



**JULIA PINILLA MARTÍNEZ
BRIGITTE LÉPINETTE
(eds.)**

**El papel de la prensa en la divulgación de obras
técnicas y científicas francesas traducidas
al español (siglos XVII-XX)**

**VERTERE
MONOGRÁFICOS DE LA REVISTA HERMÈNEUS
n.º 26-2024**

Universidad de Valladolid

El papel de la prensa en la divulgación de obras técnicas y científicas francesas traducidas al español (siglos XVII-XX)

Serie: Monográficos de la revista Hermēneus; 26

El papel de la prensa en la divulgación de obras técnicas y científicas francesas traducidas al español (siglos XVII-XX) / Pinilla Martínez, Julia, ed. lit. Lépinette, Brigitte, ed. lit. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2024

204 p. ; 24 cm- Vertere : Monográficos de la revista Hermēneus ; 26

ISBN 978-84-1320-315-7

1. Ciencias – Francia – Documentación. 2. Ciencias – Francia – Divulgación. 3. Prensa científica. I. Universidad de Valladolid, ed. II. Serie

5+6(44)(047.31)"16/19"=134.2

001.92(44)(046)"16/19"=134.2

JULIA PINILLA MARTÍNEZ

BRIGITTE LÉPINETTE

(eds.)

**El papel de la prensa en la divulgación de
obras técnicas y científicas francesas
traducidas al español (siglos XVII-XX)**



EDICIONES
Universidad
de
Valladolid

En conformidad con la política editorial de Ediciones Universidad de Valladolid (<http://www.publicaciones.uva.es/>), este libro ha superado una evaluación por pares de doble ciego realizada por revisores externos a la Universidad de Valladolid.

La colección *Monográficos Vertere de Traducción e Interpretación* de la Universidad de Valladolid ha sido acreditada en el año 2024 con el Sello de Calidad en Ediciones Académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE) y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), obteniendo la «Mención Especial de Internacionalidad».

© JULIA PINILLA MARTÍNEZ - BRIGITTE LÉPINETTE. Valladolid, 2024

© EDICIONES UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Preimpresión: Ediciones Universidad de Valladolid

ISBN 978-84-1320-315-7

Diseño de cubierta: Ediciones Universidad de Valladolid

Ilustración de la portada: Detalle fotográfico de columna de una de las cúpulas de la sala de lectura principal del edificio histórico de la Bibliothèque Nationale de France de la rue de Richelieu, París. Diseño construido en hierro fundido del arquitecto Henri Labrouste (1801-1875) de mediados del siglo XIX.

Dep. Legal: VA 597-2024

Imprime: Safekat

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

En recuerdo de los miles de víctimas
de la DANA de Valencia de 2024

ÍNDICE

PRÓLOGO <i>Georges Bastin</i>	19
INTRODUCCIÓN <i>Julia Pinilla Martínez y Brigitte Lépinette</i>	23
De nuevo el francés mediador del vocabulario especializado: <i>cesio</i> y <i>rubidio</i> en la <i>Revista de los Progresos de las Ciencias</i> <i>Cecilio Garriga Escribano</i>	31
Neurosis de fin de siglo: la traducción en la prensa médica española del siglo XIX <i>Natalia María Campos Martín</i>	49
La difusión en la prensa decimonónica española de las obras médicas extranjeras traducidas al español. El caso de la revista cordobesa <i>La Andalucía Médica</i> (1876-1892) <i>Manuela Álvarez Jurado y Gisella Policastro Ponce</i>	71
Presencia de publicaciones médicas francesas en el <i>Semanario de Agricultura y Artes Dirigido a los Párrocos</i> <i>Susana María Ramírez Martín</i>	89
El <i>Semanario Económico</i> en la época de Pedro Araus (1765-1767): difusión y traducción de fuentes francófonas <i>Elena Carmona Yanes y María Méndez Orense</i>	119
La (in)visibilidad del traductor en la recensión de tratados franceses sobre anatomía en la prensa y los boletines científicos españoles en la primera mitad del siglo XIX <i>Francisco Luque Janodet</i>	153
La divulgación científico-técnica francesa en revistas de El Salvador de inicios del siglo XX <i>María del Mar Jiménez-Cervantes Arnao</i>	175
NOTAS BIOGRÁFICAS	189

EQUIPO EDITORIAL

DIRECTOR

Juan Miguel ZARANDONA FERNÁNDEZ (Universidad de Valladolid, España)

SECRETARIA

Cristina ADRADA RAFAEL (Universidad de Valladolid, España)

COMITÉ DE REDACCIÓN

Sabine ALBRECHT (Friedrich-Schiller Universität Jena – Jena – Alemania)

Vivina ALMEIDA CARREIRA (Instituto Politécnico de Coimbra – Portugal)

Carmen CUÉLLAR LÁZARO (Universidad de Valladolid, España)

Elena DI GIOVANNI (Università di Macerata – Macerata – Italia)

Marie Hélène GARCÍA (Université d'Artois – Arras Cedex – Francia)

Inés GONZÁLEZ AGUILAR (Universidad de Valladolid, España)

Rubén GONZÁLEZ VALLEJO (Università di Macerata – Macerata – Italia)

Iwona KASPERSKA (U. Adam Mickiewicz de Poznań, Polonia)

Maurice O'CONNOR (Universidad de Cádiz, España)

María PASCUAL CABRERIZO (Universidad de Valladolid, España)

Tamara PÉREZ FERNÁNDEZ (Universidad de Valladolid, España)

María RECUENCO PEÑALVER (U. de Málaga / U. of Cape Town – Sudáfrica)

Ashley RIGGS (Università Ca' Foscari di Venezia – Italia)

Sara RUPÉREZ LEÓN (Universidad de Valladolid, España)

Jaime SÁNCHEZ CARNICER (Universidad de Valladolid, España)

María Teresa SÁNCHEZ NIETO (Universidad de Valladolid, España)

COMITÉ CIENTÍFICO

Rosa AGOST (Universitat Jaume I, Castelló, España)

Susana ÁLVAREZ ÁLVAREZ (Universidad de Valladolid, España)

Alberto ÁLVAREZ LUGRÍS (Universidade de Vigo, España)

Román ÁLVAREZ RODRÍGUEZ (Universidad de Salamanca, España)

Saeed AMERI (Ferdowsi University of Mashhad, Irán)

Juan Pablo ARIAS TORRES (Universidad de Málaga, España)

Mona BAKER (University of Oslo, Noruega)

M.^a del Carmen BALBUENA TOREZANO (U. de Córdoba, España)
Xaverio BALLESTER GÓMEZ (Universitat de València, España)
Christian BALLIU (ISTI – Bruxelles, Bélgica)
Josu BARAMBONES ZUBIRIA (Euskal Herriko U. / U. del País Vasco, España)
George BASTIN (Université de Montréal, Canadá)
Klaudia BEDNÁROVÁ-GIBOVÁ (Universidad de Prešov, Eslovaquia)
Lieve BEHIELS (Lessius Hogeschool, Antwerpen – Bélgica)
Carmen BESTUÉ SALINAS (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
Freddy BOSWELL (Summer Institute of Linguistics, Dallas – EE. UU.)
Hassen BOUSSAHA (Université Mentouire-Constantine, Argelia)
Míriam BUENDÍA CASTRO (Universidad de Granada, España)
Antonio BUENO GARCÍA (Universidad de Valladolid, España)
Teresa CABRÉ CASTELLVÍ (Universitat Pompeu Fabra, España)
Ingrid CÁCERES WÜRSIG (Universidad de Alcalá, España)
Philippe CAIGNON (Concordia University, Montreal, Canadá)
José Ramón CALVO FERRER (Universidad de Alicante, España)
Helena CASAS TOST (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
Carlos CASTILHO PAIS (Universidade Aberta, Lisboa – Portugal)
Nayelli CASTRO (University of Massachusetts, EE. UU.)
Pilar CELMA VALERO (Universidad de Valladolid, España)
María Sierra CÓRDOBA SERRANO (McGill University, Montreal, Canadá)
José Antonio CORDÓN GARCÍA (Universidad de Salamanca, España)
María del Pino DEL ROSARIO (Greensboro College, NC – EE. UU.)
Jorge DÍAZ CINTAS (University College London, Reino Unido)
Oscar DIAZ FOUDES (Universidade de Vigo, España)
Álvaro ECHEVERRI (Université de Montréal, Canadá)
Luis EGUREN GUTIÉRREZ (Universidad Autónoma de Madrid, España)
Pilar ELENA GARCÍA (Universidad de Salamanca, España)
Martín J. FERNÁNDEZ ANTOLÍN (U. Europea M. de Cervantes, Valladolid, España)
Alberto FERNÁNDEZ COSTALES (Universidad de Oviedo, España)
Purificación FERNÁNDEZ NISTAL (Universidad de Valladolid, España)
Maria FERNANDEZ-PARRA (Swansea University, Reino Unido)
Marco A. FIOLA (Glendon College, Toronto, Canadá)
Olivier FLÉCHAIS (Africa Training Institute, Fondo Monetario Internacional /
Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias – AIIC)

Javier FRANCO AIXELÁ (Universidad de Alicante, España)
Christy FUNG-MING LIU (The Education University of Hong Kong, China)
Daniel GALLEGO HERNÁNDEZ (Universidad de Alicante, España)
Yves GAMBIER (University of Turku, Finlandia)
Pilar GARCÉS GARCÍA (Universidad de Valladolid, España)
Ángeles GARCÍA CALDERÓN (Universidad de Córdoba, España)
Isabel GARCÍA-IZQUIERDO (Universitat Jaume I de Castelló, España)
Francisca GARCÍA LUQUE (Universidad de Málaga, España)
Carmen GIERDEN VEGA (Universidad de Valladolid, España)
Susana GIL-ALBARELLOS (Universidad de Valladolid, España)
Juliana Aparecida GIMENES (Universidade Estadual de Campinas, Brasil)
Simone GRECO (Università di Bari Aldo Moro, Italia)
Pierre-Paul GRÉGORIO (Université Jean Monet, Saint Étienne, Francia)
Amal HADDAD (Universidad de Granada, España)
Theo HERMANS (University College London, Reino Unido)
César HERNÁNDEZ ALONSO (Universidad de Valladolid, España)
Rebeca HERNÁNDEZ ALONSO (Universidad de Salamanca, España)
María José HERNÁNDEZ GUERRERO (Universidad de Málaga, España)
Carlos HERRERO QUIRÓS (Universidad de Valladolid, España)
Juliane HOUSE (Universität Hamburg, Alemania)
Miguel IBÁÑEZ RODRÍGUEZ (Universidad de Valladolid, España)
Laurence JAY-RAYON (University of Massachusetts - Amherst, EE. UU.)
Louis JOLICOEUR (Université Laval, Québec, Canadá)
Jana KRÁLOVÁ (Universidad Carolina de Praga, Praga, República Checa)
Elke KRÜGER (Universität Leipzig, Alemania)
Masako KUBO (Universidad de Salamanca, España)
Francisco LAFARGA (Universitat de Barcelona, España)
Juan José LANERO FERNÁNDEZ (Universidad de León, España)
Jorge LEIVA (Universidad de Málaga, España)
Brigitte LÉPINETTE (Universitat de València, España)
Daniel LÉVÊQUE (Université Catholique d'Angers, Francia)
LIANG Linxin (School of Foreign Languages, Huazhong University of Science and Technology / HUST, China)
Belén LÓPEZ ARROYO (Universidad de Valladolid, España)
Ramón LÓPEZ ORTEGA (Universidad de Extremadura, España)

Rachel LUNG (Lingnan University, Hong Kong, China)
Anna MALENA (University of Alberta, Edmonton, Canadá)
Carme MANGIRON (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
Elizabete MANTEROLA AGIRREZABALAGA (U. del País Vasco / Euskal Herriko U., UPV/EHU, España)
Josep MARCO BORILLO (Universitat Jaume I de Castelló, España)
Hugo MARQUANT (Institut Libre Marie Haps, Bruxelles, Bélgica)
Petra MRÁČKOVÁ VAVROUŠOVÁ (Universidad Carolina de Praga, Praga, Chequia)
Paola MASSEAU (Universidad de Alicante, España)
Anna MATAMALA (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
Roberto MAYORAL ASENSIO (Universidad de Granada, España)
Carmen MELLADO BLANCO (Universidade de Santiago de Compostela, España)
Maria MOLCHAN (Universidad Carolina de Praga, Praga, Chequia)
Lucía MOLINA (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
Carlos MORENO HERNÁNDEZ (Universidad de Valladolid, España)
Naòmi MORGAN (University of Free State, South Africa)
Jeremy MUNDAY (University of Leeds, Reino Unido, España)
Ricardo MUÑOZ MARTÍN (Università di Bologna, Italia)
Micaela MUÑOZ CALVO (Universidad de Zaragoza, España)
Ana MUÑOZ MIQUEL (Universitat de València, España)
Christiane NORD (Universidad de Hochschule Magdeburg-Stendal, Alemania)
Pilar ORERO (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
Mariana OROZCO JUTORÁN (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
Ulrike OSTER (Universitat Jaume I de Castelló, España)
Isabel PARAÍSO ALMANSA (Universidad de Valladolid, España)
Patricia PAREJA RÍOS (Universidad de La Laguna, España)
Luis PEGENAUTE RODRÍGUEZ (Universitat Pompeu Fabra, España)
Jesús PÉREZ GARCÍA (Universidad de Valladolid, España)
Salvador PEÑA MARTÍN (Universidad de Málaga)
Julia PINILLA MARTÍNEZ (Universitat de València, España)
Lionel POSTHUMUS (University of Johannesburg, Suráfrica)
Fernando PRIETO RAMOS (Université de Genève, Suiza)
Marc QUAGHEBEUR (Archives et musée de la littérature, Bélgica)
Manuel RAMIRO VALDERRAMA (Universidad de Valladolid, España)
Roxana RECIO (Greighton College, EE. UU., España)

Emilio RIDRUEJO ALONSO (Universidad de Valladolid, España)
Patricia RODRÍGUEZ MARTÍNEZ (U. de Swansea, País de Gales, Reino Unido)
Sara ROVIRA ESTEVA (Universitat Autònoma de Barcelona, España)
Stanislav RUBÁŠ (Universidad Carolina de Praga, Praga, Chequia)
Pilar SÁNCHEZ-GIJÓN (Universitat Autònoma de Barcelona)
María SÁNCHEZ PUIG (Universidad Complutense de Madrid, España)
Julio-César SANTOYO MEDIAVILLA (Universidad de León, España)
Rosario SCRIMIERY MARTÍN (Universidad Complutense de Madrid, España)
Míriam SEGHIRI (Universidad de Málaga, España)
Alba SERRA VILELLA (Universitat Autònoma de Barcelona)
Alicia SILVESTRE MIRALLES (Universidad de Zaragoza)
María Laura SPOTURNO (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)
Madeleine STRATFORD (Université de Québec en Outaouais, Canadá)
Encarnación TABARES PLASENCIA (Universität Leipzig, Alemania)
Lourdes TERRÓN BARBOSA (Universidad de Valladolid, España)
Miguel TOLOSA IGUALADA (Universidad de Alicante, España)
Teresa TOMASZKIEWICZ (Adam Mickiewicz University, Poznań, Polonia)
Esteban TORRE SERRANO (Universidad de Sevilla, España)
Giuseppe TROVATO (Università Ca' Foscari Venezia, Italia)
José Ramón TRUJILLO (Universidad Autónoma de Madrid, España)
Giona TUCCINI (Universidad de Ciudad del Cabo, Sudáfrica)
Carmen VALERO GARCÉS (Universidad de Alcalá de Henares, España)
Raymond VAN DEN BROECK (Lessius Hogeschool, Antwerpen, Bélgica)
Sylvie VANDAELE (Université de Montréal, Canadá)
Miguel Ángel VEGA CERNUDA (Universidad de Alicante, España)
M.ª Esmeralda VICENTE CASTAÑARES (U. de Extremadura, España)
María Carmen África VIDAL CLARAMONTE (Universidad de Salamanca, España)
Marcel VOISIN (Université de Mons-Hainaut, Bélgica)
Melissa WALLACE (University of Texas at San Antonio, Texas, EE. UU.)
Kim WALLMACH (Stellenbosch University, Ciudad del Cabo, Sudáfrica)
WANG Bin (University of Shanghai for Science and Technology, China)
Myriam WATTHEE-DELMOTTE (Université Catholique de Louvain, Bélgica)
Corinne WECKSTEEN-QUINIO (Université d'Artois, Francia)
Ella WEHRMEYER (North-West University, Sudáfrica)
Jesús ZANÓN (Universidad de Alicante, España)



Imagen del caos de la comunicación previo a la traducción

PRÓLOGO

La historia de la traducción ya no es lo que era: ignorada. La traducción de los textos religiosos, a veces muy antiguos, fue objeto de investigaciones al igual que la de los textos filosóficos más sonados. Luego, la política ocupó buena parte de las historias de traducción, en particular con referencia a la ideología y al colonialismo. Los traductores y las traductoras, en tanto que sujetos o actores, se estudiaron con cierta profusión a lo largo de los siglos, y no es sino justicia que nos detengamos en quienes son los artífices de la difusión de saberes. Ni hablemos de la literatura; movimientos, escuelas, textos, autores y autoras son temas de trabajo muy frecuentes en historia de la traducción. La historia de la traducción se ha vuelto un campo de los estudios de traducción con todos los derechos.

Varios grupos de investigación en diferentes universidades del mundo se crearon con el objetivo de dedicarse a la historia; congresos y jornadas se organizan con regularidad y los artículos sobre historia pueblan las páginas de las revistas académicas. El Grupo HISTRADCYT forma parte de este gran movimiento que nos devuelve a nuestras raíces. Pero este Grupo se sale de lo común; ha tenido la valentía de afirmar que su objeto de estudio es la historia de la traducción **no literaria**. No es usual autodefinirse negativamente... Hace de esto ya más de una década. Recordemos las I Jornadas celebradas en noviembre del 2012. Recordemos también que el primer trabajo sobre la metodología de la historia de la traducción es obra de la fundadora de HISTRADCYT, Brigitte Lépinette, y data de 1997¹. Ella reincidió en el 2003 con Antonio Melero² y, recientemente, en 2021, con *Traducción e historia*³. La coeditora del volumen, Julia Pinilla, no se queda atrás. Autora de nada menos que *Ensayo de un diccionario de traductores españoles de obras científicas y técnicas*, Vertere n.º 19 (2017) y coeditora de varios libros acerca de la historia de la traducción como *Lengua y ciencia. Recepción del discurso científico y Reconstruyendo el pasado de la traducción* (B. Lépinette, Comares, 2016). Vale decir, estimado lector, que el libro que hoy tiene en la mano tiene pedigrí.

El volumen aborda la traducción de textos técnicos y científicos franceses publicados en Francia entre los siglos XVII-XX. La cantidad de material es humanamente imposible de tratar, por ello las editoras precisan que los textos provienen de la prensa, ya sea de periódicos o revistas. Esta característica implica cierta variedad de textos, de los más especializados, en el caso de las revistas

científicas, a los más vulgarizados en los periódicos de gran tiraje. Existe la creencia de que los textos de hace dos o tres siglos casi no se leían, y que los tirajes eran muy reducidos, dado que solo una ínfima minoría de la población de entonces estaba alfabetizada. Tal vez esta creencia se fundamente en el hecho de que los lectores de los libros científicos estaban confinados en las universidades y academias. Pero no es el caso de la prensa. Es harto conocido que la prensa se leía y traducía en los salones literarios y las tertulias, pero también en las plazas públicas, los talleres de manufactura y hasta, como lo reseña Cristina Soriano⁴ 2018, en las barberías (el caso de las noticias provenientes de Haití difundidas en Venezuela).

Resalta, en esta recopilación, la tarea terminológica que tuvieron que emprender los traductores de aquellos textos para adaptar o crear términos de la lengua española. También las técnicas utilizadas por las revistas españolas para la difusión de fotografías. Se debe subrayar, en algunos textos, el interés en el público de dichas traducciones, ávido de conocimientos novedosos. Y se aprecian las referencias a las maneras de proceder en este tipo de investigación, cuestiones metodológicas que tienen valor universal.

El estudio de la prensa desde el punto de vista de la traducción es sin lugar a duda «tanto pertinente como justificable en la medida en que permite introducir nuevas perspectivas»⁵. Lo que fue verdad para las ideologías emancipadoras lo fue también para las novedades técnicas y científicas. Saludemos pues esta iniciativa del grupo HISTRADCYT, en particular a Julia Pinilla Martínez y Brigitte Lépinette, por esta compilación de trabajos. Trabajos que tratan tanto de química como de medicina, economía y anatomía. Es tan solo una muestra, con siete textos, de lo que se rescata y aprende de la difusión de los saberes técnicos y científicos provenientes de Francia en España (y en El Salvador), pero cuán valiosa porque abre camino a muchas más avenidas.

¹ Lépinette, Brigitte. *La historia de la traducción. Metodología. Apuntes bibliográficos*, LynX Documentos de Trabajo. Vol. 14, 1997. Nótese que una versión inicial fue presentada en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo del 13-17 de septiembre 1994.

² Lépinette, Brigitte y Antonio Melero (eds.) *Historia de la traducción*, Valencia, *Quaderns de Filologia*, Universitat de València, 2003.

³ Lépinette, Brigitte. *Traducción e historia*. València, Universitat de València, 2021.

⁴ Soriano, Cristina. *Tides of Revolution*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 2018.

⁵ Navarro, Aura. *Traducción y prensa temprana. El Proceso emancipador en la Gaceta de Caracas (1808-1822)*, *Vertere* n.º 20, 2018: 25.

Saludemos igualmente la dedicación «eterna» del director de la colección Vertere, mi estimado colega Juan Miguel Zarandona, así como de la editorial de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Valladolid – Campus Universitario Duques de Soria en Soria.

GEORGES L. BASTIN

UNIVERSITÉ DE MONTRÉAL

INTRODUCCIÓN

Como todas las obras publicadas anteriormente por el Grupo HISTRADCYT, esta tiene por denominador común, por una parte, textos franceses de los tres últimos siglos y, por otra, la ciencia y la técnica del país vecino que se transmitieron en obras o en revistas traducidas por españoles de este lado de los Pirineos.

En el presente volumen, los autores han querido mostrar cómo este saber científico y técnico nacido allende los Pirineos se dio a conocer, no solo como anteriormente ocurrió, por medio de manuales y tratados franceses traducidos en España, sino por los artículos y las reseñas que los especialistas españoles mandaron, para sus conciudadanos, a la prensa –especialmente aquella interesada por cuestiones de esta índole–. Sus comunicaciones y artículos tenían un objetivo: difundir conocimientos recientes e inducir a la lectura (y a veces a la compra) de obras inicialmente en francés que exponían teorías o técnicas todavía desconocidas por los lectores de la Península e incluso de allende los mares, en tierras hispanófonas. Se mostrará en este volumen que, de una manera general, cuando la comunicación de los avances científicos se hace más urgente en Europa desde el siglo XVIII, muchas veces son los periódicos científicos los que se encargan de la difusión de aquellos adelantos en los países receptores, es decir, en el caso que nos ocupa, en España.

Por esta razón, este volumen ha optado por centrar sus investigaciones en la ciencia y la técnica que vehicularon las revistas científicas y los periódicos entre los siglos XVIII y principios del XX. Estos desempeñaron un papel importante, por una parte, y sin lugar a duda, por los conocimientos transmitidos y, por otra, porque, obligatoriamente, dieron lugar a traducciones, en el transcurso de las cuales sus responsables se vieron en la tesitura de crear términos *ad hoc* en las lenguas de los distintos países implicados. Aunque quedaron a veces en el anonimato, estos traductores tuvieron un papel capital en los artículos de aquella prensa científica y en el proceso de creación y fijación terminológica.

El primer capítulo de este volumen es obra del acreditado lingüista y traductólogo Cecilio Garriga. Titulado: «De nuevo el francés mediador del vocabulario especializado: “cesio” y “rubidio” en la *Revista de los Progresos de las Ciencias*», trata de las denominaciones de estos dos metales entonces recientemente identificados e incide en la determinación *in fine* de la «responsabilidad» del francés en la creación y en la difusión los términos científicos españoles, aunque estos hayan

nacido antes en otra área lingüística, como fue el caso del «cesio» y del «rubidio» descubiertos en Alemania. El autor muestra que, hasta finales del siglo XIX aproximadamente, el francés sirve todavía de «mediador» terminológico en la difusión de los conocimientos científicos y técnicos y recuerda que el hecho se debe al contexto en el cual se desarrolló la ciencia desde el siglo XVII en Francia: «El incremento de las instituciones científicas y la profesionalización de (quienes) se dedicaban a la ciencia creó la necesidad de dar a conocer los resultados de los nuevos experimentos de manera rápida. El libro ya no era el medio adecuado para responder a estas nuevas necesidades, ya que la preparación de un tratado precisaba de un volumen importante de resultados significados», de ahí, la necesidad e importancia del papel de las publicaciones periódicas, en particular, en el caso detalladamente examinado por Garriga, de *La Revista de los Progresos de las Ciencias*.

Natalia Campos, autora del capítulo titulado «Neurosis de fin de siglo: la traducción en la prensa médica española del siglo XIX», expone en este, de forma muy precisa, la larga y procelosa historia de la enfermedad a veces llamada «de Charcot», que, como nos recuerda, siempre estuvo ligada al género femenino. Ya no hace falta repetir las múltiples definiciones de esta *dolencia*, entre física, mental y moral, los innumerables diagnósticos a los cuales dio lugar y los variadísimos remedios que se imaginaron para curar ese extraño *desorden* propio de las mujeres. Por otra parte, la autora recuerda que, al final del siglo XIX, se publicaban en España del orden de cincuenta revistas médicas. Así, en cierta medida, se paliaba el retraso que existió en el ámbito médico y sanitario bajo el reinado de Isabel II y en esta coyuntura se prestó especial atención a esta enfermedad femenina, paralelamente a lo que pasó en Francia. Así, después de contextualizar la evolución del concepto de *histeria* en el pasado y, sobre todo, en el siglo XIX, especialmente en Francia con su *campeón*, el ya nombrado Charcot, la autora se detiene muy acertadamente en la revista sanitaria *Los Avisos* y aporta numerosos datos sobre las traducciones y los traductores, médicos reconocidos que, al mismo tiempo, fueron a veces, autores de valiosas obras de este ámbito. Cabe subrayar que estos traductores-médicos españoles de *Los Avisos* participaron, algunos de ellos, tanto de la vida científica francesa como de su política. Es el caso, recogido en este capítulo de Federico Gómez de la Mata y Rodríguez, médico madrileño famoso que llegó a implicarse en el *affaire* Dreyfus.

En su capítulo titulado: «La difusión en la prensa decimonónica española de las obras médicas extranjeras traducidas al español. El caso de la revista cordobesa *La Andalucía Médica* (1876-1892)», sus autoras, Manuela Álvarez Jurado y Gisella Policastro Ponce, abordan la cuestión general de la divulgación de los avances médicos que tuvieron lugar principalmente en Francia, aunque también en Europa, durante el siglo XIX. Se abren estas páginas con una introducción que sintetiza el papel de los traductores y de los editores en España en aquella época y se realiza un recorrido por la prensa médica de entonces con su objetivo concreto: hacer llegar a los médicos los avances en este ámbito. Las autoras se centran luego en una revista

de esa región: *La Andalucía Médica*. Esta tuvo una vida relativamente larga (1876-1892) en comparación con otros de la misma época y un papel no sin importancia desde el punto de vista de su finalidad principal: dar a conocer, a los cordobeses principalmente, las traducciones de obras de medicina de mayor difusión. Se destaca en esta revista una utilización novedosa del papel de la fotografía en los originales y de sus reproducciones por fotógrafos andaluces en la *La Andalucía Médica*. Sin embargo, el Dr. del Castillo¹, principal puntal de *La Andalucía Médica*, tuvo que constatar que menguaba poco a poco el número de sus suscriptores, hecho que llevó finalmente al cierre de la revista. Este recorrido de una revista médica cordobesa muestra la dificultad para los editores de la periferia (en relación con Madrid y Barcelona) para tener cierta continuidad y ello, por causas económicas. El artículo se cierra sobre la biografía de un traductor médico, Genaro La Calle que, como ponen de relieve las autoras, contribuyó, con su esfuerzo sostenido, al interés de la publicación cordobesa. Queremos destacar, finalmente, el valor y la originalidad indudables del estudio de Álvarez Jurado y Policastro Ponce que, hecho poco frecuente, toman como objeto de estudio una revista regional. Tanto como la nacional, esta, creemos, merece la pena ser tomada en consideración para una reconstrucción más precisa de la historia de la traducción técnica y científica.

Susana Ramírez Martín ofrece un estudio tan interesante como detallado de la historia, a lo largo de los años de vida de la revista *Semanario de Agricultura y Artes Dirigido a los Párrocos* (599 números entre 1797 y 1808). En primer lugar, describe en qué contexto cultural nace la revista y pone de relieve su fin principal, de índole instructivo: el mismo de la Ilustración española, siendo el *Semanario* una iniciativa del conocido Príncipe de la Paz. La autora aporta numerosos datos –que los especialistas de la historia del libro español apreciarán en su justo valor– sobre edición, modos de venta, precios, envíos, suscriptores, además de indicaciones sobre los fines de los redactores y su modo de justificar la elección o no de determinados temas. Varios de estos temas, a menudo presentes en las páginas del *Semanario*, están relacionados con las enfermedades, y, en coherencia con la cultura de los principales destinatarios y el fin pedagógico de los redactores, no se presentan como escritos *exprofeso* para los galenos de aquel tiempo. En particular, se trata la cuestión entonces candente de la inoculación de la viruela y «El *Semanario* se erige (...) como vocero para la difusión de los nuevos descubrimientos profilácticos» de esta enfermedad entonces tan común y mortífera, llamada, como se recuerda en sus páginas, el «Herodes de los niños». Con el mismo fin de instrucción práctica de los lectores el *Semanario* aborda aspectos de lo que llamamos hoy medicina legal,

¹ La carrera profesional del Dr. Rodolfo del Castillo y Quartiellerz fue objeto de un escrito de Ángel Fernández Dueñas: «Palabras de agradecimiento del Ilmo. Sr. Dr. D. Ángel Fernández Dueñas, académico numerario, en su homenaje». *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, ISSN 0034-060X, vol. 96, n.º 166, 2017, págs. 553-554. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=4918549>

detenidamente discutidos en aquella época, como fueron, por ejemplo, el de las muertes aparentes, o aquel otro de «la asfixia por inhalación de gases nocivos». Si los temas sobre enfermedad y salud ocupan en sus páginas un lugar no pequeño, en su tratamiento se detecta siempre un afán de divulgación para no especialistas en la materia. Ramírez señala con toda razón la modernidad de la posición de los redactores del *Semanario* cuando estos «relacionan el arte de vivir sano, feliz y más tiempo con la alimentación, desde el modo de guisar y condimentar los alimentos hasta el tipo de material de los utensilios que se emplean para el consumo y conservación de estos». En cuanto a la longevidad (humana), los redactores del *Semanario* –inspirándose de un diario italiano cuyo nombre no precisan– la relacionan, también sin dudarla, con «la paz y la tranquilidad del espíritu». En efecto, para ellos, «la turbación del ánimo impide la buena digestión, ocasiona humores dañosos, agita la sangre, la inflama (...) y, en suma, causa muchas veces daños irreparables. El odio, la envidia, la tristeza son un veneno sutil que mata insensiblemente (...)». Finalmente, destacaremos el interesante apartado cuarto de este capítulo que aporta datos casi exhaustivos sobre quiénes fueron los destinatarios del *Semanario*. Permite formarse una imagen distinta de la tópica representación del final del siglo XVIII y principio del XIX españoles que se tuvo allende las fronteras. Sus páginas permiten entrever que existieron amplias capas de lectores españoles, de numerosas zonas geográficas del país, inmersos en una sociedad que quería adquirir los mismos saberes que sus vecinos europeos y que, como ellos, estar al tanto de lo que se sabía y leía fuera de las fronteras. En suma, en las páginas del *Semanario*, se dibuja en filigrana una sociedad viva, ávida de conocimientos, moderna en varios de sus estratos. Al final de esta breve presentación, lo que lamentamos es el hecho de que esta, por la extensión misma que le es reservada en estas páginas introductorias, no se pueda detallar mejor la gran riqueza, la impecable precisión y el excepcional interés de la información cultural y social aportada por S. Ramírez. Ha sabido sintetizar con maestría lo que representa en realidad un panorama muy valioso de la historia, no solo de la ciencia, sino *in fine* de las mentalidades de los españoles del siglo XVIII, con su deseo (casi avidez) por aprender las ciencias y técnicas nuevas, y cuya mirada estuvo constantemente dirigida hacia todo lo que se hacía más allende de las fronteras para alcanzar su objetivo de modernizar su país.

En el siguiente capítulo, «El *Semanario Económico* en la época de Pedro Araus (P. Saura, 1765-1767): difusión y traducción de fuentes francófonas», las dos autoras, Elena Carmona Yanes y María Méndez Orense, abordan el tema de la traducción de índole económica en el siglo XVIII que, como inicialmente se argumenta, puede incluirse, de pleno derecho, en el ámbito de las cuestiones científicas, técnicas y culturales: «los artículos del *Semanario* engloban, al mismo tiempo, contenidos académicos y prácticos sobre un amplio abanico de materias y disciplinas: agricultura, alfarería, pedrería, esmaltado, barnizado, grabado, dorado...», dejando así patente que el término «económico» está relacionado sobre todo con lo productivo en esos años del siglo XVIII. Señalemos que este capítulo de Carmona y Méndez

forma parte de un proyecto de investigación más amplio, que inventariará no solo los contenidos del *Semanario* sino también sus fuentes exactas y la localización de estas, puesto que su redactor recurrió a numerosas obras foráneas no siempre declaradas. Como precisa su subtítulo, el *Semanario económico* está «*compuesto de noticias prácticas, curiosas y eruditas; de todas las Ciencias, Artes, y Oficios: traducidas, y extractadas de las Memorias de las Ciencias de París, de las de Trevoux; y de muchos otros libros de fama franceses, Ingleses, Italianos, Alemanes*». La portada de la misma obra, en su siguiente edición (1766), es aún más completa, puesto que deja claro que no todos los textos fuentes son inicialmente franceses, llegando incluso a excusarse el redactor por recurrir de vez en cuando a obras españolas. Por lo tanto, el objetivo de Arous/Saura era casi exclusivamente la difusión de la «ciencia» extranjera. En este caso, es altamente interesante para un mejor conocimiento de la historia de la ciencia y de la técnica que las autoras hayan optado por establecer el corpus de las fuentes de Arous/Saura e igualmente destacable la decisión que toman, no solo de rastrear y analizar las referencias explícitas en las páginas del *Semanario*, sino también, de tratar de localizar e identificar las «fuentes ocultas o no manifiestas». En particular y desde una perspectiva algo distinta, nos parece especialmente relevante el párrafo 2.2. en el cual las autoras analizan las «Noticias literarias» (estas conforman una «sección fija del *Semanario Económico*, en general situada al final del periódico»). Dichas «Noticias literarias», intercalando «expresiones valorativas cargadas de subjetividad» –la del redactor– en unos textos en principio no evaluativos permiten constatar «una tipología textual emergente» en la época. Por otra parte, desde el punto de vista de la traducción –efectuada, aunque no siempre, por Arous/Saura–, se comprueba estadísticamente que las lenguas fuentes son mayoritariamente francófonas y, las más de las veces, extraídas, como era esperado, de publicaciones periódicas en francés. En todo caso, extraemos de la larga (e inmejorablemente articulada) conclusión, subrayándolo, el «esfuerzo fructífero» del redactor que consigue sin duda «difundir (en España) una información internacional novedosa» en el ámbito de la «economía» (tal y como se concibe entonces este término). Finalmente, destaquemos la minuciosidad de la investigación de las dos autoras que, por ejemplo y entre muchos otros aciertos, han sabido detectar que el redactor realizó, él mismo, algunas traducciones pioneras como la de *La nobleza comerciante* y de los *Discursos* de Hume que se publicarán solo años más tarde al español.

En «La (in)visibilidad del traductor en la recensión de tratados franceses sobre anatomía en la prensa y los boletines científicos españoles en la primera mitad del siglo XIX», su autor, Francisco Luque Janodet se ha fijado varios objetivos que se complementan. Primero, en un estudio basado en fuentes bibliográficas actuales, considera la historia de la prensa española en el siglo XIX. Luego, por medio de las mismas fuentes, sintetiza una reflexión sobre la situación de las ciencias médicas a finales del siglo XVIII y principios del XIX, centrándose en el papel de la traducción como difusora del conocimiento científico en esa época. En otra parte de su estudio, precisa que, mediante la búsqueda documental en bibliotecas y hemerotecas digitales,

así como en repositorios institucionales, ha conseguido reunir las reseñas de tratados de anatomía publicadas en la prensa especializada y general entre los años 1820 y 1845. Esta segunda parte de su investigación le permite constituir un corpus de reseñas de obras específicamente de anatomía que se editaron en España, así como recopilar datos sobre el metatexto de estas reseñas, presentadas o no como traducciones. En el caso de que se trate de textos traducidos, el autor busca si figura el nombre del responsable de la versión española y/o datos biográficos sobre esta. La historia de la prensa española que esboza Luque a partir de la bibliografía histórica recopilada, cruza acertadamente datos sobre los periódicos nacionales «generalistas» y la política de la época de la que, como se sabe, dependían. Se insiste con razón en el aumento considerable, en todos los casos, del número de títulos y del ancho abanico de temáticas en el transcurso del siglo XIX y, entre estas, la proliferación de revistas y periódicos especializados, en particular, como hemos visto en capítulos previos de este mismo volumen. F. Luque, se centra, principalmente, en los libros de medicina, en especial de anatomía, y en las reseñas, a que estos dan lugar en la prensa. Estas reseñas conforman la base del material de Luque que ofrece largas muestras seleccionadas en estas reseñas. Estas últimas sirven a la vez de información especializada para los médicos en lo que atañe a los contenidos, organización, novedades que incluyen etc., pero que son también relevantes para los responsables de la edición (editores, traductores, títulos académicos de estos, etc.). Es evidente que las reseñas servían igualmente de reclamo para que los tratados comentados en la prensa fueran adquiridos con (cierto) conocimiento de causa por quienes podían comprarlos. Finalmente, este trabajo de Luque es interesante por las búsquedas que hizo en libros de medicina, a veces poco nombrados en las historias de la medicina y por las largas citas transcritas literalmente, puesto que estas, testimonios de una manera de conocer, enjuiciar o criticar las obras científicas del siglo XVIII, nos permiten comprender cómo se daba publicidad a obras nuevas, traducidas o no.

Con la investigación de María del Mar Jiménez-Cervantes Arnao, nos trasladamos a otro ámbito geográfico, aunque no totalmente distinto desde el punto de vista cultural, porque los datos aportados provienen de obras en francés y así, complementan en cierta medida la información manejada en los precedentes capítulos. La autora ha optado metodológicamente por centrarse en textos franceses, por una parte, literarios y por otra, científico-técnicos de divulgación: Como expresa ella misma a este respecto, su objetivo «(...) es crear un repertorio de los textos de divulgación encontrados en bibliotecas, y, por un lado, mostrar qué especialidades se presentaban a los lectores de las publicaciones salvadoreñas consultadas», siendo su fin último analizar el valor que se otorgaba a la producción científica francesa en este país centroamericano. En consonancia con este último objetivo, María del Mar Jiménez señala el notable desarrollo que alcanzó la prensa a lo largo del siglo XIX, después de la independencia de los países hispanoamericanos y ha elegido poner el foco en los textos de divulgación de diferentes ámbitos científico-técnicos procedentes de Francia publicados al principio del siglo XX. Constituyen su corpus

los textos de dos importantes revistas salvadoreñas del inicio del siglo XX: *La Quincena*, cuyo subtítulo *Revista Ilustrada de Literatura, Ciencias, Artes, Historia, Instrucción Pública, Música, etc.*, es revelador de la diversidad de sus contenidos. La segunda revista, *El Repertorio*, difería en lo que, aparentemente, atañía a los intereses de sus lectores, más interesados por temas que se pueden considerar médicos (al menos alrededor de 1906). Según la estudiosa, su corpus inicial contaba con seiscientos cincuenta y nueve textos extraídos de las dos publicaciones salvadoreñas mencionadas (*La Quincena* y *El Repertorio*). En ambos casos, incluía, todos traducidos del francés, textos literarios y otros de divulgación. El método seguido por Jiménez-Cervantes en el presente estudio consistió en eliminar los textos considerados literarios y los no clasificables, quedando de esta *podá*, treinta y seis textos que constituyen su corpus definitivo de textos científicos y técnicos, la mayoría de ellos médicos y farmacéuticos. Estos textos, como se ha dicho, en su totalidad traducciones del francés (apartado 3.1.) se clasificaron según la temática (véanse los datos que especificamos a título de ejemplo: muerte real / aparente, 1906; la locura, 1908, en cuatro números del *Repertorio*; la higiene 1906, también en cinco ocasiones; las epidemias (la peste y la viruela) en dos números consecutivos, en 1906; también en el mismo año 1906, la tuberculosis (...); el arte de comer (1908), etc.). La autora enumera seguidamente (apartado 3.2.) textos que ha considerado de «divulgación médica o farmacéutica» y nombra los autores franceses originales.

Los textos que Jiménez-Cervantes seleccionó en las dos revistas mencionadas permiten detectar y establecer el listado –lo que hace con afán de exhaustividad– de los nombres de quienes fueron responsables de las traducciones desde el francés, sin dejar de admitir que en este ámbito queda «terra incognita» que explorar. En ello, coincide con el gran traductólogo especialista de Hispanoamérica, Georges Bastin (2003 y 2008, en particular, citado, como merece, por Jiménez-Cervantes). Aunque la autora misma reconoce finalmente que su proyecto adolece de ciertas limitaciones –diría que es muy ambicioso con su corpus mixto literario-científico– tiene el mérito de mostrar la necesidad de salir de los caminos trillados de la traducción franco-europea y, sobre todo, franco-española peninsular, para abordar un área geográfica en el cual las dos lenguas siguen en el centro de la historia cultural, aunque de otra manera.

JULIA PINILLA MARTÍNEZ
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

BRIGITTE LÉPINETTE
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

De nuevo el francés mediador del vocabulario especializado: *cesio y rubidio en la Revista de los Progresos de las Ciencias**

CECILIO GARRIGA ESCRIBANO
UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

INTRODUCCIÓN

La irrupción de la prensa a partir del siglo XVIII transformó la circulación de las ideas y permitió ponerlas al alcance de una sociedad cada vez más ávida de novedades que tenían que ver con el avance de la ciencia y de la técnica. Pero hay un segmento dentro de la prensa que merece una atención particular, las publicaciones especializadas dirigidas a los propios científicos. El incremento de las instituciones científicas, así como la profesionalización de las personas que se dedicaban a la ciencia, crearon la necesidad de dar a conocer los resultados de los nuevos experimentos de manera rápida. El libro ya no era adecuado para responder a estas nuevas necesidades, ya que la preparación de un volumen precisaba de un número de resultados significativo. El *Journal des savants*, publicado por primera vez en 1665, está considerado como la primera revista científica, convertido en el órgano de difusión de la Academia de Ciencias de París (Piqueras, 2007: 2). Pero es con el desarrollo de disciplinas como la física, la química, la biología, la medicina, etc., cuando las revistas alcanzan un mayor protagonismo en la comunicación de los conocimientos científicos.

Precisamente, en el ámbito de la física y la química, con la revolución química impulsada por Lavoisier a finales del siglo XVIII, se produce en esta disciplina la aparición de importantes publicaciones. El carácter experimental de estas ciencias

* Esta investigación se integra en el proyecto «Transformación digital y patrimonio lexicográfico: preservación y aprovechamiento de los datos sobre el léxico especializado (1884-1936)» (PID2022-137147NB-I00), financiados por el Gobierno de España y por la Generalitat de Catalunya (2021 SGR 00157).

contribuye a la transformación de la comunicación científica, más condicionada por la relación entre el experimento y la teoría (Martin, 2019: 55). Aunque en España este proceso fue algo más lento, también llegó en el siglo XIX, y la creación de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales dio a luz una publicación que tendría una gran importancia en la circulación de las ideas en la segunda mitad del siglo XIX, la *Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*.

Por otro lado, la química se estaba desarrollando por aquella época con más rapidez que cualquier otra ciencia y sus avances tenían una enorme repercusión social por sus aplicaciones en la vida cotidiana. De nuevo, España tenía un papel secundario en el concierto de las naciones. Después de una prometedora etapa de avances en el último cuarto del siglo XVIII y los primeros años del siglo XIX, los acontecimientos políticos y sociales paralizan de nuevo la ciencia española, en la etapa que los historiadores de la ciencia han denominado «período catástrofe» (López Piñero, 1992: 14). Cuando la situación mejora, a la muerte de Fernando VII, se inicia una «etapa intermedia» en la que mejora también el nivel de información, y en la que hay una generación de científicos que se preocupan por estar al día de los avances que se producen en Europa y hacerlos circular en España, fundamentalmente a través de traducciones. Pero cuando se produjo la desconexión con la ciencia europea, en los primeros años del siglo XIX, Francia era la protagonista; en cambio, en esa primera mitad del siglo XIX, la hegemonía había pasado a Alemania, lo que es especialmente perceptible en el caso de la química. Los científicos de esa «etapa intermedia» seguían mirando a Francia, y las ideas y los conocimientos seguían llegando a España a través del francés, que actuaba como mediador entre el alemán y el español (Lépinette y Sierra, 1997; Messner, 2004).

En este estudio, vamos a prestar atención a un episodio que servirá para ilustrar esta confluencia de factores que caracterizan la situación del español científico en ese momento. Dos químicos alemanes, Kirchhoff y Bunsen, descubren dos nuevos elementos químicos, el *cesio* y el *rubidio*, gracias al análisis espectrográfico, un sistema que permitió establecer un catálogo sistemático de los espectros de las sustancias químicas, y que supuso un avance fundamental en el estudio de la naturaleza del enlace químico (Levere, 2001: 166). La memoria en que se da cuenta del descubrimiento, «Chemische Analyse durch Spectralbeobachtungen», se publica en los *Annalen der Physik und Chemie* entre 1860 y 1861. En ese mismo año 1861, Louis Grandeau publica la memoria en francés en los *Annales de Chimie et de Physique*, y, un año después, se publica traducida desde el francés en la *Revista de los Progresos de las Ciencias* sin firmar.

Nos detendremos en la caracterización de estas publicaciones, con especial atención a la revista española, trazaremos el perfil de los autores y traductores de las memorias y, especialmente, en la traducción española, cuyo autor se desconoce, valoraremos los posibles autores; nos centraremos en el contenido lingüístico de las

memorias, poniendo el foco en las voces *cesio* y *rubidio*, documentadas por primera vez en estos textos.

1. LAS REVISTAS

Seguiremos el orden de la publicación de las dos memorias «Chemische Analyse durch Spectralbeobachtungen», para caracterizar brevemente cada una de las revistas en que se publica.

Los *Annalen der Physik und Chemie*, medio en el que se publicó originalmente la memoria de Bunsen y Kirchhoff, apareció por primera vez en 1799, con el título inicial de *Annalen der Physik*, que cambió a partir de 1824. A su vez, era sucesora del *Journal der Physik*, impulsadas ambas por Friedrich Albrecht Carl Gren (1760-1798), catedrático en química por la Universidad de Halle.

Por su parte, los *Annales de chimie et de physique* se habían fundado en 1789, inicialmente, como *Annales de chimie*². Uno de sus precursores es Antoine Laurent de Lavoisier, junto a Claude Berthollet, Antoine Fourcroy, Gaspard Monge y Jean Hassenfratz, todos ellos artífices de la revolución química. Crosland (1994: 64 y ss.) explica cómo Lavoisier funda los *Annales* como un medio para divulgar la nueva química, en un ecosistema de publicaciones científicas ya bastante rico, dado que se contaba con publicaciones de gran prestigio como el ya mencionado *Journal des savants*, las *Mémoires* de la Real Academia de Ciencias de París, o las *Observations sur la physique*, fundada por el abad Rozier en 1750. Sin embargo, como García Belmar y Bertomeu Sánchez (1999: 20) exponen:

Las memorias publicadas por academias y sociedades científicas, que, hasta entonces, habían sido el principal medio de publicación de aportaciones originales, no habían sido capaces de dar una respuesta satisfactoria a las crecientes necesidades de rapidez de publicación de novedades. Desde que una memoria era leída y aprobada en una asamblea de académicos hasta que era publicada en las memorias o actas, podían pasar hasta seis u ocho años, como ocurría en la Academia de Ciencias de París.

Como explica Crosland (1994: 65), era un momento de gran dinamismo en el ámbito de las publicaciones de ciencias, y especialmente en la química, aún no bien diferenciada de la física (Bensaude-Vincent, 1992: 5). La comunicación científica entre los países era fluida, como demuestra que los *Chemische Annalen* alemanes

² El título inicial de *Annales de chimie* se convierte en *Annales de chimie et physique* a partir de 1816. En 1913 da paso a dos publicaciones distintas: *Annales de chimie* y *Annales de physique*.

hubieran servido de modelo a Lavoisier para fundar sus *Annales de chimie et de physique*.

El panorama español no era tan fructífero, ni en lo que a las ciencias, ni a sus publicaciones, se refiere. Los historiadores de la ciencia han descrito muy bien los altibajos de la ciencia española desde la llegada de los Borbones, y cómo en el último cuarto del siglo XVIII se produce un esperanzador desarrollo, con especial protagonismo de la química, seguido de una parálisis especialmente acusada a partir de 1808, debido a complejos factores históricos, económicos y sociales, por otro lado, no demasiado diferentes de los que se daban en el resto de Europa (Álvarez Junco y Shubert, 2018: 32). Luis José Proust, químico francés contratado por la Corona para hacerse cargo del Real Laboratorio del Colegio de Artillería de Segovia, había publicado los *Anales del Real Laboratorio de Química de Segovia* (Proust, 1791-1795), donde apareció la «ley de las proporciones definidas» o ley de Proust. Esta publicación tuvo gran importancia en la creación del vocabulario químico español (Garriga, 1998; Florián Reyes, 1999), pero no tuvo continuidad.

A mediados de siglo XIX, en 1847, se funda la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y tres años después se empieza a publicar la *Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*³. Desde el primer número, ya en la «Advertencia preliminar», se declara que la revista persigue «la formación de un resumen o análisis de lo más notable que contengan las actas y periódicos nacionales y extranjeros» (1850: 5). Según sus estatutos, la Real Academia de Ciencias tenía otros cometidos, como la elaboración de un «diccionario técnico de ciencias» (1850: 6) y la publicación de las memorias de sus miembros. El diccionario fue una empresa ardua, ya que no se publicó hasta 1983⁴, pasando por el intento que supuso el *Diccionario tecnológico hispanoamericano* (VV. AA., 1926-1931)⁵; en cambio, la *Revista* se ha publicado ininterrumpidamente hasta la actualidad.

En la «Advertencia preliminar» de ese primer número, la Academia de Ciencias se esfuerza por definir la finalidad de esta publicación, que es la de «proporcionar un extracto de los descubrimientos, investigaciones y estudios mas notables con que incesantemente se está dando impulso á las ciencias dentro y fuera de nuestro pais» (1850: 5). Con ello no pretende apropiarse de los avances ajenos, sino facilitar el acceso a los nuevos conocimientos mediante recopilaciones y extractos, ante la rapidez de estos y la proliferación de publicaciones que los recogen:

³ A partir de 1905 sigue publicándose bajo el título de *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*: <https://rac.es/publicaciones/revistas/revista-serie-general/>

⁴ Tiene una segunda edición en 1990 y una tercera en 1996. En la actualidad se puede consultar en red: https://vctrac.es/index.php?title=P%C3%A1gina_principal.

⁵ El diccionario quedó interrumpido al poco de empezar a publicarse. Para sus características y las razones de su fracaso, véase Garriga y Pardo (2014).

Este trabajo que no se desdeñan de dar á luz otras corporaciones, aun en los países donde mas adelantada se halla la ilustracion y mas abundantes son las producciones originales, se ha hecho ya una necesidad de los hombres estudiosos, porque con su auxilio ven reducido á compendio todo lo relativo á descubrimientos nuevos, á observaciones modernas, y á esclarecimientos de puntos, si no ignorados, en alguna manera oscuros ó incompletos; y como en la rapidez del vuelo que han tomado las ciencias, y con la asombrosa facilidad de propagar á millares los impresos, se ha hecho casi imposible á la mayor parte de personas la adquisición de todo lo que ve la luz pública, se ha pensado en todas partes en presentar reducido á extracto cuanto digno de notarse aparece en los demas países, adoptando este camino para difundir los conocimientos entre todos, y poner al corriente de los del día á los que de otra manera no podrán adquirirlos (1850: 5-6).

La Real Academia de Ciencias diferenciaba así dos tipos de publicación, las actas, en las que se publicaban las memorias de los académicos, y la revista, en la que se daba noticia de las novedades que se iban produciendo. Era frecuente que una misma memoria se publicara en diferentes revistas, con el propósito de que alcanzara la máxima difusión, y que se reprodujeran o extractaran memorias publicadas en otras revistas (García Belmar y Bertomeu Sánchez, 1999: 23).

Como han estudiado Pérez García y Muñoz Box (1988: 545), tras un inicio vacilante, a partir de 1852, con el tomo tercero, se define la periodicidad mensual, y la *Revista de los Progresos de las Ciencias* ya no solo se dedica a recoger lo más destacado de las actas y periódicos de otros países, sino que inserta noticias y datos originales producidos en España. Tenía una amplia red de corresponsales extranjeros, científicos destacados encargados de dar noticia de las novedades que se producían, y su difusión nacional debió de ser enorme, ya que a partir del curso 1861-1862 la Real Academia de Ciencias decide enviarla gratuitamente a los institutos y centros de segunda enseñanza españoles (Pérez García y Muñoz Box, 1988: 546).

En definitiva, la circulación de la memoria de Kirhhof y Bunsen desde el alemán al francés y desde el francés al español se inserta en el marco habitual que traza el recorrido del conocimiento científico moderno, gracias a la aparición de una serie de publicaciones más ágiles que responden a la necesidad de mayor rapidez en la transmisión de la ciencia.

2. ACERCA DE LOS TRADUCTORES

El traductor francés fue Louis Nicolas Grandeau (1834-1911), químico y agrónomo, quien dejó constancia de su labor traductora en las notas al pie que introdujo y que firmó, para diferenciarlas de las notas del original. Grandeau tuvo un gran interés en la química aplicada a la agricultura. Sus inicios están ligados a las aguas termales de Pont-à-Mousson (Boulaine, 1994). Se dedicó al periodismo y

realizó diversas traducciones de memorias del alemán, lengua que conocía bien: durante una etapa fue enviado en misión de estudios a Alemania para aprender y contactar con agrónomos alemanes. Ocupó diversos cargos, entre ellos profesor en la Universidad de Nancy. Fue un gran divulgador, bien conectado con otros químicos franceses y alemanes de su época. Estaba muy interesado por las aplicaciones de la química, como demuestran sus publicaciones y su ejercicio docente en la *École nationale des eaux et forêts* (Boulaine y Feller, 1985).

Por lo que respecta a la traducción española, no está firmada, ni hay rastro alguno de su autoría. Pero hay tres científicos de esos años que bien pudieron ocuparse de la misma, por su interés en el tema y su papel en la divulgación del método de análisis a través del espectro, como a continuación se verá.

El primero de ellos es Antonio Casares Rodríguez (Monforte [Lugo] 1812 / Santiago de Compostela [La Coruña] 1888). Catedrático de química orgánica en la Universidad de Santiago, dedicó gran parte de su esfuerzo al análisis de las aguas minerales, en especial en su obra *Tratado práctico de análisis químico de las aguas minerales y potables* (1866), y a las aplicaciones de la química en su *Manual de química general con aplicación a las industrias y con especialidad a la agricultura* (1857), con varias reediciones. Es un ejemplo de científico propio de su generación, ya que se mantuvo al corriente de los avances de la química de su tiempo y fue capaz de aplicar los conocimientos con gran inmediatez, como demuestran sus experiencias en la preparación del cloroformo como anestésico solo dos meses después de la primera comunicación de su descubridor, James Simpson (López Piñero, Glick, Navarro y Portela, 1983: s. v. *Casares Rodríguez*), o las referencias a los químicos europeos en sus libros de texto (Nieto-Galan, 2011: 184). Especialmente importante fue su labor como autor de textos para la enseñanza, dirigidos no solo a estudiantes sino también a artesanos (Suay-Matallana, 2014: 138). También destaca su labor como traductor de obras fundamentales⁶, como el *Tratado de farmacia teórico y práctico* de Eugène Soubeiran (1847) y el *Tratado de química legal* de Ganier de Claubry (1857). El hecho de que fuera autor de estas traducciones desde el francés es motivo suficiente para considerarlo como posible autor de la traducción de la memoria «Análisis química fundada en las observaciones del espectro» que aquí nos ocupa. Pero, además, Casares está considerado como el introductor del espectrógrafo y el iniciador del análisis espectroscópico en España (Cid, 2013: 18). En la segunda edición de su *Manual de química general* (Casares, 1867a: 254 y ss.) se refiere al método de análisis a través del espectro solar al tratar de los nuevos metales, el rubidio, el cesio y el litio. Se da la circunstancia de que, además, era académico correspondiente de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales desde 1856 (RAC, 2003: 133), y publicaba habitualmente en la *Revista para el Progreso de las Ciencias*: en sus páginas aparece la primera noticia de la aplicación, en febrero

⁶ Así lo recoge Pinilla (2016: 278) en su índice.

de 1866, del método de análisis por el espectro a las aguas de Galicia, en una memoria firmada por Casares (1867b), en la que se hace referencia a los experimentos de Grandeau. Todo ello hace pensar en su vinculación con la publicación y lo convierte en más que probable candidato a ser el traductor de la memoria en cuestión.

El segundo de los científicos es Felipe Naranjo y Garza (Almadén [Ciudad Real], 1809 / Madrid, 1877), quien fue catedrático de Mineralogía de la Escuela de Ingenieros de Minas. Publicó diversos libros de texto, entre los que destaca el *Manual de mineralogía general, industrial y agrícola*, en el que menciona el *rubidio* y el *cesio*, hallados por Kirchhoff y Bunsen, al incluirlos en una tabla de elementos simples (Naranjo y Garza, 1862: 19), y se refiere a «los recientes descubrimientos de MM. Kirchhoff y Bunsen, sobre el análisis químico, fundado en las observaciones del espectro» (*ibid*: 118) el mismo año de la publicación de la memoria en español. Por otro lado, fue miembro de número de la Real Academia de Ciencias desde 1856 y presidente de la Sección de Ciencias Naturales (RAC, 2003: 108), por lo que su vinculación con la *Revista de los Progresos de las Ciencias* es más que probable. Al margen de ello, desempeñó diversos cargos políticos y administrativos, y destaca para nuestro propósito, su interés por las publicaciones científicas, como demuestra que fuera fundador, en 1850, de la *Revista Minera* (Carrasco, en línea), y que sus manuales de mineralogía estén considerados como «obras originales que se encuentran entre las primeras dedicadas al tema en lengua castellana» (López Piñero / Glick / Navarro / Portela, 1983: s. v. *Naranjo y Garza*).

Lino Peñuelas y Fornesa (Madrid, 1830-1878) es el más joven de los tres. Fue ingeniero y profesor de Química General de la Escuela de Ingenieros de Caminos y en la Minas. Fue diputado a Cortes y director general de Obras Públicas, cargo desde el cual promovió que la agricultura estuviera reconocida como asignatura en los estudios de segunda enseñanza (López Piñero, Glick, Navarro y Portela, 1983: s. v. *Peñuelas y Fornesa*). Entre sus obras destaca el *Tratado elemental de química analítica* (Peñuelas, 1867), que llevaba en la portada el subtítulo de «Lecciones explicadas en la Escuela Especial de Minas», y que se utilizó como texto en las asignaturas prácticas de Química de la Facultad de Ciencias, y Análisis Químico de las Escuelas de Ingenieros Industriales (Pellón, en línea). En este manual, el *cesio* y el *rubidio* se incorporan ya como elementos simples desde la tabla inicial (Peñuelas, 1867: XXXV) y luego ya en la descripción de los elementos, de manera detallada, aunque se avisa de que (Peñuelas, 1867: 190):

Este metal y los demás que han sido descubiertos por medio del espectroscopo, serán objeto de un artículo especial al fin de este libro, donde se explicará también este nuevo método de análisis. Por esta razón no mencionamos al tratar de cada cuerpo los caracteres opto-químicos.

Y así es, en efecto: Peñuelas (1867: 908-928) dedica veinte páginas a explicar el «Método fundado sobre las rayas del espectro por MM. Kirrhoff (*sic*) y Bunsen», en las que incorpora adelantos de otros químicos cuyos experimentos confirman la utilidad de este método de análisis. Además, se refiere al aparato utilizado por los químicos alemanes y al perfeccionado después por L. Grandeau, traductor de la memoria al francés, facilitando una ilustración de este, igual que aparece en la memoria francesa. Todo ello demuestra la familiaridad de Peñuelas con el texto francés de Grandeau desde el que se vierte la memoria al español.

Hay razones, por tanto, para pensar que cualquiera de ellos podría haber sido el traductor de la memoria de Kirrhoff y Bunsen al español. Son tres exponentes de lo que los historiadores de la ciencia han llamado «la etapa intermedia» de la ciencia española y tienen mucho en común: autores de tratados utilizados como libros de texto, conocedores de los últimos avances en el campo de la química, con implicación en la vida política y administrativa. Además, estaban también interesados en las aplicaciones de la química a la agricultura, como el traductor francés. Las razones para decantarse por uno de ellos no son definitivas: Casares tradujo obras de químicos franceses, lo que podría hacer pensar en su familiaridad con esta actividad, además de que utilizara la *Revista* para publicar algunas de sus memorias; Naranjo fue miembro de número de Real Academia de Ciencias y autor del primer manual que menciona los nuevos elementos y el método de análisis, el mismo año de 1862 en que se publican las memorias de Kirrhoff y Bunsen en la *Revista de los Progresos de las Ciencias*; y Peñuelas es el que ofrece una descripción más completa del método de análisis por el espectro y menciona al traductor francés de la memoria desde la que se vierte al español. De momento no podemos avanzar más en la autoría de la traducción de la memoria, pero lo fundamental es comprobar que, en todos los casos, también en el del traductor francés, Louis Grandeau, se trataba de científicos que jugaron un papel fundamental en la divulgación y aplicación de conocimientos que, aunque no eran propios, necesitan de figuras como las de Grandeau, Casares, Naranjo y Peñuelas para que sirvan como correa de transmisión, y permitan crear un cuerpo de conocimientos surgidos de la aplicación de esos avances en los diversos países. Una vez más, la traducción especializada es el vehículo transmisor del saber.

3. LOS TEXTOS

Como se ha comentado, la memoria original fue publicada en los *Annalen der Physik und Chemie*, con el título de «Chemische Analyse durch Spectralbeobachtungen», en dos números: volumen CX (1860) y volumen CXIII (1861). Aunque se considera una única memoria, es importante tener en cuenta su estructura en dos partes, ya que entre la publicación de la primera (fecha en abril de 1860) y la segunda (junio de 1861) se producen avances significativos que hacen aumentar su importancia y que sin duda motivaron a su traducción.

La primera memoria expone el nuevo método de análisis por el espectro, y empieza por la descripción del nuevo aparato utilizado por Kirchhoff y Bunsen. A continuación, se ofrecen los resultados del análisis de diferentes elementos químicos: el sodio, el litio, el potasio, el estroncio, el calcio y el bario, y acaba con una serie de comentarios acerca de las ventajas del análisis por el espectro.

La segunda memoria tiene como núcleo el hallazgo de dos nuevos elementos gracias a la aplicación de este método de análisis, el *cesio* y el *rubidio*, y se describen sus características y sus combinaciones.

La memoria en francés respeta la misma estructura: se publica en dos entregas, la primera en el tomo LXII de los *Annales de Chimie et de Physique* en 1861, y la segunda en el tomo LXIV (1862). La traducción de Louis Grandeau es muy respetuosa con el original, y sus acotaciones o ampliaciones se realizan a través de notas al pie en las que consta su autoría para diferenciarlas de las notas del texto original. Estas notas pueden hacer referencia a avances posteriores a la publicación de la primera memoria, como se observa en la siguiente (1861b: 469):

Le calcium et ses composés donnent en outre une raie bleue, située entre la raie bleue Sr δ du strontium et la raie violette du potassium. Cette raie n'est pas figurée sur la planche, parce qu'elle ne se produit que dans des flammes intenses, et n'est visible que lorsqu'on emploie le grand appareil, construit depuis la publication de ce Mémoire dans les *Annales de Poggendorff*. Elle est cependant très-visible à l'aide de cet appareil qui sera décrit dans un prochain cahier des *Annales*; il nous a paru utile de signaler l'existence de celle raie appartenant au spectre du calcium, parce qu'elle pourrait induire en erreur les chimistes qui se servent du nouvel appareil de MM. Kirchhoff et Bunsen (L. Grandeau).

Es especialmente importante la anticipación del descubrimiento de los dos nuevos elementos químicos (1861b: 479):

Depuis la publication de leur premier Mémoire, MM. Kirchhoff et Bunsen ont confirmé (*sic*) l'existence de ce nouveau métal auquel ils ont donné le nom de *caesium*, et dont le spectre est figuré sur la Pl. II en regard du symbole Cs. Ces savants ont, de plus, découvert un cinquième métal alcalin, le *rubidium*. L'étude des propriétés de ces métaux et de leurs composés fait l'objet d'un Mémoire spécial, dont nous donnerons très prochainement la traduction dans ces *Annales* (L. Grandeau).

Al final de la primera memoria se inserta un «extracto d'une lettre de M. Kirchhoff a M. Erdmann», fechada el 6 de agosto de 1860, que no está en el original alemán, y que completa los resultados de los experimentos.

En la segunda memoria, las intervenciones de L. Grandeau hacen referencia a aplicaciones y resultados de los experimentos de los químicos alemanes, obtenidos por él mismo, como en las siguientes notas (1862: 258 y 1862: 277 respectivamente):

Depuis la publication de ce Mémoire dans les *Annales de Poggendorff*, j'ai rencontré le caesium et le rubidium en quantité relativement considérable dans l'eau minérale de Bourbonne-les-Bains (Haute-Marne). Je publierai bientôt dans ces *Annales* les résultats de mes recherches à ce sujet (L. Grandeau).

Le précipité obtenu directement dans l'eau mère de Bourbonne-les-Bains donne, avant lavages, les raies caractéristiques du caesium et du rubidium: ce qui montre que l'eau de Bourbonne contient des quantités très notables de ces métaux (L. Grandeau).

En alguna ocasión, Grandeau introduce algunas modificaciones en la memoria, para actualizar o completar el contenido, aunque asegura hacerlo con el beneplácito de los autores. Así, cuando la memoria describe el perclorato de óxido de rubidio, aparece la siguiente nota al pie (1862: 274):

Annalen der Chemie und Pharmacie (janvier 1862). Ce sel a été préparé et étudié par M. Louguinine dans le laboratoire de Heidelberg; il m'a paru intéressant d'en intercaler la description dans le Mémoire de MM. Bunsen et Kirchhoff, ce que je fais avec leur assentiment (L. Grandeau).

Por lo que respecta a la memoria en español, se publica en el tomo XII (1862) de la *Revista de los Progresos de las Ciencias* en cinco entregas de extensión variable (pp. 205-219, 281-291, 327-343, 389-413 y 460-467), bajo el título de «Análisis química fundada en las observaciones del espectro». Como ya se ha comentado, la memoria se traduce desde la versión francesa de L. Grandeau. En general, la traducción se muestra respetuosa con el texto francés, aunque en algunos momentos puede alterar el orden de los párrafos. Por ejemplo, al inicio de la primera memoria, se anticipa el párrafo que describe el aparato utilizado para analizar el espectro de las sustancias, aunque el *Revista* no incluye ninguna ilustración, como sí hacen el original alemán y la versión francesa.

Por otro lado, se respetan las notas al pie de los químicos alemanes, así como las introducidas bajo firma por Grandeau en la versión francesa, aunque en algún caso no indique la autoría⁷.

Cabe decir que la publicación de la memoria en la *Revista* fue el desencadenante de la entrada a España de esta técnica. Pérez García y Muñoz Box (1988: 547-548) destacan la noticia como una de las más significativas de este período: «las noticias relativas al análisis espectral se multiplicaron a lo largo de todo el tomo XII de la

⁷ Por ejemplo, en la nota de la p. 464 olvida la autoría de L. Grandeau.

Revista (1863), y finalmente en el tomo XVI, año 1866, aparece la noticia en la *Revista* de que el método del análisis espectral ha sido utilizado en nuestro país».

4. EL CESIO Y EL RUBIDIO

Como se ha comentado, es en la segunda memoria cuando Kirchhoff y Bunsen dan cuenta del descubrimiento de los dos nuevos elementos químicos, y se ven en la circunstancia de ponerles nombre, para lo que se fijan en el color de las líneas espectrales. En el caso del primero, «Caesium mit dem Symbol Cs vorschlagen, von *caesius*, welches bei den Alten vom Blau des heiteren Himmels gebraucht wird» (Kirchhoff y Bunsen, 1861a: 338). En la página siguiente se refieren al segundo:

Wir schlagen daher für dieses Alkalimetall, mit Beziehung auf jene besonders merkwürdigen dunkelrothen Spectrallinien die Benennung Rubidium vor mit dem Symbol *Rb*, von *rubidus*, welches von den Alten für das dunkelste Roth genraucht wird (Kirchhoff y Bunsen, 1861a: 339).

Pero la secuencia de los descubrimientos de los químicos alemanes no se corresponde con las traducciones. Ellos mismos habían vislumbrado las posibilidades que abría este método de análisis, al afirmar que permitiría descubrir elementos desconocidos hasta entonces: «Für die Entdeckung bisher noch nicht aufgefundenener Elemente dürfte die Spectralanalyse eine nicht minder wichtige Bedeutung gewinnen» (Kirchhoff-Bunsen, 1860: 186). Cuando Grandeau traduce al francés esta primera memoria, en 1861, la afirmación ya se había hecho realidad, y en nota al pie añade:

Depuis la publication de leur premier Mémoire, MM. Kirchhoff et Bunsen ont confirmé l'existence de ce nouveau métal auquel ils ont donné le nom de *caesium*, et dont le spectre est figuré sur la Pl II en regard du symbole Cs. Ces savants ont, de plus, découvert un cinquième métal alcalin, le *rubidium*. L'étude des propriétés de ces métaux et de leurs composés fait l'objet d'un Mémoire spécial, dont nous donnerons très-prochainement la traduction dans ces *Annales* (L. Grandeau).

Cuando en 1862 se traduce al español, la nota al pie elimina el símbolo y la alusión a la publicación francesa, y adapta el nombre de los nuevos elementos al español:

Después de la publicación de su primera Memoria, MM. Kirchoff y Bunsen han confirmado la existencia de este nuevo metal, al cual han dado el nombre de *cesio*, y además han descubierto un quinto metal alcalino, el *rubidio*. El estudio de las

propiedades de estos metales y de sus compuestos es asunto de una Memoria especial, cuya traducción daremos mas adelante (L. Grandeau).

Pero la novedad había llegado antes a España, a través precisamente de la *Revista de los Progresos de las Ciencias*, ese mismo año de 1861, en la noticia de una crónica aparecida en la revista *Cosmos* en noviembre de ese año, firmada por Jean-Baptiste Dumas, corresponsal de la *Revista*, y en la que se mencionan los nuevos elementos (Dumas, 1861: 483-484):

(...) la aparición en el espectro de caracteres que no corresponden á ningun metal conocido, ha permitido á MM. Bunsen y Kirchhoff adivinar la existencia en ciertos productos minerales de dos metales nuevos, cuyos vestigios hubieran sido inapreciables por cualquier otro medio. Confiados justamente en la seguridad del principio que les servia de guia, han llegado á aislarlos en cantidad conveniente para un estudio exacto. El *rubidium* y el *cesium*, cuyo descubrimiento forma época en la historia de las ciencias, quedan desde ahora inscritos á su vez entre los cuerpos simples.

Y también estaba en la prensa periódica especializada. Por ejemplo, antes que en la *Revista*, en *El Genio Quirúrgico* (07/09/1861) se da una noticia bastante completa:

Tal vez se encuentre algo aventurado este medio analítico, pero lo cierto es que ha dado ya en química sus ventajas. Habiendo tenido Bunsen la idea de poner en la llama del gas del alumbrado algunos residuos de la evaporacion de las aguas minerales de Durkhen, examinó el espectro y vió en él una línea azul que le era desconocida; analizó cuidadosamente los residuos, y no encontró nada de particular; pero recelando que la escasez de la sustancia analizada podia ser la causa de aquel resultado negativo, empleó 80 toneladas de agua mineral (20,000 kilogramos) y encontró un metal nuevo que ha llamado *cesio*. El solo indicio de una línea roja en el espectro, le hizo proseguir su análisis y aisló otro metal también conocido, el *rubidio*.

Aparece también en la *Crónica de Ambos Mundos* (21/10/1861), al referirse al descubrimiento de un nuevo elemento llamado *diario*:

El descubrimiento de este cuerpo viene á aumentar el catálogo de los simples, al que ya se habia propuesto últimamente añadir el *caesio* y el *rubidio*.

Y en *El Contemporáneo* (04/12/1861), se da la noticia de que:

Los nuevos metales cesio y rubidio (...) han sido hallados ya bajo forma sensible en un mineral. El profesor Bunsen ha recibido una cantidad considerable de mica, que contiene

el cesio y el rubidio en la proporción de mas del tres por ciento, propia, por consiguiente, para la extraccion de estos dos metales.

Esta secuencia de documentaciones demuestra la inmediatez con que se transmiten los nuevos conocimientos y términos, gracias a la prensa periódica. En el caso del *cesio* y del *rubidio*, se observan algunas vacilaciones en su adaptación al español. Aunque el artículo de Dumas en la *Revista* utiliza las formas *rubidium* y *cesium* como las acuñan Kirchoff y Bunsen e igual que se adaptan en francés, en *El Genio Quirúrgico* ya se habían normalizado las terminaciones, como en *El Contemporáneo* y en la *Crónica de Ambos Mundos*, aunque aquí se daba la forma *caesio*, trasladando el grafema ligadura de las letras *a* y *e*⁸. La traducción de la memoria de Kirchoff y Bunsen en la *Revista de los progresos de las ciencias* debió de ser definitiva para sancionar las formas *cesio* y *rubidio*⁹. Y así aparece en el *Manual de mineralogía general* de Naranjo y Garza (1862), en el *Manual de química general* de Antonio Casares (1866a) y en el *Tratado elemental de química analítica* de Lino Peñuelas (1866). El diccionario académico, en su 13.^a ed. (RAE, 1899), los incluye con esa misma forma:

Cesio. (del lat. *caesius*, azul) m. Metal alcalino, muy parecido al potasio, cuyos compuestos producen dos rayas azules en el espectroscopio y se hallan en varias aguas minerales.

Rubidio. (Del lat. *rubidus*, rubio, porque en el espectro solar presenta dos rayas rojas.) m. Metal semejante al potasio, aunque más blanco y pesado.

El *Trésor de la langue Française (TLF)* lo documenta en 1866 (s. v. *césium*), mientras que *rubidium* (s. v.) lo atestigua en 1861, y el *Oxford English Dictionary (OED)* documenta ambos también en 1861 (s. v. *caesium* y s. v. *rubidium*).

5. CONCLUSIÓN

La *Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* es un ejemplo de un tipo de publicación que florece en Europa en el último tramo del siglo

⁸ Como se explica en el *TLF* (s. v. *césium*), se trataba de un falso diptongo, y se recomienda la forma *césium*, aunque el mismo *TLF* lo cita *caesium* s. v. *rubidium*. El *OED* (s. v.) también lo incluye como *caesium*.

⁹ Esta terminación estaba en consonancia con las de otros elementos que aparecían en la memoria: *sodio* (p. 210), *litio* (p. 212), *potasio* (p. 216), *estroncio* (p. 217), *calcio* (p. 281), *bario* (p. 286), etc.

XVIII y comienzos del siglo XIX, cuando la comunicación de los avances científicos se hace más urgente y se necesitan medios más ágiles que las tradicionales memorias de las sociedades científicas. En este caso, la idea era servir de transmisor de las novedades de la ciencia y eso implicaba, especialmente en esta época, la traducción de noticias de otros medios europeos.

La memoria «Análisis química fundada en las observaciones del espectro» sirve para ilustrar este fenómeno: un texto publicado originalmente en alemán, traducido el mismo año al francés y del francés al español al año siguiente, que muestra la rapidez con la que circula el conocimiento entre países y entre lenguas. No es casual que la traducción española se hiciera a través del francés, sino que refleja la situación de la ciencia peninsular y cómo las vías de transmisión de esa ciencia pasaban por Francia (Puche Lorenzo, 2017: 236), aunque esta estuviera perdiendo el protagonismo que tenía en el siglo anterior.

Determinar el autor de la traducción es fundamental para acabar de caracterizar este caso prototípico, pero la falta de huellas que permitan identificar al autor lo hace de momento imposible. Un acercamiento a este hecho a través de tres posibles candidatos permite dibujar el perfil del científico español de la época: un profesor destacado, en contacto con las novedades europeas, autor de textos y manuales y en algunos casos traductor, preocupado por transmitir conocimientos actualizados y por aplicar, dentro de sus posibilidades, esos conocimientos.

El resultado en este caso concreto es la llegada al español de dos nuevas voces que denominan elementos químicos, el *cesio* y el *rubidio*, que entran tempranamente en los textos y que se documentan pronto en los diccionarios, demostrando que, a pesar de las carencias del país desde el punto de vista científico, el vocabulario se actualiza con rapidez gracias a las traducciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Junco, José y Shubert, Adrian (2018), «Introducción», en *Nueva historia de la España contemporánea (1808-2018)*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, pp. 27-45.
- Bensaude-Vincent, Bernadette y Stengers, Isabelle (1993), *Histoire de la chimie*, Paris, Éditions de la découverte.
- Boulaine, Jean (1994), «Grandeau, Louis (1834-1911). Professeur d'Agriculture (1894-1911)», en *Les professeurs du Conservatoire National des Arts et Métiers. Dictionnaire biographique 1794-1955. Tome 1 , A-K*. Paris, Institut national de recherche pédagogique, pp. 576-581. http://www.persee.fr/doc/inrp_0298-5632_19_94_an1_19_1_8454 (6-11-2023).
- Boulaine, Jean y Feller, Christian (1985), «L. Grandeau (1834-1911) professeur à l'école forestière», *Revue Forestière Française*, 37/6, pp. 449-455.

- Carrasco, Gregorio (en línea), «Felipe Naranjo y Garza», en Real Academia de la Historia, *Diccionario bibliográfico español*. <https://dbe.rah.es/biografias/19666/felipe-naranjo-y-garza>.
- Casares, Antonio (1867a), *Manual de química general con aplicación a la industria y con especialidad a la agricultura*, Madrid, Librería de Pablo Calleja y Compañía.
- Casares, Antonio (1867b), «Descubrimiento de los dos nuevos metales *rubidio* y *cesio* en varias aguas minerales de Galicia», *Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, XVI, pp. 74-79.
- Dumas, Jean-Baptiste (1861), «Sobre los descubrimientos de MM. Bunsen y Kirchoff», *Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, XI, pp. 481-485.
- Cid, Ramón (2012), *Antonio Casares Rodríguez e a súa contribución á Química e ao seu ensino na Universidade de Santiago*, Santiago de Compostela, Universidad. <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/7275>
- Cid, Ramón (2013), «Contribución de Antonio Casares Rodríguez al desarrollo de la química en España en el siglo XIX», *An. Quím.* 109/1, pp. 27-30.
- Claubry, Ganier de (1857), *Tratado de Química Legal*, Santiago de Compostela, Imprenta y Litografía de D. Juan Rey Romero.
- Crosland, Maurice (1994), *In the Shadow of Lavoisier*, the *Annales de Chimie*, Oxford, British Society for the History of Science.
- Florián Reyes, M.^a Loreto (1999), «La obra de Louis Proust, traducción y creación de la lengua de la química», en Francisco Lafarga (coord.), *La traducción en España (1750-1830), lengua, literatura, cultura*, Lleida, Universitat de Lleida, pp. 131-142.
- García Belmar, Antonio y Bertomeu Sánchez, José R. (1999), *Nombrar la materia. Una introducción histórica a la terminología química*, Barcelona, Ediciones del Serbal.
- Garriga, Cecilio (1998), «Louis Proust y la consolidación de la terminología química en español», en José Luis García Hourcade et al. (eds.), *Estudios de historia de las técnicas, la arqueología industrial y las ciencias*, Segovia, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura-Caja Duero, pp. 691-700.
- Garriga, Cecilio y Pardo, Pilar (2014), «El *Diccionario tecnológico hispano-americano*, un nuevo intento en la institucionalización de la lengua de la ciencia y de la técnica en español», *International Journal of Lexicography*, 27 (3), pp. 1-40.
- Ihde, Aaron J. (1984), *The Development of Modern Chemistry*, New York, Dover.
- Kirchoff, Gustav y Bunsen, Robert (1860), «Chemische Analyse durch Spectralbeobachtungen», *Annalen der Physik und Chemie*, CX (6), pp. 161-189.
- Kirchoff, Gustav y Bunsen, Robert (1861a), «Chemische Analyse durch Spectralbeobachtungen», *Annalen der Physik und Chemie*, CXIII (7), pp. 337-381.
- Kirchoff, Gustav y Bunsen, Robert (1861b), «Analyse chimique fondée sur les observations du spectre», *Annales de Chimie et de Physique*, 3ème série, Tome LXII.
- Kirchoff, Gustav y Bunsen, Robert (1862), «Análisis química fundada en las observaciones del espectro», *Revista de los progresos de las Ciencias, Exactas, Físicas y Naturales*, tomo XII, pp. 205-219, 281-291, 327-343, 389-413 y 460-467.

- Martin, Shawn J. (2019), «Historia de las revistas científicas», *Luciernaga Comunicación*, vol. 11, n.º 22, pp. 18-44.
- Lépinette, Brigitte y Sierra, Ascensión (1997), «Algunas consideraciones sobre la formación de vocabularios científicos españoles. La influencia de las traducciones del francés», *Livius*, 9, pp. 65-82.
- Levere, Trevor H. (2001), *Transforming Matter, A History of Chemistry from Alchemy to the Buckyball*, Baltimore (USA), Johns Hopkins University Press.
- López Piñero, José Manuel, Glick, Thomas, Navarro, Vicente y Portela, Eugenio (1983), *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, Barcelona, Península.
- López Piñero, José Manuel (1992), «Introducción», *Ayer*, 7, (n.º monográfico «La ciencia en la España del siglo XIX», ed.: J. M.ª López Piñero), pp. 11-19.
- Messner, Dieter (2004), «La traducción de textos franceses de especialidad a las lenguas iberorrománicas en el siglo XVIII», en V. Alsina, J. Brumme, C. Garriga, C. Sinner (eds.), *Traducción y estandarización. La incidencia de la traducción en la historia de los lenguajes especializados*, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, pp. 19-33.
- Naranjo y Garza, Felipe (1862), *Manual de mineralogía general, industrial y agrícola*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Don Antonio Yenes.
- Nieto-Galan, Agustí (2011), *Los públicos de la ciencia. Expertos y profanos a través de la historia*, Madrid, Fundación Jorge Juan-Marcial Pons Historia.
- OED: *Oxford English Dictionary*, <https://www.oed.com/?tl=true>
- Pellón, Inés (en línea), «Lino Peñuelas y Fornesa», en Real Academia de la Historia, *Diccionario bibliográfico español*. <https://dbe.rah.es/biografias/19758/lino-penuelas-y-fornesa> (6-11-2023).
- Peñuelas y Fornesa, Lino (1867), *Tratado elemental de química analítica*, Madrid, Bailly-Bailliere.
- Pérez García, María Concepción y Muñoz Box, Fernando (1988), «La *Revista de los progresos de las ciencias exactas, físicas y naturales*», en Esteban Piñero, Mariano et al. (coords.), *Estudios sobre historia de la ciencia y de la técnica, IV Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, Valladolid, Junta de Castilla y León, pp. 543-552.
- Pinilla, Julia (2016), «Índice onomástico de traductores españoles», en J. Pinilla y B. Lépinette (eds.), *Reconstruyendo el pasado de la traducción II. A propósito de las imprentas/editoriales y de las obras científicas y técnicas traducidas del francés al español (siglo XIX)*, Granada, Comares, pp. 277-282.
- Piqueras, Mercè (2007), «Aproximación histórica al mundo de la publicación científica», *Quaderns de la Fundació Dr. Antoni Esteve*, n.º 9, pp. 1-13.
- Puche Lorenzo, Miguel Ángel (2017), «¿Por qué (no) traducir del francés en el siglo XIX? », en J. Pinilla y B. Lépinette (eds.), *Reconstruyendo el pasado de la traducción II. A propósito de las imprentas/editoriales y de las obras científicas y técnicas traducidas del francés al español (siglo XIX)*, Granada, Comares, pp. 233-248.
- RAC (Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales) (2003), *Relación de académicos desde el año 1847 hasta el 2003*. <https://rac.es/ficheros/doc/00186.pdf>

- Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1850-1905), *Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*.
- Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1983), *Vocabulario científico y técnico*, Madrid, RACEFN.
- Real Academia Española (1899): *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Hernando y Compañía.
- Soubeiran, Eugène (1847), *Tratado de farmacia teórico y practico*, Madrid, Imprenta de H. Martínez.
- Suay-Matallana, Ignacio (2014), «Los públicos del *Tratado* y el *Manual de química general* de Antonio Casares (1812-1888)», en M. Blanco Abellán (coord.), *Enseñanza e historia de las ciencias y de las técnicas, orientación, metodologías y perspectivas*, Barcelona, SEHCYT, pp. 135-141.
- TLFi: *Trésor de la langue Française informatisé*, ATILF - CNRS & Université de Lorraine, <http://atilf.atilf.fr/>
- VV. AA. (1926-1930), *Diccionario tecnológico hispano-americano*, Madrid, Arte y Ciencia.

Neurosis de fin de siglo: la traducción en la prensa médica española del XIX

NATALIA MARÍA CAMPOS MARTÍN
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

INTRODUCCIÓN

La Revolución francesa, un acontecimiento trascendental en la historia de Occidente, revolucionó no solo la política y la sociedad, sino también la percepción del individuo y su salud. En este escenario, la medicina desempeñó un papel fundamental al ajustarse a las transformaciones culturales y políticas, garantizando así la continuidad de los objetivos trazados por la política. A lo largo del siglo XIX, un periodo de transformación importante en la historia de la medicina, la comprensión de la histeria, una *patología* que ha desconcertado tanto a médicos como a pacientes a lo largo de los años, experimentó una metamorfosis sustancial. Esta transformación no solo se originó a raíz de investigaciones y reflexiones médicas, sino que también estuvo notablemente influida por el espíritu de la época y la convergencia de diversos aspectos sociales y culturales. La histeria transitó por diversas etapas. Originalmente fue identificada como una enfermedad uterina, experimentando una serie de transformaciones conceptuales a lo largo del siglo XIX. Desde ser considerada como una afección puramente relacionada con el útero, pasando por una fase en la que se vinculaba a aspectos neurogenitales o neurocerebrales, hasta llegar a una comprensión final que la situaba como una enfermedad de origen síquico. Estas clasificaciones se sucedieron en el tiempo, a menudo sin el rigor científico que se podría esperar en la medicina, lo que refleja la complejidad y la ambigüedad de esta patología. Durante este proceso de transformación, los médicos del siglo XIX en Francia forjaron gradualmente la imagen de la *hística respetable*, una representación de la mujer que, a pesar de su sensibilidad exacerbada, aún mantenía una moralidad considerada aceptable según los estándares de la época.

En esta línea de transformación del concepto de la histeria y la construcción de la figura de la *histérica respetable*, tanto la ciencia como la prensa médica en España se hicieron eco de las tendencias médicas francesas. Esto se logró principalmente a través de la traducción de obras médicas y científicas francesas relevantes. Un ejemplo ilustrativo es la traducción realizada en 1882 por el doctor Manuel Flores y Plá de la obra de Jean-Martin Charcot, *Leçons sur les maladies du système nerveux* (Charcot, 1875).

Además, a principios de 1883, se tradujo y publicó en la revista española *Los Avisos* un capítulo sobre la histeria gástrica. Esta transcripción tuvo su origen en un capítulo publicado en la revista francesa *Le Médecin Praticien* (1882) por el doctor Henri Huchard (Huchard, 1882b).

La ciencia traducida en la prensa médica posee una riqueza de elementos interconectados cuya simbiosis se convierte en el núcleo de este estudio. Entre estos componentes se encuentran el texto fuente y su traducción, los roles desempeñados por el autor original y el traductor, el contexto de las publicaciones tanto en Francia como en España y, finalmente, la ciencia de la histeria en ambos países a finales del XIX. Este artículo tiene como objetivo principal examinar cómo estas traducciones en la prensa médica española no solo contribuyeron a la formación de la comprensión de la histeria en la España del siglo XIX, sino también cómo desempeñaron un papel crucial en la difusión de la ciencia francesa en la comunidad médica española de la época. En última instancia, este estudio se propone destacar la importancia fundamental de las traducciones en la prensa especializada en la construcción del conocimiento médico y científico en el contexto histórico de finales de la época decimonónica.

1. LA HISTERIA: TRANSFORMACIONES Y CONTEXTUALIZACIÓN

La histeria, desde una perspectiva lingüística, se configura como un término cuya elucidación inicial no suscita complicaciones sustanciales. Se trata de un neologismo que se consigna por vez primera en el idioma francés como *hystérie* a comienzos del siglo XVIII, aunque el adjetivo *hystérique* ya se halla presente en textos de mediados del siglo XVI en la misma lengua, y en la lengua española hacia finales de ese mismo siglo. No obstante, su raíz se encuentra en antiguos usos del griego, donde emerge el adjetivo «*hysterik-ós/-ē/-ón*» ὑστερικ-ός/-ή/-όν, derivado de «*hystērā*» ὑστέρα, que se traduce como *útero* o *matriz*. El significado primitivo del adjetivo es *pertinente al útero* o *aquejado por el útero*. En efecto, desde sus orígenes en el antiguo Egipto, la histeria ha estado vinculada exclusivamente con la mujer y, en particular, con su órgano uterino. Se han elaborado diversas teorías con el fin de dar cuenta de este fenómeno, como, por ejemplo, la teoría del «*útero errante*», que postula su desplazamiento dentro del cuerpo femenino en búsqueda de un

emplazamiento idóneo, durante el cual podría ejercer presión sobre los pulmones, provocando sofocos, o bien obstruir el estómago, generando una pérdida de apetito.

El tratamiento de estas afecciones consistía en nutrir el útero con una variedad de sustancias o, en un estadio posterior, mediante el matrimonio. Durante la Edad Media, la histeria perdió su connotación «más científica» y quedó subyugada a la religión. La mujer histérica era, manifiestamente, considerada una figura indigna o incluso una bruja y, como resultado, se consideraba que debía ser castigada por la Iglesia. A finales del siglo XV se publicó el *Malleus Maleficarum*, que adquirió la condición de manual oficial de la Inquisición en lo que respecta a la captura e identificación de las brujas. Uno de los métodos contemplados en este tratado para su identificación era la punción con una aguja, con el fin de discernir su (in)sensibilidad. Este procedimiento fue semejante al que Jean Martin Charcot (1825-1893) empleó varios siglos más tarde para diagnosticar casos de histeria (Foll, 2017).

La historia de la histeria nunca se completa y siempre está en constante reinención, según uno de los historiadores más respetados, el siquiatra Etienne Trillat (Trillat, 1984). La histeria no se basa en un conocimiento acumulativo como podría ser el caso de la electricidad o el magnetismo, ni siquiera de la diabetes o la esclerosis lateral amiotrófica. Se construye de manera progresiva, adaptándose a la mentalidad de la época, las preferencias de la sociedad, las ideologías, los avances científicos, las técnicas recientemente introducidas y las inclinaciones personales de los autores. Además, no debemos pasar por alto las rivalidades personales y las luchas por el poder, tal como lo señala Trillat. Otra historiadora, Nicole Edelman, respalda también esta perspectiva cuando escribe *Les métamorphoses de l'hystérique* (Edelman, 2003). En este libro, Nicole Edelman traza las transformaciones constantes de esta enfermedad en la intersección de la historia médica, social, política, literaria e incluso religiosa. Explora cómo la figura de la histérica contribuye a la construcción del modelo femenino dominante como esposa y madre de familia. Según la autora, la histeria ha desafiado desde el siglo XIX el pensamiento médico. Con múltiples facetas y sin una definición clara, la histeria oscila entre vapores y posesión, entre el mal de madre y el mal del diablo, entre el simple «bovarismo» y la locura, entre la enfermedad nerviosa y la enfermedad síquica. Los neurólogos y siquiátras han considerado a la histérica como un objeto de estudio y controversia privilegiado. También se ha convertido en una figura expuesta, especialmente durante las sesiones públicas organizadas por Charcot en la Salpêtrière. Este teatro de mujeres gesticulantes, exhibidas y fotografiadas interminablemente, inspiró y fascinó a toda la sociedad de la época.

1. 1. Etiología de la histeria a lo largo del siglo XIX

Las ideas acerca de las causas de la histeria variaron a lo largo del siglo XIX. Inicialmente concebida como una afección uterina, luego catalogada como neurogenital o neurocerebral, para finalmente ser comprendida como una afección síquica, estas diferentes clasificaciones se suceden, pero sin el rigor científico que cabría esperar. Los médicos franceses del siglo XIX esbozan gradualmente la imagen de una histérica respetable: una mujer de gran sensibilidad, pero con una moral aceptable (Edelman, 2003).

Al comienzo del siglo en Francia, la histeria era motivo de gran preocupación, ya que amenazaba la estabilidad de las familias y de la sociedad en su conjunto. Los médicos recomendaban restricciones, como evitar la lectura de novelas, escuchar ciertos tipos de música, y asistir a espectáculos y bailes. Además, consideraban el matrimonio como un elemento fundamental para abordar la supuesta sexualidad *anormal* de estas mujeres. Estos tratamientos se prescribían como remedios para los trastornos del sistema nervioso vinculados a sus úteros. En lo que respecta a la histeria, la tesis predominante seguía siendo la uterina, al menos hasta la década de 1830. Desde finales del siglo XVIII, se comenzó a concebir la histeria como una *neurosis*. Philippe Pinel (1745-1826) en su obra *Nosographie philosophique* (Pinel, 1797) sostenía que la histeria estaba estrechamente relacionada con el adecuado funcionamiento de las menstruaciones y que su curación estaba vinculada a la importancia del matrimonio.

En la década de 1830, surge la pregunta sobre si la histeria realmente se origina en una sexualidad femenina incontrolable asociada a mujeres consideradas pecaminosas. Se inicia un esfuerzo para establecer una categoría médica dentro del emergente campo de la siquiatria moderna, empleando los métodos anatomoclínicos desarrollados por la escuela de París. La descripción y clasificación de la histeria como una afección de origen nervioso permite su estudio desde una perspectiva más científica, facilitando, a su vez, la continuidad de su tratamiento. La histérica es una enferma que puede curarse, pero siempre estará amenazada por recaídas y debe someterse a un seguimiento médico constante.

Los médicos seguirán debatiendo durante todo el siglo XIX el origen nervioso de la histeria, ya sea genital o cerebral. A mediados del siglo una abrumadora mayoría de la literatura médica se inclina hacia la tesis neurocerebral como la etiología de la histeria. Pierre Briquet (1796-1881) refleja esta inclinación de manera contundente. La tesis neurocerebral exime a la histérica de ser tachada de impúdica. Briquet sostiene con firmeza y por primera vez que no hay ninguna relación entre el aparato genital de las mujeres y la histeria. Briquet, médico del hospital parisino La Charité, dedicó años, junto con sus alumnos internos, a recopilar observaciones de todos los pacientes que padecían histeria que se presentaban en sus salas, sin importar quiénes fueran, hasta acumular cuatrocientas treinta observaciones sobre la histeria, como

menciona en el prólogo de su obra más renombrada *Traité clinique et thérapeutique de l'hystérie* (Briquet, 1859).

Briquet sostiene que la histeria no era esa enfermedad vergonzosa, cuyo nombre solo evoca al profano en el campo de la medicina (Briquet, 1859). La concebía como una neurosis de la parte del cerebro destinada a recibir las impresiones afectivas y las sensaciones, es decir, como una «patología de la emotividad». Briquet pensaba que podría definirse a través de sus síntomas principales, susceptibles de un análisis detallado:

(...) Sensibilidad extrema del sistema nervioso, diversas hiperestésias, dolores epigástricos, anestésias en la piel, los músculos y los órganos de los sentidos, espasmos, sensación de una presión ascendente hasta la garganta y estrangulación, convulsiones que se inician con la constricción epigástrica, que van acompañadas de pérdida de conciencia y culminan en llanto (Quétel, 2020: 406-407).

Según Briquet, el origen de esta predisposición hacia la histeria se debe a tres categorías diferentes de factores modificadores: el sufrimiento moral, el sufrimiento físico y el debilitamiento del organismo. A pesar de que en su obra solo menciona a un hombre por cada veinte mujeres, Briquet refuta el dogma de que la histeria sea una condición específicamente femenina (Quétel, 2020: 33).

En el siglo XIX en España, la obra de Briquet no se tradujo y los médicos locales no aceptaban la disociación entre histeria y útero. Pedro Felipe Monlau (1808-1871), higienista, afirmó en su tratado de 1850 que el útero era el órgano más crucial en la vida de una mujer (Monlau, 1850). En esta época, la salud se concebía con un enfoque predominantemente masculino, usando metáforas políticas para representar a la mujer como fisiológicamente «no libre» y subyugada a su biología. Este lenguaje político se intensificó a lo largo del siglo, llegando al punto en que Juan Giné y Partagás (1836-1903), conocido como el padre de la siquiatria española, describió el útero como un «pequeño déspota» que dominaba tanto lo físico como lo moral de la mujer (Giné y Partagás, 1871).

Según algunos médicos españoles, la histeria tenía su origen en una lesión o congestión del sistema reproductivo femenino que afectaba al cerebro a través del sistema nervioso. El doctor Ángel Pulido publicó en 1876 la obra *Bosquejos médico-sociales para la mujer*, presentando a la mujer como poseedora de un sistema cerebrospinal extremadamente sensible, semejante a una caja de pólvora siempre a punto de estallar y que requería protección contra cualquier impresión fuerte (Pulido, 1876). Ese mismo año, la Sociedad Ginecológica Española debatió sobre la sede de la histeria, llegando a un consenso al concluir el curso: se trataba de una afección femenina originada en problemas uterinos u ováricos que afectaban al sistema nervioso central (Jagoe, Blanco y Salamanca, 1998: 34).

Los tratamientos para la histeria en España eran principalmente locales: sanguijuelas aplicadas a la vulva y al cuello de la matriz; la cauterización del cuello uterino con nitrato de plata o hierro rojo; inyecciones de varios líquidos a la vagina; la hidroterapia en forma de duchas, chorros vaginales y baños fríos o templados que podían durar entre seis y ocho horas sin interrupción; la electroterapia con corrientes galvánicas o farádicas; el aislamiento; la dieta reconstituyente; los medicamentos sedantes y antiespasmódicos; la compresión ovárica y los masajes (Jagoe, Blanco y Salamanca, 1998). Sin embargo, entre la comunidad médica extranjera, la hipnosis despertaba mucha curiosidad para el tratamiento de la histeria. En los años 80, Charcot investigaba la eficacia de la sugestión para sus pacientes histéricas en el hospital parisino de la Salpêtrière.

1.2. Charcot y la Salpêtrière

Jean-Martin Charcot, nacido en París el 29 de noviembre de 1825, fue una figura central en el desarrollo de la neurología moderna. Tras obtener una plaza de interno en los Hospitales de París en 1853 y presentar su tesis sobre la gota en 1856, Charcot ascendió a agregado a cátedra en 1856 y se unió al Hospital de La Salpêtrière en 1862, donde realizó el resto de su carrera. En colaboración con Alfred Vulpian (1826-1887), otro de los pioneros en la patología del sistema nervioso, sentaron las bases para la neurología contemporánea. Su enfoque se centró en el estudio de las enfermedades del sistema nervioso, pero a partir de 1878, Charcot se dedicó en cuerpo y alma a la histeria, aplicando enfoques descriptivos y metodológicos de la neurología, introduciendo la metaloterapia de Victor-Jean-Marie Burq (1822-1884) (Burq, 1871) y la hipnosis. Esta práctica culminó en exhibiciones públicas de sus pacientes histéricas y el fomento del estudio de la psicología dinámica, abriendo nuevas vías de exploración a sus estudiantes entre los que figuraban Pierre Janet y Sigmund Freud (Edelman, 2003: 111-127; Quérel, 2020: 406-411).

La Salpêtrière, desde su fundación en el siglo XVII, desempeñó un papel crucial en el tratamiento de mujeres con trastornos mentales y en el estudio de la histeria. Inicialmente destinado para las clases más desfavorecidas, el hospital (*hospice*) acogió a diversas categorías de mujeres, incluyendo a las «locas» y las «histéricas». A lo largo de los siglos, se llevaron a cabo experimentos médicos en busca de tratamientos, desde compresores ováricos hasta hipnosis. Bajo la dirección de Charcot, La Salpêtrière se convirtió en un centro de renombre donde las sesiones clínicas públicas de los martes atrajeron la atención del *Tout Paris*. La hipnosis, la histeria y la sugestión se entrelazan en un complejo entramado donde convergen los discursos eruditos y literarios, así como los experimentos científicos. Esta interacción se intensifica aún más cuando médicos, escritores, cantantes y bailarines presentan a esta «histérica polifacética» en los escenarios de los hospitales más destacados, en los teatros, en las novelas y en los salones (Edelman, 2003: 180).

La obra más conocida de Charcot, *Les Leçons sur les maladies du système nerveux faites à la Salpêtrière* (Charcot, 1875) es una obra en constante evolución donde los discípulos de Charcot añaden contenido sin coherencia lógica. Esta obra fue publicada en diversas revistas médicas antes de ser recopilada en un volumen entre 1872 y 1873. Hubo múltiples ediciones posteriores, complicando la sistematización de las publicaciones y ediciones realizadas por diferentes discípulos. Las traducciones al alemán, ruso, húngaro, italiano y español surgieron poco después de la primera edición, dando lugar a un complejo panorama editorial e histórico de la traducción que resulta fascinante para un estudio detallado. En España, la traducción se realizó en 1882 en Madrid por el doctor Manuel Flores y Plá, seguida de dos traducciones adicionales en tres volúmenes, una en 1891 y otra en 1898, ambas a cargo del mismo traductor (Charcot, 1882, 1891, 1898).

La traducción de la obra *Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso* cosechó múltiples elogios y reconocimientos en diversas revistas científicas. En una reseña extensa en la revista *El Jurado Médico-Farmacéutico* en noviembre de 1882, el doctor José López de la Vega (m. 1888) expresó su aprecio tanto por la traducción como por la obra original, subrayando la importancia de un cuidadoso trabajo de traducción en beneficio de la ciencia y la práctica médica (López de la Vega, 1882) (Ossorio, 1901: 236). Otras publicaciones destacadas, como *El Genio Médico-Quirúrgico* (15 de septiembre de 1882) y el *Boletín Clínico del Instituto Homeopático de Madrid* (30 de septiembre de 1882) también publicitaron la obra y alabaron su traducción. Tanto el texto fuente como su versión traducida atrajeron la atención de periódicos de gran alcance, como *La Discusión* y *La Ilustración*, contribuyendo a su difusión. La amplia divulgación de esta obra en los medios dejó su huella en médicos como Ángel Pulido, quien, inspirado por las enseñanzas de Charcot (Jagoe, Blanco y Salamanca, 1998), comenzó a experimentar con el hipnotismo en su práctica médica. Asimismo, según Saillard (Saillard, 2002: 59), Leopoldo Alas Clarín se basó en publicaciones recientes de la escuela de Charcot traducidas por Manuel Flores y Plá para recrear la personalidad de una de sus heroínas, Ana Ozores, en su obra celeberrima *La Regenta*.

La labor de traducción y difusión de la obra de Charcot no se limitó a libros de medicina, sino que se extendió a otros géneros, incluyendo la prensa médica. En enero de 1883, un artículo en la revista *Los Avisos*, igualmente una traducción de un artículo previamente publicado en la prensa francesa, puso de manifiesto la constante fluidez de ideas y conocimientos entre Francia y España. Esta práctica de traducir y adaptar contenidos científicos extranjeros contribuyó significativamente a la expansión y enriquecimiento del conocimiento científico en la España del siglo XIX. Así, se puede apreciar cómo las traducciones en la prensa española desempeñaron un papel crucial en la promoción de la ciencia y el avance intelectual en la sociedad de la época, facilitando un diálogo fructífero entre distintas disciplinas y culturas científicas.

2. LA TRADUCCIÓN EN LA PRENSA DECIMONÓNICA: REVISTA SANITARIA *LOS AVISOS*

El periodo entre la guerra de la Independencia y el reinado de Fernando VII provocó un declive significativo en la actividad científica en España. Aunque hubo una recuperación en el siglo XIX, los avances fueron limitados. Durante el trienio liberal, hubo una revitalización incipiente del periodismo médico español. En el reinado de Isabel II, a pesar de desafíos socioeconómicos y políticos, se observó un avance en la medicina española. La abolición del régimen absolutista propició la aparición de revistas médicas que difundieron novedades europeas. Se adoptó la medicina anatomoclínica y prácticas basadas en patología celular y fisiopatología experimental. Este periodo se divide en la primera guerra carlista (1834-1840) y el resto del reinado de Isabel II (1841-1868), marcando el surgimiento del periodismo médico especializado en España (Llorente Santacatalina, 2005).

Según el estudio bibliométrico de López Piñero y Terrada Ferrandis, en los años del reinado de Isabel II se fundaron un centenar de nuevas revistas médicas, la mayor parte por parte de editoriales y particulares. El número de nuevas publicaciones periódicas, algunas con una existencia efímera, continuó aumentando en el último tercio del siglo XIX. Aunque la mayor parte de las revistas eran generalistas, también apareció un número creciente de publicaciones periódicas en áreas como medicina clínica, farmacología y otras especialidades médicas. A finales de la década de 1870, cuando se fundó la revista estudiada en este artículo, el número de revistas de medicina publicadas en España era aproximadamente de una cincuentena (López Piñero y Terrada Ferrandis, 1991: 21-28). En definitiva, a pesar de comenzar con un retraso de casi un siglo en comparación con otros países europeos, la prensa médica española experimentó un crecimiento constante en el siglo XIX, alcanzando su punto máximo de desarrollo editorial a principios del siglo XX (Méndez Álvaro, 1978; Larra y Cerezo, 1905; Sáez Villaverde, 1998).

2.1. *Los Avisos*

En 1877, Pablo Fernández Izquierdo (1839-1893) fundó el periódico *Los Avisos*, una revista generalista que abordaba temas de medicina, cirugía, farmacia, veterinaria, higiene pública y ciencias naturales. Este periódico se convirtió en *Los Avisos Sanitarios* en 1887, bajo la dirección de Federico Gómez de la Mata, y cesó su publicación en 1889 debido a los problemas relacionados con su actividad en la balneoterapia, según explicó Fernández Izquierdo en el último número de junio de 1889. A través de esta publicación, Fernández Izquierdo destacó la importancia de las profesiones sanitarias españolas y abogó por la competencia con el extranjero en este ámbito (Canseco González, 2010: 34). Sin embargo, pese a esta querencia por la

ciencia nacional, aparecen en la revista numerosas traducciones, reseñas a obras extranjeras y fórmulas galénicas provenientes de otros países.

La revista presenta una diversidad de categorías de avisos, abarcando desde oficiales, científicos, varios, hasta curación de enfermos, vacantes, anécdotas, boletín bibliográfico, de referencia, de súplica, de precaución, de prohibición, actualidades, al gobierno, patrióticos, a la prensa, especiales e íntimos. Mientras los anuncios de interés particular tenían un costo, los de interés general eran gratuitos. Fernández Izquierdo se destacó como el anunciante principal, promocionando sus específicos, su laboratorio y el balneario de Gaviria. La revista también incluía publicidad de obras extranjeras y específicos extranjeros, junto con anuncios de academias, imprentas, aparatos médicos, rótulos de farmacia, empresas de instalación y compraventa de farmacias, vacantes y ofertas de trabajo en el ámbito médico y farmacéutico, entre otros.

Igualmente, cabe resaltar las traducciones que formaban parte del contrato especial en 1886 para los suscriptores de *Los Avisos*, quienes al remitir dos pesetas en sellos a D. Federico Gómez de la Mata recibían sin costo de porte obras originalmente valuadas en 7,25 pesetas. Este tipo de prácticas eran comunes en el pasado y se utilizaban para incentivar la suscripción a publicaciones periódicas. En este caso específico, la oferta permitía a los suscriptores obtener traducciones a un costo reducido o sin costo adicional, lo que probablemente buscaba fomentar la fidelidad de los lectores y aumentar la base de suscriptores de la revista. Estas traducciones, elaboradas por el mismo Federico Gómez de la Mata, incluían títulos como *La corea o baile de San Vito* (Le Blanc, 1880) o *Tratamiento de la espina bífida* de James Morton, a partir de la versión francesa del texto inglés realizada por J. A. Fort y A. Guichet (Morton, 1878). En el caso de aquellos suscriptores que remitieran tres pesetas, se incluía adicionalmente una obra sobre nuevos tratamientos de la sífilis del francés Louis Martineau (1835-1888), un texto que había aparecido recientemente en la revista francesa *L'Union médicale* (Martineau, 1883).

2.2. El traductor y sus traducciones en la revista

Federico Gómez de la Mata y Rodríguez nació en Madrid en 1850. A los dieciocho años fue alumno de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central y posteriormente debió de recibir formación de otorrinolaringología en el Reino Unido. En 1877 publicó su primer estudio en *Los Avisos*, periódico donde sería redactor al año siguiente. Se especializó en las enfermedades de los oídos, tema al que dedicó un tratado editado en Madrid en 1883 y dedicado a la memoria de su padre, médico y político liberal oriundo de La Mancha. Por esos años afirmaba ser profesor libre de otología y patología infantil, así como miembro de diferentes sociedades y academias nacionales y extranjeras. Dirigió una de las primeras revistas españolas

especializadas en esta área, la *Gaceta de Oftalmología, Otolología y Laringología*. Fue también autor de numerosas obras dedicadas a la terapéutica y, en esta especialidad, dirigió la revista *Los Nuevos Remedios* que seguiría publicándose después de su muerte. En 1896, fue elegido secretario del I Congreso Nacional de Otorrinolaringología y dos años después participó con otros médicos en la carta de apoyo a Emile Zola en relación con el caso Dreyfus. Hasta el año 1911 figuraba como corresponsal de la Academia de Medicina de Barcelona (Ossorio, 1901: 176; Velarde, 2013).

Entre sus obras más conocidas figuran *Estudio terapéutico de los medicamentos modernos* (1880), que alcanzó varias ediciones y fue traducido al francés en 1884. También publicó un *Tratado teórico-práctico de las enfermedades de la garganta (laringe, faringe)* (1891), *Fragmentos de terapéutica, materia médica y farmacología de los medicamentos modernos para uso de los médicos, cirujanos, farmacéuticos y veterinarios* (1882), *La Sordera y su curación. Tratado teórico-práctico de las enfermedades del oído* (1883), y *Nuevos métodos sobre el tratamiento del paludismo* (1918) (Velarde, 2013).

En la revista *Los Avisos* se hace publicidad de las siguientes traducciones realizadas por Gómez de la Mata (Canseco González, 2010):

- *La corea o baile de San Vito y su tratamiento*, Le Blanc, Fernand, traducido y anotado por Federico Gómez de la Mata, publicado en Madrid en la imprenta G. Hernández en 1880.
- *Tratamiento de la espina bifida*, de James Morton vertido al castellano por Federico Gómez de la Mata y publicado en Toledo en 1878 por la imprenta de Cea.
- *Tratamiento de la sífilis*. Lecciones dadas en el Hospital Lourcine por Louis Martineau, traducido y extractado por Federico Gómez de la Mata, publicado en Madrid, por el establecimiento tipográfico de Gregorio Juste en 1883.
- *Tratamiento quirúrgico de las enfermedades de los oídos*, por el Dr. A. Paquet, traducido y anotado por Federico Gómez de la Mata. Madrid: Imprenta de Manuel G. Hernández, 1880.

2.3. Otras traducciones

Además de las traducciones realizadas por Gómez de la Mata, en la revista se pueden hallar la publicidad de las siguientes obras traducidas:

- *Acción y empleo de algunos medicamentos nuevos*, por los doctores Fr. Loebisch y Pr. Rokitansky, traducida directamente del alemán, por el doctor Isidoro de Miguel y Viguri. Madrid: 1879, Imprenta de Enrique Teodoro.
- *Diccionario de medicina y terapéutica médica y quirúrgica, comprendiendo el resumen de toda la medicina y de toda la cirugía, las indicaciones terapéuticas de cada enfermedad, la medicina operatoria, los partos, la oculística, la odontogenia, la electricidad, la materia médica, las aguas minerales y un formulario especial para cada enfermedad*, por E. Bouchut y Armand Després; traducido de la tercera edición francesa y aumentado por Pedro Espina y Martínez y Antonio Espina y Capo. Madrid: Carlos Bailly-Baillièrre, 1883.
- *Formulario terapéutico para uso de los prácticos, contiene las nociones y fórmulas relativas al empleo de los medicamentos, de la electricidad, de las aguas minerales, de la hidroterapia, de los climas y del régimen*, por J.B. Fonssagrives; versión española de Hipólito Carilla y Barrios. Madrid: El Cosmos Editorial, 1884.
- *Lecciones de clínica terapéutica. Tratamiento de las enfermedades del sistema nervioso, de las fiebres y de las enfermedades generales*, por Dujardin-Beaumetz; recogidas por Eug. Carpentier-Méricourt; vertidas al castellano por Gustavo Reboles y Campos. Madrid: Carlos Bailly-Baillièrre, 1890.
- *Los sucedáneos en terapéutica. Estudio comparativo sobre la acción fisiológica de los cuatro principales alcaloides de la quina, quinina, cinchonina, cinchonidina y quinidina*, por Julio Simón; versión española M. Carreras Sanchís. Madrid: Imprenta de Don Francisco Nozal, 1884.
- *Nuevo diccionario de terapéutica, comprendiendo la exposición de los diversos métodos de tratamiento para cada enfermedad*, por J.C. Gloner. Madrid: 1878-1979 (Enrique Teodoro).
- *Terapéutica local de las enfermedades del aparato respiratorio por las inhalaciones medicamentosas y las prácticas aeroterápicas*, por el Dr. Moeller. Versión española por los Doctores José R. de Torres y Martínez y D. Juan B. Péndola y Romero. Madrid: Bibliot. Médico-Farmacéutica de *Los Avisos*, Imprenta de G. Juste. 1884.
- *Tratado de terapéutica aplicada, basada sobre las indicaciones*, por J.B. Fonssagrives; traducido al castellano por Carlos María Cortezo y Ramón Serret Comín. Madrid: Enrique Teodoro, 1883.
- *Tratado de Patología y Terapéutica de las enfermedades internas*, escrito para profesores y alumnos por Adolfo Strümpell 1853-1925; traducido directamente del alemán por J. Madera; prólogo de Bartolomé Robert. Sevilla: Lib. de Tomás Sanz, 1885-86.
- *Vademécum de medicina dosimétrica* según el Dr. Burggraeve, por Baldomero González Valledor Madrid: Tipografía de García y Caravera, 1881.

- *Colección de lecciones clínicas*, publicada bajo la dirección de R. Volkmann por los profesores de Clínica de las Universidades alemanas; traducción directa del alemán por Ramón Varela de la Iglesia. Santiago: Imprenta a cargo de D. Andrés Fraile Pozo. 1877.
- *El dolor. El sonambulismo provocado* por Carlos Richet; versión española por M. de Tolosa y Latour Madrid: Edit. Medina, 1879.
- *Enciclopedia internacional de Cirugía*, escrita por autores de varias naciones y publicada bajo la dirección del Doctor Ashhurst; versión hecha del inglés, dirigida, anotada y aumentada con artículos originales y una introducción por Juan Creus y Manso. Madrid: Nicolás Moya, Editor, 1883-1888.
- *La espermatorrea: tratado de las pérdidas seminales*, escrita por el doctor Pouillet; traducción de un doctor en medicina. Madrid: El Cosmos Editorial, 1884.
- *Guía del vacunador, las dos vacunas*, publicado por una comisión de la Sociedad francesa de Higiene y traducido al castellano por D. Ramón Serret. Madrid: Imprenta de Enrique Teodoro, 1881.
- *Higiene de la vista*, por A. Magne, traducida al castellano por Casiano Macías y Rodríguez. Madrid: Carlos Bailly-Baillière, 1880.
- *Higiene y saneamiento de las poblaciones*, Fonssagrives, Jean Baptiste. Madrid: Imprenta de Enrique Teodoro, 1885.
- *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los viejos y las enfermedades crónicas*, por J. M. Charcot; recogidas y publicadas por B. Ball; versión española del Dr. M. Carreras Sanchís. Madrid: Imprenta de Enrique Teodoro, 1883.
- *Lecciones clínicas sobre las enfermedades del hígado seguidas de las lecciones sobre los desórdenes funcionales del hígado*, por Carlos Murchison; versión española de M. Carreras Sanchís. Madrid: Imprenta de Enrique Teodoro, 1882.
- *Lecciones de clínica médica dadas en el hospital de la Piedad (1883-1884)*, por S. Jaccoud; traducidas por Esteban Sánchez de Ocaña. Madrid: El Cosmos Editorial, 1885.
- *Manual de patología interna* por G. Dieulafoy; vertido al castellano por Rafael Ulecia y Cardona; precedido de un prólogo de Bartolomé Robert. Madrid: Imprenta y Librería de Moya y Plaza, 1882.
- *Manual teórico-práctico de las enfermedades de las mujeres*, por el doctor Eustache traducido por Enrique Moresco y Rafael Ulecia; con un prólogo de Andrés del Busto López. Madrid: Administración de la Revista de Medicina y Cirugía Prácticas, 1883. M. de Tolosa Latour. Madrid: Enrique Teodoro, Impresor, 1883.

- *Organon ó principios de medicina dosimétrica* por el Doctor Burggraeve; traducido por Baldomero G. Valledor y F. Comas de Ruidor. Madrid: Biblioteca de la «Revista de Medicina Dosimétrica», 1886.
- *Patología general considerada como fisiología patológica*, por S. Samuel; traducida directamente del alemán y anotada por Ramón Alonso García; precedida de un prólogo de Antonio A. Cortés. Valladolid: A. Zapatero, 1883-1885.
- *Relación entre los padecimientos uterinos y las afecciones de los ojos*. Mooren, Albert, traducida directamente del alemán por el Dr. Osio. Madrid: Enrique Teodoro, 1884. La Academia, de Evaristo Ullastres, 1883.
- *Tratado de la palpación abdominal*, desde el punto de vista de la obstetricia y de la versión por maniobras externas por Pinard, A. traducido al castellano por D. Ricardo Martínez Esteban. Alcalá de Henares: (s. n.), Imprenta de J. García. 1883.
- *Tratado de las enfermedades del estómago*, por Víctor Audhuit; versión española de D. Hipólito Carilla y Barrios, médico del cuerpo de Sanidad Militar. Madrid: El Cosmos editorial, 1884.
- *Tratado de las enfermedades infecciosas: enfermedades de los pantanos, fiebre amarilla, enfermedades tifoideas, fiebre petequial o tifus de los ejércitos, fiebre tifoidea, peste, cólera* por W. Griesinger; traducida al francés por el Dr. G. Lemattre. Madrid: Carlos Bailly-Baillière, Librería Extranjera y Nacional, Científica y Literaria, 1883.
- *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal*, por E. Leyden; versión española de Manuel M. Carreras Sanchis. Madrid: Imprenta de Enrique Teodoro, 1879-1880.
- *Tratado clínico de las enfermedades de las mujeres*, por Roberto Barnés; traducción del inglés al francés por A. Cordes; con un prefacio del Profesor Pajot; vertido del francés al castellano y extensamente anotado por Ángel Pulido Fernández; con una colaboración de P. González de Velasco y E. Castillo de Piñeiro. Madrid: Carlos Bailly-Baillière, 1879.

A través de las obras mencionadas, se constata la presencia de diversos idiomas originales, especialmente el francés y el alemán, en las traducciones al español, contribuyendo así a enriquecer el panorama médico de la época. Es notable también el papel de la imprenta de Enrique Teodoro en la difusión de obras traducidas durante las décadas de 1870 y 1880, especialmente en asociación con Manuel Carreras Sanchis, quien figura como uno de los principales traductores del francés al castellano. Carreras Sanchis (1845-1898) completó su licenciatura y doctorado en medicina en la Universidad Central. Además, colaboró con numerosas en revistas como *El Genio Médico-Quirúrgico* o *El Siglo Médico* y participó activamente en

varias corporaciones científicas, profesionales y literarias, entre ellas la Asociación de la Prensa y la Agencia Mencheta, una de las primeras agencias de noticias fundada en España por Francisco Pérez Mencheta (Ossorio, 1901: 74; Pinilla Martínez, 2017).

Entre 1876 y 1890, Carreras Sanchís realizó una gran cantidad de traducciones médicas. Abordó una amplia variedad de temas desde cirugía y patología hasta higiene y fisiología. Su competencia en la traducción de textos médicos especializados se refleja en la diversidad de obras que tradujo de autores destacados en varios idiomas. Más allá de la traducción, contribuyó a difundir el conocimiento médico en español, cubriendo temas que van desde cirugía y patología hasta higiene y fisiología, demostrando un profundo interés y conocimiento en diversas áreas de la medicina. Su participación en la traducción de obras de autores eminentes no solo facilitó el acceso a información médica valiosa, sino que también enriqueció el panorama médico y científico en el ámbito hispanohablante.

3. EL HISTERISMO GÁSTRICO: LA TRADUCCIÓN

El 10 de enero de 1883, en Madrid, salió a la luz el primer ejemplar del año VII de la revista *Los Avisos, Medicina, Farmacia, Cirujía, Veterinaria, Higiene Pública y Ciencias Naturales*. En la página ocho de dicho número, dentro de la sección de «Los avisos científicos», se presenta la traducción que es objeto de estudio, titulada *El histerismo gástrico*, la cual comienza de la siguiente manera:

El Dr. H. Huchard, Médico del hospital Teun (*sic*), tiene en prensa una obra sobre las neurosis, y de ella ha publicado *Le médecin praticien* el capítulo que trata sobre la neurosis indicada, y el cual traducimos y transcribimos á continuación (Huchard, 1883: 8-9)¹⁰.

Esta presentación contiene informaciones relevantes para el análisis del contexto en el que aparece la obra original. La revista fuente, *Le médecin praticien*, comienza su andadura al 27 de noviembre de 1880 bajo la dirección de Paul Labarthe (1844-1894), doctor en medicina (París, 1872). Editor de la *Revue de thérapeutique* y fundador de *Le Médecin praticien*. Exprofesor en la *École pratique de la Faculté de médecine* de París, antiguo médico del dispensario de la salubridad. Miembro de la *Société de médecine publique et d'hygiène professionnelle*, de la *Société française d'hygiène* y de varias otras sociedades académicas. Interesado por la hidroterapia, según consta en alguna de sus obras (Labarthe, 1844-1894), 1873), curiosamente al igual que el fundador de la revista *Los Avisos*, Pablo Fernández Izquierdo. En febrero de 1882 toma la dirección de la revista *Le médecin praticien* Eugène Verrier (1824-

¹⁰ Se ha respetado la ortotipografía de la época.

1910), quien continua hasta el último número de finales de enero de 1883. Verrier fue médico, miembro de la Société d'anthropologie de París. Fundador de la *Société des familistères coloniaux* en 1899 y director de la *Revue de sociologie et d'ethnographie*.

El autor del texto fuente, mencionado en la introducción de la revista, era Jean Georges Huchard (1844-1910), más conocido como Henri Huchard, fue un neurólogo y cardiólogo francés. Se doctoró en 1875 en la Universidad de París. Ingresó en la Academia de Medicina de Francia en 1884, año también en el que recibió el premio Godard por su trabajo sobre la angina de pecho. Se especializó en patologías cardíacas, investigó sobre delirios en pacientes cardíacos, arterioesclerosis, enfermedades valvulares y arteriales del corazón, así como la hipertensión arterial relacionada con la fiebre tifoidea, el aortismo hereditario y el edema pulmonar en afecciones de la aorta. Presentó los resultados de estas investigaciones en diversas memorias científicas. A partir de 1896, fue médico del Hospital Necker, impartiendo cursos de cardiología y neurología. Su legado incluye la denominación de enfermedades como la *enfermedad de Huchard* y la *ataxia de Huchard* (Fernández y Tamaro, 2004). Fundador del *Journal des Praticiens*, publicó libros destacados como *Les maladies du coeur et leur traitement* (Huchard, 1908) o *Traité clinique des maladies du coeur et des vaisseaux* (Huchard, 1893). La obra que se menciona en la revista *Los Avisos* se trata de *Traité des névroses* (Axenfeld y Huchard, 1883) del que, antes de su publicación, aparecen algunos extractos en diferentes revistas científicas como la que nos ocupa, *Le médecin praticien* (Huchard, 1882b), y otra posterior y más extensa en *La France médicale* (Huchard, 1882a). Alguna de las obras de Huchard fueran traducidas en España y la mayor parte se editaron en la editorial valenciana Pubul y Morales. Entre los traductores se han encontrado los nombres de Rafael Martínez Seguí (Huchard, 1901), Mariano Dosset Vallespinosa (Huchard, 1910), Antoni González i Prats (Huchard, 1914) y Arturo Cubells Blasco (Huchard, 1919, 1922).

En relación con el texto en cuestión, se han observado notables diferencias en la extensión de la traducción realizada por Federico Gómez de la Mata. La disparidad más destacada se encuentra en la última sección que aborda la descripción de la anorexia histérica. En esta traducción, todo el siguiente pasaje desaparece:

Elle offre du reste une longue résistance à l'inanition; cette privation calculée des aliments n'a déterminé encore aucun amaigrissement aucune atteinte à la nutrition, aucun affaiblissement, et toutes les supplications, tous les conseils viennent se briser devant sa volonté bien arrêtée de ne rien changer à son régime, l'opiniâtreté des hystériques ayant pour caractère d'augmenter en raison même de l'insistance de son entourage. Si le cancéreux et le dyspeptique cherchent à combattre leur défaut d'appétit par tous les moyens possibles, l'hystérique, au contraire, ne fait rien contre son anorexie,

et se complait dans une indifférence et une quiétude singulières au sujet de son état de santé (Huchard, 1882a)¹¹.

No es la única omisión que se ha encontrado en el texto traducido, aunque sí la más extensa. Estas omisiones podrían ser por factores de diversa índole como problemas de espacio; las revistas médicas suelen tener restricciones de espacio para cada artículo. Es posible que el traductor tuviera que adaptar el texto para cumplir con los límites de palabras establecidos por la revista, lo que podría haber llevado a omitir ciertas secciones o párrafos. Otra de las razones de estas omisiones podría explicarse por el énfasis en la relevancia; el traductor podría haber tomado decisiones editoriales basadas en la percepción de la relevancia del contenido para el público objetivo de la revista. Si consideró que ciertas partes del texto eran menos relevantes o específicas para la audiencia médica a la que se dirigía la revista, podría haber optado por no incluirlas. Evidentemente, en este sentido, solo se pueden hacer especulaciones. Sin embargo, otra de las características del texto traducido es la continua traslación del término *les hystériques* o *quelques hystériques*, que en francés puede ser masculino o femenino, por «las histéricas» o «algunas enfermas», con un género claramente femenino. Esta decisión del traductor revela no solo las complejidades lingüísticas, sino también resalta cómo ciertos sesgos de género arraigados en los idiomas pueden ser perpetuados e incluso exacerbados durante el proceso de traducción. La elección de asignar automáticamente el género femenino en español, a pesar de la ambigüedad presente en la versión original francesa, refleja una tendencia histórica y cultural de asociar la histeria con lo femenino. Este enfoque de traducción no solo simplifica la riqueza semántica del original, sino que también contribuye a la reproducción de estereotipos de género. Al insistir en una interpretación única y específica, se perpetúa la percepción de que la histeria es una cualidad exclusivamente femenina, ignorando la diversidad de experiencias y manifestaciones emocionales en ambos géneros.

Se han encontrado también divergencias de interpretación en la traducción. Por ejemplo, en la línea diez de la traducción aparece la siguiente afirmación: «(...) que Briquet ha dado á conocer, diciendo: (...)» cuando en el original francés dice bien todo lo contrario: *que Briquet a dû méconnaître*. La traducción correcta de *que Briquet a dû méconnaître* al español sería algo así como «que Briquet debe haber

¹¹ Por otra parte, presenta una gran capacidad de resistencia a la inanición; esta privación calculada de alimentos no le provoca aún ninguna pérdida de peso, ninguna alteración de la nutrición, ningún debilitamiento, y todas las súplicas, todos los consejos, se derrumban ante su firme resolución de no cambiar de régimen, pues la obstinación de quien padece histeria tiene el atributo de aumentar a causa incluso de la insistencia de quienes están a su alrededor. Mientras que los enfermos de cáncer y los dispépticos tratan de combatir su falta de apetito por todos los medios posibles, la persona histérica, en cambio, no hace nada por su anorexia, y se regocija en una singular indiferencia y quietud sobre su estado de salud (traducción propia).

malinterpretado» o «que Briquet podría haber desconocido». La palabra *méconnaître* en francés implica un desconocimiento o malentendido más que simplemente «dar a conocer». Es evidente que la traducción es un arte y una ciencia, y no siempre existe una única traducción *correcta*. La interpretación puede variar, y los traductores deben considerar el contexto, las connotaciones y otros factores para transmitir con precisión el significado del texto original.

En el proceso de traducción, se ha observado también otra ligera variación entre el original en francés y su versión en español. Hacia el final del artículo, el texto original destaca la impotencia de la terapéutica no solo para enfrentar la pérdida de apetito y el dolor, sino especialmente para lidiar con las disposiciones mentales y la obstinación de la paciente: *même en face d'une thérapeutique impuissante non seulement à triompher de la perte de l'appétit et des douleurs, mais surtout des dispositions mentales et de l'obstination de la malade*.

En contraste, la traducción al español expresa que la terapéutica es impotente no solo para superar la anorexia, sino también para abordar las disposiciones mentales y la obstinación de la enferma. Esta diferencia, aunque puede considerarse sutil, puede influir en la interpretación precisa del mensaje original. Podría inferirse que la traducción posiblemente se llevó a cabo con cierta prisa, lo que podría haber contribuido a la omisión de matices importantes presentes en el texto original en francés.

CONCLUSIONES

Con este análisis se ha profundizado en el impacto de las corrientes médicas extranjeras, particularmente las de origen francés, especialmente en el contexto de la España del siglo XIX. Se aborda este fenómeno mediante la exploración de las traducciones aparecidas en la prensa médica especializada, a través del ejemplo de la revista *Los Avisos*. Se ha analizado un artículo que es un fragmento de una obra relevante nunca traducida en su totalidad en España. El ejemplo sugiere que quizá otras muchas obras extranjeras que no fueron traducidas en su totalidad aparecieron extractadas o resumidas a través de fragmentos como el estudiado en este trabajo. Este hecho demuestra la relevancia de considerar la diversidad de fuentes disponibles al evaluar la circulación de las obras. Aunque algunos textos nunca fueron traducidos en su totalidad, la presencia de fragmentos en la prensa ofreció una oportunidad valiosa para acceder y explorar partes significativas de estas obras, incluso enriquecidas con las aportaciones de los traductores.

Dentro de este estudio, también se enfatiza la gran labor que desempeñaron las revistas especializadas con *Los Avisos* como ejemplo paradigmático en la promoción y la difusión de obras científicas traducidas. No solamente se tradujeron fragmentos de obras relevantes como el analizado; también se ha visto que se fomentaron,

publicitaron en forma de breves reseñas y se distribuyeron mediante suscripciones traducciones médicas de diverso tipo y procedencia, con la colaboración de traductores y editores particulares. Todavía es necesario estudiar con más detalle la profunda huella de estas diversas tareas en la configuración del conocimiento médico y científico en la España decimonónica. La interacción entre los textos originales y sus traducciones, junto con el papel esencial desempeñado por autores y traductores, constituye elementos fundamentales en la conformación de este rico panorama científico en evolución.

Asimismo, se ha prestado especial atención a las cuestiones relacionadas con el histerismo gástrico, tema abordado en el artículo analizado. Este asunto, que se erigió como un tema central de debate médico a finales del siglo XIX, refleja tanto las tendencias de la época como las corrientes internacionales que contribuyeron a ampliar los conocimientos médicos de la época. La diversidad de teorías y tratamientos que emergen de esta traducción revela la complejidad inherente en la conceptualización de la histeria, evidenciando cómo esta noción se desarrolló progresivamente, adaptándose a las transformaciones culturales y avances científicos sin llegar a una conceptualización definitiva. En el contexto específico de la traducción analizada, se destaca la relevancia de las decisiones del traductor al trasladar términos del francés al español. Un aspecto de particular importancia es la tendencia a asignar un género exclusivamente femenino a términos que podrían tener género tanto masculino como femenino en el idioma original. Este fenómeno no solo ilustra desafíos lingüísticos inherentes al proceso de traducción, sino también resalta cómo los sesgos de género arraigados en los idiomas pueden persistir y acentuarse durante este proceso de traducción. Ampliando la perspectiva, estas traducciones pueden haber tenido un gran impacto en la comprensión cultural y médica de la histeria en la España de finales del siglo XIX. Podrían haber influido en la manera en que la sociedad concebía y abordaba las cuestiones de salud mental, especialmente en relación con las mujeres. La reproducción de estereotipos de género a través de las traducciones podría haber afectado la percepción y el tratamiento de las manifestaciones emocionales y de salud mental, contribuyendo así a la construcción de una narrativa cultural específica en torno a la histeria y al género.

Finalmente, el análisis anterior muestra que *Los Avisos* es un ejemplo representativo de la prensa médica de la época, ejerciendo un papel destacado en la traducción de obras extranjeras. Y todo ello gracias a la colaboración de diversos autores y traductores. Se ha visto que médicos como Federico Gómez de la Mata y Manuel Carreras Sanchís, entre otros, contribuyeron con sus traducciones a la circulación del saber médico internacional en la España decimonónica. Estas traducciones no solo facilitaron el acceso a nuevos saberes que fueron ingredientes fundamentales en la construcción de una base sólida para la práctica y la investigación médica. Creemos, por tanto, que sería conveniente explorar, en este

sentido, otras revistas especializadas que también desempeñaron un papel relevante en el estudio de la histeria en la España del siglo XIX.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Axenfeld, Alexandre y Huchard, Henri (1883), *Traité des névroses*, Paris, G. Baillière.
- Briquet, Pierre (1859), *Traité clinique et thérapeutique de l'hystérie*, Paris, J. B. Baillière.
- Burq, Victor (1871), *Métallothérapie. Traitement des maladies nerveuses, paralysies, hystérie, hypochondrie, migraine...*, Paris, G. Baillière.
- Canseco González, María del Carmen (2010), *Hidroterapia y farmacia a través de la revista Los avisos*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Charcot, Jean-Martin (1875), *Leçons sur les maladies du système nerveux : faites à la Salpêtrière... recueillies et publiées par Bourneville...*, Paris, A. Delahay.
- Charcot, Jean-Martin (1882), *Lecciones sobre enfermedades del sistema nervioso dadas en la Salpêtrière ... coleccionadas y publicadas por Bourneville; traducidas de la última edición francesa por Manuel Flores y Pla*, Madrid, Pérez Dubrull.
- Charcot, Jean-Martin (1898), *Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso dadas en la Salpêtrière ... coleccionadas y publicadas por Bourneville*, Madrid, Librería de Hernando y compañía.
- Charcot, Jean-Martin (1891), *Lecciones sobre enfermedades del sistema nervioso dadas en la Salpêtrière*, Madrid, Viuda de Hernando y Cía.
- Edelman, Nicole (2003), *Les métamorphoses de l'hystérique. Du début du XIXe siècle à la Grand Guerre*, Paris, La Découverte.
- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena (2004), «Biografía de Henri Huchard», en *Biografía y vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/huchard.htm> [fecha de acceso: 9 de diciembre de 2023].
- Foll, Marie (2017), *Histoire de l'hystérie*, Tesis doctoral, Université de Bourgogne.
- Giné y Partagás, Juan (1871), *Curso elemental de higiene privada y pública*, Madrid, Bally Baillièrè.
- Huchard, Henri (1882a), « De l'hystérie viscérale », *La France médicale*, 29 (44), pp. 517-522.
- Huchard, Henri (1882b), « De l'hystérie gastrique », *Le médecin praticien*, 3, pp. 364-367.
- Huchard, Henri (1883), «El histerismo gástrico», *Los Avisos*, 7 (1), pp. 8-9.
- Huchard, Henri (1893), *Traité clinique des maladies du coeur et des vaisseaux, par... 2e édition, entièrement remaniée*, Paris, O. Doin.
- Huchard, Henri (1901), *Consultas médicas: clínica y terapéutica*, Valencia, Pubul y Morales.
- Huchard, Henri (1908), *Les maladies du coeur et leur traitement*, Paris, J.-B. Baillièrè et fils.
- Huchard, Henri (1914), *Enfermedades del corazón y arterio-esclerosis*, Valencia, Manuel Pubul.

- Huchard, Henri (1919), *Clínica terapéutica del médico práctico: medicina de urgencia*, Valencia, Manuel Pubul.
- Huchard, Henri y Fiessinger, Charles (1910), *La terapéutica en veinte medicamentos*, Valencia, Pubul y Morales.
- Huchard, Henri y Fiessinger, Charles (1922), *La terapéutica en veinte medicamentos: «la terapéutica en clientela»*, Barcelona, Editorial Pubul.
- Jagoe, Catherine, Alda Blanco y Enríquez de Salamanca, Cristina (1998), *La mujer en los discursos de género: textos y contextos en el siglo XIX*, Barcelona, Icaria Editorial.
- Labarthe, Paul (1873), *Les Eaux minérales et les bains de mer de la France, nouveau guide pratique du médecin et du baigneur*, Paris, Reinwald.
- Larra y Cerezo, Ángel (1905), *Historia resumida del periodismo médico en España*, Madrid, Imprenta de Ricardo Rojas.
- Le Blanc, Fernand (1880), *La corea ó baile de San Vito y su tratamiento*, Madrid.
- Llorente Santacatalina, Sonia (2005), «Las revistas médicas españolas. Antecedentes y catálogo colectivo (1736-1850)», *Documentación de las Ciencias de la Información*, vol. 28, pp. 211-256.
- López de la Vega, José (1882), «Sección Bibliográfica», *El Jurado Médico-Farmacéutico*, 3 (44), pp. 349-351.
- López Piñero, José María y Terrada Ferrandis, María Luz (1991), *Bibliographia médica hispánica, 1475-1950*, vol. IX, Valencia, Universidad de Valencia.
- Martineau, Louis (1883), *Tratamiento de la sífilis dadas en el Hospital Lourcine ... traducidas y extractadas por Federico Gómez de la Mata*, Madrid, Gregorio Juste.
- Méndez Álvaro, Francisco (1978), *Historia del periodismo médico y farmacéutico en España*, Edición de Joan Riera, Valladolid, Universidad, Seminario de Historia de la Medicina (edición original de Madrid, 1883).
- Monlau, Pedro Felipe (1850), *Higiene del matrimonio...*, Madrid, Librería de La Publicidad.
- Morton, James (1878), *Tratamiento de la espina bífida o espina ventosa por el nuevo método de ... Traducción del inglés al francés por J. A. Fort, profesor libre de anatomía, y A. Guichet, médico militar; vertido al castellano por Federico Gómez de la Mata*, Toledo, Cea.
- Ossorio y Bernard, Manuel (1903), *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Imprenta J. Palacios.
- Pinilla Martínez, Julia (2017), *Ensayo de un diccionario de traductores españoles de obras científicas y técnicas (1750-1900): medicina*. Soria, Universidad de Valladolid (Colección Vertere, núm. 19).
- Pulido, Ángel (1876), *Bosquejos médico sociales para la mujer*, Madrid.
- Quétel, Claude (2020), *Histoire de la folie: De l'Antiquité à nos jours*, Paris, Editions Tallandier.
- Sáez Villaverde, Raquel (1998), «Los comienzos del periodismo médico español: *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*», *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, 54 (2), pp. 509-519.

- Saillard, Simone (2002), «La littérature médicale dans l'Espagne des années 1880: écrivains, éditeurs, traducteurs et lecteurs», en Solange Hibbs Lissorgues y Jacques Ballesté (eds.), *Les maux du corps*, Carnières-Morlanwelz (Belgique), Editions Lansman, pp. 59-71.
- Trillat, Étienne (1984), «Promenade à travers l'histoire de l'hystérie», *Histoire, économie & société*, 3-4, pp. 525-534.
- Velarde Rodríguez, José Ignacio (2013), «Federico Gómez de la Mata y su Gaceta de Oftalmología, Odontología y Laringología», *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*, 88(8), e54-e55.

**La difusión en la prensa decimonónica española de las obras
médicas extranjeras traducidas al español.
El caso de la revista cordobesa *La Andalucía Médica*
(1876-1892)**

MANUELA ÁLVAREZ JURADO
GISELLA POLICASTRO PONCE
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

INTRODUCCIÓN

Con la caída del Antiguo Régimen y la consiguiente «generalización de la enseñanza y la libertad de expresión» (Peral Pacheco y Sánchez Álvarez, 2011: 89) se inicia en España un periodo marcado por una creciente demanda de conocimientos científicos por parte de una población cada vez mejor preparada y que, debido al rezago en el desarrollo científico español del momento, dirigía su mirada hacia los avances que se estaban produciendo en otros países europeos como Alemania, Italia, Inglaterra o Francia. Este incipiente interés favoreció el surgimiento de una corriente de divulgación cuyo objetivo principal era el de poner la ciencia al alcance de todos. Con este fin, se ponen en circulación numerosas publicaciones divulgativas entre las que destacaron revistas, libros y enciclopedias que gozaron de una gran aceptación entre el público (Álvarez Jurado, 2017: 134). Así pues, la vulgarización de la ciencia se configuró como un fenómeno editorial y periodístico para lo que se requerían nuevos cauces comunicativos. Entre los géneros editoriales más populares figuraron, sin duda, las publicaciones periódicas que vieron la luz en el seno de nuevos espacios sociales de encuentro vinculados a la llegada de la Restauración como cafés, sociedades y asociaciones científicas, gabinetes, museos, ferias y exposiciones donde se llevaron a cabo tertulias y debates en torno a los temas tratados en los artículos publicados por la prensa científica (Corell Doménech, 2013). Junto a estas publicaciones con firme propósito divulgativo, surgieron numerosas revistas

científicas especializadas destinadas a los profesionales médicos que ponían su mirada más allá de las fronteras españolas.

Este interés generalizado por los avances científicos que se estaban llevando a cabo en otros países europeos condujo a una apertura hacia el exterior que fue «una de las claves que permiten comprender el proceso de modernización de la medicina española a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX» (Riera Climent y Riera Palmero, 2005: 503). En consecuencia, podemos afirmar que la ciencia española «bebió» directamente de las fuentes extranjeras, como veremos más adelante, y esto fue posible gracias a las numerosas traducciones de tratados y manuales que se llevaron a cabo, fundamentalmente en el ámbito de la medicina: «À cet égard, il faut remarquer que certaines sciences néées dans d'autres pays, comme l'œnologie ou, dans ce cas, l'anatomie pathologique sont introduites en Espagne grâce à la traduction» (Luque Janodet, 2019: 144).

Del mismo modo que la población mostró su curiosidad por los descubrimientos llevados a cabo en el extranjero, entre los científicos españoles creció no solo el interés sino la necesidad de acceder a los manuales, tratados y obras especializadas que recogían las más recientes novedades en investigación dentro de los diferentes campos científicos. Aunque, sin duda, fue el ámbito de la Medicina el que suscitó un mayor número de publicaciones. Por consiguiente, ante el elevado volumen de obras publicadas fuera de España, profesionales sanitarios como médicos, cirujanos y farmacéuticos se vieron impulsados a emprender su traducción con la intención de actualizar y enriquecer los conocimientos tanto de profesionales como de investigadores: «la medicina española se actualiza a través de la medicina francesa» (Sánchez Granjel, 1986: 53). Es importante destacar que esta labor traductora no fue llevada a cabo por traductores profesionales, sino que fueron los propios médicos, cirujanos o farmacéuticos los que las realizaron en un tiempo récord ya que, en la mayoría de los casos, la traducción se publicó poco tiempo después de la publicación de la obra en su lengua original:

Así pues, el traductor decimonónico normalmente no es un traductor profesional, sino que se dedica a otras ocupaciones. Entre estos «nuevos traductores» destacaron farmacéuticos, militares, médicos, arquitectos, ingenieros, etc. La filiación de los traductores suele aparecer en la portada de la obra, y en ocasiones, es expresada con profusión ya que aporta muchos datos sobre el traductor, tanto profesionales como personales (Álvarez Jurado, 2022: 34)

Si bien algunos de estos «médicos-traductores» (Riera Climent y Riera Palmero, 2005: 504), al acometer la traducción de las obras, optaron por mantenerse fieles al original, mientras que otros eliminaron o añadieron elementos e incluso modificaron el texto original de manera tan radical hasta hacerlo irreconocible, todo ello con la intención de acercarlo o adaptarlo al lector español. Esta actividad traductora se vio

favorecida por el establecimiento en España de un gran número de librerías y editores extranjeros, fundamentalmente franceses (Botrel, 1997). Estos librerías ejercieron en España una importante labor a través de la difusión de los libros publicados en el extranjero, así como por la divulgación de las numerosas traducciones que de estas obras se llevaron a cabo. Como ya se ha señalado, no deja de resultar asombrosa la rapidez con la que se publicaron estas traducciones, lo que resulta lógico si tenemos en cuenta que los avances científicos que en ellas se exponían podían quedarse obsoletas si se demoraba en exceso su publicación. La rápida difusión de las novedades editoriales, a nivel internacional, fue posible gracias a las redes familiares y comerciales que librerías y editores crearon con el fin de dar estabilidad y continuidad a sus empresas (Morán, 2011: 12). Así ocurrió con la célebre casa de edición parisina Bailly-Baillièrre cuyos miembros se establecieron en distintos países creando un eficaz entramado de exportación editorial. Esta librería se especializó principalmente en la publicación de tratados médicos y traducciones de obras relacionadas con la Medicina. En España, la venta y difusión del libro médico fue liderada por Charles François Bailly-Baillièrre, librero y editor francés que se estableció en Madrid.

La difusión en España de las obras médicas publicadas en el extranjero encontró un gran aliado en el periodismo médico. Numerosas fueron las revistas de medicina, cirugía y farmacia que se editaron en España en el siglo XIX. En efecto, «la prensa médica española fue la más productiva no sólo por el número de revistas publicadas, su tirada y difusión sino también por su periodicidad» (Piqueras, 2017: 4). De hecho, la primera publicación periódica española fue una revista de medicina.

En el presente estudio nos centraremos en la importancia que tuvieron las revistas médicas españolas en la difusión de los avances médicos que se estaban llevando a cabo en Europa a lo largo del siglo XIX. En primer lugar, realizaremos un breve recorrido por la evolución de la prensa médica española en el siglo XIX y citaremos las revistas médicas más relevantes del panorama español decimonónico para, finalmente, centrarnos en una revista cordobesa de medicina que no se encuentra digitalizada y a la que hemos tenido el privilegio de acceder a través de los ejemplares (1876-1887) donados a la Biblioteca Provincial¹² cordobesa, pertenecientes a una colección privada. Tenemos constancia de que también en la Biblioteca del Real Círculo de la Amistad de Córdoba disponen de dos números de la citada revista y el fondo bibliográfico del Instituto López Piñero de Valencia cuenta con algunos ejemplares, incluidos los últimos números de la revista publicados en los años noventa del siglo XIX. En la Hemeroteca de la Universidad de Medicina de Valencia cuentan igualmente con los números correspondientes a los años 1889-1891. Finalmente, en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad

¹² Agradecemos a los bibliotecarios de la Biblioteca Central de Córdoba su atención y las facilidades que nos han dado para acceder a la revista.

Complutense de Madrid se encuentran los números correspondientes al periodo 1876-1881. Nos referimos a la revista *La Andalucía Médica* de la que hablaremos con detalle más adelante.

1. EL PERIODISMO MÉDICO

Como ya se ha señalado anteriormente, la salida del autoritarismo del Antiguo Régimen supuso para la medicina española una apertura a los avances que se estaban llevando a cabo en numerosos países europeos. Estos avances llegaron a España a través de las traducciones, fundamentalmente del francés¹³, de manuales y tratados que se presentaron y divulgaron en las numerosas revistas médicas que surgieron a lo largo del siglo XIX. Sáez Villaverde (1998: 509-519) nombra más de doscientas revistas con actividad a finales de siglo, aunque bien es cierto que no todas perduraron en el tiempo.

Si observamos la evolución de la prensa médica española, podemos ver un claro paralelismo con la evolución de la ciencia médica, ya que este medio de comunicación fue el canal de difusión de manuales y tratados médicos tanto españoles como extranjeros.

Va a ser tan íntima esta relación medicina-prensa que se puede afirmar que la transformación experimentada por la medicina española, tanto en sus fundamentos científicos como profesionales, va a correr paralela, a lo largo del siglo, al desarrollo y evolución de la prensa médica, que se constituye en el faro-guía de muchas actuaciones profesionales. Esta prensa es fiel reflejo de una práctica profesional que navega por un mar de confusiones en una sociedad que está montando las bases del futuro (...) (Sáez Villaverde, 1998: 509-519).

En la *Revista Mensual de Medicina y Cirugía, Farmacia y Veterinaria* publicada en 1896, Carlos Bailly-Bailliére, tras admitir su intención de difundir los conocimientos médicos de todas las especialidades, afirma que para conseguir esta finalidad no ha reparado en gastos ya que la revista se distribuye de manera gratuita y se ofrecen libros a quienes se suscribieran a esta, así como a la revista bianual *Anuari de Medicina y Cirugía*. El obsequiar a los suscriptores con libros de medicina extranjeros traducidos al español tuvo una considerable repercusión ya que todas las revistas ganaron un buen número de suscripciones:

¹³ En numerosas ocasiones se tradujeron del francés obras que originariamente estaban escritas en inglés o en alemán y que habían sido traducidas al francés. De este modo, el francés actuó como lengua mediadora que posibilitó la llegada a España de los tratados y manuales médicos europeos.

Al importante desembolso anual que supone la publicación de esta Revista gratuita hemos añadido el ofrecimiento gratuito de libros a los señores profesores que nos remitieran los talones-prima de dicha publicación y los de la importante obra bianual *Anuari de Medicina y Cirugía* que hace años venimos dando a luz con excelente acogida por parte de la clase médica.

Entre las numerosas revistas médicas publicadas a lo largo del siglo XIX y, sobre todo, entre los años 1850 y 1860, es sin duda relevante el papel que jugó el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* que comenzó a publicarse en 1834 hasta 1854. Esta revista, con el tiempo, se transformó en *La Gaceta Médica* para, finalmente, convertirse en *El Siglo Médico*.

En efecto, la publicación de revistas médicas aumentó de manera considerable a raíz de la aparición de la Ley de Sanidad, como explica el propio Méndez Álvaro (1883: 50) en su ya clásico estudio sobre la aparición de las revistas médicas en el siglo XIX.

Como ya hemos señalado, fueron numerosas las revistas médicas publicadas en el siglo XIX. Algunas de ellas tuvieron mayor relevancia, bien por su continuidad en el tiempo o por su proyección en toda la península ibérica. Sin embargo, es importante tener en cuenta que hacia mediados del siglo XIX, el periodismo médico dio un giro reivindicativo convirtiéndose en el portavoz de los intereses profesionales médicos lo que dio lugar al surgimiento de un elevado número de periódicos en pequeñas localidades a los cuales no aludiremos ya que escapan a la temática que nos ocupa, pero consideramos que deben ser tenidos en cuenta en todo estudio pormenorizado que se lleve a cabo sobre la prensa médica decimonónica en la península ibérica.

1.1. EL SIGLO MÉDICO (1854-1936)

Fundada en 1854 y fruto de la fusión de *El Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*¹⁴ y *La Gaceta Médica*¹⁵, *El Siglo Médico* fue la revista médica que gozó de mayor aceptación entre el personal sanitario en el siglo XIX y la que contó con mayor número de suscriptores. Fue dirigida por los médicos Mariano Delgrás, Serapio Escolar, Francisco Méndez Álvaro y Matías Serrano Nieto.

¹⁴ Esta revista fue fundada en 1834 en Madrid siendo una de las revistas médicas pioneras en los inicios del periodismo médico en España.

¹⁵ Esta revista fue fundada en 1845 en Madrid, su director fue Matías Nieto y Serrano y tiene su origen en la revista semanal *Gaceta Médica*, publicada entre 1834 y 1835 y que tuvo como principal responsable a Nicolás Alfaro.

Sobre Serapio Escolar, Simón Hergueta (1919: 746) comenta:

No dio enseñanza pero publicó infinidad de observaciones en la prensa médica, entre las cuales merece citarse una hermosa Memoria acerca del uso del yoduro de azufre en el tratamiento de las enfermedades de la piel, a más de multitud de artículos científicos y sociales, sobre todo un opúsculo curioso sobre el muermo agudo; una buena traducción de las lecciones del reumatismo, dadas por Chomel; y todo esto le acreditaba de un escritor de cultura vastísima, y que observaba admirablemente a la naturaleza enferma. Fué ardiente partidario de propagar por la Prensa profesional la cultura médica, siendo el alma, primero, de la *Revista Médica*, y después, de *El Siglo Médico*, trabajando con ardor cerca de treinta años, sin que en toda su vida se distrajera con espectáculos ni con viajes y distracciones; pudiendo considerarle como uno de los profesores que más han contribuido a difundir toda clase de conocimientos médicos en nuestro país, bien con los periódicos mencionados o bien traduciendo las obras de Medicina que más reputación lograron en el extranjero, y creando aquella célebre Biblioteca de Medicina y Cirugía que tanta boga alcanzó en su tiempo.

Por su parte, el higienista Francisco Méndez Álvaro publicó numerosos artículos en la revista *El Siglo Médico*. Colaboró en la elaboración de un Proyecto de Ley de Sanidad, en el establecimiento de las primeras medidas contra el cólera y la peste, así como también en la organización del Centro de Vacunación del Estado. Desde 1836 hasta 1847 se dedicó al periodismo político y a la prensa médica. A partir de 1840 colaboró con el doctor Matías Nieto y Serrano en la fundación de una «biblioteca escogida». En 1854, se fusionaron las revistas *Gaceta Medica* fundada por el doctor Nieto, con la fundada por el propio Méndez Álvaro, *Boletín de Medicina y Cirugía* dando lugar a *El Siglo Médico*, que sobrevivió hasta 1936. Autor de más de 500 artículos de materia médica e higienista, es además autor de varias traducciones de obras médicas extranjeras. A raíz de sus traducciones de obras extranjeras, tomó contacto con las corrientes científicas e higienistas europeas lo que le llevó a analizar en profundidad las causas del retraso español. Su dedicación al periodismo le llevó a publicar *Historia del periodismo médico y farmacéutico*.

En la revista *El Siglo Médico*, como en muchas otras revistas decimonónicas, se llevó a cabo una importante labor de traducción y de edición de las obras médicas publicadas fuera de España. Fueron precisamente los propios redactores de la revista quienes emprendieron la labor de traducir las obras compatibilizando de este modo su tarea de periodistas médicos y la de traductores (Riera Climent y Riera Palmero, 2005: 504). Esta circunstancia no fue exclusiva de la revista *El Siglo Médico*, sino que fue una práctica habitual en otras revistas como es el caso de *La Andalucía Médica*, de la que nos ocupamos en este artículo.

2. LA ANDALUCÍA MÉDICA (1876-1892)

Centraremos nuestro estudio en la revista cordobesa *La Andalucía Médica* que comenzó a publicarse en enero de 1876 coincidiendo con la finalización de la Universidad libre y continuó publicándose (según hemos podido constatar) hasta 1892. Editada en la Imprenta, Librería y Litografía del *Diario Córdoba* situada en la calle San Fernando de la ciudad andaluza, la vinculación de la revista a la Facultad de Medicina de Córdoba resulta evidente si tenemos en cuenta que tanto su director, don Rodolfo Castillo Quartiellers como la mayor parte de sus redactores pertenecían a dicha institución. Don Rodolfo del Castillo, joven oftalmólogo gaditano, se trasladó a Córdoba en el año 1873 y pronto contó con el reconocimiento a su excelente formación médica no solo en su especialidad sino en otras muchas especialidades médico-quirúrgicas:

El Dr. del Castillo es uno de los profesores más distinguidos de Córdoba y de los que en Andalucía se cuidan con más interés de seguir el movimiento científico y de contribuir en lo posible a su propagación y fomento, como lo atestiguan bien elocuentemente el acreditado periódico médico que dirige únicamente en Córdoba, titulado *La Andalucía Médica*, sus viajes al extranjero, su concurso a los congresos internacionales, sus relaciones con celebridades médicas, sus escritos, sus trabajos, prácticos y cuanto en un médico puede atestiguar mérito y laboriosidad (*La Andalucía Médica*, Año VI, enero 1881).

De imaginación meridional, es activo y entusiasta por todos los elementos de la ciencia y su entusiasmo por conocer los progresos en sus fuentes, le hacen concurrir a los congresos nacionales y extranjeros visitar las clínicas de otros países y estrechar sus relaciones con los hombres más eminentes de las ciencias(...)¹⁶.

La redacción de la revista, en el primer número publicado el 20 de enero de 1876, se dirige a los lectores a través de un editorial titulado «Nuestro propósito» en el que se desgranar los motivos de la creación de la flamante revista:

La necesidad de publicaciones científicas, se hace cada día más indispensable si hemos de marchar en armoniosa paz con las corrientes de la época. Penetremos en el laberinto de las ciencias, y veremos que no pasan días sin que el cuadrante del progreso marque nuevos y fecundos adelantos, incompatibilidades con nuestra efímera existencia, lo que impone la dura necesidad de limitar la esfera de nuestros conocimientos, si hemos de

¹⁶ *Almanaque de Medicina y Farmacia* (1887) citado en: Fernández Dueñas, Ángel (1979), «Una revista médica cordobesa del siglo XIX: *La Andalucía Médica*», en *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras, y Nobles Artes*, vol. 49, n.º 100-2, pp. 443-454.

cultivar con fruto determinados secretos sorprendidos de antemano a la naturaleza. (...) Amantes de este progreso, acariciamos más de una vez la idea de publicar una revista médica que sin exclusivismo de escuela fuese el heraldo de todos los adelantos científicos alcanzados en este importante ramo del saber humano, para con nuestros profesores, viniesen de donde viniesen, y fuesen a donde fuesen, sin que por esto perdiéramos nuestra independencia en materia de doctrina o de sistema. (...) Al dar hoy forma a lo que ayer tal vez era una quimera, ni nuestro valor se ha aumentado, ni se nos ocultan las dificultades que se han de interponer en nuestro camino y las que tendremos que vencer si hemos de cruzar largo tiempo por el agreste sendero del periodismo. Asegurada la vida material de nuestra publicación, expresa quizás la más ardua; su vida moral, la fiamos al incansable desvelo de su valía de los distinguidos profesores que nos han ofrecido su colaboración (*La Andalucía Médica*, Año I, enero, 1876).

La organización de las secciones de la revista se mantiene fija a lo largo de todos los años de su existencia. Así, cada volumen editado suele contener una sección llamada (según la temporada): «Revista médica extranjera», «Sección médica extranjera» o «Prensa Médica Extranjera» a cargo de Genaro La Calle, en la que este publica y, a veces, comenta y traduce algunos artículos de interés publicados en la prensa médica mundial; una «Sección bibliográfica» centrada en las novedades editoriales tanto españolas como extranjeras; la «Sección oficial» recoge toda la información relativa a nombramientos, vacantes, oposiciones, congresos, etc. y, por último una sección denominada «Hechos diversos» en la que aparece información sobre diferentes asuntos relacionados o no con la medicina, pero que puedan revestir interés para la comunidad médica. La «Sección bibliográfica», firmada por Cristóbal García (médico del Hospital Provincial) junto a la sección de Genaro La Calle constituyen las evidencias del compromiso que *La Andalucía Médica* contrajo con la introducción y difusión en España de los últimos avances científicos extranjeros. En la primera sección, Cristóbal García se hace eco de las obras médicas europeas de reciente publicación y de la consiguiente traducción al español. Es interesante destacar que, junto a la referencia a la obra, Cristóbal García suele incluir una valoración de la traducción:

Higiene y saneamientos de las poblaciones, por el Doctor J. B. Fonsagrives, antiguo profesor de higiene, de la facultad de Medicina de Montpellier; versión española por el Dr. Eduardo Blanco Vazquez. Madrid.

Si una de las condiciones que principalmente pueden influir en la utilidad científica de una publicación, a más de las que constituyen sus cualidades esenciales, es la oportunidad nunca en mejor ocasión pudo salir a la luz el notable libro del catedrático de Higiene Dr. Fonsagrives, en nuestra nación que cuando una desoladora epidemia cólera azotaba las más importantes ciudades de España, cebándose con especial encono allí donde la higiene era una abandonada y respetando relativamente aquellas otras localidades en que, aun de manera incompleta, se rindiera algún culto a la diosa de la Salud. (...) La obra editada por la notable empresa *El Cosmos Editorial*, consta de 568

páginas en 4º español, en buen papel e impresión esmerada, *siendo correcta la traducción*¹⁷ de Dr. D. Eduardo Blanco Vázquez. (*La Andalucía Médica*, año X, enero, 1885).

Tratado de Higiene de la Infancia, por el Dr. J.B. Fonssagrives, versión castellana de D. Manuel Flores y Plá, Doctor en Medicina y Cirugía. Madrid.

Hoy también damos cuenta a nuestros lectores de otra obra de reciente aparición, publicada también por la casa editorial *El Cosmos*, y que la constituyen las lecciones sobre higiene de la infancia dadas por el referido Dr. Fonssagrives, antiguo profesor de esta asignatura y de clínica de niños en la facultad de Montpellier. (...). Nuestra enhorabuena a la casa *El Cosmos Editorial* y al traductor de este utilísimo libro por su publicación, que creemos obtendrá de los profesores españoles el éxito que por todos conceptos merece¹⁸ (*La Andalucía Médica*, año XI, enero, 1886).

Entre los elementos distintivos de la revista cordobesa que despertaron el interés de los lectores destaca la inclusión, por primera vez en España, de fotografías de los casos clínicos en la llamada «Sección original» de la revista. Esto supuso una importante novedad ya que, salvo otra revista francesa, esta fue la primera revista española «fotográfica» o revista ilustrada. El *Diario Córdoba*, en el número de 23 de enero de 1876, da la noticia siguiente: «(...) Ha empezado a publicarse en esta capital y con este título (*La Andalucía Médica*), una revista de Medicina y Cirugía, bajo la dirección de nuestro ilustrado amigo, el Dr. D. Rodolfo del Castillo y Quartiellerz...». Este periódico sigue dando puntualmente noticias sobre la publicación de cada número (Moreno Giménez, 2018: 43).

En concreto, la revista médica madrileña *La Independencia Médica* se hace eco de la publicación en *La Andalucía Médica* de un caso de un encefaloide de cara que se acompañó de una fotografía:

Son notables bajo todos los conceptos los trabajos que vienen publicados en el primer número de dicha revista, y entre ellos, la historia de un encefaloide de cara acompañado de fotografía del afecto. Con este proceder da el Sr. Castillo público testimonio de aceptar debidamente la gran ventaja que proporciona la fotografía en la exposición clínica y bajo este concepto, promete emplearla en todos los casos de notables de medicina como de cirugía que publique en su revista (...) ¹⁹.

Por lo tanto, en cada número se incluía el retrato de una persona enferma, y esta imagen era descrita por un especialista con rigor médico con la intención de

¹⁷ La cursiva es nuestra.

¹⁸ La cursiva es nuestra

¹⁹ *La Independencia Médica*, citado en Fernández Dueñas (1979: 453).

proporcionar a los profesionales médicos un documento gráfico que reflejara los posibles síntomas y secuelas de las más terribles enfermedades²⁰. Según González Pérez (2022: 78-81): «una copia fotográfica original de 6 x 9 cm de papel a la albúmina queda insertada en una cartulina de mayor grosor e impresa con un marco». Estas imágenes resultaban de gran utilidad para el seguimiento de algunos casos clínicos ya que se publicaban fotografías de un mismo caso en diferentes momentos de su evolución y, de este modo, se podía tener una evidencia veraz e irrefutable del éxito del tratamiento.



Imagen escaneada de la revista original

González Pérez (2022) se interesa por la autoría de las fotografías ya que estas no aparecen firmadas en la revista. Concluye que, con toda probabilidad, todas habían sido realizadas en Córdoba por fotógrafos de la zona ya que se presentaban casos clínicos de pacientes cordobeses. Entre los fotógrafos más conocidos de la época

²⁰ González Pérez habla de «galería de los horrores» debido a las terribles imágenes difundidas (González Pérez, 2022).

nombra a Miguel Bravo, Reyes y Corradi o Romualdo Castro o José Nogales, uno de los fotógrafos cordobeses más populares de la década.

La revista gozó de una magnífica acogida entre los profesionales sanitarios de tal manera que, numerosas revistas y publicaciones periódicas extranjeras se hicieron eco de los artículos originales que en ella se publicaron sobre diferentes ramas de la medicina. Para ello, la revista contó con un grupo de redactores constituido, en su mayor parte, por jóvenes médicos recién graduados. Entre ellos: Ricardo Guijo y Garmendía que ejerció de subdirector y a pesar de que fue trasladado a Pozoblanco, siguió enviando sus artículos a la revista para su publicación. También colaboró muy activamente en la revista Genaro La Calle y Cantero, médico internista del Hospital del Cardenal Salazar, los hermanos González Martínez, así como Pedro Mohedano Escalona, higienista y traductor y Rafael Vázquez Sanz, director del Hospital de Agudos, entre otros muchos que también colaboraron con sus artículos, así como antiguos catedráticos de la Facultad de Medicina como Juan Velasco y Vergel. La revista contó igualmente con la colaboración de catedráticos de Medicina tanto nacionales como Juan Creus y Antonio Gómez Torres de la Universidad de Granada y Juan Giné i Partagás de la Universidad de Barcelona como colaboradores extranjeros como los prestigiosos doctores Ferrand, Duval, Tardier, Roussein y Gauchet.

En el editorial del primer número, al que aludíamos anteriormente, escrito por la redacción de la revista, se hace alusión al equipo de redactores:

La Andalucía cuenta con la colaboración de eminentes profesores españoles y extranjeros que, en artículos y revistas especiales tendrán a sus favorecederos al corriente del movimiento científico y sin omitir trabajo ni diligencia, sin perdonar ninguna clase de sacrificios, procuraremos por todos los medios posibles que nuestro periódico esté a la altura de los más notables de la culta Europa, haciéndose así digno del favor del público y de la ilustración de nuestros comprofesores (*La Andalucía Médica*, año I, enero 1876).

Asegurada la vida material de nuestra publicación, empresa quizá la más ardua; su vida moral, la fiamos al incansable desvelo de su modesta pero entusiasta redacción y en la indudable valía de los distinguidos profesores que nos han ofrecido su colaboración (*La Andalucía Médica*, año I, enero 1876).

La redacción de la revista no duda en utilizar el clásico «tópico de la falsa modestia». A través del discurso pretende ganar la benevolencia, la atención y la docilidad de los lectores. Al ser utilizada como medio para conseguir un fin, no se considera que sea sincera sino más bien un recurso, en muchas ocasiones retórico o de cortesía:

En nuestra modesta esfera poco hemos hecho para alcanzar tan grandes favores, que nos obligue a dar público testimonio de nuestra imperecedera gratitud, obligándonos al mismo tiempo a redoblar nuestros esfuerzos y sacrificios dignos de esta consideración. (...) En nuestra infancia periodística hemos tenido necesidad de acumular gran suma de esfuerzos y cuidados para salvar los difíciles y naturales obstáculos que se oponían a su crecimiento y desarrollo, si habíamos de gozar del crédito y del elogio de la opinión pública (*La Andalucía Médica*, año II, 1877).

Asimismo, la redacción, en el editorial dirigido a los lectores y suscriptores, se hace eco de la magnífica acogida que ha tenido la revista al comenzar el segundo año:

Faltaríamos al más sagrado de los deberes si al empezar el segundo año de nuestra existencia calláramos la benevolencia con que hemos sido acogidos por nuestros profesores y las deferencias que nuestros compañeros de la prensa nos han tributado en el primer año de nuestra publicación (*La Andalucía Médica*, año II, enero 1877).

Siguiendo con esta habitual costumbre²¹ al iniciar cada año de la publicación de la revista, en 1879, se incluye un editorial firmado por la Redacción en el que se reflexiona de nuevo sobre la evolución de la publicación y sobre la excelente acogida que ha tenido entre los profesionales sanitarios e incluso entre las demás revistas nacionales y extranjeras:

No tenemos la ridícula presunción de creer que puede *La Andalucía Médica* colocarse en primera fila en el gran estadio de la prensa científica; no creemos tampoco que pueda competir con otros periódicos médicos de la Península, que por ver la luz pública en la Corte, estar redactados por las primeras inteligencias médicas y contar con una antigua y respetable campaña periodística, han merecido y justamente merecen envidiable reputación científica; pero no creemos tampoco estar en un último puesto ni ser los más endeble en la noble empresa de aportar materiales para el edificio del progreso médico-intelectual de España. Nos confirma en esta idea la benévola y cada vez más creciente acogida que va teniendo nuestra Revista en todas las Provincias Españolas, y la galantería con que las más notables publicaciones extranjeras se apresuran a remitir sus números a nuestra modesta Redacción. (*La Andalucía Médica*, año IV, enero 1879).

Sin embargo, en este mismo editorial de 1879, se lanza una dura crítica contra la «tibia» respuesta de los profesionales médicos de Córdoba ante la publicación de la

²¹ No podemos desprendernos de la costumbre que hemos venido imponiendo desde que empezó nuestra modesta publicación, el saludar cariñosamente a nuestros constantes abonados, cada vez que damos comienzo un año más (*La Andalucía Médica*, año VIII, enero, 1883).

revista *La Andalucía Médica*. En efecto, Córdoba aparece como la provincia con menor número de suscriptores:

Y es caso singular que, en nuestra propia localidad, en Córdoba, y donde al parecer debiera contar *La Andalucía Médica* con mayor número de adeptos, es relativamente menor el número de suscritores que en cualquiera de las provincias más apartadas de Andalucía. Verdad es que, en Córdoba, más que en ninguna parte, aún está por resolver la célebre cuestión planteada por Larra acerca de si *no se lee porque no se escribe, o no se escribe porque no se lee*.

Triste es decirlo; pero en Córdoba, una de las poblaciones que más contingente de hombres ilustres ha dado a la Historia de las Ciencias y de la Literatura, sino por la honra de sus predecesores, debiera sostener y fomentar el cultivo de los distintos ramos del saber humano; en Córdoba, repetimos, hace algunos años que la actividad intelectual apenas se manifiesta, habiendo llegado nuestra indolencia hasta un estado de verdadera postración moral (*La Andalucía Médica*, año IV, enero 1879).

De hecho, Morán Orti (2018) plantea la posibilidad de que *La Andalucía Médica* dejara de publicarse en 1892 a causa del «agotamiento» del Dr. del Castillo ya que la revista no alcanzó el apoyo que él esperaba, tal y como recoge en la editorial de su cuarto año de publicación:

Por esta razón, al cumplir el cuarto año de nuestra vida periodística, reclamamos alguna consideración de aquellas personas sensatas de Córdoba que no desconocerán el inmenso caudal de constancia y de amor á la ciencia que se necesita para sostener un periódico científico, en una localidad donde hay que luchar en primer término con la indiferencia. (*La Andalucía Médica*, año IV, enero 1879),

Otra causa pudo ser el traslado del Dr. del Castillo, quien se dedicó a la revista de su especialidad que él mismo fundó, *Anales de Oftalmología*.

2.1. Genaro La Calle

Dedicamos un apartado de nuestro trabajo al traductor Genaro La Calle debido a su importante contribución no sólo a la revista que presentamos en este trabajo sino asimismo a la también cordobesa *Revista Médica (Periódico Científico y Profesional de Medicina, Cirugía, Farmacia y Veterinaria)* que comienza a publicarse en 1900 en la imprenta La Puritana hasta 1902 que se edita en la imprenta del diario *Córdoba*. Dirigida por Manuel López Comas, Genaro La Calle ostentó el cargo de administrador además de colaborar en la misma sección «Prensa médica extranjera» al igual que en *La Andalucía Médica*.

Cordobés de nacimiento e hijo de un catedrático de la Escuela Normal de Maestros de Córdoba, tanto Genaro La Calle como sus dos hermanos, Enrique y Fernando cursaron estudios universitarios. Estos dos últimos estudiaron Derecho y, especialmente Fernando destacó llegando a ocupar en Córdoba la cátedra de Ampliación de Derecho Civil y Códigos españoles, ocupando tras la Restauración los puestos de regidor del Ayuntamiento y vicepresidente de la Diputación Provincial.

Genaro, por su parte, estudió Medicina durante los cursos de 1870 a 1874 en la Universidad Libre de Córdoba. Tras un breve periodo de tiempo ejerciendo la Medicina en Bujalance, se traslada a Córdoba y comienza a trabajar junto a profesionales de la talla de Rodolfo del Castillo con el que colabora en la redacción de la revista *La Andalucía Médica*. Nos interesa particularmente la labor que Genaro La Calle realizó para esta revista ya que fue el encargado de la «Sección médica extranjera». En ella informa puntualmente todos los meses de las últimas novedades a nivel mundial en diagnóstico y terapéutica. Estos informes son, en realidad, traducciones que lleva a cabo Genaro La Calle de artículos publicados en revistas extranjeras y, en ocasiones, él mismo comenta el artículo original incluyendo de este modo su propia opinión. En la mayoría de estas publicaciones aparece reflejada la fuente original de donde proviene la noticia traducida por Genaro La Calle y publicada en *La Andalucía Médica*, así por ejemplo se citan las revistas *La France médicale*, *Sud Médica*, *Journal de Médecine et Chirurgie Pratiques*, *Archives de Médecine*, *Bulletin de l'Académie de Médecine*, *Journal de Connaissances Médico-Chirurgicales*, *Bulletin Thérapeutique*, *Gazette Médicale*:

Absceso tuberculoso sub.umbilical. – M. Richelot publica en la *Gazette médicale de Nantes* un trabajo relativo á una forma de absceso cuya sintomatología y evolución tienen una marcha muy especial. Cuenta que M. Fleurtaux ha presentado á la Sociedad de cirugía, hace algunos años, una memoria sobre cierta forma de inflamación de esta región, á la cual dá el nombre de flemón sub.umbilical. Según este cirujano la marcha de este flemón es aguda o sub-aguda. Los accidentes no tienen la violencia que acompañan la mayor parte de los flemones profundos de la pared abdominal anterior. (...) (Genaro La Calle: *La Andalucía Médica*, Año VIII, enero 1883).

Alteraciones psíquicas consecutivas á los accidentes de los ferro-carriles. La *Revue des sciences médicales* relata, según una comunicación hecha –á la sociedad de psiquiatría de Berlín, varios hechos interesantes relativos á empleados de ferrocarriles, atacados de diferentes fenómenos á consecuencia de accidentes sobrevenidos en los trenes. (...) (Genaro La Calle: *La Andalucía Médica*, Año VIII, enero 1883).

Sobre un nuevo método del tratamiento de la pleuresía aguda. – El profesor Picot (de Burdeos) expone en una lección publicada por la *Gazette médicale de Bordeaux*, el proceder que emplea en el tratamiento de la pleuresía aguda cuando la punción se

considera necesaria. Hasta aquí se seguía la práctica de aplicar después de la toracentesis un gran vejigatorio, con objeto de impedir en cuanto fuese posible la reproducción del líquido (*La Andalucía Médica*, Año IX, enero 1884).

ONCLUSIONES

Comenzábamos el presente estudio afirmando el papel preponderante que tuvo la actividad traductora en la llegada a España de las novedades en investigación médica que se estaban llevando a cabo en el extranjero. Tal y como adelantábamos, gracias a la traducción se dieron a conocer en la Península las numerosas obras médicas publicadas fuera de las fronteras, así como también las noticias publicadas en las revistas médicas extranjeras. Hemos llevado a cabo un breve recorrido por las numerosas revistas de Medicina decimonónicas que tuvieron mayor repercusión en España. En ellas se difundieron con cierta periodicidad las obras médicas publicadas en su lengua original, haciendo hincapié en la traducción al español de estas y en la figura del traductor. Así pues, nos hemos referido a los periodistas médicos más relevantes, así como a la casa editorial más comprometida con la investigación médica como fue la editorial de la familia Bailly-Baillière.

Hemos centrado nuestro estudio en la revista cordobesa *La Andalucía Médica*. Nos ha sorprendido la notable falta de reconocimiento que esta revista ha recibido, a pesar de su carácter pionero en la introducción de la fotografía, como evidencia científica de la evolución de una patología. Esta revista, como otras muchas de mediados del siglo XIX como *El Siglo Médico* o la también revista médica cordobesa *Revista Médica de Córdoba*, contaban con una sección en la que se recogía la traducción de artículos relevantes de revistas extranjeras. Esta sección estuvo firmada tanto en *La Andalucía Médica* como en la *Revista Médica de Córdoba* por el médico traductor Genaro La Calle. Podemos imaginar la expectativa que causaba la publicación de cada número de esta revista ya que en ella se daban a conocer las más recientes novedades.

Así pues, concluimos que la traducción jugó un papel muy importante en la evolución de la ciencia española, en la salida del letargo en el que se vio sumida. En el siguiente párrafo, presente en el primer número, se hace referencia a los objetivos de la revista:

La necesidad de publicaciones científicas, se hace cada día más indispensable si hemos de marchar en armoniosa paz con las corrientes de la época. Penetremos en el laberinto de las ciencias, y veremos que no pasan días sin que el cuadrante del progreso marque nuevos y fecundos adelantos, incompatibles con nuestra efímera existencia (...) (*La Andalucía Médica*, Año I, enero 1876).

¿Por qué hemos elegido para nuestro estudio *La Andalucía Médica*? Ciertamente es que los objetivos de esta revista no difieren en modo alguno de los de la mayor parte de revistas médicas decimonónicas con las que tenía en común incluso las diferentes secciones que incluía. Nuestro interés, pues, por *La Andalucía Médica* viene dado, en primer lugar, por tratarse de una revista cordobesa y, en segundo lugar, porque nos ha sorprendido el hecho de que haya sido tan poco estudiada tratándose de una revista referente en su época tanto a nivel nacional como internacional, aunque no llegara en la propia Córdoba a cubrir sus expectativas. En este sentido hacemos nuestra la famosa cita bíblica: «Nadie es profeta en su tierra».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Jurado, Manuela (2017), «La traducción y difusión de los textos médicos franceses sobre homeopatía en la España decimonónica a través de la editorial Bailly-Baillière», en Julia Pinilla y Brigitte Lépinette (Eds.), *Reconstruyendo el pasado de la traducción (II). A propósito de las imprentas/editoriales y de las obras científicas y técnicas traducidas del francés al español (siglo XIX)*, Granada: Comares, 133-143.
- Botrel, Jean-François (2008), *Libros y lectores en la España del siglo XX*, Rennes, JFB.
- Corell Doménech, María Vicenta (2013), *Científicos, vulgarizadores y periodistas: estudio y análisis de la divulgación de la ciencia en «La Ilustración Española y Americana» (1869-1898)*. [Tesis Doctoral]. Universidad de Valencia. <https://roderic.uv.es/handle/10550/29039>
- Fernández Dueñas, Ángel (1979), «Una revista cordobesa del siglo XIX *La Andalucía Médica*». *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 49, n.º 100, 2, 443-454.
- González Pérez, Antonio Jesús (2022), «Fotografía contra el cáncer. *La Andalucía Médica*, revista pionera en la investigación sanitaria». *Andalucía en la historia*, 77, 78-81.
- Hergueta, Simón (1919), «Semblanzas y recuerdos. D. Serapio Escolar». *Boletín de la Revista Ibero-americana de Ciencias Médicas*, 745-747.
- La Andalucía Médica* (tomos correspondientes a los años 1876-1886).
- Luque Janodet, Francisco (2019), « Traduire la médecine au XIXe siècle : la traduction de Francisco Javier Laso de la Vega de l'ouvrage *Recherches anatomico-pathologiques sur l'encéphale et ses dépendances* de Claude-François Lallemand », *Synergies Espagne* 12, 141-154.
- Méndez Álvaro, Francisco (1883), *Breves apuntes para la historia del periodismo médico y farmacéutico en España*, Enrique Teodoro impresor.
- Morán Orti, Manuel (2011), *Editores, libreros e impresores en el umbral del nuevo régimen*, CSIC.

- Moreno Giménez, José Carlos (2018), «La dermatología en *La Andalucía Médica*», *III Seminario de Historia de la Dermatología*, Sigüenza, Eduardo Fonseca Capdevila, 43-52,
- Peral Pacheco, Diego y Sánchez Álvarez, José Luis (2011), «Francisco Ramírez Vas», *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la ciencia*, LXIII, n.º 1, 89-122.
- Riera Climent, Cristina y Riera Palmero, Juan (2005), «El influjo médico extranjero en España (1850-1900)», *ILUIL (Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas)*, 28, 503-524.
- Piqueras, Mercè (2007), «Aproximación histórica al mundo de la publicación científica», *Quaderns de la Fundació Dr. Antoni Esteve*, 9, 1-13, <https://raco.cat/index.php/QuadernsFDAE/article/view/260109>
- Sáez Villaverde, Raquel (1998), «Los comienzos del periodismo médico español», *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia. Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, vol. 54, n.º 2.
- Sánchez Granjel, Luis (1986), *Historia General de la Medicina Española. La medicina española contemporánea*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Presencia de publicaciones médicas francesas en el *Semanario de Agricultura y Artes Dirigido a los Párrocos*

SUSANA MARÍA RAMÍREZ MARTÍN
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Dedicaté con cuidado á tu profesion y serás sabio: sé laborioso y económico y llegarás a ser rico: sé frugal y templado y conservarás tu salud: sé siempre virtuoso y serás feliz²².

INTRODUCCIÓN

El *Semanario de Agricultura y Artes Dirigido a los Párrocos*, que a partir de ahora denominaremos *Semanario*, fue una publicación impulsada desde la Corona hispánica para unificar y difundir el saber sobre agricultura y ciencias por todos sus territorios, tanto peninsulares como ultramarinos. Este periódico semanal, que tuvo una vigencia de 599 números, estuvo en imprenta desde el 1 de enero de 1797 hasta el 23 de junio de 1808.

A finales del siglo XVIII, la realidad es que la ilustración cultural no había llegado a todos los grupos sociales en España. Además, el ámbito rural tenía un atraso con respecto al urbano por la dificultad de acceso a la formación. Esta realidad, que afectaba más a los hombres del campo, estaba dando señales de alarma y preocupaba a los monarcas Carlos III y Carlos IV, y a sus ministros.

El objetivo del *Semanario* era la preparación intelectual de la población sobre temas científicos, médicos y técnicos desde los púlpitos de las iglesias. Para conseguir este fin, previamente había que formar a los presbíteros que ejercían el ministerio sacerdotal en todas las parroquias hispanas repartidas por el mundo. Esta

²² *Semanario de Agricultura y Artes Dirigido a los Párrocos*, que en notas denominaremos *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 339, 30 de junio de 1803, p. 460.

investigación analiza los temas médicos que aparecen en la publicación y las referencias a obras francesas que se incluyen en sus diferentes números.

1. CONTEXTO CULTURAL DE LA PUBLICACIÓN DEL *SEMENARIO*

Desde mediados del siglo XVIII, se consideró que un modo de desarrollar la economía era apostar por los sectores productivos entonces envilecidos, como la decadente agricultura, la elemental industria y los oficios liberales. Los ilustrados pensaban que a esta situación se ha llegado como consecuencia de la ignorancia de las clases productoras y que del avance cultural depende la prosperidad general.

Para lograr la modernización y el progreso social, era necesario, por un lado, revertir la creencia del «deshonor» de las personas que trabajan y, por otro, fomentar la opinión de que «los que hacen algo son mas dignos de aprecio, que los que no hacen nada»²³. Para conseguir esta transformación, tanto durante el reinado de Carlos III (10 agosto 1759-14 diciembre 1788) como en el de Carlos IV (14 diciembre 1788-19 marzo 1808), con el fin de impulsar la economía, se promovió la necesidad de formar a los vasallos en temas relacionados con la modernización de la agricultura, el estímulo de la industria y el ordenamiento de los oficios liberales. Con esta filosofía se definió una publicación periódica que se encargaría de cubrir las necesidades formativas observadas para modificar la situación a medio plazo.

La Iglesia es la institución en la que se ancla este proyecto didáctico ilustrado. Aprovechando la jerarquía, los obispos impelan a los párrocos a una suscripción voluntaria de «uno ó dos exemplares para que se les pueda consultar en qualquier ocasion que se ofreciere»²⁴ por un reducido coste para que de manera dendrítica se expanda por todo el territorio²⁵, ya que el *Semanario* arraiga su propósito en la igualdad de los vasallos sin tener en cuenta el lugar de residencia²⁶.

De esta manera, la finalidad del *Semanario* queda definida desde el primer número con estas palabras:

Entre los medios que meditaba la vigilancia y actividad de su primer Ministro, para coadyuvar a sus paternas desvelos, ninguno mereció mas su aprobacion, que el de

²³ «Introduccion». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. III.

²⁴ «Carta». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. VII.

²⁵ «S. M. me manda dirigir á V. I. dicho prospecto para que lo comunique á los Párrocos de su Obispado, que por su importante ministerio merecen su predileccion, a fin de que los que persuadidos de su utilidad quieran servirse de periódico, lo hagan voluntariamente, ó de su cuenta, ó de los caudales de las Iglesias, mediante su pequeño coste». «Carta». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. VI.

²⁶ «S. M. ama indistintamente á sus vasallos, pero en todos tiempos ha merecido un lugar distinguido en su soberana consideracion la clase agricultora e industrial, a la que debemos el alimento y quanto constituye la riqueza nacional». «Carta». *Semanario de Agricultura y artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. V.

instruir al pueblo, por medio de los maestros de la moral, en las labores del campo, economía rustica, artes y oficios necesarios para la vida, que han adquirido mucha perfeccion en otras naciones, de cuya industria hemos dependido: y vé aquí la causa de haber mandado S. M. formar el prospecto de un Semanario de agricultura y artes, dirigido a los párrocos, que de su Real orden comunico a los Prelados Eclesiásticos²⁷.

2. CREACIÓN E INTENCIONALIDAD DE LA PUBLICACIÓN

El *Semanario*²⁸ es una publicación ideada e impulsada por Manuel Godoy (1767-1851), Príncipe de la Paz y Primer Secretario de Estado de Carlos IV desde el 15 de noviembre de 1792 hasta el 30 de marzo de 1798. Su creación fue una iniciativa real²⁹ motivada por «la necesidad de aliviar a sus fieles vasallos fomentando la agricultura, artes y oficios útiles en que estriba la verdadera riqueza de los pueblos»³⁰. Este fomento viene de la mano de la instrucción pública en todo el territorio, incluso en las zonas mal comunicadas y atrasadas³¹ desde el punto de vista geográfico, económico y cultural.

No tenemos que olvidar que en estos «fieles vasallos» recae la carga del Estado, ya que son ellos los que lo financian con sus impuestos. En consecuencia, son estos ciudadanos los que necesitan consideración dentro de la economía nacional, dado que esta formación «debía ser fruto de una reforma en la educacion político-económica, haria que se levantasen por sí mismos muchos ramos de industria, desconocidos todavía, y se mejorasen otros al paso que se adelantasen las ciencias naturales»³². Este proyecto educativo debe ser creado a largo plazo³³.

Dentro de esta estrategia se enmarca el *Semanario*. Fue editado por iniciativa del eclesiástico salmantino Juan Antonio Melón González (1758-1843). Para ello contó con la amistad de Luis Godoy (1761-1797), hermano de Manuel Godoy, y su posicionamiento en la administración del Estado, primero como jefe de sección en la Secretaría de Estado y, después de 1798, como director de la Dirección de Fomento.

²⁷ «Introduccion». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. IV.

²⁸ La publicación se puede consultar en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. Disponible en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/issn/1134-3869>

²⁹ «Siempre ha visto el Rey con sentimiento que la muy apreciable clase de labradores esté abandonada a sus escasos conocimientos en la agricultura». «Carta». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. IV.

³⁰ «Introduccion». *Semanario de Agricultura y artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. IV.

³¹ Se considera zonas atrasadas a los lugares «en donde suelen faltar medios y luces para mejorar la suerte de sus habitantes». «Carta». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. V.

³² «Carta». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. V.

³³ «Los efectos de un nuevo sistema de educacion son ciertamente muy sólidos, pero lentos, y de los quales dificilmente se pudiera aprovechar la generacion presente». «Carta». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. VI.

Esta publicación semanal vio la luz en la Imprenta de Villalpando, que tenía sus prensas en la madrileña calle Hortaleza. El vallisoletano Fermín Tadeo de Villalpando (1766-1829) fundó la imprenta en 1794 y, a su fallecimiento, la empresa pasó a manos de su viuda Margarita Guerra (1770-1830). A partir del año 1818, Villalpando ostentó el título de Impresor de Cámara de Fernando VII. Como el matrimonio no tuvo hijos, a la muerte de su esposa la imprenta se desmanteló (Sánchez Espinosa, 2005: 380).

La suscripción al *Semanario* se realiza en Madrid, y «en las Capitales de Diócesis de España é Indias en manos de los Comisionados nombrados por los Señores Prelados Eclesiásticos»³⁴. En Madrid, las suscripciones y las ventas se llevaban a cabo en la Librería de Castillo, propiedad de Antonio del Castillo. La empresa tenía un puesto en las Gradas de San Felipe el Real y un local en la calle del Correo (Sánchez Espinosa, 2011: 148).

El periódico, que alcanzó los 599 números desde el 1 de enero de 1797 hasta el 23 de junio de 1808, salía todos los jueves. Según sus editores, ocupó una extensión de dos pliegos, sin contar las estampas. La obra está planteada como una publicación de carácter enciclopédico. Sus números, completos y ordenados, están pensados para ser encuadernados en tomos semestrales. Al final de cada tomo, existen dos índices: uno, con una tabla de contenidos tratados³⁵, y otro, con un índice de los autores y personas citadas³⁶ en los artículos. El índice de contenido es más preciso, específico y pormenorizado que el índice onomástico. La existencia de no uno, sino dos índices, demuestra que la obra está pensada para ser compilada, coleccionada y encuadernada y para conformar un repertorio metódico de conocimiento de fácil consulta³⁷.

Semanalmente, los suscriptores recibían por correo cada número. El coste anual variaba según la zona geográfica en donde tenía que remitirse el envío. El precio de la suscripción ascendía a 75 reales en Madrid, a 114 para el resto de la Península y 220 en Ultramar³⁸. Con este sistema, el lector podía conocer inmediatamente las novedades publicadas en él. También existía la posibilidad de adquirir los dos tomos encuadernados, uno por cada semestre. El coste era menor; ascendía a 22 reales «a la rústica» y 24 «en pasta», o, lo que es lo mismo, 44 o 48 reales para los dos volúmenes

³⁴ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 130, 27 de junio de 9, p. 416.

³⁵ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 26, 29 de junio de 1797, pp. 405-418.

³⁶ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 26, 29 de junio de 1797, pp. 418-420.

³⁷ En un aviso a los suscriptores se afirma que a «los que han pedido hasta ahora algún número del *Semanario*, se les ha franqueado sin interés, y pagado el porte en el correo; pero siendo muchos los descuidados, y descabalándose un juego por cada número que se extravía, se advierte que desde primero de Enero se venderá, solo á los suscriptores, algún otro número suelto que se les haya perdido en la librería de Castillo, en la que se admiten las suscripciones. Habiendo causado bastante confusión en el despacho del *Semanario* la suscripción por meses, no se admitirá, desde primero de Enero de 1798, ni dentro ni fuera de Madrid por menos de medio año, en que se completa un tomo. Para América ha de ser la suscripción de año». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 52, 28 de diciembre de 1797, p. 392.

³⁸ «Prospecto». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. xv.

anuales. Sabemos que, en los dos primeros años de vida (1797-1798), el *Semanario* contó «con una tirada de 3000 ejemplares» (Larriba, 2013: 78), que solo fue superada por la *Gazeta de Madrid* (Díez Rodríguez, 1980: 56).

La suscripción garantizaba los envíos «francos de porte». En el primer año ya se demostró que la gestión era complicada³⁹. Los datos económicos manifiestan que lo que encarecía el costo era el gasto de envío. Por ese motivo se efectúan suscripciones múltiples. El ejemplo más significativo era el de los obispos «que recibían por decreto y con mucha frecuencia contra su voluntad una cantidad determinada de ejemplares que debían despachar entre los curas de su diócesis» (Larriba, 2013: 211). Además, como señala Elisabel Larriba (2005), en ocasiones se realizan tiradas paralelas de determinados números con estampaciones de mejor calidad, con el objetivo de satisfacer el selecto gusto de sus lectores más exquisitos.

La responsabilidad del contenido publicado en el *Semanario* es de los redactores, que determinan qué se publica y qué no se publica. Generalmente aparecen afirmaciones que lo explicitan como: «Nos ha parecido conveniente publicarlas por si pueden dar luz para la conservacion de las arboledas que se plantan en los paseos e inmediaciones de varios pueblos del reyno»⁴⁰.

3. CONTENIDOS MÉDICOS DE LA PUBLICACIÓN

Desde su creación, el *Semanario* afirma que es un periódico especializado en cuestiones agrarias y, como afirma Larriba (2013: 78), «esperaba llegar al mundo rural a través de los curas párrocos» porque, según se sentencia en el prospecto de *Semanario* «la agricultura es la primera, la mas noble, la mas indispensable ocupacion del hombre; es la base de las sociedades; la que sostiene y alimenta al estado; la que da ser y vida a los cuerpos políticos» y «la agricultura suaviza las costumbres y hace a los hombres sencillos, fieles y honrados, quando entregados enteramente a ella»⁴¹. Tenemos que destacar el primer artículo de la publicación, que se titula «Del estudio de la agricultura». En él ocupa un espacio significativo la salud de los trabajadores del campo.

El *Semanario* ofrece al lector una síntesis de información fiable⁴² y de fácil comprensión. Los autores de los artículos «no solo no fatigan al lector con la relación

³⁹ «Advertencia» al final del tomo v. *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 130, 27 de junio de 1799, p. 416.

⁴⁰ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 5, 2 de febrero de 1797, p. 68.

⁴¹ «Prospecto». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. VII.

⁴² «Tal es el efecto que prometemos de la lectura (...). Han sido precisas, por espacio de más de treinta años, las observaciones de la sociedad de labradores que lo han formado, y el exámen de las mejores obras de agricultura escritas en todas lenguas, y en todos tiempos». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 39, 28 de septiembre de 1797, p. 189. «Espero asegurar un resultado tan importante llevando al Lector

de sus trabajos, han hecho aún mas: como su fin era hacer una obra útil, principalmente á una clase de gentes que no tiene demasiados conocimientos, se han ligado a un lenguaje sencillo, y solo han empleado aquellas voces científicas⁴³, cuya significación daban en sus respectivos lugares»⁴⁴.

Los contenidos son precisos, oportunos, relevantes y comprensibles para los lectores, porque se presentan de modo sistematizado. Cuando afirmamos que el contenido de los artículos del *Semanario* es preciso, nos referimos a que debe ser exacto y completo, además de estar organizado y estructurado. Y, por supuesto, debe instruir; no tiene que ofender al lector⁴⁵ y debe evitar las disputas⁴⁶.

Los artículos no eran monográficos, sino que se realizaban por entregas, con la intención de mantener la expectación del lector y el ansia por la lectura de las entregas siguientes. Al inicio de cada año, se comienza la numeración de las páginas, que van seguidas número tras número, con la finalidad de favorecer la compilación. La reunión de todas las entregas conforma un volumen anual. Para facilitar la encuadernación y agilizar la consulta, al terminar cada semestre, en los meses de junio y diciembre, aparece un índice de contenido, pensado para constituir dos tomos independientes.

Para potenciar la intencionalidad formativa e informativa, en algunos números se utilizan ilustraciones⁴⁷. Cada lámina explica gráficamente una noticia y la complementa, ya que están pensadas para acompañar la lectura. Los responsables de estas láminas varían a lo largo de la publicación. Entre los dibujantes destacamos a Luis Paret y Alcázar (1746-1799) y entre los grabadores resaltamos las figuras de Blas Ametller Rotllan (1768-1841) y Vicente López Enguídanos y Perlés (1774-1799). De otros artistas solo conocemos un apellido, que se sitúa en los márgenes del dibujo, como Fonseca, Mariani, Miranda o Navarro. Sin embargo, en gran parte de los grabados no se reconoce la autoría.

Desde la creación del *Semanario*, los contenidos médicos estaban localizados bajo el epígrafe «Medicina doméstica» y «Medicina rural» o, simplemente, bajo un

por los mismos pasos que yo he dado desde que tuve reunidos y puestos en limpio los materiales de ella hasta haberla organizado según la presenté al Público». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 528, 12 de febrero de 1807, p. 101.

⁴³ «Traté luego de uniformarlas expresando en toda la serie de sus caracteres con un mismo orden y un mismo lenguaje, que procuraba se acercase en quanto lo permite nuestro idioma á la sencillez y concision». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 528, 12 de febrero de 1807, p. 101.

⁴⁴ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 39, 28 de septiembre de 1797, p. 189.

⁴⁵ «El *Semanario de Agricultura y Artes* nunca se ha propuesto herir ni maltratar a nadie en los artículos que publica: solo se dirige a dar luces sobre todos los ramos que puedan contribuir a la prosperidad del Estado». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 399, 3 de agosto de 1804, p. 128.

⁴⁶ «Nosotros apartaremos del *Semanario* estas controversias, en que no tanto se atiende a buscar a verdad, quanto a desacreditarse mutuamente». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 399, 3 de agosto de 1804, p. 128.

⁴⁷ «Se publicará un *Semanario* cada ocho dias, y tendrá dos pliegos de impresion á lo menos, sin contar las láminas». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. xv.

escueto título denominado «Medicina». A partir del año 1800 desaparecen las secciones y se titula con una descripción, más o menos explícita, del contenido.

3. 1. Identificación y manifestación de enfermedades

En las páginas del *Semanario* hubo espacio para tratar todo tipo de patologías, como quemaduras⁴⁸, picaduras de animales⁴⁹, úlceras⁵⁰ y epilepsia⁵¹, y para analizar la sintomatología. La finalidad es que los lectores, que son desconocedores de la materia médica, puedan identificar y singularizar enfermedades, diferenciando las que afectan al individuo (flujos de sangre⁵², gota⁵³ o dolores de oídos⁵⁴) y las que afectan a toda la comunidad, como las de carácter contagioso y epidémico (sarampión⁵⁵, sarna⁵⁶, resfriado o catarro⁵⁷, rabia, tisis, mal venéreo o sífilis⁵⁸ o viruela).

El *Semanario* sigue una metodología concreta en la secuencia de impresión de artículos, que siempre adopta la misma lógica. Si analizamos el proceso de transmisión del conocimiento desde una enfermedad concreta, podemos definir las siguientes fases de desarrollo. Utilizaremos como ejemplo las noticias publicadas relacionadas con la peste o con la rabia⁵⁹.

⁴⁸ «Remedio para curar las quemaduras enviado al Semanario por Sotero Fernández». *Semanario de Agricultura y Artes Dirigido a los Párrocos*, n.º 278, 29 de abril de 1802, p. 272. «Del modo de curar las quemaduras». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 436, 9 de mayo de 1805, pp. 303-304.

⁴⁹ «Remedio para las picaduras de avispa». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 379, 5 de abril de 1804, p. 224. «Remedio contra la picadura de la vívora». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 410, 8 de noviembre de 1804, p. 304.

⁵⁰ «Remedios para curar las úlceras cancerosas». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 315, 13 de enero de 1803, p. 32.

⁵¹ «Remedio para los accidentes epilépticos». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 292, 5 de agosto de 1802, p. 96.

⁵² «Carta sobre el modo de curar los fluxos de sangre». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 360, 24 de noviembre de 1803, p. 336.

⁵³ «Remedio contra la gota». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 307, 18 de noviembre de 1802, p. 333.

⁵⁴ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 340, 7 de julio de 1803, p. 16.

⁵⁵ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 24, 15 de junio de 1797, pp. 381-383.

⁵⁶ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 62, 8 de marzo de 1798, p. 160.

⁵⁷ «En Marzo se manifestaron en Madrid muchos resfriados &c.: en todo este país se observó igual epidemia de catarros, que eran contagiosos, pero gracias á Dios, benignos». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 56, 25 de enero de 1798, pp. 62-63.

⁵⁸ «Del mal venereo en los niños. Esta es la enfermedad mas cruel que puede tener una criatura víctima de las malas costumbres de sus padres, y de su silencio en quanto á la fusta dolencia que le han comunicado». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 357, 3 de noviembre de 1803, p. 281.

⁵⁹ Cuando en el *Semanario* existían secciones, se publicaron a finales del año 1798 cuatro artículos consecutivos sobre la rabia. *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 100, 29 de noviembre de 1798, pp. 347-352; n.º 101, 6 de diciembre de 1798, pp. 364-368; n.º 102, 13 de diciembre de 1798, pp. 376-380; y n.º 103, 20 de diciembre de 1798, pp. 390-397. La preocupación por esta enfermedad se mantiene con la aparición de otro titulado «Remedio contra la rabia». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 198, 16

En la primera fase del proceso de difusión, en el *Semanario* aparece un informe que tiene como finalidad la identificación de la enfermedad con la intención de evitarla⁶⁰. Es un escrito científico que contiene información médica.

En la segunda fase de divulgación del contenido, pueden existir tantos artículos como sean necesarios para explicar la enfermedad: sus síntomas y su diagnóstico⁶¹. El fin de estos escritos es mejorar la situación higiénica y erradicar las enfermedades endémicas que incrementan la mortalidad, favoreciendo la identificación de la enfermedad para singularizarla de otras, tanto por sanitarios especializados como por el público general.

En la tercera fase de propagación de contenido, los reportajes publicados en el *Semanario* se centran en la explicación de las medidas curativas y paliativas para afrontar la enfermedad⁶². En la segunda y tercera fase no se cohiben en utilizar el espacio necesario para plasmar el conocimiento y, generalmente, los artículos se disponen en números consecutivos.

Si tenemos en cuenta que de nada serviría la publicación de contenidos médicos si estos no revirtieran en la salud pública de los ciudadanos, la cuarta y última fase es en la que los artículos del *Semanario* se relacionan con una dimensión didáctica, con el fin de enseñar a la población y lograr la superación cultural del pueblo. Así en una carta enviada el 24 de junio de 1797, el presbítero Manuel Quiñones, sacerdote de la parroquia de San Salvador de Vilanova dos Infantes, en el obispado de Orense, describe el procedimiento para fomentar la inoculación con estas palabras:

En principios de Abril de este año se manifestó en esta villa una epidemia de viruelas que de los que las padecían se morían como la tercera parte: compadecido de estas víctimas sacrificadas por la ignorancia, y preocupacion de sus padres, que no querían apartarse un punto de la rutina de sus mayores, persuadí a algunos pobres, para que permitiesen practicar la inoculacion en sus hijos, suavizando su temor con algunos regalitos que les prometí: conseguido su permiso, el Cirujano de esta villa Don Francisco Macias, hizo inmediatamente la operacion⁶³.

de octubre de 1800, pp. 250-252. Los conocimientos sobre esta enfermedad son actualizados por sanitarios que leen e interactúan con el *Semanario*. Al mismo tiempo se publican cartas procedentes de territorios ultramarinos como Guatemala. *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 306, 11 de noviembre de 1802, pp. 305-312.

⁶⁰ «Modo de evitar la peste». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 69, 26 de abril de 1798, p. 272.

⁶¹ «De la peste, su preservacion y curacion». *Semanario de Agricultura y Artes Dirigido a los Párrocos*, n.º 201, 6 de noviembre de 1800, pp. 290-304 y n.º 202, 13 de noviembre de 1800, pp. 306-319.

⁶² «Del aceyte como remedio para la peste». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 411, 15 de noviembre de 1804, pp. 314-317.

⁶³ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 31, 3 de agosto de 1797, p. 67.

En este proceso se educa al individuo para que las mejoras incidan sobre toda la comunidad, porque, como se dice en el prospecto, «los que labran no leen y los que leen no labran»⁶⁴. Para potenciar la dimensión didáctica del *Semanario*, en algunas ocasiones, se cuenta qué se hace en el extranjero para que la medida sea replicada en sus localidades.

(...) que en Venecia vió carteles á las esquinas en que se anunciaba, que desde el día 1º de Noviembre de 1795, hasta el 15, podría qualquier padre de familias llevar sus hijos (cuya edad señalaba) á una casa destinada á la inoculacion; que allí los profesores destinados á este fin por el gobierno harían esta operacion de valde; y que todos los niños que adquiriesen viruelas serían visitados en sus casas por los mismos facultativos durante el mal, y los que fuesen de familias pobres recibiría un socorro diario⁶⁵.

También existen artículos relacionados con la enfermedad más temida y mortal de finales del siglo XVIII, la viruela, que en las páginas del *Semanario* es calificada como «Herodes de los niños»⁶⁶. Se describen los efectos de las epidemias de viruela en diferentes lugares, como Ochandiano⁶⁷, Molinos de Duero⁶⁸ o Lérida⁶⁹, y las medidas preventivas frente a la enfermedad recomendadas a finales del siglo XVIII, como la inoculación⁷⁰ o la vacunación⁷¹. Tanto la inoculación como la vacunación son temas que afectan a la salud de los lectores. Por ese motivo, algunos particulares

⁶⁴ «Prospecto». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. X.

⁶⁵ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 46, 16 de noviembre de 1797, pp. 306-307.

⁶⁶ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 46, 16 de noviembre de 1797, p. 306.

⁶⁷ «Don Diego Antonio de Basagure, vecino de Ochandiano, pueblo de Vizcaya, nos dice: (...)». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 146, 17 de octubre de 1799, p. 256.

⁶⁸ «Tomás Martín, natural de Molinos de Duero, jurisdicción de la ciudad de Soria y obispado de Osma, pone en noticia de vms. las siguientes observaciones acerca de la inoculación de las viruelas, que se a executado en este pueblo á pesar de las ridículas aprehensiones y puerilidades del vulgo, y las preocupaciones de algunos menos que medianos médicos». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 196, 2 de octubre de 1800, p. 224.

⁶⁹ «Carta de Lérida sobre la inoculación de las viruelas». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 55, 18 de enero de 1798, pp. 44-48.

⁷⁰ «Medicina Doméstica. De la inoculación de las viruelas». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 31, 3 de agosto de 1797, pp. 58-67. «Inoculación». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 112, 21 de febrero de 1799, p. 128.

⁷¹ «Se vacunará gratuitamente y en cualquier tiempo a los pobres en los hospitales, y en los pueblos cortos lo harán igualmente gratis los médicos y cirujanos que tengan partido». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 315, 13 de enero de 1803, p. 32.

envían cartas a los editores del *Semanario*⁷² en las que se explican conceptos o se describen experimentos realizados⁷³.

El *Semanario* se erige también como vocero para la difusión de los nuevos descubrimientos profilácticos de la vacuna. De hecho, fue la primera publicación en España que dio noticia del descubrimiento de la vacuna en 1796 y de la impresión de la obra de Edward Jenner (1749-1823) en 1798⁷⁴.

En estos artículos, que muestran el nuevo remedio contra las viruelas, se da una confusión terminológica entre el concepto «inoculación», que se refiere a la inserción de la viruela humana, también denominada ordinaria y natural, y el concepto vacunación, referido a la inoculación del fluido vacuno (Álvarez de Miranda, 2021: 180-181). El término vacunación se crea desde el de inoculación. Incluso se crean términos nuevos como «envacunar»⁷⁵. En 1801, todos estos términos conviven⁷⁶. Ante la falta de precisión en el lenguaje, en el número 242 del *Semanario* aparece un diccionario con la definición de los tres conceptos⁷⁷.

En el *Semanario* también aparece la traducción de otros términos como el «Aceite de colza», en español, «colzat» en francés y «Kohl-saat» [sic.] en alemán, que significa simiente de coles⁷⁸, la zulla o pipirigallo⁷⁹, o *rougeole* por sarampión⁸⁰. Un término que lleva a confusión es la traducción de «gorma», que en unos artículos se refiere al «muermo común» y en otros a las «paperas». La disputa ocupa espacio en la publicación. Cuando habla del muermo común en una nota dice:

⁷² «Carta de Lérida sobre la inoculación de las viruelas». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 55, 18 de enero de 1798, pp. 44-48. «Me tomo la libertad de dirigirles ésta (carta), en la que expongo ciertos pensamientos, que se pasean por mi cabeza, relativos a la viruela que padece el ganado lanar; si fuesen buenos ó malos Vms. lo juzgarán, y harán de ellos el aprecio que merezcan». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 13, 30 de marzo de 1797, p. 198.

⁷³ «La inoculación se practicó, introduciendo polvo de humor virolento recogido de las viruelas mas benignas: en unas reses en la incision que se hizo en el cutis que cubre el externon, y en otras en la pierna cerca de la bragada. En todas 21 cabezas se presentaron las viruelas con poca o ninguna diferencia á un mismo tiempo». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 13, 30 de marzo de 1797, p. 202.

⁷⁴ «El autor de obra ha demostrado con muchas observaciones y experimentos bien hechos con personas cuyos nombres expresa, que todos los que hayan padecido esa enfermedad con tal que la hayan tomado, no del caballo enfermo, como sucede algunas veces, sino de la vaca, quedan para siempre exentos de las viruelas naturales, y libres de padecerlas, ya sea por contagio, ó ya por inoculación». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 116, 21 de marzo de 1799, p. 185-187.

⁷⁵ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 210, 8 de enero de 1801, p. 24.

⁷⁶ «La junta ha envacunado ya doscientos de los cuales se han inoculado con viruelas veinte y siete sin que esta inoculación haya causado en ellos efecto alguno». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 210, 8 de enero de 1801, p. 24.

⁷⁷ «Breve instruccion sobre la vacuna». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 242, 20 de agosto de 1801, p. 121.

⁷⁸ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 8, 23 de febrero de 1797, pp. 116-120.

⁷⁹ «Este es el nombre español de lo que en francés se llama esparcette, y que por error llamamos esparceta» *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 10, 9 de marzo de 1797, p. 147.

⁸⁰ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 24, 15 de junio de 1797, p. 384.

(...) con estas voces se distingue en nuestro castellano esta enfermedad indispensable a los animales de pezuña cerrada, y con especialidad al caballo; y cuando quiera abreviarse, se puede usar de la voz *papera*, que es más vulgar, pero que significa lo mismo. En esta atención parece no conviene admitir la palabra *Gorma*, para denominar el muermo común ó las *paperas*. *Gorma* es voz francesa, tomada de *Gourme*⁸¹.

El miedo a los brotes de viruela es tan grande que en las páginas de la publicación no solo aparece referencia a la enfermedad humana, sino que también son estudiadas las viruelas de origen animal, como por ejemplo la viruela caprina o de las cabras, la viruela equina o de los caballos, la viruela vacuna o de las vacas⁸² y la viruela ovina o del «ganado lanar»⁸³ o «del ganado ovejuno»⁸⁴. El *Semanario* refleja la necesidad del estudio de las zoonosis procedentes de animales de compañía, como la rabia en el perro⁸⁵ y el gato⁸⁶ o el cerdo⁸⁷ y reconoce la importancia que tienen los ganaderos que los crían⁸⁸.

Pero la viruela no es la única enfermedad epidémica que desestabiliza la salud pública a finales de siglo XVIII. Junto con las epidemias de viruelas conviven otras enfermedades como las de tercianas o las calenturas de diferentes tipos, entre las que se encuentran las pútridas, las malignas y las intermitentes. Un espacio importante del *Semanario* se reserva para alertar sobre los contagios, ilustrando y sensibilizando sobre la peligrosidad de las epidemias, que llegan a todos los hogares y se desarrollan tanto en el campo como en la ciudad. Son significativas estas palabras:

⁸¹ *Semanario de Agricultura y artes...*, n.º 13, 30 de marzo de 1797, p. 200.

⁸² Bajo el título «De la viruela de las vacas» se publicaron artículos. *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 180, 12 de junio de 1800, pp. 380-384 y n.º 210, 8 de enero de 1801, pp. 12-24.

⁸³ En una carta de August de Chambrier fechada en Neuchatel el 12 de febrero de 1802 afirma que «sería de desear que la vacuna preservase de las viruelas al ganado lanar por la facilidad que habrá siempre de adquirirla, siendo los hombres tan interesados en conservarla». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 342, 21 de julio de 1803, p. 44.

⁸⁴ Juan Tellez, vecino de Tordehumos en la provincia de Valladolid, envía una carta fechada el 14 de febrero de 1797, dos meses antes de su publicación en la que hace referencia a un «Tratado de Veterinaria, de las viruelas del ganado ovejuno». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 15, 13 de abril de 1797, p. 231.

⁸⁵ En el artículo titulado «Del perro» se analizan las enfermedades que sufren los perros y que en ocasiones pueden afectar al hombre como el moquillo, las mordeduras, la epilepsia o «gota coral», el cáncer o «cancro», la sarna o «usagre» o la rabia entre otras. *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 292, 20 de junio de 1799, pp. 392-397.

⁸⁶ «Observaciones y experimentos sobre la enfermedad epizootica que de algunos años á esta parte padecen los gatos en Francia, Alemania, Italia é Inglaterra». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 178, 29 de mayo de 1800, pp. 349-351.

⁸⁷ «De la lepra en los cerdos». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 407, 18 de octubre de 1804, pp. 251-256.

⁸⁸ «El porquero ha de ser el médico de los cerdos, como el vaquero y el pastor lo son de las vacas y ovejas; y es muy importante cortar prontamente las enfermedades de los primeros». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 36, 7 de septiembre de 1797, p. 138.

Si los pueblos hubieran comprendido los bienes que conseguirían con poner sus cimiterios fuera de poblado, y no conservasen en las iglesias, por un efecto de preocupacion á los cadáveres, haciendo del lugar de oracion un foco de corrupcion del ayre que se respira, podrían adornar fácilmente las cercanías de estos lugares fúnebres de hermosos árboles, que al paso que purificasen el ayre viciado por los cadáveres, servirían de recreo al pueblo. Mas ¡oh qué tarde que llega el desengaño!⁸⁹

Otra temática sanitaria novedosa que se aborda desde las páginas del *Semanario* es la medicina legal, es decir, aquella rama de la medicina que fundamenta la instrucción pericial. En los artículos de esta materia existe una preocupación por la muerte aparente, por las asfixias como resultado de la inhalación de gases nocivos⁹⁰ y las causas de muerte traumática como consecuencia de accidentes, picaduras o mordiscos de animales⁹¹. Todas estas situaciones se complejizaban cuando los eventos ocurrían lejos de los poblados y no podían ser asistidos por un sanitario⁹².

Otro asunto médico innovador que se aborda desde los artículos del *Semanario* es la protección de la salud de la infancia, teniendo en cuenta la doble dimensión de educar el alma y cuerpo. Interesantes son los tres artículos relacionados con la crianza de los niños que se imprimieron durante el mes de marzo de 1798⁹³ en los que se traduce y extrae un documento ruso que envió un presbítero a los editores. Además de los problemas de lactancia⁹⁴, vestido o sueño, los niños sufren convulsiones y pérdida del conocimiento, que a finales del siglo XVIII se denomina «alferecia»⁹⁵. Lo que se busca con estos artículos es conseguir ciudadanos fuertes para trabajar en el campo.

⁸⁹ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 6, 9 de febrero de 1797, p. 96.

⁹⁰ «Gas es el nombre que se da á los vapores: el ayre de la atmósfera es un gas, ó mas bien a reunion de muchos gases: los hay con olor y sin el, saludables y perjudiciales a la salud: también los hay mortales, como el gas ácido carbónico que despide el vino quando fermenta, y lo mismo la cerveza y la sidra: si se inspiran estos causan una asphyxia ó muerte aparente». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 198, 16 de octubre de 1800, p. 246.

⁹¹ «Remedio para las mordeduras de animales rabiosos y venenosos. Hojas y tallos del pulegium regale ó policresto (poleo) dos dragmmas, agua común una libra; cueza por espacio de dos credos, y tibia se toma la mitad, y á las dos horas la otra mitad. Esta bebida se repite por ocho días, tomándola dos veces una por la mañana en ayunas, y otra por la tarde. También surte los mismos buenos efectos tomando un escrúpulo de los polvos de dicha planta con vino generoso». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 103, 20 de diciembre de 1798, p. 395.

⁹² *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 36, 7 de septiembre de 1797, pp. 144-145.

⁹³ «Observaciones físicas sobre la crianza de los recién nacidos, extractadas de los Reglamentos que hizo Catalina II de Rusia baxo la direccion del célebre Betzky, Director de todos los establecimientos Rusos, para la educacion de la juventud publicadas el año de 1773». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 63, 15 de marzo de 1798, pp. 167-176; n.º 64, 22 de marzo de 1798, pp. 186-192; y n.º 65, 29 de marzo de 1798, pp. 200-208.

⁹⁴ «La leche de muger para ser buena ha de ser blanca, dulce y azucarada; no muy clara ni espesa, sino con cierta crasitud». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 20, 18 de mayo de 1797, p. 312.

⁹⁵ «Yo lo experimenté hace unos once años en mi casa con una niña que hoy vive; tenía ésta como unos nueve meses y hallándose en el último extremo de la vida por la mucha repetición de la alferencia, y sin

La robustez, la salud y el valor de que gozamos según vamos creciendo en edad pende de nuestra primera educación; y así es que los errores que nos inspiran en la infancia nos ocasionan grandes perjuicios, como se advierte en los que han sido educados por personas tímidas y pusilánimes, que con dificultad escapan de las enfermedades que les han pintado como muy terribles pues con el menor motivo se exalta su imaginación y perecen⁹⁶.

Otro contenido médico preclaro que se abrió paso a finales del siglo XVIII es la salud femenina diferenciada de la del hombre, tanto física como emocional. Las veces en las que en el *Semanario* aparece la figura de la mujer, siempre es mencionada con el hombre, como por ejemplo el modo en el que deben tratar los hombres a las mujeres⁹⁷. Otro tema que se aborda en la publicación es la mortalidad femenina como consecuencia del parto, desde el punto de vista del impacto que tiene en el cabeza de familia⁹⁸.

En el *Semanario* también tienen un lugar significativo las enfermedades mentales, ya que «la salud del alma es el bien más soberano y la gracia el más rico tesoro» y considera que quien «te aparte de este camino es tu enemigo y te hace enemigo de tu felicidad»⁹⁹. Al mismo tiempo aparecen artículos que abordan enfermedades sociales como el tabaquismo¹⁰⁰.

3. 2. Tratamiento de la enfermedad

El *Semanario* reserva un espacio para la descripción y posología de fármacos, en especial los relacionados con aquellos procedentes tanto de la botánica americana como de la europea.

Su dosis en polvo es desde media hasta dos o más dracmas, y en extracto, desde medio escrúpulo hasta media dracma. Se administra en infusiones, cocimientos, caldos,

poder ya mamar, la apliqué este remedio». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 45, 9 de noviembre de 1797, p. 288.

⁹⁶ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 319, 10 de febrero de 1803, pp. 83-84.

⁹⁷ «Trata a tu mujer con respeto, y no solo conseguirás el suyo, sino también el de quantos presenciaren tu conducta. Nunca uses con ella de expresiones de poco aprecio, ni aun en chanzas; porque las chanzas de esta clase suelen acabar en disensiones muy graves». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 339, 30 de junio de 1803, p. 460.

⁹⁸ «Reglas que se han de observar con un recién nacido que pierde a su madre». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 354, 13 de octubre de 1803, pp. 236-240.

⁹⁹ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 435, 2 de mayo de 1805, p. 288.

¹⁰⁰ «El tabaco solamente puede usarse como medicina, pues perjudica a la memoria». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 65, 29 de marzo de 1798, p. 208.

apocemas, apósitos, fomentos y lavatibas, quebrantada, infundida y cocida. Reducida á polvos ó hecha extracto se da en píldoras en conservas, desleída en agua ó vino, y aplicada en parches sobre las heridas recientes, y úlceras pútridas, en los diviesos y granos¹⁰¹.

Merece atención el uso de plantas como la quina¹⁰², la ratanhia o «huanuco»¹⁰³, la algalia o cotilla¹⁰⁴, la castaña de indias¹⁰⁵, la pita¹⁰⁶, conocida en Nueva España como agave¹⁰⁷ o maguey, y la begonia, procedentes de América; y la brionia o «nueza blanca»¹⁰⁸, procedente de Europa. De todos estos remedios, recibe un especial trato el uso de la quina para la odontalgia, o dolor periódico de muelas, calenturas y fiebres, y los efectos de las grandes operaciones de cirugía¹⁰⁹.

Junto con los remedios naturales procedentes de la botánica, hay un espacio reservado al uso de productos químicos como la sal de tártaro¹¹⁰ o diversos reactivos¹¹¹.

¹⁰¹ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 170, 3 de abril de 1800, p. 218.

¹⁰² «Hace ver la ignorancia en que vivimos relativamente á la corteza peruana o quina (conocida con el nombre genérico de chinchona) el método con que se ha de administrar, y el tiempo mas oportuno para el efecto; y os dá á conocer quatro especies oficinales, (esto es de botica) la preferencia que merece la anaranjada sobre la amarilla en las calentura intermitentes y remitentes y la que tiene la roxa para combatir gangrenas, calenturas malignas, úlceras, &c.» *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 87, 30 de agosto de 1798, p. 140.

¹⁰³ «Fuimos testigos de varias curaciones de fluxos de sangre, que se verificaron en aquellos paises mediante su aplicacion. Contiene los loquios; restaña la sangre en las heridas recientes, cuya propiedad la hace útil para los hospitales de sangre en los exercitos; cicatriza las úlceras de la boca y afirma la dentadura, sin que en el uso de este extracto se adviertan los inconvenientes que en otros astringentes». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 229, 21 de mayo de 1801, pp. 324-325.

¹⁰⁴ «En la gazeta de Goatemala se ha hablado varias veces de las semillas de una planta que llaman algalia ó cotilla, que dice ser eficaz contraveneno». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 306, 11 de noviembre de 1802, pp. 305-312.

¹⁰⁵ «Han asegurado que tomadas interiormente atajan el fluxo de sangre y que producen muy buen efecto en la epilepsia». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 200, 30 de octubre de 1800, pp. 285-286.

¹⁰⁶ «De la pita y sus utilidades». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 364, 22 de diciembre de 1803, pp. 392-400.

¹⁰⁷ «Virtudes de la raíz del agave y de la begonia». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 397, 9 de agosto de 1804, pp. 85-95.

¹⁰⁸ «Todas las farmacopeas hacen mencion de una fécula que se extrae de la raíz de la brionia, cuyas virtudes medicinales son ya en el día muy dudosas. El médico Morand compara la raíz de la brionia con la del mañoc». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 203, 20 de noviembre de 1800, p. 328.

¹⁰⁹ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 170, 3 de abril de 1800, p. 218.

¹¹⁰ «La sal de tártaro de que se hace freqüente uso en la medicina es también un álcali que se consigue por la combustion del tártaro ó rasuras del vino». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. 8.

¹¹¹ «Entre los innumerables reactivos que los químicos proponen para analizar las aguas minerales los que se puede emplear con mas utilidad son la tintura de tornasol, el agua de cal, la potasa cáustica, el amoniaco (álcali volatil) cáustico, el ácido sulfúrico concentrado, el ácido nítrico, el ácido oxálico, el

En el *Semanario* se pone de manifiesto que un mismo específico se puede aplicar en jarabes, píldoras¹¹², ungüentos¹¹³ o unturas, como el ungüento egipciaco¹¹⁴, bálsamos, polvos, como los «povos de James»¹¹⁵, que eran muy utilizados como expectorantes en los niños, e infusiones, como el agua de ruibarbo¹¹⁶, el agua de eufrasia. Las descripciones de los preparados son muy precisas, por ejemplo, la composición, elaboración y administración de un colirio: «Agua de Eufrasia y Celidonia de cada una onza y media, ungüento egipciaco una onza, espíritu de sal ammoniaco un escrúpulo¹¹⁷, mezclese todo, y con una pluma de paloma se echarán en el ojo dos o tres gotas de la mezcla tarde y mañana»¹¹⁸. También se describen otros productos usados con fines terapéuticos, como el oxígeno¹¹⁹, el agua e infusiones¹²⁰, licores, café y chocolate¹²¹.

En sus páginas, se recomiendan medidas relacionadas con la desinfección. Se promociona el uso del jabón¹²² y de los baños¹²³, siguiendo la estela de la

ácido gálico ó tintura de agallas, y las disoluciones de azoge y de plata en el ácido nítrico». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 163, 13 de febrero de 1800, p. 105.

¹¹² «Lo regular es hacer tomar por tres dias consecutivos á los que tienen lombrices una píldora hecha con quatro ó cinco granos de mercurio dulce, otros tantos de ojos de cangrejos, y algunos granos de polvos de jalapa, que todo se incorpora en suficiente cantidad de conserva de rosas, y encima se les hace tomar una taza de agua con azucar». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 31, 3 de agosto de 1797, p. 59.

¹¹³ «Para curarla (úlceras), se derriten juntas iguales partes de resina, manteca de leche y pez blanca, y se hace un ungüento con que se le dá á la parte dañada, después de haberlo desleído en partes iguales de agua y leche caliente: dos ó tres veces bastan para esta curacion». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 48, 30 de noviembre de 1797, p. 333.

¹¹⁴ El «ungüento egipciaco» era un preparado con acetato de cobre, vinagre y miel, que se utilizaba para cauterizar úlceras oculares.

¹¹⁵ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 262, 7 de enero de 1802, p. 10.

¹¹⁶ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 31, 3 de agosto de 1797, p. 60.

¹¹⁷ Según el Diccionario de la Real Academia Española, escrúpulo es una medida de peso antigua, utilizada en farmacia y equivalente a 24 granos, o sea, 1198 miligramos.

¹¹⁸ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 60, 22 de febrero de 1798, p. 124.

¹¹⁹ «El ayre atmosférico propio para la respiracion se compone regularmente de algo mas de dos partes de azoe y una de oxígeno con corta diferencia; pero si contiene mas cantidad de oxígeno; se inspira y respira con mas desahogo, y los que padecen enfermedades crónicas se animan y alegran en semejantes atmosferas». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 249, 8 de octubre de 1801, p. 237.

¹²⁰ Ejemplo es el artículo titulado «Composicion uso y virtudes del Agua de Brea, de Jorge Berkeley. Madrid en la imprenta Real año de 1786. Memoria traducida por D. Vicente Gorraiz». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 311, 16 de diciembre de 1802, pp. 395-398.

¹²¹ «Así que me aconseja la experiencia que no abuse nunca del vino ni de los demás licores espirituosos, sino que he de usarlos quando haya necesidad: lo mismo se debe hacer con el café y chocolate, cuyo uso excesivo destruye la salud y abrevia la vida». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 336, 9 de junio de 1803, p. 360.

¹²² *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. 8.

¹²³ «Los baños son un buen preservativo, pero curan raras veces: pueden ser peligrosos despues que se ha declarado el horror al agua: tambien se han de usar las inmersiones en el momento en que menos las

crenoterapia o el uso terapéutico del agua termal¹²⁴. Aunque la producción de jabón para la limpieza del cuerpo se remonta a la época babilónica, el uso quedaba restringido a élites sociales. A finales del siglo XVIII, se ve la necesidad de generalizar su empleo para desinfectar cualquier cosa, como ropas y lugares de habitación. Otras sugerencias que aparecen publicadas son la utilización de sahumeros¹²⁵ y ventilación¹²⁶. También se describen tratamientos invasivos como el uso de la sangría¹²⁷, cauterios¹²⁸ y lavativas¹²⁹, el de otras medidas menos agresivas como friegas¹³⁰ o el empleo de ropa especializada como calcetines o medias para la gota¹³¹. En algunas enfermedades, se usan varios tratamientos que se complementan¹³².

espera el enfermo, pues entónces pueden causar una alteracion saludable, y mas si se repiten con frecuencia». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 100, 29 de noviembre de 1798, p. 351.

¹²⁴ «Los baños son á todos de la mayor utilidad; consolidan los cuerpos, producen admirables efectos sobre los nervios preservan de las enfermedades cutáneas, y curan otras muchas». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 65, 29 de marzo de 1798, p. 208.

¹²⁵ «Medicina Doméstica. Sahumerio para desinfectar y purificar los hospitales, habitaciones, caballerizas, establos, corrales, etc.». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 5, 2 de febrero de 1797, pp. 70-72.

¹²⁶ «Es constante que quando se acumulan los enfermos en un sitio en que no se renueva el ayre con facilidad, degenera su enfermedad y adquiere una malignidad que le hace tomar el nombre de fiebre hospitalaria ó carcelera. También es cierto que si por mucho tiempo permanecen juntas personas sanas en edificios poco ventilados, experimentan en su salud alteraciones que se acercan cada vez mas á las enfermedades que se acaban de mencionar». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 392, 5 de julio de 1804, p. 9.

¹²⁷ «La sangría es indispensablemente necesaria para los jóvenes de constitucion fuerte y pletóricos que echan frecuentemente sangre por las narices, y que padecen dolores de cabeza». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 31, 3 de agosto de 1797, pp. 59-60.

¹²⁸ «Se aplicará un cauterio sobre el lugar de la herida, se dexa ésta mucho tiempo abierta, y se sajarán profundamente los bordes si estuviesen callosos». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 100, 29 de noviembre de 1798, p. 351.

¹²⁹ «(...); pero el mas excelente y eficaz remedio es el vino ó aguardiente con ajos: quando estas cosas no bastan, se les puede echar una lavativa de cocimiento de cohombillos amargos y aceyte, ó de cebollas y agua muy salada y miel». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 41, 12 de octubre de 1797, pp. 219-220.

¹³⁰ «Alrededor de la llaga, dice, se darán friegas suaves, luego se haga la primera curacion y en los dos ó tres dias posteriores, con ungüento mercurial compuesto de partes iguales de azogue y manteca; despues se repetirán las mismas fricciones un dia si y otro no». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 119, 9 de abril de 1799, p. 235.

¹³¹ «La sociedad filantrópica de Lóndres ha publicado un remedio contra la gota en los pies reducido á llevar medias de pelo de perro, prefiriendo el de los mastines bien que esto es indiferente con tal que el pelo sea largo y áspero». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 123, 9 de mayo de 1799, p. 304.

¹³² «Si la rabia se declara por algunas señales, sangrese del pie, y subministrense ayudas antiespasmódicas con 20 gotas de agua de *luce*, friegas todos los dias con dosis de media onza de mercurio, baños que duren muchas hora, píldoras y bebidas antiespasmódicas». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 119, 11 de abril de 1799, p. 236.

3. En busca de la salud

En el *Semanario* se estructura el saber médico en función de tres ejes: la conservación de la salud, la prevención y la higiene.

Se relaciona el arte de vivir sano, feliz y más tiempo con la alimentación, desde el modo de guisar y condimentar los alimentos hasta el tipo de material de los utensilios que se emplean para el consumo y conservación de estos¹³³. El discurso es claro y preciso:

Si observo estas reglas se conservaran en perfecto equilibrio las fuerzas del cuerpo y del espíritu, de que procede la armonía de las funciones animales, y se renovará en mí la suerte venturosa de la edad antigua en que vivian sanos y llegaban á viejos los hombres por la tranquilidad del ánimo, moderacion de las pasiones, por saberse defender de las impresiones del ayre y del clima, porque tenian una mesa frugal, sin estos guisos y salsas irritantes que, con tanto detrimento de la salud, se usan en nuestros días; los quales, á mas de producir muchas enfermedades, nos privan de la tranquilidad del ánimo, encienden las pasiones, trastornan y enervan el temperamento, que facilmente enferma por qualquiera leve impresion del ayre ú otro ligero accidente¹³⁴.

También la longevidad se relaciona con el estado de ánimo. En el *Semanario* se utilizan estas palabras elocuentes extractadas de una obrita italiana de la que no pone más información:

Imposible es vivir sano sin la paz y tranquilidad del espíritu: la turbacion del ánimo desconcierta los espíritus animales, impide la buena digestion, ocasiona humores dañosos, agita la sangre, la inflama ó retarda su circulacion, y en suma causa daños muchas veces irreparables. El odio, la envidia, la tristeza son un veneno sutil que mata insensiblemente: una grande aficcion ataca los pulmones, oprime el corazón y las arterias, y hace mas lenta la circulacion de la sangre, quita el sueño y el apetito, debilita todo el cuerpo, y es causa de muchas y graves dolencias¹³⁵.

Otros elementos que influyen en la vida saludable son los relacionados con el clima, como el aire, la temperatura y la humedad, y los lugares de habitación.

¹³³ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 336, 9 de junio de 1803, pp. 357-361.

¹³⁴ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 336, 9 de junio de 1803, p. 361.

¹³⁵ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 335, 2 de junio de 1803, p. 342.

4. DESTINATARIOS Y LECTORES DEL PERIÓDICO

Para llevar a cabo la instrucción que se quería conseguir con el *Semanario*, son necesarias todas las fuerzas de las que la monarquía dispone. Para llevar la formación a los lugares más recónditos del imperio, se utilizan como agentes de formación a los párrocos porque son los «maestros de la moral» y conocen «las labores del campo, economía rustica, artes y oficios necesarios para la vida»¹³⁶.

El *Semanario* se erige como un instrumento educativo en el que al párroco se le dota de una función docente.

...podría dirigirse semanalmente á los Párrocos con el loable objeto de que en las horas y ocasiones que lo permita su ministerio pastoral se aprovechen ellos mismos, y como buenos padres de sus feligreses se dediquen tambien a su felicidad temporal, instruyéndoles y extendiendo entre ellos con el amor, persuasion y dulzura que les es tan propia, y les concilia su docilidad y respecto, los adelantamientos, industrias, invenciones y progresos que hagan las artes útiles, así en nuestra capital y provincias, como en las naciones mas adelantadas, à fin de que se utilicen de ellas los labradores y artistas, y reformen sus antiguos métodos, ó adopten otros mejores en beneficio de sus propios intereses¹³⁷.

¿Quiénes fueron sus lectores? Sus lectores prioritarios fueron los párrocos, aunque los editores piensan también en otro tipo de lectores, como los interesados y las mujeres. Por ejemplo, existe una serie de crónicas en la que se exponen los «elementos de historia natural en cartas a una Señora»¹³⁸. Entre las líneas de la publicación parece que algunos artículos están pensados para la formación femenina a demanda de las propias mujeres¹³⁹. A lo largo de las páginas del *Semanario* se instruye a las mujeres en asuntos «no propios de su sexo», como son la química¹⁴⁰,

¹³⁶ «Introduccion». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. IV.

¹³⁷ «Carta». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 1, 1 de enero de 1797, p. VI.

¹³⁸ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 413, 29 de noviembre de 1804, p. 346.

¹³⁹ «Voy á ver si puedo darte las ideas elementales que me pides de historia natural; bien que ha de ser con la condicion de que será el último tratado de esta clase que abrace nuestra correspondencia: ya tienes allá los elementos de química, los de botánica y los de agricultura; ahora irás recibiendo los de historia natural, y no me pidas más, que ya mi débil máquina se halla muy fatigada del trabajo». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 413, 29 de noviembre de 1804, pp. 346-347.

¹⁴⁰ «No esperaba yo, mi buena C., que tomarías con tanta afición el estudio de la química, que te pusieses á aprender casi de memoria las 20 cartas que te escribí el año pasado, y que contiene lo mas seco y escabroso de esta ciencia; y ya que tanto te deleitana en ella, no quiero dexarte ignorar que de poco tiempo á esta parte han añadido los químicos á las 33 sustancias simples que te expresé en mi carta tercera, otras ocho, con que hacen subir el número á 41». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 266, 4 de febrero de 1802, p. 67.

la botánica¹⁴¹, etc. Otro ejemplo es el artículo titulado «Arte de hacer pan dedicado á las mugeres hacendosas»¹⁴². Entre los renglones del *Semanario* se reconoce la capacidad de aprendizaje de las mujeres en igualdad con los hombres¹⁴³.

Además del envío a las parroquias desde las diócesis, el *Semanario* se remitía a instituciones mercantiles como juntas de comercio, consulados o compañías marítimas y terrestres (Larriba, 2013: 208-214). Especial interés pusieron en el *Semanario* los consulados de la ruta de las Indias, como los de La Habana, Guadalajara, Caracas, Cartagena y Lima (Larriba, 2013: 210). La administración del Estado y las diferentes administraciones locales concentraron suscripciones, ya que los funcionarios públicos consideraban a la prensa como un agente de difusión del conocimiento para favorecer la ilustración de los pueblos (Larriba, 2013: 214-216). Mención especial son las Sociedades de Amigos del País. Estas asociaciones son la Ilustración por excelencia y se constituyen como agentes de progreso. Además, la mayoría de ellas tienen boletines que se consolidan como voceros en sus territorios de influencia¹⁴⁴. No quedan tampoco al margen de la lectura de sus artículos los diferentes centros de enseñanza, sobre todo Universidades, Colegios de Cirugía, Escuelas Náuticas, Seminario de Nobles o Colegios de las Escuelas Pías (Larriba, 2013: 225-229). Dentro de la Iglesia, las órdenes monásticas, los conventos y los seminarios, se fascinaron casi con más interés que los párrocos por el contenido que atesoraba el *Semanario* (Larriba, 2013: 221-225).

Tenemos que diferenciar tres comunidades de usuarios de información. Por un lado, estaban los suscriptores que, con sus aportaciones económicas, financiaban el proyecto editorial. Por otro lado, estaban los lectores directos y, en el último lugar, estaban los usuarios de la información que se contenía en sus páginas. Sin equivocarme, afirmo que a medida que se necesitan menos conocimientos económicos y culturales, se incrementa el número de usuarios. De tal modo, van a

¹⁴¹ «He tenido mucha complacencia en que diese á conocer tus progresos en la botánica en el bellissimo jardín de la de Salm; aquella señora á quien tanto respetas por su talento, buen gusto y circunspeccion: me parece que bien que no siempre te haga ocultar la modestia lo que sabes, y que hicieses entender á aquellos mocitos alegres, que no es tan fácil que gane la voluntad de las mugeres que han cultivado su talento el que le tiene erial: pero lo que mas me ha gustado es el delicado artificio con que hiciste decir mil necesidades á aquel otro, que á la sobra de sus dignidades quería ocultar su ignorancia». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 370, 2 de febrero de 1804, p. 279.

¹⁴² *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 13, 30 de marzo de 1797, p. 206.

¹⁴³ «Desengáñate, que si las mugeres os dedicais á saber haremos los hombres prodigios por no hacer en vuestra presencia la mala figura que hizo ese pobre hombre de quien te has burlado». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 304, 28 de octubre de 1802, p. 279.

¹⁴⁴ «Estas tertulias o juntas de civilizacion, que deberían mantener con la sociedad patriótica union y correspondencia, serían un medio el más a propósito para extender los inventos útiles, el patriotismo, (que necesita de fomento como las otras virtudes sociales) y el deseo de sobresalir en aplicacion y acciones generosas». *Correo de Madrid (o de los Ciegos)* n.º 186, 23 de julio de 1788, pp. 1084-1085.

existir más consumidores de información que lectores y más lectores que suscriptores. La lectura de la prensa es un hecho social que permite el acceso al saber.

Además de soportar económicamente el proyecto editorial, el suscriptor define el canal y la dirección del circuito de distribución del conocimiento. Se pueden clasificar los suscriptores en función de su procedencia geográfica, del grupo social de pertenencia y de la red profesional a la que estaban vinculados, que se articula como una comunidad de intereses científicos (Rodríguez-Sala, 2004). El proceso de lectura de la revista varía en función de la clasificación anteriormente expuesta. Los suscriptores del *Semanario* tienen la capacidad económica para poseerlo y la capacidad cultural para leerlo. Su lectura se hace de manera individual y en soledad y el aprendizaje de nueva información completaba el que ya tenían adquirido.

Los lectores del *Semanario* podían haberlo adquirido o no. En el ámbito hispano, los espacios de socialización de estos conocimientos son las «tertulias»¹⁴⁵. En ellas «cada uno enseña lo que es, lo que vale, lo que sabe y el valor en que se aprecia» (Llanos Alcaráz, 1864: 262). Se desarrollan en el marco de la caridad cristiana y la filantropía ilustrada; bajo la máxima «socorrer enseñando», que era el lema de la Real Sociedad Matritense de Amigos del País y de su paralela femenina: la Junta de Damas de Honor y Mérito (Estatutos, 1816). Los lectores, además de leer en voz alta con perfección, dulzura, ritmo, sentido, tono, humor o dramatismo, debían encandilar a los asistentes que escuchaban. El *Semanario* exige una lectura activa al utilizar expresiones como «el lector podrá deducir...»¹⁴⁶, «lector, si puedes hacer otro tanto, ...»¹⁴⁷, «el lector pueda formar por sí mismo el concepto debido de su importancia»¹⁴⁸, o «notará aquí el lector una contradicción bien extraña»¹⁴⁹, entre otras muchas expresiones.

Los beneficiarios de la información que contiene la revista son los oyentes que comprenden lo oído y lo ponen en práctica. Esta apropiación selectiva del conocimiento configura una comunidad de usuarios colaborativos. Solo en este caso, el fin educativo de la publicación se verifica. En este momento el *Semanario* se convierte en «material didáctico» y la colección reunida de los diferentes números lo consolidan como «manual» de referencia para el aprendizaje.

En consecuencia, en el *Semanario* se crea una comunidad de usuarios. Esto es diferencial frente a otras publicaciones por varios motivos. Primero, la suscripción es obligatoria para los párrocos de todas las parroquias del territorio hispano que, a

¹⁴⁵ «Voy á comunicar al público un descubrimiento muy útil. Pocos días há que me hallé en una tertulia en que se puso una de esas lámparas nuevas que fué admirada por la mucha claridad que daba. (...). Me retiré, me acosté a las 3 de la mañana, y no sé que ruido me despertó a las 6 con la cabeza llena de la conversacion de la tertulia». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 344, 4 de agosto de 1803, p. 77.

¹⁴⁶ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 480, 13 de marzo de 1806, p. 176.

¹⁴⁷ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 323, 10 de marzo de 1803, p. 160.

¹⁴⁸ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 520, 18 de diciembre de 1806, p. 386.

¹⁴⁹ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 528, 12 de febrero de 1807, p. 98.

finales del siglo XVIII, abarca todo el mundo. Aunque, a juicio de Larriba y Dufour, «la indiferencia u hostilidad de la mayor parte del clero hacia el periódico tan sólo era comparable al ahínco con que los redactores defendieron su obra» (1997: 58). Los editores consideran que los curas, desde el púlpito, influyen en la feligresía de los territorios que adoctrinan. Segundo, la suscripción está pensada no para una persona, sino para una comunidad, donde el párroco es considerado el agente difusor de conocimiento de manera dendrítica. Tercero, la suscripción al periódico está concebida como un repertorio de contenido para ser leído en voz alta en las tertulias¹⁵⁰.

Los suscriptores que interactúan con el *Semanario* no tienen las mismas razones para ello. Podemos clasificar los intercambios en función de diferentes motivaciones. Un grupo de lectores son los que envían «sus reflexiones o noticias oportunas»; otro lo conforman los que «han manifestado la imposibilidad de introducir mejoras en la agricultura por varias circunstancias locales»; otro los que «desean proporcionar el cultivo de frutos al consumo y urgencia de sus vecindarios abriendo y beneficiando tierras incultas»; otro lo forman «sujetos beneméritos» que envían «ideas útiles». El periódico se convierte en difusor de ideas que pueden «contribuir al bien general». Algunos de ellos también fungen como traductores¹⁵¹.

El conjunto más voluminoso de lectores son los vecinos particulares. Algunos de los suscriptores son identificados con un nombre, como, por ejemplo: Francisco Xavier Álvarez, vecino de Zafra, y Francisco Félix de Velasco, vecino de Xerez de los Caballeros¹⁵², o simplemente las iniciales¹⁵³. Siempre aparece reflejada la procedencia de los suscriptores con localidad y provincia o solamente la localidad o referencia una región geográfica o un gentilicio¹⁵⁴. Por ejemplo, nos encontramos suscriptores de los municipios de Escalonilla¹⁵⁵ y Poblachuela¹⁵⁶ en Toledo, Valls en

¹⁵⁰ «En la misma (se refiere a la tertulia) se leerán los *Semanarios* de agricultura y artes, y especialmente los ensayos que contienen del Rumford, y otros artículos sobre establecimientos de caridad y policia». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 304, 28 de octubre de 1802, p. 71.

¹⁵¹ «Advertencia sobre el arte de curtir. Método para hacer cabras francesas de lustre por la Lande, traducido por un suscriptor». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 147, 24 de octubre de 1799, p. 259.

¹⁵² *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 23, 8 de junio de 1797, p. 367.

¹⁵³ «B. L. M., de Vms, su amigo y suscriptor». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 330, 28 de abril de 1803, p. 259.

¹⁵⁴ «... como desea un afecto suscriptor. Un Granadino cosechero de vinos». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 249, 8 de octubre de 1801, p. 228. «Carta de un extremeño sobre el mejor aprovechamiento de algunos terrenos de aquella provincia». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 432, 11 de abril de 1805, p. 225.

¹⁵⁵ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 440, 6 de junio de 1805, p. 357.

¹⁵⁶ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 17, 27 de abril de 1797, p. 263.

Tarragona¹⁵⁷, Viguera¹⁵⁸ y Arnedillo¹⁵⁹ en La Rioja, Cereceda en Guadalajara¹⁶⁰ o Mundaca¹⁶¹ y Ochandiano¹⁶² en Vizcaya. En otros casos, el municipio es importante y tiene suficiente entidad como para no vincularle con una provincia como Sanlúcar de Barrameda¹⁶³, Zalamea de la Serena¹⁶⁴ o Lérica¹⁶⁵. En otros casos, en la noticia aparece una comarca, como la Sierra de Francia¹⁶⁶.

Junto a la referencia de los lectores que interactúan con la publicación existen adjetivos como «apasionado y constante»¹⁶⁷ o «apasionado y perpetuo»¹⁶⁸. Al mismo tiempo que aparece el adjetivo «atento» junto al concepto suscriptor, admirador y servidor.

En algunas ocasiones se identifica al autor, la localidad y la fecha de la correspondencia que comunica la noticia. Como ejemplo, citamos: «La carta del Ciudadano Montessuy, fechada en Plessis Saint Pere a 19 de febrero de 1792, dirigida al Procurador general de la Sociedad de agricultura, que vamos a extractar, apoya todo este razonamiento: la publicamos porque nos parece que no puede dexar de agradar á nuestros lectores». En nota continúa diciendo «Nos ha parecido conveniente publicar esta carta con tanto mas gusto, quanto vemos, que contiene hechos que es menester presentar a los que se emplean en trabajos campestres». Y termina con estas palabras:

Estas luces son el resultado de la comunicacion; y el objeto de este impreso es de recogerlas y extenderlas. Ya ha llegado sin duda el tiempo en que el cultivador español industrioso, instruido y celoso nos pondrá en la feliz situacion de poder desempeñar nuestro encargo del modo mas importante y completo¹⁶⁹.

¹⁵⁷ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 54, 11 de enero de 1798, p. 32.

¹⁵⁸ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 376, 15 de marzo de 1804, p. 171.

¹⁵⁹ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 249, 8 de octubre de 1801, p. 238.

¹⁶⁰ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 48, 30 de noviembre de 1797, p. 338.

¹⁶¹ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 91, 27 de septiembre de 1798, p. 208.

¹⁶² *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 146, 17 de octubre de 1799, p. 256.

¹⁶³ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 91, 27 de septiembre de 1798, p. 202.

¹⁶⁴ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 63, 15 de marzo de 1798, p. 163.

¹⁶⁵ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 64, 22 de marzo de 1798, p. 182.

¹⁶⁶ «Un suscriptor de la Sierra de Francia (país montuoso y bien poblado entre el obispado de Salamanca y el de Coria, en donde dan á los lienzos la mayor blancura) nos dice: ...». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 94, 18 de octubre de 1798, p. 253.

¹⁶⁷ «Esto lo espera ver también su apasionado y constante suscriptor. R. Armesto». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 363, 15 de diciembre de 1803, p. 383.

¹⁶⁸ «B. L. M. de Vms. su apasionado y perpetuo suscriptor. Andrés Esteban Márquez». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 74, 31 de mayo de 1798, p. 352.

¹⁶⁹ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 7, 16 de febrero de 1797, pp. 98-100.

Además de los particulares, son las autoridades eclesiásticas las que proponen artículos y noticias para su publicación. En menor medida son obispos¹⁷⁰ del clero secular o vicerrectores de Seminarios¹⁷¹ del clero regular. Los lectores que en mayor proporción interactúan con el *Semanario* son los párrocos, que se intitulan también como presbíteros, curas y vicarios parroquiales¹⁷².

5. REDACTORES Y COLABORADORES DE LA PUBLICACIÓN

Los lectores que ponen en práctica los conocimientos publicados en el *Semanario* son conscientes de los efectos de esta publicación. La inquietud de vecinos particulares, lectores del *Semanario* en otros territorios, les convierte en corresponsales al interactuar con los editores. En el *Semanario* escriben, en calidad de particulares, personalidades científicas y políticas. En sus páginas escribe el médico irlandés naturalizado español Timoteo O'Scanlan (1723-1795), el botánico neogranadino José Celestino Mutis (1732-1808), el médico guatemalteco José Felipe Flores (1751-1824), el cónsul de Francia en Alejandría Balderin¹⁷³ y el conde de Livorno Luis de Borbón-Parma (1773-1803), que estaba casado con una hija de Carlos IV, entre otras figuras.

Los editores publican cartas de lectores agradecidos. Manuel Moreno envía una carta con el beneplácito de los editores en la que afirma que:

(...) no puedo menos de manifestar a V. V. el gusto y satisfaccion que tengo al recoger el fruto de mis tareas agricultoras, dirigidas por la lectura del *Semanario* y *Diccionario de Rozier*, pero unidas a la observacion de estos labradores, y situacion de este pueblo de Torrubia del Campo, obispado de Cuenca y común de Uclés¹⁷⁴.

¹⁷⁰ «El Ilustrísimo Señor Obispo de Plasencia como Director de la real Sociedad económica de Truxillo nos envió en 24 de Enero último el siguiente papel para que lo publicásemos con la posible brevedad». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 6, 9 de febrero de 1797, p. 81.

¹⁷¹ «Don Domingo Arroyo, Vice-Rector del Seminario de Ciudad Rodrigo, nos comunicó en 3 de Febrero último el siguiente artículo relativo al mismo asunto». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 18, 4 de mayo de 1797, p. 283.

¹⁷² «Observaciones hechas por un cura párroco sobre un nuevo método de preparar el trigo destinado para semilla. [...] Aunque no se puede practicar en grande, merece publicarse». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 8, 23 de febrero de 1797, p. 113.

¹⁷³ *Gazeta de Madrid*, n.º 26, viernes 30 de marzo de 1798, p. 285.

¹⁷⁴ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 440, 6 de junio de 1805, p. 367.

Una vez leído el *Semanario*, estos lectores adaptan los conocimientos aprehendidos a su realidad local¹⁷⁵.

Al mismo tiempo, los editores del *Semanario* extractan y traducen multitud de noticias escritas en original por autores franceses, británicos, alemanes, norteamericanos. Entre los escritos en francés destacamos las comunicaciones de los geógrafos Charles-Marie de La Condamine (1701-1774) y Nicolas Thomas Baudin (1754-1803), de los químicos Louis Bernard Guyton de Morveau (1737-1816), Antoine François Fourcroy (1755-1809), Jean-Antoine Claude, conde Chaptal de Chanteloup (1756-1832) y Joseph Louis Proust (1754-1826), de los médicos Thomas Levacher de La Feutrie (1739-1824), Édouard-François-Marie Bosquillon (1744-1814), Claude Louis Berthollet (1748-1822), René-Nicolas Dufriche, barón Desgenettes (1762-1837), del nutricionista e higienista Antoine-Augustin Parmentier (1737-1813), de los médicos ginebrinos Luis Odier (1748-1817), Jean de Carro (1770-1857) gran propagador de la vacuna contra la viruela por los territorios del Sacro Imperio Romano Germánico, el salubrista Antoine-Alexis Cadet de Vaux (1743-1828) y el médico militar del ejército del Ducado de Varsovia, Franz Leopold Lafontaine (1756-1812), y del botánico Joseph de Jussieu (1704-1779) y su sobrino Antonio Lorenzo de Jussieu (1748-1836),

Entre los que escriben en inglés resaltamos las figuras del científico británico Joseph Priestley (1733-1804), descubridor del oxígeno, del médico y farmacéutico Thomas Fowler (1736-1801) y del médico James Carmichael-Smyth (1741-1821). También en lengua inglesa escriben los norteamericanos. Destacamos las figuras de Benjamín Thompson, conde de Rumford (1753-1814), que aparece citado indistintamente con el apellido o con el título, el médico Elisha Perkins (1741-1799)¹⁷⁶ y el científico y político Benjamin Franklin (1706-1790).

Entre los escritos en italiano, destacan los artículos del médico fisiólogo Luigi Galvani (1737-1798) y del médico vacunador Luigi Sacco (1769-1836). Interesante es la noticia titulada *Arte de nadar* del canónigo de Terlizzi en el Reino de Nápoles Oronzio de Bernardi (1735-1806). Este artículo es un ejemplo de que el *Semanario* se leía en Ultramar, porque en un periódico santaferino del Virreinato de Nueva

¹⁷⁵ «Semejante o igual método de cultivo sigue en otra tierra de seis fanegas D. Matías García Rada, el mayor hacendado de este pueblo, y lo mismo practica en el Corral de Almaguer D. Vicente Arellano, alternado en los años de descanso con el anís, cominos, frisoles, lentejas, garbanzos, y donde hay frescura ó alguna humedad, con melones y calabazas». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 440, 6 de junio de 1805, p. 368.

¹⁷⁶ «El propietario del privilegio exclusivo de los conductores metálicos no se dió por vencido con estas razones, y publicó en Londres dos memorias en 1800 y 1801: la primera, *sobre la eficacia de los conductores para curar las dolencias locales en el hombre y en los animales*: y la segunda con el título de *observaciones de las curas que se han hecho con los conductores metálicos de Perkins*». *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 322, 3 de marzo de 1803, pp. 135-136.

Granada se transcribe la noticia poniendo como referencia el título de la publicación madrileña¹⁷⁷.

El idioma de procedencia en la mayoría de los artículos que se extractan es el francés. Además, en la mayoría de los casos, los que proceden de otras lenguas llegan a la publicación en español, gracias a una traducción intermedia francesa.

6. FUENTES FRANCESAS UTILIZADAS

El *Semanario* publica artículos que copian, extractan o traducen otros periódicos. En los inicios, desde 1797 hasta 1799, los títulos de las publicaciones periódicas referenciadas aparecen en lengua original y traducidos. A partir de 1800, solo aparecen las referencias de las fuentes en su idioma primario. Además, se menciona el volumen en el que se encuentra la noticia y la fecha de publicación, con la intención de que las personas que quieran y dispongan del original puedan ir a consultarlo.

Se utilizan como fuentes indistintamente libros y artículos de revistas. Cuando se referencian monografías en texto, la referencia bibliográfica va precedida del título «libro», que se dispone en mayúsculas y centrado. Se da importancia al autor y a la materia de la que trata el documento. En otras ocasiones, la fuente se explicita en una nota al pie con una letra de menor tamaño precedida de una llamada. En cambio, cuando se mencionan publicaciones periódicas, lo que se cita con mayor consideración es el título de la revista.

Los títulos de periódicos que proliferan con más frecuencia son franceses. El *Feuille du cultivateur*¹⁷⁸, en español «Hoja del cultivador», es una revista especializada en ciencias y técnicas agrícolas, que se publicó dos veces por semana desde 1790 a 1805¹⁷⁹. A partir de 1794, se incorporó a su edición el higienista Antoine Augustin Parmentier (1737-1813), que pertenecía a la Sociedad Agrícola de París.

El titulado *Annales de Chimie ou Recueil de mémoires concernant la chimie et les arts qui en dependent*¹⁸⁰ es otro de los más citados. Este periódico francés vio la luz desde 1789 hasta 1793. Fue fundado por Antoine Laurent Lavoisier y siguió el modelo de la revista alemana *Chemische Annalen*. En 1797, *Annales* se publicita en el *Semanario* y se informa que en «Madrid se admiten las suscripciones en casa de Bartelemy»¹⁸¹.

¹⁷⁷ *Semanario del Nuevo Reyno de Granada*, n.º 36, 10 de septiembre de 1809, pp. 164-266.

¹⁷⁸ Disponible en: https://data.bnf.fr/32774672/feuille_du_cultivateur/

¹⁷⁹ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 7, 16 de febrero de 1797, pp. 97 y 100.

¹⁸⁰ Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb343481563/date.r=Annales+de+chimie.langEN>

¹⁸¹ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 32, 10 de agosto de 1797, pp. 81-84.

Los *Annales de l'agriculture française, &c.*, en español «Anales de la agricultura francesa», es una obra periódica que publican en París los ciudadanos Tessier y Rougier, miembros del Instituto Nacional de Francia, auxiliados por los ciudadanos Dubois, Huzard, Gilbert y Villemorin. Esta publicación francesa será tenida presente en el *Semanario*

(...) para aprovecharnos de sus luces con tanta mas razón, quanto los sabios redactores, al tiempo de publicar en su núm. 4. un extracto de los 10 primeros números del *Semanario*, que habian llegado á sus manos, tienen la generosidad de indicarnos las obras en que se tratan con mas extension las materias de que hemos hablado ¹⁸².

El *Journal d'économie rurale et domestique ou Bibliothèque des propriétaires ruraux*¹⁸³ estaba editado por una sociedad de académicos y propietarios rurales. En los índices del *Semanario*, este periódico no está ordenado por el apellido del autor de la noticia que se traduce, sino por el título de la publicación¹⁸⁴.

Aunque la mayoría de los periódicos franceses que aparecen referenciados en el *Semanario* se imprimen en París, también aparecen publicaciones de otras ciudades, como la *Gazeta de Bayona*¹⁸⁵. Desde Bayona las noticias llegan rápido. Como ejemplo de esta rapidez, se observa en la difusión de un remedio para la hidropesía. En francés vio la luz el 5 de septiembre de 1803 y un año más tarde, el 13 de septiembre de 1804, se publica en español en el *Semanario*.

Otro impreso que se referencia es la *Bibliothèque physico-économique, instructive et amusante*¹⁸⁶, en español «Biblioteca o revista físico-económica instructiva y divertida». Contenía memorias y observaciones prácticas para la economía rural y nuevos descubrimientos y mejoras en la industria nacional y extranjera. Además, en sus páginas se publicaban artículos sobre física, química, historia natural, ciencia, medicina doméstica y veterinaria, así como todo tipo de artes que son útiles para la vida. Se publicó en París entre 1782 y 1831. Antoine Augustin Parmentier también fue su editor desde 1782 a 1797.

En el *Semanario* no solo hay referencias a publicaciones francesas. También se referencian periódicos alemanes como *Der deutsche Obstgärtner*¹⁸⁷ y la gaceta

¹⁸² *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 35, 31 de agosto de 1797, p. 128.

¹⁸³ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 393, 12 de julio de 1804, p. 31.

¹⁸⁴ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 443, 27 de junio de 1805, p. 415.

¹⁸⁵ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 402, 13 de septiembre de 1804, p. 176.

¹⁸⁶ Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32712362x/date> [Consultado 31/10/2023].

¹⁸⁷ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 26, 29 de junio de 1797, p. 401.

*Reichs Anzeiger*¹⁸⁸. Otro periódico alemán que aparece es la *Gazeta mercantil de Gotha*¹⁸⁹.

Aunque la mayoría de las publicaciones que se utilizan son europeas, también se referencian artículos publicados en periódicos hispanos, tanto de la Península, *Diario de Zaragoza* y *Diario de Madrid*, como de Ultramar, *Gazeta de Guatemala*¹⁹⁰.

En algunas ocasiones se utiliza una obra original en un idioma que luego pasa por una traducción francesa, desde la cual se traslada al castellano. Ejemplo de esto es el original italiano titulado «Extracto de una memoria de Mr. Giobert sobre los abonos inserta en el quinto volumen de la obra intitulada *Memorie della R. Società Agraria de Torino 1790, ó Memorias de la Real Sociedad de Agricultura, en Turín &c.*, un tomo en 8º de 347 pág.», y en una nota al pie se afirma que está «tomado de los Anales de la agricultura francesa de Mr. Tessier»¹⁹¹.

También se extractan cartas publicadas en otros periódicos como en el francés *Publiciste*. El movimiento de las ideas es rápido. El 12 de febrero de 1803 se publica en el *Semanario* una «Carta sobre las causas de la hydrophobia ó rabia y el modo de curarla». Esta noticia había sido escrita por Bosquillon, Regente de la Facultad de Medicina de París, y publicada en el *Publiciste* el 1 de octubre de 1802. En apenas tres meses la noticia se traduce, extracta e imprime en el *Semanario*¹⁹².

El *Semanario* fue difundido, leído y referenciado en Francia y su contenido tuvo impacto en los científicos franceses. El ciudadano Guyton Morveau dio cuenta de la publicación española en el Instituto Nacional de Francia en 11 prairial año V (30 de mayo de 1797) y se publicó el informe en el mes de junio de ese mismo año en los *Annales de chimie*¹⁹³. Que las noticias del *Semanario* salgan en esta publicación periódica francesa era motivo de orgullo, ya que era leído en toda Europa. Tardó poco en presumir la revista española de esta propaganda. En agosto de ese mismo año, el *Semanario* reseña la crónica afirmando que en Francia se le describe con estas palabras: «(...) es compendio todos los adelantamientos que consigue la ciencia, no pueden dexar de interesar á quantos conocen el grande influxo que tiene esta en todos los ramos de la fortuna pública»¹⁹⁴.

¹⁸⁸ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 130, 27 de junio de 1799, p. 404.

¹⁸⁹ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 260, 24 de diciembre de 1801, p. 416.

¹⁹⁰ Carta fechada en Quesaltenango el 13 de agosto de 1801, en la que Prudencio de Cozar describe el tratamiento con algalia que usó el cirujano de Guatemala, Narciso Esparragosa, para curar a José Rossi y Rubí. *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 306, 11 de noviembre de 1802, p. 305.

¹⁹¹ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 467, 12 de diciembre de 1805, pp. 382-384.

¹⁹² *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 319, 10 de febrero de 1803, pp. 83-95.

¹⁹³ «Extrait du Journal Hebdomadaire d'Agriculture et des Arts, publié en Espagne; par le cit. Guyton». *Annales de chimie*, 12 Messidor, an 5º ou 30 juin 1797, pp. 310-311.

¹⁹⁴ *Semanario de Agricultura y Artes...*, n.º 32, 10 de agosto de 1797, p. 84.

CONCLUSIONES

El *Semanario* tiene una intención docente definida y clara: instruir a los ciudadanos en cuestiones relacionadas con la agricultura y la industria para favorecer el crecimiento cultural, que lleva asociado un desarrollo económico.

En el *Semanario* lo más importante es que los artículos publicados contengan una información cierta y precisa. Para ello utilizan todo tipo de fuentes entre las que destacan las revistas procedentes de Francia. Se percibe la transversalidad de la medicina sobre los demás temas, con un fin bien definido explícita e implícitamente: «alargar la vida con salud». Para este fin, se pone el foco en la medicina preventiva.

Las revistas francesas que se referencian en el *Semanario* poseen tanto contenidos franceses como de otros países europeos como Holanda, Alemania, Italia e Inglaterra. Comparando las publicaciones, apreciamos la agilidad en el movimiento de las ideas científicas y la definición de comunidades académicas y profesionales en torno a materias relacionadas con la salud humana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez de Miranda, Pedro (2021), «La palabra vacuna: Cuándo y de qué modo tan peculiar surgió en nuestra lengua el término hoy tan de actualidad por la pandemia», *Archiletras: Revista de Lengua y Letras*, n.º 10, pp. 180-181.
- Díez Rodríguez, Fernando (1980), *Prensa agraria en la España de la Ilustración: El «Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los Párrocos (1797-1808)»*. Madrid: Ministerio de Agricultura / Servicio de publicaciones agrarias.
- Guillén Gómez, Antonio (2011), «Agricultura e ilustración en el Obispado de Guadix y Baza. El *Semanario de Agricultura y Artes, Dirigido a los Párrocos (1797-1808)*», *Boletín del Centro de Estudios Pedro*. Estudios sobre las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar, n.º 24, pp. 151-180. Disponible en http://www.cepedrosuarez.es/docs/boletines/B24_2011_08_GUILLEN.pdf
- Larriba, Elisabel (2002), «Un instrument de la politique agraire de Godoy le “Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los Párrocos”» (1797-1808), *Bulletin hispanique*, vol. 104, n.º 1, pp. 243-262. Disponible en <https://doi.org/10.3406/hispa.2002.5110>
- Larriba, Elisabel (2005), «L’art au service de la divulgation scientifique : le rôle des gravures dans le *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los Párrocos (1797-1808)*», *El Argonauta Español*, en línea, n.º 2. <https://doi.org/10.4000/argonauta.1185>
- Larriba, Elisabel (2013), *El público de la prensa en España a finales del siglo XVIII (1781-1808)*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.

- Larriba, Elisabel (2016), «La prensa al servicio del Imperio», *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, n.º 91, pp. 35-55. Disponible en <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/35/84/04larriba.pdf>
- Larriba, Elisabel (2020), «La agronomía al alcance de todos: el ejemplo del cultivo y uso de la patata en el *Semanario de Agricultura y Artes Dirigido a los Párrocos (1797-1808)*», *CESXVIII*, n.º 30, pp. 279-301. Disponible en <https://doi.org/10.17811/cesxvi.ii.30.2020.279-301>
- Larriba, Elisabel y Dufour, Gérard (1997), *El Semanario de Agricultura y Artes Dirigido a los Párrocos (1797-1808)*. Valladolid: Ámbito Ediciones.
- Llanos y Alcaráz, Adolfo (1864), *La mujer en el siglo diez y nueve. Hojas de un libro*. Madrid: Librería de San Martín.
- Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País (1816), *Estatutos de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*. Madrid: Imp. de Sancha. Disponible en <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/20296>
- Rodríguez-Sala, María Luisa (2004), *Los cirujanos del mar en la Nueva España (1572-1820), ¿miembros de un estamento profesional o una comunidad científica?* México: UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales / Academia Mexicana de Cirugía.
- Sánchez Espinosa, Gabriel (2005), «Impresor ante la crisis de las luces: Fermín Villalpando (1794-1830)», *Revista de Literatura*, LXVII, n.º 134, pp. 373-409. Disponible en <http://doi.org/10.3989/revliteratura.2005.v67.i134.100>
- Sánchez Espinosa, Gabriel (2011), Los puestos de libros de las gradas de San Felipe de Madrid en el siglo XVIII, *Goya: Revista de Arte*, vol. 67, n.º 335, pp. 142-155.

El *Semanario Económico* en la época de Pedro Araus (1765-1767): difusión y traducción de fuentes francófonas *

ELENA CARMONA YANES

MARÍA MÉNDEZ ORENSE

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

INTRODUCCIÓN

La formación del discurso periodístico español no puede entenderse al margen del contacto directo con modelos extranjeros, bien mediante la importación de formatos, bien a través de la traducción y la reelaboración de textos. En el contexto de la «variedad e hibridación» que caracteriza al discurso mediático dieciochesco, no representan una excepción a esta tendencia las publicaciones especializadas en asuntos económicos, que Urzainqui (1991) incluye en el grupo de la prensa de difusión científica, técnica y cultural:

(...) por encima o más allá de esta variedad e hibridación, se podrían individuar tres objetivos fundamentales, que son los que determinan las tres direcciones más acusadas y significativas del periodismo español del siglo XVIII: la información general (política, social, etc.), la difusión científica, técnica y cultural, y la crítica de costumbres o la reflexión ideológica (además –claro está– del fin puramente lúdico de entretenimiento del lector). Pues bien, las tres están abiertas a modelos y fuentes extranjeras, y se van a servir en mayor o menor medida de periódicos de fuera, si bien por razones y de modo diferentes (Urzainqui 1991: 347).

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación PID2021-123763NA-I00 «Hacia una diacronía de la oralidad/escrituralidad: variación concepcional, traducción y tradicionalidad discursiva en el español y otras lenguas románicas» (*DiacOralEs*), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

Es el caso del *Semanario Económico*, creado en 1765 por Pedro Araus (anagrama de Saura), y redactado por él mismo hasta 1767¹⁹⁵. Al igual que otras cabeceras fundamentales de la prensa económica del momento¹⁹⁶, el *Semanario* recurre de manera sistemática a fuentes procedentes de distintos países, especialmente Francia. Ya su subtítulo permite apreciar esta circunstancia: *Semanario Económico, compuesto de noticias prácticas, curiosas y eruditas; de todas las Ciencias, Artes, y Oficios: traducidas, y extractadas de las Memorias de las Ciencias de París, de las de Trevoux; y de muchos otros libros de fama Franceses, Ingleses, Italianos, Alemanes.*

El *Semanario* realiza, en efecto, una labor de difusión de obras foráneas que tiene una doble vertiente. Por un lado, da noticia de la publicación de trabajos recientes, a la vez que se nutre en altas proporciones de la materia textual de sus fuentes de referencia. En consecuencia, proliferan en sus páginas las menciones a textos y autores diversos, unas veces claramente identificados, pero no así en otras muchas ocasiones.

Este trabajo se aproxima al periódico de Araus/Saura con un objetivo general y otro específico. Este último consiste en ofrecer un primer inventario de las principales obras reseñadas, reproducidas o traducidas en el *Semanario*, con el fin de valorar el papel de esta cabecera en el circuito divulgativo de los distintos saberes científicos y técnicos en su tiempo. Concretamente, nos centraremos en las fuentes más numerosas, las que cuentan, como hemos dicho, con un original francófono, a veces intermediario de una fuente en otra lengua. Esta tarea se concibe, por otro lado, como un paso previo a la elaboración de una antología bilingüe del *Semanario* y de sus fuentes, lo que requiere, como explicaremos, una importante labor recopilatoria y reconstructiva para la edición pareada de los textos meta y de sus correspondientes originales. La publicación de esta antología, además de contribuir a nuestro objetivo general de determinar la influencia de los modelos francófonos en la formación del discurso periodístico en español¹⁹⁷, estará encaminada a servir de base a estudios de diversa naturaleza en los ámbitos de la historia, la traductología y otras disciplinas humanas y sociales.

1. EL *SEMENARIO ECONÓMICO* DE ARAUS/SAURA (1765-1767)

Una de las modalidades más significativas de la prensa dieciochesca es la de difusión científica y técnica, entre la que pronto podremos encontrar publicaciones

¹⁹⁵ El 12 de noviembre de 1767 vio la luz el último número del *Semanario*, cuya edición se interrumpió hasta ser retomada el 16 de octubre de 1777 durante un corto período de tiempo por Juan Cubié (anagrama de Biceu), en Madrid por Pantaleón Aznar (HDBNE).

¹⁹⁶ Cfr. Méndez Orense y Carmona Yanes (2023) y Méndez Orense (2023) para el *Correo Mercantil*.

¹⁹⁷ Cfr. Carmona Yanes (2019, 2020, 2022) para la exposición de este proyecto.

especializadas en asuntos económicos (Astigarraga, 2018). A lo largo de la primera mitad de la centuria, las principales cabeceras empiezan a incorporar progresivamente noticias sobre economía¹⁹⁸, pero el *Semanario Económico* detentará el título de pionero como cabecera monográfica especializada en su primera época de existencia (1765-1767), redactado por Pedro Saura y Vicen e impreso por Antonio Ramírez (HDBNE).

Solo algo más tarde, ya en el último tercio del siglo, la publicación de periódicos dedicados a esta temática experimenta un auge gracias a la edición de obras notables como el *Correo Mercantil de España y sus Indias* (1792-1808) y el *Semanario de Agricultura y Artes Dirigido a los Párrocos* (1797-1808) (Astigarraga *et al.*, 2020: 263), sin olvidar la breve reaparición en 1777 del *Semanario Económico*, durante un año, esta vez de la mano de Juan Bautista Biceu (anagrama de Cubié). La senda abierta por el *Semanario* de Saura es una muestra de que «la Economía Política había pasado a ser un centro del interés entre las élites ilustradas» (Astigarraga, 2028: 217) a las que la publicación se destinaba, si bien no contamos con datos precisos sobre los suscriptores¹⁹⁹.

Es bien sabido, con todo, que, en el Siglo de las Luces, la economía estatal suscitaba el interés de un sector cada vez más amplio de la sociedad y la prensa especializada en esta temática dará cuenta de esta necesidad comunicativa a través de la difusión de corrientes de pensamiento y proyectos, en su mayoría procedentes del extranjero, que circulaban por las tertulias de las Sociedades Económicas de Amigos del País. Como recuerda Ocampo (2013), la publicación del *Semanario* coincide cronológicamente con un «momento en que las ciencias sociales y experimentales comenzaban a adquirir su identidad teórica y metodológica y a delimitar la especificidad de sus objetivos analíticos, sus propias fronteras». En la España del siglo XVIII la economía y el pensamiento económico no se entienden, salvo en casos muy concretos, como un análisis o la exposición de un modelo teórico. Esta ciencia, que aún no había hallado su autonomía, se caracterizaba por su interdisciplinariedad y por poner el foco en las actuaciones y medidas de política económica destinadas al desarrollo de los tres pilares en que se sustenta la Hacienda estatal: la agricultura, la industria (o artes) y el comercio (Perdices de Blas, 1992). Los artículos del *Semanario* engloban, al mismo tiempo, contenidos académicos y prácticos sobre una amplia abanico de materias y disciplinas: agricultura, alfarería, pedrería, esmaltado, barnizado, grabado, dorado, etc., además de química o medicina.

¹⁹⁸ Astigarraga (2018: p. 202) cita como ejemplo de esta tendencia la *Gaceta de Madrid* (1697) y el *Mercurio Histórico-Político* (1738).

¹⁹⁹ También es escasa la información sobre la biografía de Saura que podemos reunir en los principales estudios sobre historia de la prensa, aunque a través de las páginas del propio periódico sabemos que había «caído enfermo» cuando aparece el último número de 1767, y que, al retomar Cubié la redacción en 1777, ya le había «sobrevenido la muerte» (*cf.* Ocampo 2013).

Estamos, en definitiva, ante una publicación orientada a las artes aplicadas y las actividades productivas (con protagonismo de las agrarias), aspectos que interesan a Araus/Saura más que lo meramente transaccional. Le atribuye Sempere y Guarinos una voluntad más enciclopédica que noticiosa (*apud* Ocampo 2013), lo cual no es un rasgo exclusivo del *Semanario*. En su época, la prensa económica fusiona (en primera instancia) dos tradiciones textuales diferentes: por un lado, su contenido altamente especializado establece un vínculo formal con los ensayos económicos que fueron publicados por arbitristas y proyectistas en los siglos XVIII y XIX (Méndez Orense, 2021). Por otro lado, su organización textual se asocia a la macroestructura propia de las publicaciones periódicas del siglo XVIII (Borreguero Zuloaga y Octavio de Toledo 2004; Leal Abad y Méndez García de Paredes, 2012; Carmona Yanes, 2020). La construcción discursiva del *Semanario Económico* es un exponente de estos principios compositivos, a los que se une la labor traductora constante que podemos atribuir a su redactor.

La historia del pensamiento económico ha estudiado ampliamente las teorías e ideas económicas que circularon en la prensa especializada del XVIII –y, en concreto, en el *Semanario Económico*– y ha delimitado con detalle las disciplinas científico-técnicas que mayor peso tienen en el contenido de esta obra (*cf.* Ocampo 2013; Astigarraga 2018; Astigarraga *et al.* 2020). Sin embargo, hasta ahora, este corpus no se ha analizado con detalle desde una perspectiva filológica y traductológica. Se precisan nuevos datos sobre las lenguas originales de las obras citadas, las fuentes manejadas y las actividades de traducción involucradas en la difusión de las novedades editoriales.

2. LAS FUENTES EXTRANJERAS DEL *SEMANARIO*: TRADUCCIÓN Y REESCRITURAS

En el momento de su nacimiento, el *Semanario* enarbola una declaración de intenciones en su subtítulo con la que Araus/Saura se mostrará, en efecto, comprometido durante sus tres años de existencia: la de llenar sus páginas con traducciones y extractos «de las Memorias de las Ciencias de Paris, de las de Trevoux; y de muchos otros libros de fama Franceses, Ingleses, Italianos, Alemanes».

Este propósito de difusión de lo extranjero y de composición de una obra periódica a través de traducciones y reescrituras de distintas fuentes no extraña en una época y en un ámbito textual en el que (a) los periódicos han llegado a recibir la calificación de verdaderos *patchworks* (Le Guellec, 2014: 1) y (b) el afán internacionalizador y protagonismo de la influencia francesa y francófona sobre la producción cultural de la época son un fenómeno bien conocido²⁰⁰. Araus/Saura

²⁰⁰ Estudios estadísticos sobre la traducción en el mercado editorial (García Hurtado, 1999; Buigues, 2002) muestran que el papel preeminente del francés como lengua de origen, muy por delante del inglés,

únicamente se ve en la necesidad de excusarse ante sus lectores cuando lo que incorpora son fuentes de procedencia no foránea: en (1) vemos su argumentada justificación para la inserción de extractos de la *Obra de agricultura* de Alonso de Herrera, y en (2) la nota que acompaña al primer artículo obtenido del «Resumen del arte, o cartilla del nuevo beneficio de la plata en todo genero de Metales Frios, y Calientes, hallado por Don Lorenzo Phelipe de la Torre Barrio y Lima, Dueño de Minas en el Assiento de San Juan de Lacanas de la Provincia de este mismo nombre en el Reyno del Perú».



y también como lengua intermediaria (*cf.* Octavio de Toledo y López Serena, 2018 para un testimonio teatral), se mantiene al menos hasta principios del siglo XIX. Paul Guinard (1973: 167-168) había señalado la importancia de las versiones francesas en la difusión de la prensa ensayística británica por todo el continente y en España en particular. Los estudios de Jüttner (2008: 11-12) para el *Diario de los Literatos* y de Ertler para la prensa *espectadora* confirman esta importancia, si bien estos últimos revelan también que el papel de las versiones italianas como fuentes directas, en algunos casos, de las españolas, es igualmente notable (Ertler, 2014: 34). La función mediadora de la lengua francesa entre las traducciones españolas y los originales de procedencia diversa ha sido también observada en otros ámbitos comunicativos relacionados con los lenguajes de especialidad (Gutiérrez Cuadrado, 2004). *Cfr.* Dupuis (1968) y Baasner (1991) para las distintas ramificaciones de la presencia de lo francés en los periódicos españoles del siglo XVIII.

(1)

(...) creo tendràn à bien mis Lectores, que publique algo de lo que nuestros Autores Españoles han escrito de Agricultura, en tiempos en que las Naciones que hoy no les queda que decir ni hacer para adelantarla, apenas se acordaban de ella; y si tengo ofrecidas noticias no conocidas, ò poco sabidas por estar escritas en idiomas extranjeros; esta es poco menos ignorada por ser ya la obra rara por muy antigua; pues la impresion mas moderna es del año de 1620 à que se agrega estar en dialecto antiguo, y dispuesto en dialogo, que uno y otro hacen poco apetecible su lectura à los que tienen la obra, por tanto pondrè aqui una recopilacion de tan util noticia (*Semanario*, 01/01/1767: 1).

(2)

NOTA: Esta noticia de la Cartilla del nuevo Beneficio de la Plata por la Colpa, ò vitriolo; no es traducida de Obra extranjera; pero por lo util de su assunto, y por ser un papel, y noticia rara, y muy util à nuestra España, me ha parecido no menos digna de enunciarse en estos *Semanarios* que las especiosas noticias extranjeras; porque con ella se logra saber el modo de beneficiar con utilidad una Mina de Plata pobre que solo dà una onza de plata por quintal: siendo assi que por qualquier otro beneficio de fuego, ò Azogue apenas puede soportar los gastos de la labor una Mina, que dè quatro, ò cinco onzas por quintal (*Semanario*, 24/04/1766: 128).

Pese a que el redactor demuestra observar el recurso a las fuentes extranjeras como un criterio de calidad, y más allá del anuncio general de las cabeceras de 1765 (que desaparece en los dos años siguientes), en el *Semanario* la trazabilidad de los textos traducidos es solo ligeramente diferente a la de la prensa contemporánea, en la que la presencia de la traducción se encuentra a menudo «encubierta» (Hernández Guerrero, 2009: 22). Algunas fuentes aparecen claramente identificadas al inicio o al final de los artículos, pero a otros los acompaña apenas alguna referencia sutil al autor. No es raro, sin embargo, que los textos traducidos se inserten sin marca alguna.

La aproximación a la materia textual concreta de la que se nutre el autor confirma que la frecuencia de aparición de fuentes extranjeras y el peso porcentual de texto traducido son enormemente significativos en la composición del *Semanario*. Son escasos, por el contrario, los artículos para los que podamos sostener que ha intervenido únicamente la pluma de Araus/Saura. Aunque no hay una intención ni un método sistemático para explicitar la autoría original de los textos, disponemos de algunos indicios que permiten distinguir cuándo la figura enunciativa de Araus/Saura se separa de otras. Además del proyecto expreso de difusión de libros extranjeros, encontramos al inicio de algunos artículos secuencias metadiscursivas de presentación, en ocasiones con estructuras de discurso referido, en las que es posible distinguir con cierta claridad la redacción propia del periodista de la de los textos insertados.

Destacan para esta función demarcativa del enunciador las notas que emplea a menudo, y que intercala en distintos lugares de los artículos. La que recogemos como ejemplo (3) da muestra de cómo, sin que el autor lo indique, puede suponerse de manera fundada que existe un original francófono en el que encuentra el término *écaille de mer*, que debe estar traduciendo como piedra de vihuela.

(3)

Para evitar este inconveniente, se debe solicitar que la piedra de preparar sea de porfido, ò de piedra de vihuela, porque estas piedras son de materias que resisten mucho tiempo sin gastarse. NOTA: (En el tomo primero de estos Semanarios al num. 223. està dicho el parage en donde se cria con grande abundancia la piedra de vihuela, que en Idioma Francés de llama Ecaille de Mer, y por esto no se repite aqui.) Tambien se pueden reducir à polvo, y especialmente en la maquina de (...) (*Semanario*, 30/01/1766, p. 27).

Presumiblemente, estamos ante distintos tipos de reescrituras que podrían ir desde la traducción muy apegada a la fuente hasta la adaptación. La generalizada ausencia de referencias a la figura del traductor puede llevarnos a pensar que, en la mayoría de los casos, es el propio Araus/Saura el encargado de trasladar las fuentes a la lengua española.

Son, con todo, numerosos los interrogantes que plantea la reconstrucción del conjunto de las fuentes del *Semanario*. El contacto con los textos nos ha llevado a determinar que un doble principio metodológico se hace indispensable: (1) no presuponer que los artículos con referencia proceden directamente de la fuente aludida y (2) considerar que la mayoría de los artículos no identificados proceden de alguna fuente que se puede rastrear con mayor o menor dificultad²⁰¹. A pesar de los obstáculos para la identificación de algunas fuentes, observamos un predominio evidente de las fuentes francófonas, en las que nos centraremos en este trabajo.

En los próximos apartados, expondremos un análisis de las referencias explícitas a las fuentes presentes en las páginas del *Semanario*, en el que tomaremos en consideración el hecho constatado de que, materialmente, el acceso a los originales citados ha podido llevarse a cabo no de primera mano, sino mediante otras fuentes auxiliares que se utilizan como intermediarias. Aportaremos igualmente los

²⁰¹ En definitiva, resulta claro que la ausencia de citas no implica que una obra no se haya utilizado, y la mención expresa no implica que se haya consultado directamente. Nuestra postura coincide con la que señalaba Sánchez-Blanco (1996: 49), en relación con los *Discursos mercuriales*: «La obra no fue muy citada, pero tampoco lo fue explícitamente la *Enciclopedia* francesa y, sin embargo, ésta la conoció y la leyó la mayor parte de los ilustrados españoles. Para calibrar la virtualidad de unos argumentos y la difusión de unas ideas no se puede confiar en meros recuentos de citas explícitas o de ejemplares registrados en bibliotecas. Consta, por lo menos, que los *Discursos mercuriales* tuvieron una difusión geográfica importante y que sus ejemplares llegaron a suficientes librerías. Pero fue desde luego una publicación minoritaria».

resultados preliminares del proceso de reconstrucción de las fuentes ocultas o no manifiestas, que se revelan, como cabía esperar, muy numerosas.

2.1. Las fuentes periódicas

El *Semanario* es un doble exponente de la prensa, típicamente dieciochesca, que Urzainqui (1991: 352) llama sabia, erudita o cultural, y que «ya desde su origen con el *Journal des Savants* (1665) tuvo un marcado acento europeísta. Pretendía que no hubiera nada en Europa digno de consideración de los eruditos sin que se recogiera en sus páginas». Por un lado, como hemos visto, Araus/Saura asume concienzuda y manifiestamente esta misión divulgadora, como expresa en el prólogo a la versión encuadernada de los números de 1765 (publicada en 1766):

(4)

Darè las noticias, y descubrimientos mas selectos que han hecho los estrangeros, y que han publicado en varios Diarios, Memorias, Encyclopedias, &c. para que con esta variedad de assumptos, y de especies, se haga agradable la lectura, y toda classe de gentes tenga incentivos para adelantar en sus respectivos officios (p. 4v).

Por otro lado, el *Semanario* se compone siguiendo el modelo discursivo de referentes como el propio *Journal des Savants*, espejo en el que se miran igualmente otras cabeceras redactadas en francés a las que nuestro autor dará cabida de manera sistemática en las páginas de su periódico. Como en estas publicaciones de su siglo, se incorporará una organización en secciones con la de «Agricultura» a la cabeza, y distinguiendo un último capítulo de «Noticias literarias», en principio reservado a reseñas de obras recientemente publicadas, aunque, en realidad, esta división formal no siempre repercute en un tratamiento sistemático diferenciado de las fuentes.

Es un hecho bien conocido que las revistas periódicas actuaron como uno de los principales cauces para la difusión de las obras científicas (Pinilla, 2008: 40-41). Al *Semanario Económico* le atribuye Urzainqui «mayor viveza y variedad» que sus antecesores hispánicos²⁰² en la selección de sus fuentes, entre las que encontraríamos «memorias académicas y diversos libros, pero sobre todo periódicos, de acuerdo con

²⁰² Como recoge Urzainqui (1991: 353), en España, el *Diario de los literatos* (1737-1742) había sido un proyecto pionero, con las fugaces *Memorias eruditas para la crítica de Artes y Ciencias* (1736), en esta labor difusora. Antes de 1765 contamos también los precedentes del *Mercurio literario* de Mañer y Herrero (1739-1740), los *Discursos mercuriales* (1752; 1755-1756), los periódicos europeístas de Nifo aparecidos entre 1762 y 1763 (la *Estafeta de Londres*, el *Correo general de Europa* y el *Diario extranjero*). Ver también Urzainqui (1991: 356-357) para diversos proyectos de traducción de los periódicos franceses.

el diseño editorial enunciado en el subtítulo de la revista». No deja de señalar la autora que

(d) de todos modos, también en este caso hemos de señalar que el editor no es muy preciso en las indicaciones sobre los periódicos que maneja, aunque no falten las suficientes referencias como para saber que fueron – citados a la española por él – los siguientes: *Memorias de Trévoux*, *Diario de los sabios*, *Diario literario de La Haya*, *Gaceta saludable de Bovillon*, *Diario enciclopédico*, *Transacciones filosóficas de Londres*, *Diario británico* y *Diario del comercio*. Unas veces se trata de números relativamente recientes, mientras que otras se remontan a principios de siglo (Urzainqui, 1991: 364).

En esta nómina aparecen tanto fuentes recurrentes como otras que solo se citan o emplean más puntualmente. Entre las primeras estarían, como mínimo, las *Mémoires de Trévoux*, el *Journal des savants* y el *Journal Encyclopédique*. A estas habría que añadir, además de las publicaciones de l'Académie²⁰³, al menos el *Journal Économique* (1751-1772)²⁰⁴. La evidente imprecisión de Arais/Saura en su modo de utilizarlas no solo genera algunas complicaciones a la hora de recuperar las fuentes concretas de sus artículos, sino que también nos lleva a plantearnos si en todos los casos ha existido efectivamente la posibilidad de acceder directamente a las obras más conocidas, por más que se manifieste que están en el origen de los textos publicados.

La disponibilidad, en el Madrid de la época, de textos tan influyentes como los procedentes de las prensas de Trévoux²⁰⁵ parecería relativamente sencilla si tenemos en cuenta el testimonio de Feijoo que nos recuerda Saenz de Santamaría (1983: 55): unos años antes de la creación del *Semanario*, el benedictino concedía tener en su

²⁰³ Además de la cabecera, son varios los artículos que se manifiestan procedentes de la *Histoire de l'Académie Royale des Sciences* (1666-1699), publicada en 1733, o de las *Mémoires de l'Académie royale des sciences depuis 1666 jusqu'à 1699*, publicadas entre 1729 y 1732 (cfr. *Gazetier universel*). Se trata de textos que hoy en día no resultarían clasificados en el ámbito periodístico, sino académico, pero que en el XVIII difícilmente pueden separarse tajantemente de otros proyectos de carácter más divulgativo y por tanto más próximos al prototipo actual de prensa especializada.

²⁰⁴ El título completo de la publicación es *Journal Économique ou Mémoires, notes et avis sur l'Agriculture, les Arts, le Commerce, & tout ce qui peut avoir rapport à la santé, ainsi qu'à la conservation & à l'augmentation des Biens des Familles, &c.* (cfr. *Gazetier universel*).

²⁰⁵ La publicación periódica conocida como *Journal de Trévoux* o *Mémoires pour l'Histoire des Sciences et des Beaux Arts* (cfr. *Gazetier universel* / *Dictionnaire de journaux*) apareció entre 1701 y 1767, redactada sucesivamente por distintos padres de la Compañía de Jesús. Se trata de una obra muy influyente para los periódicos culturales de la primera mitad del siglo XVIII: Urzainqui (1991: 356) se refiere a algunos intentos de traducción íntegra al español, por parte de «don José de la Torre» y de José Vicente de Rustant, anteriores al *Semanario*. Para más detalles sobre su contenido y orientación, cfr. Retat (1976). Existió también un *Diccionario de Trévoux*, publicado entre 1704 y 1771, que Arais/Saura menciona en alguna ocasión.

poder cien tomos de las *Memorias*, y se descargaba así de la acusación de plagiar estas obras en su *Teatro crítico*:

Lector mío (...) si estás en Madrid, y entiendes el francés, ruégote que busques las *Memorias de Trévoux* y el *Journal des Sçavans*, (...) que no pueden faltar en la Biblioteca Real, y en otras; que unos y otros libros vuelvas y revuelvas, y cuando halles ni un párrafo solo, ni aun cuatro líneas, que sean traslado o traducción de ellos, o en este tomo, o en alguno de los antecedentes quiero que todos tres los des al fuego, y me obligo a restituirte el dinero que ha costado.

Esto no lleva automáticamente a la conclusión de que se recurriera directamente a ellos en el contexto del periodismo incipiente de mediados del XVIII: en relación con el *Diario de los literatos*, apunta Urzainqui (1991: 354) que, a sus autores,

(s)egún parece, no se les ocurre acudir a la prensa extranjera; tal vez por no tenerla muy a mano, pues –como ha mostrado Ruiz Veintemilla– a pesar de inspirarse en las *Mémoires de Trévoux* y en el *Journal des Savants*, los diaristas manifiestan poca familiaridad con estas publicaciones.

Tres décadas después, no tendríamos que poner en duda que Saura pudiera consultar de primera mano, entre otros, los cuatro artículos (5-8) que ubica expresamente en números específicos de las *Memorias de Trévoux*, referencias que resultan ser correctas:

(5)

Modo de copiar en qualquier vidrio dado de color, las piedras gravadas; (...) Esta operacion se halla en las memorias de Trevoux, mes de Julio de 1715. pag. 1118 (*Semanario*, 29/08/1765, pp. 164-166).

(6)

Descripcion de un nuevo modo de buscar, y encontrar fuentes. (...) Memorias de Trevoux mes de Abril de 1703. pag. 647 (*Semanario*, 03/10/1765, pp. 223-226).

(7)

Observaciones phisicas sobre el mecanismo de la Tintura (...) Memorias de Trevoux, Mes de Mayo, Año de 1741, pag. 801 (*Semanario*, 01/01/1767 pp. 5-7).

(8)

Invencción de una nueva bomba marina muy facil de hacer, y de usar de ella; Memorias de Trevoux, mes de Junio de 1745. pag. 1049 (*Semanario*, 02-16/07/1767).

Sin embargo, se produce la coincidencia de que los mismos artículos se habían retomado en el tomo cuarto, publicado en 1758, del compendio de Lambert titulado *Bibliothèque de physique et d'histoire naturelle*, una obra de corte enciclopédico²⁰⁶ en la que también se encuentran otros de los artículos del *Semanario* para los que se indican otras procedencias explícitas (con referencias, una vez más, correctas a originales presumiblemente accesibles como el *Journal des savants* o *Histoire et Mémoires de l'Académie Royale des Sciences*), concretamente:

(9)

Disertacion sobre el origen del cobre, modo de sacarlo de sus Minas, y sobre sus varios usos; *Observaciones de Mr. Verdries, Diario de los Sabios, mes de Febrero de 1717. pag. 97. (Semanario, 28/11-12/12/1765).*

(10)

Sobre las diferentes materias de que se puede fabricar el papel. (...) Esta dissertacion se halla en la Historia de la Academia Real de las Ciencias, del año de 1741. pag. 159 (*Semanario*, 01/08/1765, pp. 132-134).

(11)

Tratado de tintes (...) Historia de la Academia Real de las Ciencias, 1740 (*Semanario*, 06/11/1766, pp. 349-351).

Una de las autoridades más citadas en los textos recogidos en el *Semanario*, René-Antoine Ferchault de Réaumur (1683-1757), es autor de una serie de artículos para los que se menciona su nombre y, en algún caso, la fuente periódica en la que se han difundido. De nuevo, los datos de las referencias a estos periódicos son correctos, pero, al mismo tiempo, constatamos que la selección de Araus/Saura se encuentra también en el tomo IV de la *Bibliothèque*:

²⁰⁶ La obra puede clasificarse, con todo, como fuente periódica desde el punto de vista de la época. Como señala Retat (1976: 169), el término *bibliothèque* no es inusitado en los títulos de cierto tipo de periódicos literarios, de amplia periodicidad y carácter unitario en cuanto a la acumulación global de saber, y por tanto, enciclopédicos por definición. Su título completo es *Bibliothèque de Physique et d'histoire naturelle contenant la Physique générale, la physique particulière, la mécanique, la chimie, l'anatomie, la botanique, la médecine, l'histoire naturelle des insectes, des animaux et des coquillages*.

(12)

Declaracion del modo de hacer la oja de lata (...). Esta disertacion se halla en el Diario de los Sabios mes de Noviembre de 1728, pag. 644 (*Semanario*, 19/9/1765, pp. 207-209).

(13)

Sobre el modo de conservar los huevos. En el segundo tomo de las Memorias de las Ciencias de Paris en la primera Memoria que trata de los insectos, y en que Mr. de Reaumur ha puesto muchas experiencias, se prueba incontestablemente que los huevos (...). (*Semanario*, 12-19/12/1765).

Es posible que estemos ante una simple coincidencia, pero más probable que se trate de un recurso sistemático a fuentes intermediarias que luego quedan ocultas, tal vez, por gozar estas en la época de menos prestigio que las originales. De lo que no cabe duda es de que Saura no sigue el principio de consignar rigurosamente sus fuentes. Son muy pocas las ocasiones en las que menciona una de la que se vale recurrentemente sin citarla: el *Journal Œconomique*²⁰⁷ (París, 1751-1772). En este periódico resulta sencillo encontrar gran cantidad de los artículos del *Semanario* que aparecen sin procedencia explícita, entre ellos:

(14)

De las causas de la degradacion de la especie humana en general, considerada en las principales circunstancias de la vida, con los medios de restablecerla à su estado natural. Esta importante dissertacion se halla en el Diario Economico (*Semanario*, 19-26/06/1765).

(15)

Memoria, o disertacion que se halla en el Diario de los Sabios de Paris en el mes de Julio de 1729. pagina 393. Su Autor el Señor Reaumur; quan perjudicial sea à la salud el vivir cerca de Cementerios, y aun el entrar en las Iglesias en que se entierran muchos cuerpos muertos (...). (Diario Economico) (*Semanario*, 11-18/06/1767).

Aún más llamativa es la cuestión del papel del *Journal Encyclopédique* (Lieja/Boullion, 1756-1793) en la sección de «Noticias literarias», que desarrollaremos en el siguiente apartado (*cf.* §2.2). Este periódico, de carácter científico y editado en francés, fue fundado y dirigido por Pierre Rousseau hasta 1786. Los primeros volúmenes se publicaron en la ciudad de Lieja y muy pronto la

²⁰⁷ A veces mencionado como *Diario económico*, *cf.* §2.2.

edición se trasladó a Boullion. El *Journal Encyclopédique* se compone principalmente de revisiones de novedades bibliográficas del mundo científico y de noticias políticas. Contribuyó a la difusión de las ideas modernas en Francia al proporcionar una plataforma para la discusión y el debate, si bien no tuvo un impacto tan significativo en comparación con otras publicaciones periódicas coetáneas (*cfr.* Wagner, 2002).

En otros casos en los que se menciona una fuente periódica concreta (por ejemplo 16 y 17, además de los que analizaremos en §2.2), estamos ante referencias correctas a los originales que Araus/Saura podría haber manejado directamente, como la *Gazette salubre* (1761-1793), sin que podamos asegurar que esta ha sido, en efecto, la fuente directa de la que dispusiera nuestro autor:

(16)

Remedio preservativo del escorbuto (...) *Gaceta saludable de Bouillon del Jueves 31. de Marzo de 1763. N. 13 (Semanao, 31/10/1765, p. 239).*

(17)

Remedio infalible para curar el torozon a los Caballos. (...) *Sacada de la Gaceta saludable n. 26. año de 1761 (Semanao, 06/11/1766, p. 347).*

2.2. Las «Noticias literarias»: entre el texto reseñado y el texto traducido

Las «Noticias literarias» conforman una sección fija del *Semanario Económico* que, si bien no aparece en todos los números, siempre se ubica al final de la publicación²⁰⁸. Las reseñas de novedades editoriales suponen una tipología textual emergente en la España ilustrada²⁰⁹ que se integra de manera progresiva en las publicaciones periódicas más relevantes de la época. François Lopez (1990) ha destacado cómo en este momento la prensa se convierte en un instrumento para favorecer la difusión de los libros y, por tanto, en un indicador de la producción editorial, la demanda y las tendencias de lectura en la España del siglo XVIII.

²⁰⁸ Según ha podido determinar Ocampo (2013), esta «es la (sección) más reducida de todas: 13 % de espacio, 14 % de contenidos informativos y, pese a ello, tal vez sea la que posea mayor valor de «Ilustración» en tanto indicador de tendencias doctrinales o intelectuales».

²⁰⁹ A lo largo del siglo XVIII se editan publicaciones periódicas de carácter antológico que se nutren principalmente de reseñas y de extractos de obras útiles. Entre ellas destaca el *Diario de los Literatos de España* (1737-1742), basado en el modelo del *Journal des Savants* francés. Su principal propósito fue reseñar y criticar obras literarias y científicas, así como difundir debates y discusiones relacionadas con el ámbito cultural y literario de la época.

Las reseñas y críticas literarias surgen como modo de difusión del conocimiento científico-técnico en la prensa periódica destinada a un público ilustrado en la España del siglo XVIII (*cf.* Haßler 2001; Astigarraga *et al.* 2020). Esta sección del *Semanario* recopila comentarios sobre novedades editoriales extranjeras en los que la descripción del contenido suele combinarse con valoraciones subjetivas del editor acerca de la utilidad²¹⁰ de la obra. Así, uno de los rasgos lingüísticos distintivos de esta tipología textual es la intercalación de expresiones valorativas cargadas de subjetividad (*cf.* Haßler 2001: 76-77; Astigarraga *et al.* 2020: 268). Por ejemplo, en ocasiones se hacen incisivos evaluativos que reflejan la opinión del editor:

(18)

Cartas instructivas, y curiosas, sobre la educacion de la juventud; obra muy util para los padres de familia, y precisa a los Aynos, y Maestros: impressa en París año de 1761. y se halla en casa de Mesier Pere. La execucion de la obra corresponde al titulo: està llena de lecciones importantes à la juventud: no debia haver Padre de familias que no tubiesse este libro. Si con tanto cuidado, y solicitud se buscan las obras que tratan de Agricultura, y de Comercio, què obligacion no debemos à los esclarecidos Autores, que inquieren, y dãn reglas para formar el corazon del hombre? (*Semanario*, 09/01/1766, p. 8).

(19)

Tratado de la postura del cuerpo, y del modo de presentarse con garbo, para instruccion de la juventud.

Esta abreviada Obra, que solo contiene 66 paginas, es muy util; y los que no quieren gastar en tomar maestros de danza a sus hijos, hallaràn en esta todos los principios necessarios para enseñarles à hacer la cortesìa, y el arte de presentarse con decencia (*Semanario*, 30/04/1767, p. 244).

La principal finalidad de las noticias es proporcionar información a quienes desean conocer publicaciones extranjeras recientes de diferentes disciplinas. En este contexto, el adjetivo «literario» abarca un sentido más amplio que en el español contemporáneo²¹¹ e incluye cualquier tipo de producción escrita que pueda tener relevancia y ser útil para el conocimiento científico, técnico o filosófico. En las «Noticias literarias» del *Semanario Económico* se reseñan y se reproducen extractos de obras sobre diversas materias: economía, historia, geografía, industria, agricultura,

²¹⁰ Uno de los grandes principios de la mentalidad ilustrada es lo que Álvarez de Miranda (1992: 301) ha denominado la «obsesión por la utilidad». Esta constante búsqueda del aprovechamiento y de los conocimientos prácticos es lo que nutre la redacción del *Semanario Económico* por parte de Araus/Saura, quien, como otros periodistas de la época, considera que «una ciencia o un saber es *útil* siempre y cuando sus conocimientos sean aplicables a los problemas cotidianos del ser humano» (Jüttner, 2008: p. 10).

²¹¹ El *Diccionario de Autoridades* (1734) define el adjetivo *literario* como «lo que pertenece a las letras, ciencias o estudios» (NTLLE).

derecho, política y pedagogía, entre otras²¹² (*cf.* Ocampo 2013). Las obras se anuncian con un título en español. Sin embargo, esto no significa que se esté publicitando una versión de la obra en lengua española. Por el contrario, en todos los casos las traducciones íntegras de estos textos al castellano se publicarán con posterioridad a la edición del *Semanario*²¹³.

Es preciso diferenciar dos tipos de noticias literarias: 1) las *reseñas* breves que proporcionan una síntesis del contenido de los libros y que aparecen de forma puntual; y 2) *artículos* más extensos que se desarrollan a lo largo de varios números y que constituyen fragmentos extraídos y traducidos de una obra. Según la investigación de Ocampo (2013), las reseñas abarcan un 59 % del espacio asignado a las «Noticias literarias», mientras que el restante se destina a la reproducción de extractos de tratados.

Nuestro análisis ha concluido que un 62 % de las noticias literarias se refieren a publicaciones originalmente francófonas o a traducciones al francés de obras extranjeras. Como ya se ha señalado en §2, Francia es la potencia cultural más influyente en la Europa de la Ilustración y en el marco del reformismo borbónico su influjo tuvo un gran impacto en la prensa española (*cf.* Jüttner, 2008: 11-12). Otros idiomas tienen una menor representación; en orden de frecuencia de aparición se citan libros escritos en latín²¹⁴, inglés, italiano y alemán.

Tabla 1. Noticias literarias francófonas o potencialmente francófonas			
Año 1765	Año 1766	Año 1767	Total
22	16	16	54

²¹² En un estudio sobre los libros anunciados en la *Gaceta de Madrid*, François Lopez (1990: 308) pone de manifiesto que, a partir de 1740, los escritos religiosos y las obras de carácter histórico-político, que habían sido predominantes hasta entonces, pierden representación a favor de la categoría de las ciencias y las artes. *Cfr.* también Jüttner (2008: 9).

²¹³ En una nota, el diarista señala la conveniencia de traducir uno de los libros que se reseña: «*En el año de 1760 se publicó en Francia (...) un pequeño volumen que trata del plantío, y cultivo de las moreras. (...) NOTA yo contemplo esta obra digna de que se traduzca, por algun curioso, en nuestro Idioma Español*». (*Semanario*, 27/11/1766, p. 376) (la cursiva es del original).

²¹⁴ Algunas obras publicadas en ciudades alemanas están escritas en latín.

Tabla 2. Noticias literarias en otras lenguas				
	Año 1765	Año 1766	Año 1767	Total
Latín	10	1	2	13
Inglés	4	4	2	10
Italiano	2	1	2	5
Alemán	0	1	1	2

En esta sección del análisis, nos centraremos en las fuentes de las noticias literarias originalmente francófonas de las que se extraen fragmentos traducidos en sucesivos números de la publicación. También se identifican las fuentes potenciales de las que el editor del *Semanario* partió para redactar la sección. Las principales fuentes francófonas de las que se extraen fragmentos para la sección de las noticias literarias son publicaciones periódicas de carácter enciclopédico y libros que difunden contenido relacionado con el comercio y la «emergente economía política europea» (Astigarraga, 2018: 216).

En las noticias literarias se citan explícitamente tres publicaciones periódicas francesas de mediados del siglo XVIII. A lo largo del primer año de publicación del *Semanario*, esta sección proporciona al lector extractos en castellano del *Journal de Commerce et d'agriculture* (Bruselas, 1759-1762), al que Araus/Saura se refiere con el título de *Diario de comercio de Bruxellas*. En noviembre de 1765 el diarista cita como fuente un artículo sacado del *Journal Economique*, titulado «Reflexiones sobre la balanza general de comercio»²¹⁵. La reproducción de fragmentos se extiende hasta el cierre del año 1765. El 4 de diciembre del año 1766 el editor se refiere al *Diario Enciclopédico de Liexa* como fuente de una novedad editorial. Esta es la única mención explícita al *Journal Encyclopédique* (Lieja/Boullion, 1756-1793) que contiene la sección de las «Noticias literarias». Sin embargo, como expondremos más adelante, esta obra es la principal fuente que maneja Araus/Saura en la redacción de este contenido del *Semanario Económico*.

Entre las publicaciones no periódicas destacan algunas de las fuentes más representativas de la Ilustración económica y política en la Europa del siglo XVIII (Ocampo, 2013). Como recientemente han señalado Astigarraga *et al.* (2020), el fenómeno de las reseñas de libros de economía política es una innovación de la prensa periódica española que alcanza su madurez a partir de 1792. En el año 1766 se

²¹⁵ El título exacto del encabezamiento es: «Reflexiones sobre la balanza general de comercio, sacadas del Diario Economico del mes de Abril de 1755. impresso en Paris en casa de Antonio Beudet calle de Santiago» (*Semanario*, 21/11/1765, p. 64).

presentan fragmentos traducidos al castellano del *Dictionnaire Economique* (*Diccionario Económico*) de Noël Chomel (1709). Esta obra, más tradicional que otras que se citan en el semanario, tuvo un fuerte impacto en el conocimiento científico europeo del siglo XVIII y fue reeditado en múltiples ocasiones en Francia²¹⁶. Para los historiadores del pensamiento económico esta publicación supuso, en el marco del movimiento preenciclopédico dieciochista, «un punto de arranque de un gran número de diccionarios divulgativos, *abregés* o *portatives* que conocerá el siglo XVIII francés» (Astigarraga y Zabala, 2007: 16). Pese a las reivindicaciones de algunas figuras de la Preilustración española²¹⁷, el texto de Chomel no llegó nunca a ser traducido al español.

El 21 de agosto de 1766 se registra la primera reproducción de extractos de *La noblesse commerçante* (1756), obra de Gabriel François Coyer (abate Coyer) que también cosechó un gran éxito en la Europa ilustrada. El editor se refiere a ella como el «Discurso que salió en París con el título de la Nobleza Comerciante». La reflexión sobre la *nobleza comerciante* fue un tema que causó gran interés entre las élites ilustradas del siglo XVIII en Europa: en esta época se empieza a forjar el descrédito a la nobleza tradicional y, por contrapartida se defiende la compatibilidad entre nobleza y comercio. La primera traducción íntegra de esta obra al español data de 1781²¹⁸. Este tema tiene un mayor recorrido en el *Semanario*: en mayo de 1767 se toma como fuente otro texto del abate Coyer: «Manifestación, y defensa del sistema de la nobleza comerciante», tratado publicado en dos tomos en el año 1757. La difusión de datos que proporciona la incipiente ciencia económica continúa con algunos fragmentos de la *Disertación sobre el efecto que produce el precio, o premio del dinero sobre el Comercio, y la Agricultura* por M. Clicquot-Blervache (Amiens, 1755)²¹⁹.

Igualmente, es notable la representación de obras sobre política y derecho en la sección de las noticias literarias del año 1766 (*cf.* Ocampo 2013). Destacan dos textos: *Principios de negociaciones que pueden servir de introducción al Derecho*

²¹⁶ El contenido del texto se fue enriqueciendo notablemente de una edición a otra (*cf.* Turcan, 2021).

²¹⁷ «A fin de que estas noticias fuessen comunes en España, y otras infinitas conducentes à cultivo de todos Genero, à Fabricas, y à Comercio, importaria muchisimo, que el Rey mandasse à hombres desocupados, è inteligentes de las dos Lenguas, traducir de Francés en Español el Diccionario Economico de Monsieur Chomèl, reimpresso en dos Tomos en folio en Leon el año de 1718 (...)» (Navia-Osorio y Vigil de Quiñones, Álvaro José, Marqués de Santa Cruz de Marcenado. *Rapsodia economico politica monarquica. Comercio suelto, y en compañías general y particular* (...), 1732, p. 183)

²¹⁸ Coyer, Gabriel François: *La Nobleza comerciante. Traducción del Tratado que escribió en francés el Abate Coyer: Hecha para la utilidad de la Real Sociedad Económica de Mallorca, con un discurso preeliminar y varias notas por Don Jacobo María de Spinosa y Cantabrana, del Consejo de S. M., Oidor que fue de la Real Audiencia de Mallorca, y actual fiscal de la Real Audiencia de Barcelona*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1781. Datos de la traducción extraídos de Llombart (2004).

²¹⁹ Título original: *Dissertation sur les effets que produit le taux de l'intérêt de l'argent sur le commerce et l'agriculture*.

Público de la Europa (...), del abate Mably²²⁰ (La Haya, 1757) y el discurso de D. Hume «Of National Characters» (1748), al que el editor se refiere como «Discurso de Monsieur Hume, célebre autor inglés, sobre el carácter de las naciones». Mientras que la obra de Mably no conoció una traducción al castellano, los *Essays* de David Hume experimentaron una mayor difusión en la Europa de mediados del siglo XVIII. Las ideas del ilustrado escocés circularon por España en la versión de su obra en lengua francesa, la cual sería traducida al castellano en 1789, bajo el título *Discursos Políticos del señor David Hume, caballero escocés. Traducidos del francés al castellano* (Lombart, 2004).

Tres textos se apartan de las líneas temáticas arriba delineadas: en junio de 1765 se cita como fuente la obra *Lecciones de Chimica, correspondientes para perfeccionar la Physica, el Comercio, y todos los demas Artes*. El editor remite a la versión en francés del texto, *Leçons de Chymie* (París, 1759), que fue originalmente escrito en inglés por Peter Shaw (1744)²²¹. La traducción al francés, que se publicó de forma anónima²²², tuvo una buena acogida; así lo reflejan los comentarios de las noticias literarias que preceden a la reproducción de fragmentos: «El Señor Shavv, que parece haver tratado los principios con acierto, ha encontrado un traductor muy adecuado à su Obra» (20-6-1765, p. 87). Es preciso subrayar la posibilidad de que sea la primera vez que se difunde en español un extracto de esta obra inglesa a través de su versión francesa. Por otra parte, los números del 7 y 14 de agosto de 1766 contienen la traducción de un texto titulado «Carta de Mr. Ettiene Hales, tocante à los Cañones Aereos (air Trunk)», aparentemente de original inglés, del que no se aportan más datos. Finalmente, en tres volúmenes de abril de 1767, se reproducen extractos de una obra sobre geografía danesa titulada «Descripcion amplia, y autentica de Bornholm, y de la fortaleza de Christians oe, y de todo lo mas notable de este País» (Copenhague, 1756), la cual, *a priori*, suscita ciertas dudas sobre la lengua en la que está escrita. Más adelante volveremos sobre ella.

Tras exponer la relación de obras que se citan como fuente de las traducciones contenidas en la sección de las «Noticias literarias», debemos afirmar que nuestro análisis nos conduce a pensar que Araus/Saura no consultó de primera mano estas obras, ni las reseñadas, ni las parcialmente reproducidas. Por el contrario, los textos son en su mayoría traducciones de otras reseñas extraídas de publicaciones periódicas

²²⁰ Título original: *Des principes des négociations. Pour servir d'introduction au droit public de l'Europe, fondé sur les traités*.

²²¹ El título completo de la versión en lengua francesa es *Leçons de Chymie. Propres à perfectionner la physique, le commerce et les arts. Par M. Pierre Shaw, Premier Médecin du Roi d'Angleterre. Traduites de l'Anglois*. El título de la versión original es: *Chemical lectures, Publickly Read at London, in the years 1731, and 1732; and since at Scarborough, in 1733; for the improvement of arts, trades, and natural philosophy*.

²²² La historia de la traducción ha identificado a Mme. Thiroux d'Arconville como traductora de este libro representativo de la ciencia química dieciochista (cfr. Martínez Ojeda 2014).

francesas. En concreto, como se verá a continuación, la principal fuente que el diarista maneja en la redacción de las «Noticias literarias» es el *Journal Encyclopédique* (Lieja/Boullion, 1756-1793) (*cf. supra*). Algunas de las síntesis de libros son extraídas de su sección dedicada a las *Nouvelles Litteraires*. La correspondencia entre las versiones es casi exacta, a excepción de algunos puntos: en la noticia sobre el «Almanake de la Ciudad de Leon» (22), por ejemplo, el editor del *Semanario* solo evita traducir la construcción inicial de la reseña original (23) escrita en primera persona: «Nous venons de recevoir».

(20)

NOTICIAS LITERARIAS.

48. Descripción, y uso de varias obras, è invenciones del Ingeniero del Rey de Francia Pasemant en Louvre en Paris, año de 1760. No se hallará cosa mas curiosa, que lo que forma el objeto de esta Obrita. El Autor es de los mas célebres, por sus grandes obras de Mecanica, que ha inventado, y executado; por lo que es preciso guste, y admire lo que se va à referir. En primer lugar la Obra de sus Telescopios, tiene doblada ventaja para hacer perceber los objetos mas distantes, siendo mucho mas cortos que los del uso ordinario. «Se pueden passar las noches, observando la Luna, desde los primeros días que nace creciendo, hasta el doce; porque en estando llena, es poco lo que sirve (...)» (fragmento entrecomillado) (*Semanario*, 02/05/1765, pp. 30-31).

(21)

NOUVELLE LITTERAIRES.

FRANCE.

Description & usage de divers Ouvrages & Inventions de Passemant, Ingenieur du Roi: au Louvre, à Paris 1760. Rien de plus curieux que ce qui fait l'objet de cette petite Brochure. L'Auteur est si célèbre par les Chefs d'oeuvre de Méchanique qu'il a imaginés & exécutés, que l'on ne pourra voir qu'avec plaisir, le compte que nous en allons rendre. Nous parlerons d'abord de ses Thélescopes qui ont le double avantage de faire appercevoir les objets les plus éloignés, & d'être beaucoup plus courts que ceux dont on se fert ordinairement. «On passeroit les nuits à observer la Lune, depuis les premiers jours qu'elle paroît, en croissant jusqu'au 12e. jour; car quand elle est pleine, elle n'est pas si intéressant (...)» (fragmento entrecomillado) (*Journal Encyclopédique*, 01/12/1760, tomo VIII, 2.^a parte, pp.132-133).

(22)

Almanake de la Ciudad de Leon, y de sus comarcas, bosques, y todo genero de inventos; para el año de 1761. impreso por Mr. Delaroch: Impresor de la Ciudad de Leon en 8. con 360. pag. Este Almanake no se debe equivocar con otras muchas producciones que salen con este mismo titulo. Todos los años va adquiriendo nuevos grados de utilidad; y estos grados de utilidad, no se limitan al País para quien parece que se ha hecho. Los Estrangeros que tratan con esta Ciudad tan industriosa, y Comerciante; hallaran en él

muchas noticias, utiles, y necessarias. Tambien se vende en Paris en casa de Desaint, y Saillant (*Semanario*, 11/12/1766, p. 392).

(23)

Nous venons de recevoir l'Almanach de la ville de Lyon & des Provinces de Lyonnais, Forez, & Beaujolois pour l'année 1761, imprimé chez Aimé de la Roche, Imprimeur Libraire du Gouvernement & de la Ville à Lyon. Grand in-8°. de 360 pages. Nous avons parlé les années précédentes de cet Almanach qu'il ne faut pas confondre avec toutes les productions qui portent ce titre; chaque année il acquiert quelque nouveau degré d'utilité, & cette utilité ne se borne pas au Pays auquel il semble destiné. Les Etrangers qui sont en affaire avec cette Ville si industrieuse & si commerçante, y trouveront les éclaircissemens nécessaires. La partie historique y est très-bien traitée. On le trouve à Paris, chez Desaint & Saillant (*Journal Encyclopédique*, 15/2/1760, tomo VIII, 2.^a parte, p. 144).

Comprobamos que algunos comentarios metatextuales y reflexiones sobre la redacción del *Semanario* que parecían ser fruto de la redacción de Araus/Saura se nutren en realidad, con ligeros cambios, de la traducción de las reseñas del *Journal Encyclopédique*, a pesar de que el editor en ningún caso se refiere a esta obra como fuente de estas noticias:

(24)

Tambien parece conveniente anunciar el Diario de comercio que se empezó à dâr à luz, el año de 59. en Brusellas, y se halla en casa de Vanden-Vergben. Esta obra se debe dâr à conocer por todo el mundo. El Diario està lleno de importantes miras, de inquisiciones, y de exactitud; todos los principios de la opulencia de las Naciones està en el ventilados con cuidado, impugnando ventajosamente las áridas, y arbitrarias especulaciones, que por lo regular quieren hacer passar por una buena política. Todo es util en este Diario. Las maximas rodeadas traídas con violencia, se hallan impugnadas con hechos muy importantes, y forman un cuerpo de instrucciones esenciales, en un siglo que solo piensa en aprovecharse de todas las ventajas imaginables. Pero no queremos que se nos crea por el mero dicho, el juicio que hacemos de esta excelente obra, y assi para justificarle se manifestaràn, en adelante algunos pedazos importantes del referido Diario (*Semanario*, 08/08/1765, p. 144).

(25)

Nous annoncerons ici avec plaisir le *Journal du Commerce* qui paroît depuis un an à Bruxelles chez Vanden-Berghen. Cet Ouvrage ne sçauroit être trop connu. Il est plein de vues, de recherches & d'exactitude. Tous les principes de l'opulence des Nations y sont discutées avec ces spéculations sèches & arbitraires & ce galimathias insipide que l'on veut faire passer souvent pour de la bonne politique. Tout est utile dans ce Journal. Les Meximes isolées y sont rapprochées des faits le plus importants, & forment un corps d'instructions essentielles dans un siècle qui veut mettre à profit tous ses avantages. Au

reste nous ne voulons pas en être crûs sur notre parole dans le jugement que nous portons sur cet excellent Ouvrage; nous nous proposons de le justifier incessamment par l'Analyse de quelques morceaux importans (*Journal Encyclopédique*, 15/01/1760, tomo I, 12.^a parte, p. 149).

La traducción de artículos para las noticias literarias no sigue el orden ni la cronología de la publicación original y algunas recensiones se toman solo parcialmente. Ejemplo de ello es el *Semanario* n.º 49 en el que se reproduce un fragmento de una reseña más extensa sobre varias publicaciones periódicas francesas de la época. Nótese que el editor del semanario añade «&» como marca de que la exposición tiene una continuación y de que queda inconclusa.

(26)

El Observador Literario, en que se dà quenta de todo quanto sale nuevo anualmente en las Ciencias, las Letras, y los Artes, su Autor Mr. el Abate de la Porte año 1761. Esta Obra se vende en París en casa de Duchesne. Es uno de los mejores papeles periodicos que salen en Francia. El Señor Abate de la Porte, muy conocido en la República de las Letras por su entendimiento, gusto, y grande erudicion, havia yá publicado de antemano otra obra periodica con el titulo de Observaciones sobre la literatura moderna, y las Cartas de Mr. Freron sobre algunos escritos de dicho tiempo, sin haver querido jamás, como èl dice, manifestar su nombre: sin embargo, no se ignora ser suya la mayor, y mas sana parte de esta Obra. Estos dos Diaristas han trabajado juntos por espacio de cinco años en el Año Literario [...]. Mr. de la Porte manifiesta todos los defectos del Año Literario; y despues de las mas graves correcciones, sigue assi: a la ciencia del Analysis debe agregar el Diarista muchas mas luces, y buena fé para apreciar las Obras con equidad, y hacer justicia á sus Autores. Sobre todo debe no confundir el hombre de merito con el mediano escritor, y este es uno de los grandes defectos que tiene este Diario. En èl se reconoce formada la idea de censurar, habatir, envilecer, y despreciar las grandes obras, y colocar nuestros mas celebres Escritores à los pies de los mas oscuros Literatos, & (*Semanario*, 11/12/1766, pp. 391-392).

(27)

L'Observateur Littéraire, dans lequel on rend compte de tout ce qui paroît de nouveau, chaque année, dans les Sciences, les Lettres, & les Arts, par Mr. l'Abbé de la Porte, année 1761. A Paris chez Duchesne. C'est un des meilleurs écrits périodiques qui paroissent en France. Mr. l'Abbé de la Porte, très-avantageusement connu dans la République des Lettres par son esprit, son goût & sa grande érudition, avoit déjà donné un ouvrage périodique sous le titre d'Observations sur la Littérature moderne, ainsi que les *Lettres de Mr. Fréron sur quelques écrits de ce tems*, «sans vouloir, dit-il, jamais y être nommé; il y avoit cependant, comme on sçait, la meilleure part. Ces deux Journalistes ont aussi travaillé en société pendant cinq années à l'*Année Littéraire* [...]» Mr. l'Abbé de la Porte parcourt les défauts de l'Année Littéraire, & après les reproches les plus graves, il continue ainsi: *à la science de l'analyse, le Journaliste doit joindre*

assez de lumieres & assez de bonne foi pour apprécier les ouvrages avec équité, & rendre justice à leurs Auteurs. Il doit sur-tout ne pas confondre l'homme de mérite avec l'Ecrivain médiocre, & c'est encore un des grands défauts de ce journal. J'y vois un dessein formé de censurer, d'avilir, de décrier des chefs-d'oeuvres, & nos Ecrivains les plus célèbres placés au dessous des plus obscurs Littérateurs (...) (Journal Encyclopédique, 15/02/1760, tomo VIII, 2.^a parte, pp. 139-140).

El rastreo de fuentes que se identifican de forma imprecisa en el *Semanario* nos lleva, una vez, más, al mismo origen. Es el caso de la denominada *Carta de Mr. Ettiene Hales, tocante à los Cañones Aereos (air Trunk) (7/8/1766)*²²³, que se extrae del *Journal Encyclopédique* del 1 de febrero de 1761 (tomo I, 3.^a parte, p. 98 y ss.). Los tomos del *Semanario* publicados en el año 1767 nuevamente ilustran con claridad el aprovechamiento que se hace de este periódico francés. Las noticias literarias de estos números se nutren en su mayoría de las reseñas y los extractos de obras que contiene el volumen del *Journal Encyclopédique* del 1 de mayo de 1757 (tomo III, 3.^a parte). En sus páginas está el origen de buena parte de las traducciones que intercala Araus/Saura en su sección: contiene los extractos del *Discurso de Hume sobre el carácter de las naciones*, el tratado sobre la *Manifestación y defensa del sistema de la nobleza comerciante* del abate Coyer, fragmentos de *Principios de negociaciones* del abate Mably que se han ido desarrollando en volúmenes anteriores, y el tratado *Descripción amplia y auténtica de Bornholm y de la fortaleza de Christians Oe*, obra danesa cuyos pasajes se reproducen, claro está, en francés en el original (sobre estas obras, *cfr. supra*).

(28)

Discurso de Monsiur (*sic*) Hume celebre autor ingles sobre el caracter de las naciones.

Hemos recibido este extracto discursivo de un sabio miembro de una de las mas ilustres Academias de Alemania: nada mudaremos de él, para hacer juzgar con que pureza, y noble simplicidad un Academico estrangero escribe la lengua francesa (*Semanario*, 11/06/1767, p. 291).

(29)

Essai de Mr. Hume, célèbre Auteur Anglois, sur le Caractere des Nations.

Nous avons reçu cet extrait raisonné d'un Sçavant, Membre d'une des plus illustres Académies d'Allemagne; nous n'y chagerons rien, pour faire juger avec quelle pureté & quelle noble simplicité un Académicien étranger écrit la Langue Française (*Journal Encyclopédique*, 01/05/1767, tomo III, 3.^a parte, pp. 26-27).

²²³ En el original: LETTRE. De MR. Etienne Hales, au sujet des Tuyaux aériques (air Trunk).

(30)

Descripcion amplia, y autentica de Bornholm, y de la fortaleza de Christians oe, y de todo lo mas notable de este Pais. Un tomo en quarto que se vende en Copenhague, en cada de los herederos de Glasin Impreso año de 1756.

Hay muchas personas à quienes no se les dà nada el ignorar la historia de su país, y anelan por saber la de los pueblos mas distantes: pero yo no tengo por de esta clase à mis lectores.

Bornholm es una Isla del Mar Baltico, sujeta al Rey de Dinamarca que posee por soberanía hereditaria (...) (*Semanario*, 02/04/1767, p. 111).

(31)

Description complete & autentique de Bornholm & de la Forteresse de Christians-Oe & de toute ce qu'il y a de remarquable dans ce Pays, &c. in-4to. à Copenhague, chez les Heritiers de Glasin 1756.

Il y a beaucoup de personnes qui ignorent l'Histoire de leur pays, & qui sont charmées de connoître celle des Peuples les plus éloignés; nous avons trop bonne opinion de nos Lecteurs, pour croire qu'ils soient dans ce cas; la description que nous allons leur présenter, ne sera pour eux que quelques fruits étrangers qu'on goûte superficielement à la fin d'un grand repas.

Bornholm est une Isle de la Mer Baltique, sous la domination du Roi de Dannemarck, qu'il possède à titre de Souveraineté héreditaire (...) (*Journal Encyclopédique*, 1/5/1767, tomo III, 3.^a parte, pp. 77-78).

Estos fragmentos pareados son una pequeña muestra que prueba que el *Journal Encyclopédique* es la principal fuente de la que se traducen los extractos y las reseñas de una de las secciones fijas del *Semanario Económico*.

2.3. De Agricultura

Junto a las «Noticias literarias», la sección «De agricultura» es la otra gran constante estructural del *Semanario*, pues un artículo (a veces bastante extenso) precedido de este título general abre, sin excepción, cada número del periódico de Araus/Saura, que demuestra así su intención de otorgar a este ámbito de la economía un lugar preferencial entre los demás, en consonancia con los planteamientos que la fisiocracia difundirá, desde Francia, a partir de mediados del siglo XVIII²²⁴.

²²⁴ Se trata de una escuela de pensamiento económico que surge en Francia a mediados del siglo XVIII en torno a las teorías de François Quesnay. Para los fisiócratas, la agricultura es la única actividad económica que debería ser potenciada por el Estado ya que asegura el autoabastecimiento y reduce la deuda generada por las importaciones (cfr. Perdices de Blas, 2008: 87). El impacto de esta teoría en la política

A lo largo de los 135 números de esta época del *Semanario*, son varias las fuentes textuales explícitamente aludidas de las que se nutre el artículo «De agricultura», aunque también aquí el autor peca con enorme frecuencia de falta de transparencia en cuanto a la existencia y al tratamiento de unos originales de los que traduce muchas veces prácticamente al pie de la letra. Nada se dice en los primeros números del recurso a una de las principales fuentes de Araus/Saura, el *Dictionnaire Économique* de Chomel, aunque en ellos el artículo *Abondance* está detrás de una parte sustancial de los textos dedicados a la «multiplicación de granos». La primera referencia a una obra concreta no la encontramos hasta la octava entrega del *Semanario*:

(32)

Experiencia sobre los medios de conservar las simientes de las plantas en estado capaz de hacer que vegeten despues de haver hecho largos viages con ellas. Lo que se vâ aqui à decir està sacado de una Obra Inglesa, tan moderna como del año 60. que tiene por titulo: *An essay tovwards an method of preseving the seed fiz.* Por el Señor Pullein (*Semanario*, 30/05/1765, pp. 57-58).

Sin embargo, como es también tónica habitual en las «Noticias literarias», Araus/Saura no hace alusión al hecho de que bajo esta presentación se esconde la versión española de una reseña publicada en febrero de 1760 en el *Journal Encyclopédique*, una de sus fuentes periódicas recurrentes y raramente²²⁵ (o nunca) consignadas. Incluso el título que da a este artículo es una traducción literal del de la reseña, mientras que la referencia que recogemos en (33) reproduce una nota al pie de esta misma reseña, sobre la que se realizan ligeros cambios, apenas los ajustes que impone el paso del tiempo entre ambas publicaciones:

(33)

Ce que nous allons rapporter est tiré d'une Brochure Angloise qui vient de paroître & qui a pour titre *An essay towards an Méthod of preseving the séed &c.* par Mr. Pullein (*Journal Encyclopédique*, 01/02/1760, p. 106).

Hay que esperar al número 24 para la primera identificación explícita e inequívoca de lo que parece ser también la fuente directa de un total de siete entregas del artículo «De agricultura» del *Semanario*: *Disertacion sobre la causa de la*

económica es la puesta en marcha de reformas en los sectores agrícolas, que, en el marco de la Ilustración española, quedarán reflejadas en los informes sobre las leyes agrarias, como los redactados por Pablo de Olavide o Gaspar Melchor de Jovellanos.

²²⁵ Como señalamos en el apartado anterior, se menciona una única vez en las «Noticias literarias» con el título de «Diario enciclopédico de Liexa».

fertilidad de las tierras que mereció el premio de una *Academia Real de Bellas Letras, Ciencias, y Artes, y la presentò Mr. Kulbel Medico del Rey de Polonia año de 1741*. Con este título se imprimió en Burdeos en 1741²²⁶ un texto que pudo ser la fuente, directa o indirecta, de Araus/Saura en esta ocasión.

Tras esta serie, en el número 31 el artículo da comienzo con una referencia a una de las fuentes fundamentales para esta sección temática: «Dice Duhamel en sus elementos de Agricultura, que (...)» (p. 241). Se traducen, en efecto, extractos de los capítulos I-IV del tomo X de los *Éléments d'agriculture* (1762) de Duhamel desde el 7 de noviembre hasta el 26 de diciembre de 1765. Únicamente se detectan ligeros cambios en la estructura y en los recursos metadiscursivos para adaptar las formas del tratado a la de la publicación periódica.

Será a principios de su segundo año de existencia, en las primeras semanas de 1766, cuando Araus/Saura reconozca por fin el recurso a alguna edición no especificada del *Diccionario* de Chomel y al *Suplemento* publicado en 1743. El escueto texto inicial del número 1 del 9 de enero²²⁷ da paso a una serie de atribuciones explícitas («Esta noticia està sacada del Diccionario Economico de Noel Chomel en la palabra fertilidad fol. 111(?) del tomo 1», «Suplemento al Diccionario Economico de Chomel, folio 1364», etc.) que se extienden hasta el número 9 del 6 de marzo de 1766. El cotejo con los textos expresados permite aceptar la hipótesis de que el original francófono de Chomel fuera la fuente directa de la que el propio Araus/Saura tradujera.

En las entregas posteriores, aunque no vuelve a mencionar directamente los *Elementos* de Duhamel, varios de los artículos de agricultura tratan temas a los que esta obra dedica capítulos concretos. En los últimos meses de 1766 traduce diversos capítulos del libro segundo de esta obra. Aunque no sigue el orden de aparición del original, durante treinta y dos semanas el artículo *De agricultura* es una versión extremadamente próxima (a veces extractada) de los contenidos de los libros décimo (*Application de la nouvelle culture à la culture de différentes espèces de plantes*) y undécimo (*Culture de quelques plantes qui servent à la teinture*). Podemos presuponer que tuvo acceso a la primera edición de 1762 y a alguna de las obras previas en las que se basó Duhamel. Queda igualmente constancia de que conocía las

²²⁶ *Dissertation sur la cause de la fertilité des terres qui a remporté le prix au Jugement de l'Academie Royale des Belles Lettres, Sciences & Arts*. Par Monsieur Kulbel, Medecin du Roy de Pologne, à la Forteresse de Konigstein. A Bordeaux, chez Pierre Brun (...), 1751.

²²⁷ Para preservar el trigo de todo insecto.

Barrase bien la sala donde se ha de poner el trigo, y desollinase bien las paredes, y techo; despues rociase toda la sala de alto abaxo, con agua en que se haya desleido basura de puerco; luego se meterà el trigo, y con esto se preservará de insectos, y palomilla, que lo coman. *Suplement al Diccionario Economico de Mr. Chomel* (*Semanario*, 09/01/1766, p. 1)

traducciones de los trabajos del autor que ya circulaban por España²²⁸, como puede verse en el único pasaje donde desliza un dato sobre la procedencia de los textos que está publicando:

(34)

Aunque el detalle, cultivo, y beneficio de la rubia para los tintes, le trahe Duhamel muy circunstanciado, y difuso; como este tratado se halla ya traducido en nuestro Idioma Castellano, solo me ceñiré à lo preciso para el cultivo, y beneficio de esta planta hasta ponerla en estado de poder servir à los tintes, remitiendome en lo demàs à dicho tratado ya impresso (*Semanario*, 23/10/1766, p. 329).

En el número inicial del año 1767 decide, tras una pormenorizada justificación, dar cabida a una fuente no foránea, el *Libro de agricultura* de Alonso de Herrera, al que se refiere como *Tratado de la fertilidad de España*, y cuya publicación se extiende a lo largo de varios meses²²⁹.

A continuación, en dos números del mes de mayo (35-36), por primera y única vez, se hace alusión a una fuente (presumiblemente, por su procedencia, francófona) *comunicada*, término habitual en la prensa de la época para los insertos o textos de colaboradores espontáneos externos al periódico:

(35)

De agricultura. Noticias de algunas reglas, que se observan en Francia para el aumento de leña, y madera de construccion.

Con el motivo de haver leído el *Semanario* antecedente un Comerciante Frances, este le ha comunicado al Autor de la Obra Periodica algunas noticias de los medios que se toman en Francia para el aumento de arboledas fructiferas, y oportunas para el acrecentamiento de la leña; y haviendole parecido al Autor razonables, las traslada à esta Obra para que todos los Lectores de ella se esfuercen al aumento de plantios que tanta falta hace en nuestra Peninsula (*Semanario*, 21/05/67, p. 261).

²²⁸ Como recoge Pinilla (2008), en las fechas de redacción del *Semanario*, se habían vertido ya al castellano un *Tratado del cultivo de las tierras* (1751) y las *Memorias sobre la granza o rubia y su cultivo* (1763). El original de este último se había integrado en los *Éléments d'agriculture* como el capítulo IV del decimoprimer libro del segundo tomo (Pinilla, 2008: 16).

²²⁹ Como recogíamos *supra* en el ejemplo (1), Araus/Saura incidía en la necesidad de dar al público este texto, debido a que «la impresion mas moderna es del año de 1620 à que se agrega estar en dialecto antiguo». Quirós García (2015: 111-112), que no menciona esta reproducción parcial del *Semanario*, sí señala la existencia de dos ediciones posteriores en el siglo XVII, pero, en efecto, ninguna completa en el XVIII hasta la aparición por entregas de la impulsada por Nipho (*cf.* Pinilla, 2008: 58).

(36)

De agricultura. Copia de un párrafo de carta que han pedido al Autor inserte en estos Semanarios (*Semanario*, 28/05/67, p. 269).

2.4. Otras fuentes francófonas, manifiestas u ocultas

Fuera de las secciones «De agricultura» y «Noticias literarias», el *Semanario* difunde artículos de temas variados, con peso significativo de la química, la medicina y las técnicas y artes conducentes al desarrollo de la artesanía. Se mantiene aquí la política de introducir series, mediante las que un asunto amplio se presenta publicado por entregas a lo largo, a veces, de una gran cantidad de números. Además de las fuentes periódicas que ya hemos señalado, en ocasiones (y no como tónica general), Araus/Saura explicita nombres de autores e incluso de obras concretas de las que habría obtenido la materia textual para un artículo o una serie de ellos.

En dos ocasiones menciona los *Secrets concernant les Arts et Métiers* de los que obtiene al menos tres artículos («Para preparar un molde de arena, del qual salen las obras vaciadas, muy limpias; y aguanta que se repitan muchas fundiciones en él»; y «Para hacer plumas de pasta muy excelentes, y tan fuertes como la Sanguinaria. Secreto que encontró el Sr. Principe Rovert, Hermano del Principe Palatino», ambos en el *Semanario* del 24 de octubre de 1765; y «Modo de engruessar las perlas con el aljofar, à perla menuda», en el número del 9 de enero de 1766). Existe una primera edición de esta obra impresa en París en 1716 por Claude Jombert, a la que siguen varias durante las siguientes décadas²³⁰, sin mencionar las posteriores a la publicación del *Semanario*. Los textos ofrecidos por Araus/Saura se corresponden sustancialmente con los incluidos en los volúmenes de los *Secrets*, si bien la paginación mencionada no coincide con la de las ediciones de 1724, 1755, 1758 ni 1766, que hemos podido consultar.

En el *Semanario* de enero de 1767 comienza la reproducción de un «Tratado de tintes sobre lanas, sedas, algodón, hilos, y pieles sacado de las Obras del perfecto Tintorero», serie que se seguirá publicando a lo largo de los meses sucesivos. La alusión al *perfecto tintorero* se encontraba ya en los títulos de varios volúmenes al

²³⁰ La edición de 1724 se imprime en Rouen por Charles Ferrand, y las de 1755, 1758 y 1766, en Bruselas, «Par la Compagnie». Desde 1724 se añade el subtítulo « Nouvelle édition, revue, corrigée & considérablement augmentée ». Todas ellas aparecen sin autor en portada y con un prólogo que «le libraire» dirige al lector. En él se reivindican las artes y oficios y se vincula inespecíficamente el contenido del volumen con la actividad de la región de la Lorena.

menos desde 1708²³¹. Se atribuye a Delormois la versión de 1716²³², que conocerá otras publicaciones exentas. A partir de 1737²³³, el tratado se editará en repetidas ocasiones como segundo tomo de los *Secrets* (1755, 1758, 1767). Estas ediciones presentan una estructura parecida, compuesta por cuatro partes, la tercera de las cuales es la fuente, directa o indirecta, de los artículos de la serie reproducida por Araus/Saura.

En el ámbito de las artes y oficios, otro de los puntos de interés serán las técnicas para el trabajo con materiales como el hierro forjado o la porcelana. En dos ocasiones se atribuyen a Réaumur, sin consignar una fuente precisa, los artículos recogidos en (37) y (38), que reproducen, como en otros casos analizados en §2.1, el título y las secuencias iniciales de las versiones que difunde la *Bibliothèque*:

(37)

Sobre el modo de hacer todo genero de obras de hierro fundido, tan finas como las de hierro forjado (*Semanario*, 30/05-06/06/1765).

(38)

Observaciones sobre los varios modos que se encuentran para hacer la Porcelana ; y sobre las verdaderas materias de que se compone la de la China (*Semanario*, 27/06/1765, pp. 91-93).

En el número del 4 de julio de 1765, se alude a una nueva fuente, indicando que «Al fin del Arte de Vidreria de Neri, se halla un Tratado traducido de Alemán en Francès, intitulado: *Secreto de las verdaderas Porcelanas de la China, y de Saxonia*» (p. 98). Es un tratado muy breve, que ocupa solo doce páginas en la edición de 1752 que hemos podido consultar²³⁴ (la única cuya existencia nos consta antes del *Semanario*). La redacción de los artículos de Araus/Saura, que se extienden durante seis entregas hasta el 8 de agosto, permite pensar que haya seguido la fuente original mencionada, que se traduce de manera muy próxima en todos sus elementos.

²³¹ *Le teinturier parfait ou Nouvelle instruction pour la teinture des laines, et manufactures de laine, comme aussi pour les chapeaux. De toutes sortes de couleurs, & pour la culture des drogues ou ingrediens qu'on y employe. Ouvrage très curieux & très utile.* A Leyde, chez Theodore Haak (...), 1708.

²³² *Le teinturier parfait ou L'art de teindre les soyes, Laines, Fils, Chapeaux, &c. La maniere de mettre en couleur les Cuirs, l'Yvoire, les Os, le Bois, le Verre, le Cristal, &c. Avec un Traité des Drogues & ingrediens qu'on y emploïe, du choix qu'on en doit faire, & de leur Culture.* Divisé en deux Parties. A Paris, (...) chez Claude Jombert (...), 1716.

²³³ *Secrets concernans les arts et metiers. Nouvelle Edition, revüë, corrigée & considérablement augmentée.* Tome second. A Avignon, chez Claude Delorme (...), 1737.

²³⁴ *Art de la verrerie, de Neri, Merret et Kunckel. Auquel on a ajouté (...).* Traduits de l'Allemand par M. D***. Chez Durand, Pissot, 1752.

Además, tras esta serie, durante cuatro números más, vuelve a identificar como supuesta fuente el *Art de la verrerie*, del que se presenta una reseña o compendio:

(39)

(...) para poner la cosa mas clara se empezará hablando del Arte de la vidrieria en general, y se dará un compendio de lo que Neri, Merret y Kunkel han enseñado sobre esta materia; reduciendolo a las proposiciones siguientes (*Semanario*, 22/08/1765, p. 154).

No hemos podido establecer con certeza la procedencia de este compendio. Sin descartar que pueda ser una síntesis del original de la cosecha del redactor del *Semanario*, no es este, como hemos podido ver, su modo más habitual de proceder para proporcionar reseñas de obras de una cierta extensión.

Igualmente, dudamos en otros casos en los que cita una fuente que esta sea el original directo que ha traducido. Por ejemplo, del artículo «Tinta de la China; y de imprenta» (*Semanario Económico*, 11 y 20 de junio de 1765), se nos dice que «Esta noticia se ha extractado de la Historia de la China, escrita por el P. Du-Halde, tom. II, pag. 239»²³⁵. Sin embargo, de nuevo encontramos, en el tomo IV de la *Bibliothèque*, una reseña que coincide, de forma mucho más cercana que el original, con el texto de Araus/Saura, no solo en la selección del contenido sino también en la formulación.

Fuera de las secciones ya analizadas, vuelve a recurrir para artículos de diversa naturaleza al diccionario de Chomel, con alusiones explícitas sobre todo a su *Suplemento*. De él se obtienen textos sobre temática variada, a veces con indicaciones de paginación del supuesto original²³⁶, como los siguientes:

(40)

Para curar todo genero de almorranas. Este unguento suaviza y resuelve las almorranas entumecidas, aplicandose sobre ellas con un lienzo fino, y caliente, por algunos dias. *Suplemento al Diccionario Economico de Chomel*, folio 1364 (*Semanario*, 23/01/1766, pp. 18-19).

(41)

Para hacer un colete que no lo pase una bala (...) *Suplemento al Diccionario Economico de Chomel, palabra Collectin [?] folio 360* (*Semanario*, 23/01/1766, p. 20).

²³⁵ *Description géographique, historique, chronologique, politique et physique de l'Empire de la Chine et de la Tartarie chinoise, enrichie avec des cartes générales et particulières de ces Pays, de la Carte générale & des Cartes particulières du Thibet, & de la Corée, & ornée d'un grand nombre de Figures & de Vignettes gravées en Taille-douce*. Par le P. J. B. du Halde, de la Compagnie de Jesus. Tome second. A Paris, chez P. G. Le Mercier, 1735.

²³⁶ Esta no coincide con la de las ediciones que hemos podido consultar (1740, 1741, 1743).

(42)

Remedio general, para toda mala resulta de los partos (...) *Suplemento al Diccionario Economico de. Chomel, tom I., flo. 12 (Semanao, 20/02/1766, p. 54).*

(43)

Para impedir que un cañon de fusil, pistola, o escopeta no rebiente aunque se cargue hasta la boca (...) *Suplemento al Diccionario Economico de. Chomel, tom II, flo. 1108 (Semanao, 20/02/1766, p. 54).*

Más allá de todos estos casos en los que la presunta fuente queda públicamente identificada, no podemos dejar de referirnos a una cierta cantidad de obras que Araus/Saura nunca menciona, pero de las que evidentemente traslada extensiones muy importantes de texto, normalmente, hemos de pensar, mediante la traducción más o menos extractada de pasajes y capítulos completos de ellas.

Uno de los casos más llamativos del recurso a fuentes francófonas ocultas es el de los *Éléments de Chimie* traducidos del latín por Machy en 1757²³⁷. En el número del 16 de enero de 1766, da comienzo un *Tratado de chimica muy util para muchos artes, y oficios*, del que continuarán apareciendo artículos sin interrupción hasta septiembre de 1767. Es cierto que el nombre del autor y la obra aparecen, muchos meses antes, en el número XX de 1765, como referencia final de un breve artículo titulado «Dorado permanente»:

(44)

Esta operacion es invencion Alemana, y la trae Mr. de Machy en sus Elementos Chimicos Tom III. cap. 2. fol. 188 (*Semanao, 22/08/65, p. 159*).

Sin embargo, en ningún momento vuelve a ser aludida esta fuente durante la extensa serie de artículos que se obtienen de ella. Un botón más que muestra que el *Semanao Económico* da a sus fuentes un cauce de difusión que, en algunos casos, no habían encontrado hasta entonces en lengua española, al mismo tiempo que supone para el investigador un reto en lo referente a la procedencia directa de la materia textual que Araus/Saura, a menudo, traduce y, más raramente, compone.

²³⁷ *Éléments de Chymie, suivant les principes de Becker & de Stahl, traduits du Latin sur la IIe Edition de M. Juncker, avec des Notes.* Par M. de Machy, Apothicaire Gagnant-Maîtrise de l'Hôtel-Dieu de Paris. Tome deuxième. A Paris, chez Siméon-Prosper Hardy, 1757.

RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES

Con el *Semanario Económico*, Pedro Saura lleva a cabo, entre 1765 y 1767, una encomiable labor divulgadora del saber científico y técnico de su época, en un proyecto típicamente ilustrado, en gran medida pionero en el ámbito específico de la economía. Al mismo tiempo, estamos ante un hito del protoperiodismo en lengua española, para cuya elaboración discursiva resulta fundamental el recurso a fuentes extranjeras, especialmente francófonas.

En aras a la reconstrucción del circuito de textos fuente y textos meta que se encuentra tras una parte significativa de los artículos del *Semanario*, hemos emprendido aquí un análisis interpretativo del modo de proceder de Saura en cuanto al tratamiento de las fuentes. De este análisis se desprenden algunas conclusiones:

- Saura maneja un concepto de *autoridad* propio de su época, que lo lleva a proclamar que sus artículos cuentan con el sustento de obras que detentan esa categoría, como las evocadas en su cabecera (las procedentes de las prensas de Trévoux y de l'Académie Royale des Sciences, además del *Journal des savants*). Este concepto de autoridad se impone, como criterio de calidad, sobre el de transparencia.

- El análisis de la materia textual del *Semanario* y el cotejo con las fuentes presumibles permite afirmar que Saura se vale de numerosos originales que permanecen ocultos, o bien en artículos sin identificar, o bien en artículos para los que se menciona explícitamente otra procedencia (quizá más *autorizada*). Destacan en este rol de fuente ocultas o semiocultas recurrentes el *Journal Encyclopédique*, el *Journal Économique*, la *Bibliothèque de physique et d'histoire naturelle* o los *Éléments de Chimie* de Machy.

- Saura realiza un esfuerzo fructífero a la hora de difundir información internacional novedosa en los ámbitos temáticos por los que se interesa. En ocasiones, no consta la existencia de traducciones en lengua española anteriores a sus versiones íntegras o parciales. Es el caso de *La nobleza comerciante* y los *Discursos* de David Hume, cuyas traducciones al español se publican por primera vez en los años 1781 y 1789, respectivamente.

- Se plantean aún numerosos interrogantes respecto a la composición del *Semanario* (si el peso de la redacción de primera mano resulta residual, si el autor llevó a cabo él mismo la traducción de los originales franceses, entre otras cuestiones) que justifican una edición pareada de los artículos con sus fuentes. Con este proyecto aspiramos, en las continuaciones de este trabajo, a (1) sistematizar las conclusiones sobre el flujo documental en el *Semanario*; y (2) a obtener un material empírico sólido para poder valorar la incidencia directa de los textos francófonos sobre la lengua del protoperiodismo español.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Astigarraga Goenaga, Jesús (2018), «Prensa económica de la Ilustración española (1758-1792)», en *Studia Historica. Historia moderna*, 40 (2), pp. 199-231.
- Astigarraga Goenaga, Jesús, Usoz Otal, Javier y Zabalza Arbizu, Juan (2020), «Entre la economía, la política y la opinión pública: el nacimiento de las reseñas económicas en España (1737-1805)», en *Revista de Estudios Políticos*, 190, pp. 259-288.
- Astigarraga Goenaga, Jesús y Zabalza Arbizu, Juan (2007), «Los diccionarios de Comercio y Economía en el siglo XVIII español», en *Revista de Historia Industrial*, 35, pp. 13-46.
- Baasner, Frank (1991), «La difusión de las luces europeas en España: la función de Francia en algunos periódicos españoles del siglo XVIII», en Sigfried Jüttner (ed.), *Spanien und Europa im Zeichen der Aufklärung*, Frankfurt am Main, Peter Lang, pp. 13-31.
- Buigues, Jean-Marc (2002), « Les traductions dans l'Espagne des Lumières: langues, rythmes et contenus », en *Bulletin Hispanique*, 104(1), pp. 101-119.
- Borreguero Zuloaga, Margarita y Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro S. (2004), «La organización informativa en los textos periodísticos del XVIII: el *Diario Pinciano*», en *Res Diachronicae*, 3, pp. 77-103.
- Carmona Yanes, Elena (2019), «Los textos periodísticos traducidos del francés (1830-1845): lengua y tradicionalidad», en *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 9, pp. 145-178.
- Carmona Yanes, Elena (2020), «Contactos entre el francés y el español en el discurso periodístico: la variación morfosintáctica en el *Mercurio histórico y político* en la época de Salvador Mañer (1738-1745)», en *Boletín Hispánico Helvético*, 35-36, pp. 87-121.
- Carmona Yanes, Elena (2022), *Fuentes francófonas en las secciones de Noticias extranjeras de la prensa española (ca. 1830-1845): una antología de textos traducidos, con sus originales*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla (Colección Lingüística, n.º 80), Doi: <https://dx.doi.org/10.12795/9788447224739>
- Dupuis, Lucien (1968), «Francia y lo francés en la prensa periódica española durante la Revolución Francesa», en *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, 20, pp. 95-127.
- Ertler, Klaus Dieter (2014), « Du Spectateur au Philosophe : le prototype anglais dans les langues romanes », en *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 49, pp. 21-34.
- García Hurtado, Manuel (1999), «La traducción en España, 1750-1808: cuantificación y lenguas en contacto», en Francisco Lafarga (coord.), *La traducción en España (1750-1830): lengua, literatura, cultura*, Lleida, Universitat de Lleida, pp. 35-44.
- [Gazetier universel] «Le gazetier universel», en <https://gazetier-universel.gazettes18e.fr/>
- Guinard, Paul (1973), *La presse espagnole de 1737 à 1791. Formation et signification d'un genre*, Paris, Centre de Recherches hispaniques.
- Haßler, Gerda (2001), «'Proyectos y críticas': nacimiento y función de nuevos tipos de textos en el siglo XVIII», en Jenny Brumme (coord.), *La historia de los lenguajes iberorrománicos de especialidad: la divulgación de la ciencia. Actas del II Coloquio Internacional (27-29 de mayo de 1999)*, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert; Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, pp. 63-78.

- [HDBNE] «Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España», en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/advanced>
- Hernández Guerrero, María José (2009), *Traducción y Periodismo*, Bern, Peter Lang.
- Jüttner, Siegfried (2008), *Diario de los literatos de España (1737-1742)*, Berlín, Peter Lang.
- Le Guellec, Maude (2014), «Lorsque la presse est sa propre source : le Correo de las damas du baron de la Bruère (1804-1808)», en *El Argonauta Español*, 11, <http://journals.openedition.org/argonauta/1974>
- Leal Abad, Elena y Méndez García de Paredes, Elena (2012), «Aspectos lingüísticos propios del discurso preperiodístico en las relaciones sobre el terremoto de Lisboa de 1755», en *Cuadernos Dieciochistas*, 13, pp. 75-109.
- Llombart, Vicent A. (2004), «Traducciones españolas de economía política (1700-1812): catálogo bibliográfico y una nueva perspectiva», en *Cromohs: Cyber Review of Modern Historiography*, 9, sin paginar.
- Lopez, François (1990), «Las obras extranjeras anunciadas en la *Gaceta de Madrid*. Estudio diacrónico. Elementos de una estadística», en *Estudios de Historia Social*, 52-53, pp. 303-317.
- Martínez Ojeda, Beatriz (2014), «Mme d'Arconville y la traducción de la ciencia en el Siglo de las Luces francés: *Leçons de chimie y Traité d'ostéologie*», en *Skopos*, 5, pp. 77-85.
- Méndez Orense, María (2021), *La tradicionalidad discursiva del texto preensayístico en los siglos XVII y XVIII. Caracterización lingüística del discurso sobre economía política de arbitristas y proyectistas*, Berlín, Peter Lang (Colección *Studia Romanica et Linguistica*, n.º 67).
- Méndez Orense, María (2023), «El *Correo Mercantil de España y sus Indias* (1792-1808) en los albores del español decimonónico», en José Luis Ramírez Luengo y María de los Ángeles García Aranda (coords.), *Construyendo la lengua de hoy: nuevos estudios sobre el español del siglo XIX*, Madrid, Visor Libros, pp. 239-255.
- Méndez Orense, María y Carmona Yanes, Elena (2023), «Tradicionalidad discursiva y variación morfosintáctica en la prensa económica de la Ilustración española», en *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 139 (1), pp. 88-123. <https://doi.org/10.1515/zrp-2023-0004>
- [NTLLE] *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, en <https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUIsNtlle>
- Ocampo Suárez-Valdés, Joaquín (2013), «El *Semanario Económico* (1765-1767): a la Ilustración por la utilidad», en *El Argonauta Español*, 10, <http://journals.openedition.org/argonauta/1926>
- Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro S. y López Serena, Araceli (2018), «Mucho va de *Hamleto* a *Hamlet*. La lengua de las traducciones teatrales de Shakespeare por Ramón de la Cruz (atr.) y Leandro Fernández de Moratín», en Santiago Del Rey Quesada, Florencio Barrio de la Rosa y Jaime González Gómez (eds.), *Lenguas en contacto, ayer y hoy. Traducción y variación desde una perspectiva filológica*, Frankfurt am Main, Peter Lang, pp. 267-322.

- Perdices de Blas, Luis (1992), «El florecimiento de la economía aplicada en España: arbitristas y proyectistas (siglos XVI, XVII y XVIII)» *Documentos de trabajo de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, 4, <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/ae9541ec-8fe5-4e3a-b390-eea60a140b01/content>
- Perdices de Blas, Luis (ed.) (2008): *Historia del pensamiento económico*, Madrid, Síntesis.
- Pinilla Martínez, Julia (2008), *La traducción técnica y científica en España durante el siglo XVIII. Estudio traductológico de la obra en español de H. L. Duhamel du Monceau (1700-1782)*, tesis doctoral, Universitat de València.
- Real Academia Española (1726-1737), *Diccionario de Autoridades*, <http://web.frl.es/DA.html> (24-8-2023).
- Retat, Pierre (1976), «*Mémoires pour l'Histoire des Sciences et des Beaux-Arts. Signification d'un titre et d'une entreprise journalistique*», en *Dix-huitième Siècle*, 8, pp. 167-187. <https://doi.org/10.3406/dhs.1976.2813>
- Sáenz de Santamaría, Carmelo (1983), «Feijoo y las memorias de Trevoux», *II Simposio sobre el padre Feijoo y su siglo*, Oviedo, Universidad de Oviedo, vol. II, pp. 53-60.
- Sánchez-Blanco, Francisco (1996), *Discursos mercuriales económico-políticos*, Sevilla, Fundación El Monte.
- Turcan, Isabelle (2021), «*Le Dictionnaire Œconomique de Noël Chomel 1709-1767. Par-delà l'économie domestique des XVII^e-XVIII^e siècles*», en *Les Cahiers du dictionnaire*, 13, pp. 361-378.
- Urzainqui, Inmaculada (1991), «La prensa española y sus fuentes periódicas extranjeras», en Siegfried Jüttner (ed.), *Spanien und Europa im Zeichen der Aufklärung*, Frankfurt am Main, Peter Lang, pp. 346-376.
- Wagner, Jacques-Henri (2002), «*La modernité dans le Journal Encyclopédique de Pierre Rousseau*», en *Revue d'histoire littéraire de la France*, 102(4), pp. 545-562.

La (in)visibilidad del traductor en la recensión de tratados franceses sobre anatomía en la prensa y los boletines científicos españoles en la primera mitad del siglo XIX

FRANCISCO LUQUE JANODET
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

INTRODUCCIÓN

El siglo XIX fue una época de grandes avances científicos y técnicos en numerosas disciplinas, materializados en forma de tratados y manuales de medicina, de farmacia, de veterinaria, de agricultura, etc. El aumento del número de obras editadas vino de la mano de una intensa actividad traductora en muchos países del continente europeo, lo que permitió la difusión de estos volúmenes y del conocimiento científico que albergaban. No debemos olvidar que Francia, en la época, era una de las grandes potencias económicas, políticas, diplomáticas, científicas y artísticas de Europa, y el francés era la *lingua franca*. Este hecho se puede observar en varios ejemplos, como la obra *Ensayo sobre las variedades de la vid común que vegetan en Andalucía* (1807) de Simón Clemente, la cual estudiamos en una publicación anterior (Luque Janodet, 2019), y que llegaría a Alemania a través de la traducción francesa, que hizo de puente con la versión original en español (Martín, 2010). Este sería también el caso de *An Essay Intended to Establish a Standard for an Universal System of Stenography or Short Hand Writing* (1786) de Samuel Taylor, que llegó a España con el título de *Taquigrafía o método de escribir con la ligereza que se habla ó se lee, inventado por el inglés Samuel Taylor: adaptado a la lengua francesa por T. P. Bertin; y acomodado al castellano por don Juan Álvarez Guerra* de la mano de Álvarez Guerra en 1800, a través de la traducción francesa publicada en 1794.

En la presente contribución nos proponemos varios objetivos. En primer lugar, realizar una aproximación a la historia de la prensa española en el siglo XIX. Posteriormente, reflexionaremos en torno a la situación de las ciencias médicas entre

finales del siglo XVIII y principios del XIX y abordaremos el papel de la traducción como difusora del conocimiento científico en la época. Tras esto, mediante la búsqueda documental en bibliotecas y hemerotecas digitales, así como en repositorios institucionales, presentaremos las reseñas de tratados de anatomía en la prensa especializada y general entre los años 1820 y 1845. Esta búsqueda nos permitirá ver qué obras se editaron en España, observar si se indicaba que el texto era una traducción y comprobar si figuraba el nombre del traductor e información biográfica del mismo.

1. CONSIDERACIONES EN TORNO AL PAPEL DE LA PRENSA Y DE LA PRENSA ESPECIALIZADA EN EL SIGLO XIX

El siglo XIX fue una época particularmente convulsa en lo que respecta a los movimientos políticos y sociales tanto en España como en Europa. En nuestro país, se sucedieron o solaparon, entre otros, la monarquía de Carlos IV, la invasión francesa y la guerra de la Independencia, la promulgación de la Constitución de Cádiz, la restauración borbónica y la llegada al trono de Fernando VII, con sus diversas etapas como el trienio liberal y la década ominosa, las regencias de la reina María Cristina (1833-1840) y de Baldomero Espartero (1840-1843), el reinado de Isabel II (1843-1868), las guerras carlistas, el reinado de Amadeo I de Saboya (1871-1873), la I República española (1873-1874) y la restauración borbónica de Alfonso XII. Para España es un siglo convulso, que implicó el declive y la desaparición paulatina del Imperio español con la independencia, en el primer tercio de siglo, de la mayoría de las colonias americanas y, posteriormente, la pérdida de Puerto Rico, Cuba y Filipinas en 1898. El siglo XIX fue también escenario del paso de la monarquía absoluta a una constitucional con la llegada de la Constitución de Cádiz, del retorno al absolutismo, y, posteriormente, de numerosas tentativas liberales. Estos cambios y la inestabilidad política se reflejaron con claridad en el importante número de constituciones promulgadas en la época y en la búsqueda de nuevas formas de gobierno, como la I República española de 1873.

Por supuesto, estos vaivenes políticos y constitucionales afectaron a la recepción de obras e ideas y a la libertad de la prensa española. Como indican Cruz Seoane y Saiz (2007: 57-58), un ejemplo claro de ello es, a finales del siglo XVIII, las escasas noticias que las publicaciones oficiales de la época –*Gaceta de Madrid* y *Mercurio de España*– daban sobre los acontecimientos acaecidos en Francia, mientras que los demás periódicos no estaban autorizados a presentar acontecimientos políticos extranjeros. Otro caso sería, como indican estas autoras (2007: 75-78), la reacción absolutista de Fernando VII, quien, en 1814, declaró nula la Constitución de 1812 y suprimió todos los periódicos, salvo la *Gaceta*, el *Diario de Madrid* y el *Diario de Barcelona*, hasta el 9 de marzo de 1820, cuando el rey juró dicha constitución, lo que reestablecía el derecho a la libertad de imprenta. En los años del Trienio Liberal, se

produjo, tal y como señalan estas autoras (2007: 79), un aumento sustancial de periódicos a lo largo de la geografía española, con unas cifras desiguales entre los distintos títulos:

De su tirada no tenemos más que datos dispersos, que nos permiten calcular que estaban entre los 750 diarios de *El Eco de Padilla* y los 10.000 de la vieja *Gaceta*, con una tirada media por periódico de unos 1000 ejemplares, una media global de 90.000 y un número de lectores de más de un millón de personas, para una población de 12 millones (Cruz Seoane y Saiz, 2007: 79).

Sin embargo, a partir de 1824, se prohibieron todos los periódicos, salvo la *Gaceta* y el *Diario de Madrid*, con algunas excepciones (Cruz y Saiz, 2007: 87). No obstante, de acuerdo con estas autoras (2007: 91), esta situación cambiaría en 1833, tras la muerte del rey, cuando la reina regente y los distintos gobiernos promovieron una liberalización progresiva para favorecer la opinión pública con respecto a la futura Isabel II, lo que permitió la llegada de los liberales exiliados (muchos de ellos tras haber entrado en contacto con la prensa europea) y la multiplicación de los periódicos editados en el país. Así pues, el 1 de enero de 1834 se dicta un decreto por el que se regula la ley de prensa y, a partir de 1836, se reestablece la ley de prensa de 1820:

De acuerdo con el decreto y el reglamento de 1834, no necesitaban licencia ni censura previas los periódicos que trataran de materias literarias y científicas y sí las que trataran de política o religión. El reglamento de 10 de junio creó la figura del «editor responsable» y la fianza o «depósito previo», ambas inspiradas en la legislación francesa. Para ser editor responsable, se exigían las mismas condiciones que para los procuradores en Cortes, solvencia moral y económica: renta anual de 12.000 reales procedentes de bienes propios (...).

El depósito previo exigido para poder publicar un periódico era elevado. 20.000 reales en Madrid y 10.000 en provincias, cantidades de las que se deducían automáticamente las multas en caso de infracción y que debían ser repuestas inmediatamente (Cruz y Saiz, 2007: 92).

Un año más tarde se promulgaría la Constitución de 1837, en cuyo artículo 2 se recoge el derecho a la libertad de expresión e imprenta: «Todos los españoles pueden imprimir y publicar libremente sus ideas sin previa censura, con sujeción a las leyes. La calificación de los delitos de imprenta corresponde exclusivamente a los jurados». No obstante, las disposiciones reguladoras del papel de la prensa dependerán en gran medida de quién ocupe el poder en el Gobierno de España, como la obligatoriedad de ser propietario para poder editar un periódico, o de entregar un ejemplar al alcalde o jefe político y otro al promotor fiscal antes de ponerlo en circulación (Cruz y Saiz,

2007: 101-102). Como bien indican estas autoras (2007: 102), estas medidas son el reflejo, por un lado, de la desconfianza de los gobiernos ante la prensa y, por otro lado, del miedo de la burguesía al aumento de publicaciones que pudieran despertar la conciencia proletaria.

En lo que respecta a las publicaciones seriadas en el siglo XIX, debemos señalar el aumento considerable del número de títulos editados y las temáticas abordadas, lo que daría lugar, por ejemplo, a los periódicos para mujeres. Indican Cruz y Saiz (2007: 50-51) que, a finales del siglo XVIII, se produce una modificación del público literario dada la importancia creciente de la mujer y, entre 1763 y 1764, se edita *La Pensadora Gaditana*, el primero dirigido al público femenino. Otros ejemplos que hemos documentado en la Biblioteca Digital Hispánica son *El Ángel del Hogar*, publicado entre 1864 y 1869, y enfocado a un público femenino, burgués y liberal, con un contenido constituido por reseñas de moda, secciones moralizadoras o pedagógicas y crítica literaria (BNE, s. f. e.).²³⁸

En lo referente a las publicaciones científicas, en este siglo se editaron numerosas revistas y periódicos especializados, como *Anales de Química. Monitor de Química y Farmacia y de las Ciencias Auxiliares en sus Aplicaciones a la Farmacia, la Industria, la Agricultura y el Comercio*, publicada en 1867, y sucedida tiempo después por *Anales de Química y Farmacia, Física e Historia Natural* (BNE, s. f. a.).²³⁹ También encontramos periódicos o revistas científicos en torno a temas de interés como la homeopatía, tales como el *Anuario de Medicina Homeopática* (1862)²⁴⁰ y *Anales de Medicina Homeopática*²⁴¹. Debemos señalar, asimismo, la existencia de publicaciones periódicas como el *Repertorio Médico Extranjero*, editado de 1832 a 1834, donde se compilaban artículos publicados en Europa y se daba espacio para difundir discusiones académicas y noticias varias (BNE, s. f. f.).²⁴²

Así pues, nos encontramos en un siglo convulso para la prensa de la época, con muchas limitaciones legislativas, a pesar de la libertad de imprenta recogida en las distintas constituciones del momento. Asimismo, nos encontramos con otros problemas como el analfabetismo de la población (que rondaba el 75 % en España en 1860) (Cruz y Saiz, 2007: 101), además de las malas condiciones económicas con las que debían lidiar los trabajadores de los periódicos, entre finales del siglo XIX y principios del XX, muchos de ellos reclutados entre fracasados de otras profesiones, con un sueldo medio que no era suficiente como para vivir con modestia (Cruz y Saiz, *ibid*: 161-162).

²³⁸ Disponible en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=3631347>

²³⁹ Disponible en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=85991674>

²⁴⁰ Disponible en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/results?parent=98aebb24-b812-4bb4-910d-d09b0fb62674&t=alt-asc>

²⁴¹ Disponible en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=3557991>

²⁴² Disponible en: <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=3637106>

2. NOTAS SOBRE LA MEDICINA Y SU TRADUCCIÓN EN LA ESPAÑA DECIMONÓNICA

Tal y como indica Pinilla Martínez (2019: 87), la llegada a España de la dinastía Borbón a comienzos del siglo XVIII implicó «un cambio en los diferentes estamentos del país. Los Borbones trajeron consigo un nuevo modo de organización del estado, a semejanza del francés (...)». Sin embargo, para López Piñero (1964: 38), la renovación médica y científica general que se produjo en el siglo XVIII tiene sus orígenes en la segunda mitad del siglo XVII y, por tanto, la llegada de los Borbones favoreció estos focos ya existentes que pugnaban por una renovación. Pinilla (2019: 88) también destaca, en la segunda mitad de siglo XVIII, la fundación de instituciones médicas como el Real Colegio de Cirugía de Cádiz, el Real Colegio de Barcelona o el Real Colegio de San Carlos de Madrid, debido a la inquietud que la cirugía generaba en el ámbito de la medicina y, en especial, de la medicina militar.

Asimismo, indica López Piñero (1964) que el siglo XVIII destacó por los avances de la ciencia nacional, mientras que, en el XIX, esta pasaría a depender de las obras extranjeras, especialmente de la producción científica y editorial francesa. Según este autor (1964: 40-44), en los últimos años de la Ilustración, destaca el buen desarrollo de la medicina en España a partir de distintos elementos, como los avances en determinadas disciplinas científicas, como la anatomía y la fisiología; la enseñanza de la medicina interna en numerosos centros; la asimilación de cualquier novedad europea de relevancia por parte de los médicos españoles a través de la traducción; la aceptación de nuevas ideas por las instituciones científicas existentes y la creación de nuevas instituciones de este tipo en el país. A todo ello, este académico (1964: 46-47) añade otro elemento: las publicaciones médicas. Dicho de otro modo, según López Piñero (*ibid*), las condiciones de censura del Antiguo Régimen no afectaron a las publicaciones científicas, por lo que la impresión de libros de medicina fue muy importante a comienzos del siglo XIX, destacando Madrid, Barcelona, Valencia, Cádiz y Sevilla como principales centros editoriales, además del periodismo médico y la aparición de revistas médicas en la geografía nacional. No obstante, de acuerdo con Miqueo (2011), durante el reinado de Fernando VII la publicación de obras y revistas especializadas no era tarea sencilla:

El derrocamiento del monarca abosolutista (*sic*) Fernando VII y la instauración de un gobierno liberal constitucionalista conllevó la desaparición de las trabas económicas impuestas para la publicación y la liberalización de la Ley de Censura imperante hasta entonces, abolida la Inquisición (*sic*). Los resultados fueron evidentes: durante el Trienio Liberal (1820-23) llegaron a publicarse cuatro revistas médicas mientras que en los años anteriores no se había publicado ninguna, y se editaron casi tantos libros (originales o traducidos) en estos tres años como en todo el periodo anterior del siglo. Además de las cuatro revistas médicas fundadas entre 1820 y 1823, se publicaron durante el periodo fernandino (1814-1833) otras tres más, pero nunca circularon más de tres revistas médicas a la vez, incluso, hubo años en los que no se publicaba ninguna.

Tal y como ocurrió con la prensa generalista, según Miqueo (2011), la restauración absolutista en 1823 implicó la persecución de los liberales y la vuelta a la censura, lo que afectó a la prensa médica nacional. Esto fue sucedido por un mayor aperturismo en la era isabelina, que propició un aumento considerable de la prensa médica: treintaiocho títulos diferentes en la década de 1840 frente a los siete que se editaron diez años antes.

Asimismo, de acuerdo con López Piñero (1992: 194), el saber médico vigente en el siglo XIX «fue la culminación del enfrentamiento dialéctico que los movimientos renovadores venían manteniendo desde el Renacimiento con el sistema galénico tradicional (...)». Para López Piñero (1992: 195), la aportación principal de la patología en este siglo fue la explicación de las enfermedades entendidas como trastornos del cuerpo, para lo que fueron necesarias dos etapas. La primera será a través del método anatomo-clínico de Bichat y, en la segunda, el objetivo era conseguir una explicación de la enfermedad y sus causas (1992: 196). En el siglo XIX, tras la guerra de la Independencia y el retorno de Fernando VII, señala López Piñero (1964: 78) que el saber médico no recuperó su inserción en la sociedad española, vivió al margen del interés general y siguió siendo muy débil. No obstante, este autor (1964: 85-86) destaca la comunicación de la ciencia española con la europea, pues:

Los exiliados importan los conocimientos y la experiencia adquiridos durante la ausencia, las traducciones aumentan de forma espectacular, los libros extranjeros circulan con mucha mayor abundancia y, por encima de todo, la prensa médica desempeña una decisiva función de información constante y al día. (...) El país que entonces influye de forma casi absoluta sobre nuestra medicina es la vecina Francia. A falta de una auténtica vida científica en España, esta comunicación adopta la forma de copia o imitación servil de lo que allí se hace (...). La medicina británica había perdido su anterior predominio, que solo mantiene en algunos terrenos, como la higiene pública, gracias a la labor personal de Seoane y de otros antiguos exiliados en Londres. De Alemania se tiene ahora solo noticias —y traducciones— indirectas, aunque su creciente prestigio anuncia (...) el gran papel que jugará en la etapa siguiente.

Así pues, podemos ver que nos encontramos en un importante momento para la traducción científica y técnica. No obstante, algunos autores han señalado que, ya en el siglo XVIII, esta actividad era muy acusada:

El siglo XVIII es una etapa de efervescencia de la actividad traductora. La multiplicación de las relaciones culturales, la cada vez mayor facilidad (aun teniendo en cuenta todas las limitaciones) de acceso a las lenguas extranjeras, con el consiguiente aumento en número y calidad de las herramientas de aprendizaje y uso, como gramáticas y diccionarios, el ansia misma de ampliar los conocimientos y el saber, tan propia del espíritu ilustrado, todo ello favorecía el auge de la traducción.

Por otra parte, el ya definitivo asentamiento de las lenguas vulgares y su reconocimiento como vehículo de transmisión de la cultura y de la ciencia, hace que se multipliquen las traducciones entre esas lenguas, en detrimento de la traducción a partir de las grandes lenguas clásicas, aun cuando las traducciones del latín continúan siendo muy numerosas (Lafarga, 1997: 37).

Por tanto, tal y como apunta este autor (*ibid*), esta actividad se debe al aumento de las relaciones culturales, al acceso a las lenguas extranjeras, al ansia por ampliar los conocimientos y al asentamiento definitivo de las lenguas vulgares. No obstante, encontramos otros elementos que contribuyeron también a la situación. Entre ellos, el papel de Francia en Europa:

Francia juega, como es sabido, un papel hegemónico en la Europa del siglo XVIII en el ámbito cultural, y la irradiación de su lengua y de su cultura no sólo afecta a España, sino a todo el continente y a las islas (Lafarga, 1997: 38).

Y, previamente, el desarrollo de los diferentes discursos científicos:

Es a partir de los siglos XVII y XVIII, cuando, tras el surgimiento del conocimiento científico, surgen las lenguas de especialidad. En el siglo XVIII se produce un gran desarrollo de los lenguajes científicos que se completan y comienzan a sistematizarse y normalizarse en un intento de acabar con el caos terminológico reinante por doquier, resultante de la rapidez con que se sucedían los descubrimientos científicos (Ibáñez Rodríguez, 2017: 22).

En lo que respecta al siglo XIX, la traducción siguió siendo de especial relevancia para facilitar la difusión del conocimiento científico y la importación de los saberes a España especialmente a través de Francia, ya fuese a través de obras francesas o usando traducciones francesas como puente. Son numerosos los estudios que dan cuenta de esta importante actividad traductora, como aquellos de Jiménez Domingo (2015), quien ahonda en la recepción de obras francesas sobre higiene, cirugía, anatomía, fisiología e higiene en España entre 1800 y 1810. También debemos destacar las investigaciones de Lépinette (2019) sobre el desarrollo de la medicina doméstica y su recepción en nuestro país entre los siglos XVIII y XIX, de Pinilla Martínez (2019) sobre la introducción y desarrollo de la medicina militar en España, y de Álvarez Jurado (2022) sobre la traducción del *Codex, Pharmacopée française* de 1837.

En este sentido, apuntan Jiménez Domingo y Lépinette (2016: 110) que en estos textos meta se indicaba generalmente que era una traducción y no un original y que en ellas aparecía el nombre y el cargo del traductor. No obstante, en el 12 % de las obras que conforman el corpus de estudio de 420 obras de estas autoras se omite la

información sobre el traductor (2016: 111). Las autoras (*ibid*) plantean algunas hipótesis al respecto, como el hecho de que el traductor no fuese reconocido en el ámbito o no tuviese cargos o títulos prestigiosos, que el propio traductor considerase que, por la temática, no fuese conveniente firmar la traducción o porque la temática estuviese alejada de la ciencia o bien porque fuese una reelaboración de un texto del que quedasen solo algunos fragmentos originales.

3. LA RECEPCIÓN Y RESEÑA DE TRATADOS DE ANATOMÍA EN LOS BOLETINES MÉDICOS Y EN LA PRENSA EN EL SIGLO XIX

A la luz de lo anteriormente expuesto, hemos podido ver cómo los vaivenes políticos, y especialmente la censura, afectaron duramente a la prensa general y especializada, con unos momentos de eclosión en el número de publicaciones que coincidían con un mayor aperturismo por parte del gobierno. Y, como veremos, esta relación entre prensa y ciencia ahonda sus raíces siglos atrás. Tal y como indica Miqueo (2011), el periodismo fue paulatinamente sustituyendo la correspondencia epistolar y el libro como medio de difusión de las novedades científicas a partir del siglo XVII, un periodismo científico que se consolidó a lo largo del siglo XVIII y se convirtió, en el siglo XIX, en el medio habitual de comunicación científica, pues:

El abandono del criterio de autoridad propio de la ciencia clásica y aceptación de la comprobación experimental como criterio de verdad produjo un extraordinario florecimiento de investigaciones y descubrimientos puntuales, que exigió un medio más rápido y constante de comunicación que el libro. Dado que los científicos fueron agrupándose en amplias sociedades, las publicaciones periódicas parecían el instrumento natural para informar de sus periódicas sesiones de trabajo y presentar sus continuos descubrimientos, en los que también estaban interesados otros grupos de científicos que trabajaban alejados geográficamente (Miqueo, 2011).

No obstante, las condiciones políticas y sociales de España hicieron que este proceso tuviera lugar más tardíamente que en otros países (Miqueo, 2011).

Así pues, muchas fueron las publicaciones científicas periódicas que permitieron divulgar los principales resultados, noticias nacionales y extranjeras y reseñar y anunciar obras que pudieran ser de interés para los lectores. Esto ocurría, por ejemplo, en la sección de anuncios del *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*. En otras ocasiones, también se manifestaban opiniones en torno a obras de temática médica ya publicadas. Un ejemplo lo encontramos en el siguiente fragmento,

publicado en el *Boletín* de 5 de junio de 1834 (p. 8)²⁴³, en el que apreciamos, a propósito de *Inocencia de la sangre en la producción de las enfermedades del cuerpo humano* de Buenaventura Ramonet y Torrens (1834)²⁴⁴, una firme crítica al contenido de la obra y una preocupación no solo por el contenido de lo publicado (calificado de censurable) sino por la imagen de la medicina y de los médicos españoles en el extranjero:²⁴⁵

Inocencia de la sangre en la producción de las enfermedades del cuerpo humano: Escrito en forma de diálogo por don Buenaventura Ramonet y Torrens, profesor de cirugía médica: un folleto en octavo de 76 páginas. Este escrito tiene muchas cosas que merecen severa censura: mal lenguaje, malas ideas y caro. El título solo demuestra su falsedad en una época en que todo el mundo médico está bien convencido de la alteración primitiva de los humores, principalmente de la sangre, y de su influjo en la producción de las enfermedades: pero al exponer el autor sus ideas sobre el particular, manifiesta la mas inconcebible ignorancia en anatomía y fisiología; decimos inconcebible por ser hijo de los colegios en donde estas dos ciencias se cultivan con tanto esmero, y de un modo tan aventajado que en el día no cede al de ninguna escuela extranjera: la misma ignorancia manifiesta en la patología general, pues confunde la recaída con la posibilidad de padecer varias veces una misma enfermedad, las causas predisponentes con las determinantes &c. Nos abstendremos de citar pasajes en prueba de lo que llevamos espuesto, porque no tiene la obra un solo periodo que no lo manifieste á primera vista, como es fácil convencerse solo con abrirla por cualquier página. Nos es muy sensible ejercer sobre este autor una censura tan severa; pero nos ha parecido que el callar seria dar pretexto á los extranjeros para que juzgasen mal de nuestra literatura médica actual, suponiendo que la mayor parte de los profesores españoles se hallaban en el caso del citado escritor, cosa que por fortuna nuestra está muy distante de ser cierta.

Como veremos a continuación, entre 1820 y 1845, encontramos un número destacable de reseñas y anuncios de diversa índole en este boletín. Cabe señalar que, según la Biblioteca Nacional de España (s. f. d.), este sería el primer periódico médico nacido con la libertad de prensa proclamada tras la muerte de Fernando VII, mediante la cual los periódicos que abordasen materias científicas y literarias no requerirían de licencia ni estarían sometidos a la censura previa.

Entre las reseñas que se publicaron en este medio, destaca, por la repercusión que tuvo a lo largo del tiempo, el *Nuevo manual de anatomía* de Maygrier (1820). A

²⁴³ Disponible en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=6284dfa1-8cca-431a-9a68-50d882eb9738>

²⁴⁴ No hemos podido localizar esta obra en los repositorios de la Biblioteca Nacional de España, ni tampoco hemos podido encontrar información al respecto en otras bases de datos en línea.

²⁴⁵ Hemos mantenido en las citas la ortografía original, por lo que puede haber diferencias con el español actual.

título indicativo citaremos el ejemplar de 6 de noviembre de 1834²⁴⁶, donde podemos leer el siguiente anuncio en el que figura el nombre del traductor:

Nuevo manual de Anatomía, ó tratado sobre el modo de preparar las partes de la Anatomía seguido de una descripción completa por J. P. Maygrier, traducida del francés por D. Manuel Hurtado; es indudable que falta en nuestra lengua un libro de Anatomía descriptiva que bajo la forma elemental esponga exacta, completa y concisamente los métodos y nombres adoptados por los anatómicos modernos, y los descubrimientos hechos en este importantísimo ramo: un tomo en 4.º. Se hallará en Madrid en la librería de Calleja á 34 rs. En pasta, y en las provincias en las principales librerías.

No obstante, pese a su temática especializada, el *Nuevo manual de anatomía* contó con un importante número de avisos en publicaciones periódicas de temáticas ajenas a la medicina. Por ejemplo, en el *Diario Mercantil de Cádiz* (n.º 2005, p. 9, enero de 1822)²⁴⁷ y en la *Gaceta de Madrid* (n.º 155, 26 de diciembre de 1826, p. 621)²⁴⁸ hemos encontrado la misma reseña, lo que nos lleva a pensar que era un anuncio, con información adicional a la publicada en el *Boletín de medicina, cirugía y farmacia* años más tarde:

Nuevo manual de anatomía ó tratado metódico y razonado sobre el modo de preparar todas las partes de la anatomía, seguido de una descripción completa de estas mismas partes. Por J. P. Maygrier, Doctor en medicina de la facultad de París, catedrático de anatomía y de Fisiología &c. Traducida del francés al español de la cuarta y última edición por don Manuel Hurtado de Mendoza, Doctor en medicina y en cirugía médica &c. Es indudable que falta en nuestra lengua un libro de anatomía descriptiva que bajo la forma elemental y portátil, exponga exacta, completa y concisamente los métodos y nombres adoptados por los anatómicos mas modernos y los descubrimientos hemos en este importantísimo ramo. Bajo este concepto, no puede menos de ser necesario este manual á los jóvenes que tengan que entregarse exclusivamente al estudio de este ramo al principiar la carrera médica y aun á todos los profesores del arte de curar que hayan perdido de vista por mas ó menos tiempo el estudio de la anatomía. Unos y otros hallarán en este compendio anatómico, en pocas palabras, todo cuanto les es indispensable conocer; y al mismo tiempo una cantidad de materiales suficiente para formar un cuerpo de doctrina sobre el modo ó el arte de disecar y preparar por sí solos todas las partes de

²⁴⁶ Disponible en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=54f0b2a6-4a4b-4ddb-b776-1b53fc641b00&page=8>

²⁴⁷ Disponible en https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2046198&idBusqueda=33845&presentacion=pagina&posicion=9&accion_ir=Ir

²⁴⁸ Disponible en https://www.google.es/books/edition/Gaceta_de_Madrid/cPlsxayrTDOC?h_1=es&gbpv=1&dq=%22nuevo+manual+de+anatom%C3%ADa%22+%22hurtado%22&pg=PA618-IA2&printsec=frontcover

la anatomía. El orden seguido por el autor es el generalmente adoptado por todos los anatómicos modernos, y el que se sigue en gran parte en las demostraciones públicas de anatomía del Colegio nacional de cirugía-médica de San Cárlos de esta Corte: un tomo en 4º á 34 rs. En pasta.

Una versión resumida de este texto también se puede encontrar en el *Diario de Madrid* (n.º 309, p. 5, de noviembre de 1823), con una errata en el apellido del autor:²⁴⁹

Nuevo manual de anatomía, ó tratado metódico y razonado sobre el modo de preparar todas las partes anatómicas, seguido por una descripción completa de estas mismas partes, por J. P. Muigrier, doctor en medicina de la facultad de París, traducida del francés de la cuarta y última edición por D. Manuel Hurtado de Mendoza; es indudable que faltaba en nuestra lengua un libro de anatomía descriptiva, que bajo la forma elemental y portátil exponga exacta y concisamente los métodos y nombres adoptados por los anatómicos mas modernos y los descubrimientos hechos en este importantísimo ramo hasta estos últimos tiempos: un tomo en 4.º. Se hallará en la librería de Calleja, calle de Caretas, á 34 rs. En pasta.

Tiempo después, en la *Gaceta de Madrid* (n.º 126, p. 504, 18 de octubre de 1828) se vuelve a presentar este manual en la sección «Anuncios»:²⁵⁰

Nuevo manual de anatomía, ó tratado sobre el modo de preparar las partes de la anatomía, seguido de una descripción completa por J. P. Maygrier, traducida del francés por D. Manuel Hurtado. Es indudable que faltaba en nuestra lengua un libro de anatomía descriptiva que bajo la forma elemental expusiese exacta y concisamente los métodos y nombres adaptados por los anatómicos modernos, y los descubrimientos hechos en este importantísimo ramo. Va añadido el tratado de anatomía general ó descripción sucinta de los tejidos primitivos que componen los órganos del hombre, escrito en frances por Baile y Hollar, en el cual encontrarán los lectores un compendio apreciable de todo lo mejor que se ha escrito sobre la anatomía general y patológica desde Bichat hasta el célebre Mekel: comprende ademas este interesante trabajo varias consideraciones sobre los diversos fluidos contenidos en el cuerpo humano; y por último un apéndice concerniente á los diferentes tejidos morbosos que suelen formarse accidentalmente en nuestros órganos, como el escirro, cancer &c. (...)

²⁴⁹ Disponible en [https://www.google.es/books/edition/Diario_de_Madrid/k2-f9RcIPOC?hl=es&gbpv=1&dq=%22nuevo+manual+de+anatom%C3%ADa%22+%22hurtado%22&pg=RA65-PA5&printsec=front cover](https://www.google.es/books/edition/Diario_de_Madrid/k2-f9RcIPOC?hl=es&gbpv=1&dq=%22nuevo+manual+de+anatom%C3%ADa%22+%22hurtado%22&pg=RA65-PA5&printsec=front%20cover)

²⁵⁰ Disponible en https://books.google.es/books?id=88CcexDIPxkC&pg=PA504&dq=%22maygrier%22+gaceta&hl=es&newbks=1&newbks_redir=0&sa=X&ved=2ahUKewikyoTijteBAXXqU6QEhVSuD9AQ6AF6BAgHEAI#v=onepage&q=%22maygrier%22%20gaceta&f=false

Así, vemos que en estos anuncios se incluía el nombre del autor y del traductor, Jacques Pierre Maygrier y Manuel Hurtado de Mendoza, respectivamente. Sabemos por la traducción publicada en España (1820) que Maygrier fue:

Doctor en medicina de la facultad de París, catedrático de anatomía y de fisiología, de partos, de enfermedades de mugeres y de niños; miembro de la sociedad médica de emulacion y de la sociedad de medicina práctica de París; de las sociedades de medicina de la ciudad de Lieja, y de Tolosa, de la de Ciencias de Macon, de Marsella, &c. &c.

Mientras que Hurtado de Mendoza era presentado (1820) como:

(...) doctor en medicina y en cirugía-médica, socio corresponsal de las academias médicas nacionales de Madrid, y médico-práctica de Barcelona; de la sociedad médico-quirúrgica de Cadiz, y de la sociedad y academia general de ciencias de Córdoba y su reino; de la facultad de medicina de París, y de la sociedad médica de emulacion establecida en su seno; del real Ateneo de medicina, del círculo médico ó academia de medicina, y de la sociedad de medicina práctica de Burdeos, Mompeller y de Marsella; de la real academia de ciencias físicas y médicas de Orleans; de la academia imperial Josefina de Viena, de la sociedad médico-quirúrgica de Filadelfia, &c.

Además, hemos podido documentar en el catálogo de la Biblioteca Nacional de España que Hurtado fue también traductor de otras obras como *De la irritacion y de la locura: obra en la cual se establecen sobre las bases de la medicina fisiológica, las relaciones entre lo físico y moral del hombre* (1828); de dos memorias de Lassus y Burdin incluidas en la *Nueva monografía de la calentura amarilla* de (1820), y del *Tratado histórico y fisiológico completo sobre la generación, el hombre y la muger* (1821). También fue autor de otras como el *Vocabulario médico quirúrgico o Diccionario de medicina y cirugía: que comprende la etimología y definición de todos los términos usados en estas dos ciencias por los autores antiguos y modernos* (1840).

Cabe señalar que, de acuerdo con Miqueo (2011), Hurtado de Mendoza fue un afrancesado, formado en el Colegio de Cirugía de San Carlos de Madrid y, posteriormente exiliado en París, ciudad en la que desarrollaría una relación profesional con François Broussais y, a su vuelta a Madrid en 1818, se convirtió en un impulsor de la medicina fisiologista. De hecho, de acuerdo con esta autora (2011), la obra de Broussais contó con una gran acogida en España, llegando a traducirse once de los dieciocho títulos que componen la obra de este médico. Además, Hurtado fue fundador, a comienzos de 1821, del primer periódico médico de Madrid, *Décadas Médico-Quirúrgicas*, que se distribuyó por toda la geografía española, y que se convirtió en el principal medio de difusión del brusismo en nuestro país.

Del mismo modo, en la Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica, dependiente del Ministerio de Cultura y Deporte de España, hemos podido constatar las menciones en diarios y periódicos a Manuel Hurtado y sus obras. Es aquí donde empezamos a ver diferencias con respecto a las anteriores menciones, pues en no pocas ocasiones se omite la naturaleza de texto traducido de la obra de Maygrier y, por tanto, no aparece mención alguna al traductor. Este es el caso del *Diario Constitucional de la Ciudad de Zaragoza* (n.º 121, p. 4, mayo de 1821)²⁵¹, en cuya sección «Noticias particulares» figuraba un anuncio de la obra de Maygrier: «*Nuevo manual de anatomía*, por Mr. Maygrier: un tomo en 4.º. Se hallarán en la misma librería». Esto también ha sido documentado en el *Diario balear* (n.º 3, p. 8, enero de 1826)²⁵², donde leemos: «Maygrier: nuevo manual de anatomía».

Volviendo al tema que nos ocupa, las reseñas y anuncios de obras sobre anatomía, hemos documentado en el *Boletín de medicina, cirugía y farmacia* (1834: 132)²⁵³ el siguiente anuncio a propósito de la traducción de Cayetano Balseiro del *Manual de Anatomía general* de Bayle y Hollard:²⁵⁴

Manual de Anatomía general ó descripción sucinta de los tejidos primitivos que componen los órganos del hombre; escrito en francés por A. L. J. Bayle, y H. Hollard, doctores en medicina, y traducido al castellano por D. Cayetano Balseiro, profesor de medicina.

Este es uno de los principales manuales que nos hemos propuesto traducir pertenecientes á la excelente coleccion que acaba de publicarse en Francia, con el título de *Biblioteca del médico práctico*: En él encontrarán los lectores un compendio apreciable de todo lo mejor que se ha escrito sobre la Anatomía general y Patológica, desde Bichat hasta el célebre J. Fr. Mekel, en el cual se hallan admitidas ó impugnadas con severa crítica las diferentes opiniones de los autores antiguos y modernos que han escrito sobre estos importantes remos del arte de curar; comprendiendo ademas este interesante trabajo *varias consideraciones sobre los diversos fluidos* contenidos en el cuerpo humano; un artículo de *bibliografía* al fin de cada capitulo, en el que se espresan los autores que han escrito acerca de la materia de que en él se trata, y las obras que cada uno de ellos ha dado á luz sobre el particular; y por ultimo, un apéndice concerniente á los diferentes tejidos morbosos que suelen formarse accidentalmente en nuestros órganos, como el escirro, cáncer &c., y como en el día todo el mundo conoce que el grado de certidumbre, y de perfección á que ha llegado la medicina de algunos años á esta parte, es debido

²⁵¹ Disponible en https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2001026093&idImagen=2008442233&idBusqueda=35841&posicion=4&presentacion=pagina

²⁵² Disponible en https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2240462&idBusqueda=35842&posicion=8&presentacion=pagina

²⁵³ Disponible en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=54f0b2a6-4a4b-4ddb-b776-1b53fc641b00&page=8>

²⁵⁴ Cabe señalar que hemos encontrado en las obras digitalizadas en la Biblioteca Nacional de España una variación en el apellido: Balseyro.

principalmente á los progresos hechos en el estudio de la anatomía general y patológica, desde luego se concibe que el presente Manual ha de ser absolutamente indispensable para los alumnos de medicina y cirugía, no menos necesario para cuantos se dediquen al estudio de aquellos ramos, cualquiera que su objeto; y últimamente útil para todo profesor que desee estar al nivel de los progresos de la ciencia, y desempeñan con acierto su noble profesión (...).

Como podemos observar, en este caso, nos encontramos de nuevo ante una mención expresa al traductor y una breve descripción de su profesión, «profesor de medicina». Sabemos, gracias al portal «Médicos históricos» de la Universidad Complutense de Madrid (s. f.), que Balseiro nació en 1798 y que, tras abandonar la carrera de leyes, humanidades y gramática, decidió iniciar sus estudios en medicina. Según este portal (*ibid*), Balseiro inventó una fórmula para el tratamiento de las tiñas, se afilió al partido progresista, gozó de gran popularidad como médico y ocupó la cátedra de física, geografía y generalidades de la química en la Universidad de Zaragoza. Sin embargo, Balseiro también fue traductor. Entre sus traducciones, encontramos: *Manual de medicina operatoria: fundado en la anatomía normal y patológica, escrito en francés y traducido al castellano por Don Cayetano Balseiro, y enriquecida esta traducción con un atlas de once láminas que comprenden mas de 400 figuras*, de Joseph François Malgaigne (1841), *Tratado elemental de patología general y semeyologia, introducción a la patología interna* de Hardy y Behier (1846) y, con el apellido Balseyro, hemos localizado el *Curso elemental de historia natural* de Beaudant, Milne-Edwards y Jussieu (1847).

Ya en 1837, en el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* (2/11/1837, p. 503)²⁵⁵ hemos hallado otra reseña en su sección «Anuncios» a propósito de una obra anónima traducida por Lorenzo Boscasa:

Compendio de anatomía general y descriptiva, arreglado á las explicaciones de los actuales catedráticos de la facultad de Medicina de París; obra escrita en francés sin nombre de autor, y traducida al español de la segunda edición del presente año de 1837 por don Lorenzo Boscasa, médico jubilado de la Real familia &c.

En este compendio, qué constará de dos tomos en 8.º, hay tanta novedad en la *anatomía general*, como orden y claridad en la *descriptiva*. Los alumnos tendrán en él un resumen metódico de todo lo útil que deben conocer en la ciencia anatómica, y los facultativos un recuerdo fiel y completo de lo que hayan estudiado por extenso en las obras maestras. Otra circunstancia hace sumamente interesante esta traducción y es la pureza del lenguaje en que está concebida, para lo cual se ha visto el traductor obligado á despojar el tecnicismo anatómico de tantos galicismos como le habían infestado de medio siglo á

²⁵⁵ Disponible en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=35ce9a49-05aa-4352-92fd-241fbd9e90fa&page=11>

esta parte; por manera que esta obrita puede considerarse como un *Diccionario tecnológico-anatómico español* que sirva de norma en el lenguaje de la ciencia y fije de una vez la diversidad de raíces y terminaciones, introducidas por tantos y tan diversos traductores como han contribuido á viciar nuestro hermoso idioma (...).

Según la edición de 1837 de esta obra, Lorenzo Boscasa era, en el momento de traducir el texto, «médico jubilado de la Real Familia, titular del Hospital de Italianos de esta corte, socio supernumerario de la antigua Academia Médica de Madrid, &c.». La Real Academia de Historia (s. f.) señala que Boscasa nació en Valencia en 1786 y falleció en 1857 en Madrid. Esta institución (s. f.) destaca la importante actividad traductológica de Boscasa, quien tradujo tres mil de sus cinco mil artículos y emprendió la traducción y anotación de múltiples tratados y manuales franceses. Además, podemos ver en el texto citado cómo el autor destaca la calidad de la traducción y ciertas técnicas que ha tenido que aplicar el traductor para evitar ciertos galicismos y así obtener un texto meta más natural para el público español.

Cabe señalar que, si bien hemos afirmado que en el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* suele figurar el nombre del traductor, esto no siempre ocurría en esta ni en otras publicaciones médicas. Véase en la sección «Bibliografía» del *Boletín de Medicina, Cirugía y farmacia* (12/01/1845, p. 15) la siguiente presentación del manual de Marchesseaux (1845), donde no figura el nombre del traductor, Francisco Méndez Álvaro:

NUEVO MANUAL DE ANATOMIA GENERAL – Histología y Organogenia del hombre. Por L. F. Marchesseaux. Puede considerarse como un resumen de todos los conocimientos actuales, hecho concienzudamente y con esmero; en el cual se omiten pormenores impertinentes y demasiado prolijos, para fijarse en los resultados. Es por lo tanto de suma utilidad para los alumnos que dan sus primeros pasos en el estudio de esta ciencia, y aun para los profesores á quienes retrae la aridez de la materia, y no podrían sufrir un tratado mas minucioso y estenso. Formará un tomo de poco mas de 300 paginas.

Por tanto, podríamos afirmar que la prensa especializada, y en particular el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, presenta una mayor tendencia a indicar el nombre del traductor y la naturaleza de traducción del texto. Esto mismo ocurre en la *Gaceta Médica*, en cuya sección de anuncios se solía incluir el nombre del traductor.²⁵⁶ En el caso de la prensa no especializada, en ocasiones figura esta

²⁵⁶ Pueden verse varios ejemplos en el siguiente enlace: <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=678b4c6c-72ce-4c9e-9177-ec5840cfbc9&page=8>

información y, en otras no, incluso tratándose del mismo medio. Véase a título ilustrativo el siguiente fragmento extraído del *Diario de Madrid* (30/03/1838):²⁵⁷

Compendio de anatomía jeneral y descriptiva, arreglado á las esplicaciones de los actuales catedráticos de la facultad de medicina de Paris; obra escrita en francés sin nombre de autor, traducida al castellano y considerablemente aumentada por D. Lorenzo Boscasa, médico jubilado de la real familia, etc.

Acaba de salir el 2.º y último tomo de esta obra notable por el método, exactitud y concision de las descripciones. El traductor la ha enriquecido con los descubrimientos posteriores á la moderna publicacion del orijinal francés, incluyendo en el testo cuanto ha creído digno de saberse. Entre otras adiciones se distingue por su mérito y precision un *resumen de la anatomia de regiones*, compuesto por A. L. J. Bayle sobre un capítulo del tratado de anatomia del célebre catedrático Boyer, resumen que colocado al fin de esta traduccion, despues de descritos todos y cada uno de los órganos, viene á ser un epilogo por el orden de superposición, cosa tan útil para los disectores como para los médicos y cirujanos cuando hayan de operar, etc. Dos tomos en 8.º que se venden en la librería de la viuda de Calleja é hijos (...).

No obstante, en los números de 14 de septiembre de 1844 y 8 de noviembre del mismo año²⁵⁸ de esta publicación no figura información alguna en torno al traductor.

CONCLUSIONES

En esta contribución hemos podido analizar la recensión de obras médicas francesas sobre anatomía en la prensa española especializada y no especializada entre 1820 y 1845. Hemos podido comprobar que, en ocasiones, la información de estas obras se limitaba a avisos o noticias breves donde figuraban ciertos datos bibliográficos como el autor, el título y el precio. En determinados casos, se indicaba también el nombre del traductor. Sin embargo, como hemos comprobado, incluso en un mismo medio, podía figurar este dato o no, lo cual contribuye, sin duda, a la invisibilidad de esta figura, pese a su relevancia en la transmisión y recepción del conocimiento científico sobre medicina en el siglo XIX en España.

²⁵⁷ Disponible en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=5aa37f1c-34c6-4c54-af3e-d8db531857e5&page=4>

²⁵⁸ Disponible en: <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=2e34a914-6488-45a4-957b-13fe73cb-d112&page=3> ; y en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=367a5a69-2010-46a6-a17a-487e-04065c0e&page=3>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Jurado, Manuela (2022), «En torno al prólogo y las notas de la traducción al español del *Codex, Pharmacopée française* de 1837», *Çédille: Revista de Estudios Franceses*, 20, pp. 215-235. <https://doi.org/10.25145/j.cedille.2021.20.12>
- Bayle, Antoine Laurent Jessé y Hollard, Henry (1838), *Manual de anatomía general: o descripción sucinta de los tejidos primitivos que componen los órganos del hombre*, Madrid, Imp. Que fue de Fuentenebro [traducción de Cayetano Balseyro]. Disponible en <https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000141109&page=1>
- Beudant, François-Sulpice, Milne-Edwards, Henri y De Jussieu, Adrien (1847), *Curso elemental de Historia natural*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Jordan e Hijos [traducción de Cayetano Balseyro]. Disponible en: <https://datos.bne.es/obra/XX2974010.html>
- Biblioteca Nacional de España (s. f. a.), «*Anales de química*», en <https://hemeroteca.digital.bne.es/hd/es/card?sid=85991674>
- Biblioteca Nacional de España (s. f. b.), «*Anales de medicina homeopática*», en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=3557991>
- Biblioteca Nacional de España (s. f. c.), «*Anuario de medicina homeopática*», en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/results?parent=98aebb24-b812-4bb4-910d-d09b0fb62674&t=alt-asc>
- Biblioteca Nacional de España (s. f. d.), «*Boletín de medicina, cirugía y farmacia*», en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=b8388ccc-187d-43c1-862c-f19b16853925>
- Biblioteca Nacional de España (s. f. e.), «*El Ángel del hogar*», en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=3631347>
- Biblioteca Nacional de España (s. f. f.), «*Repertorio médico extranjero*», en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?sid=3637106>
- Broussais, François-Joseph-Victor (1828), *De la irritación y de la locura: obra en la cual se establecen sobre las bases de la medicina fisiológica, las relaciones entre lo físico y moral del hombre*, Madrid, Imprenta que fue de Garcia [traducción de Manuel Hurtado de Mendoza]. Disponible en: http://bdh.bne.es/bnesearch/CompleteSea_rch.do?numfields=1&field1=autor&showYearItems=&visor=&field1val=%22Hurtado+de+Mendoza%2c+Manuel%22&advanced=true&field1Op=AND&exact=on&textH=&completeText=&text=&pageSize=1&pageSizeAbrv=30&pageNumber=1
- Clemente y Rubio, Simón Rojas (1807), *Ensayo sobre las variedades de la vid común que vegetan en Andalucía con un índice etimológico y tres listas de plantas en que se caracterizan varias especies nuevas*, Madrid, Imprenta de Villalpando.
- Cruz Seoane, María y María Dolores Saiz (2007), *Cuatro siglos de periodismo en España. De los avisos a los periódicos digitales*, Madrid, Alianza Editorial.
- Hardy, Alfred y J. Behier (1846), *Tratado elemental de patología general y semeyologia, introducción a la patología interna* [tomo II], Madrid, Imprenta de Don Ignacio Boix [traducción de Cayetano Balseiro]. Disponible en: <https://books.google.es/books>

[?id=dx07s046OFIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://dx07s046OFIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

- Hurtado de Mendoza, Manuel (1820), *Nueva monografía de la calentura amarilla, ó Tratado médico teórico-práctico sobre la verdadera naturaleza, causas, síntomas, modo de propagarse, y método curativo y profiláctico de los Tifos, pero señaladamente de la especie llamada icterodes ó fiebre amarilla*, Huesca, Por la viuda de Larumbe. Disponible en https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=00000721_63&page=1
- Hurtado de Mendoza, Manuel (1840), *Vocabulario médico quirúrgico o Diccionario de medicina y cirugía: que comprende la etimología y definición de todos los términos usados en estas dos ciencias por los autores antiguos y modernos*, Madrid, Boix. Disponible en: <http://bdh.bne.es/bnearch/CompleteSearch.do?numfields=1&field1=autor&showYearItems=&visor=&field1val=%22Hurtado+de+Mendoza%2c+Manuel%22&advanced=true&field1Op=AND&exact=on&textH=&completeText=&text=&pageSize=1&pageSizeAbrv=30&pageNumber=8>
- Ibáñez Rodríguez, Miguel (2017), *La traducción vitivinícola. Un caso particular de traducción especializada*, Granada, Comares.
- Jiménez Domingo, María Elena (2015), «Les traductions espagnoles de textes médicaux au début du XIXe siècle (1800-1810)», en Julia Pinilla Martínez y Brigitte Lépinette (eds.), *Traducción y difusión de la ciencia y la técnica en España (siglos XVI-XIX)*, Granada, Comares, pp. 315-343.
- Jiménez Domingo, María Elena y Lépinette, Brigitte (2016), «Los traductores del ámbito de la medicina (1800-1850)», en Brigitte Lépinette y Julia Pinilla Martínez (eds.), *Reconstruyendo el pasado de la traducción: a propósito de obras francesas especializadas, científicas y técnicas en sus versiones españolas*, Granada, Comares, pp. 109-156.
- Lafarga, Francisco (1997), «La traducción en la España del siglo XVIII», en José Miguel Santamaría López, Vickie Olsen Osterberg, Raquel Merino-Álvarez y Eterio Pajares Infante (eds.), *Trasvases culturales: Literatura, cine, traducción 2*, pp. 37-57. <http://hdl.handle.net/10810/10441>
- Lépinette, Brigitte (2019), «La medicina doméstica en Francia. Sus textos y sus traducciones al español (siglos XVIII y XIX)», en Brigitte Lépinette y Julia Pinilla Martínez (eds.), *Reconstruyendo el pasado de la traducción (III). Transmisión del saber médico de Francia a España (siglos XVIII y XIX)*, Granada, Comares, pp. 31-86.
- López Piñero, José María (1964), «El saber médico en la sociedad española del siglo XIX», en José María López Piñero, Luis García Ballester y Pilar Faus Sevilla (eds.), *Medicina y sociedad en la España del siglo XIX*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, pp. 37-108.
- López Piñero, José María (1992), «Las ciencias médicas en la España del siglo XIX», *Ayer*, 7, pp. 193-240. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/41324230>
- Luque Janodet, Francisco (2019), «Un acercamiento al interés por la viticultura en el siglo XIX: a propósito de la traducción a francés del *Ensayo sobre las variedades de la vid común que vegetan en Andalucía* (1807) de Simón Clemente y Rubio», *Anales de Filología Francesa*, 27, pp. 515-531. <https://doi.org/10.6018/analesff.351771>

- Malgaigne, Joseph François (1841), *Manual de medicina operatoria: fundado en la anatomía normal y patológica / escrito en francés y traducido al castellano por Don Cayetano Balseiro, y enriquecida esta traducción con un atlas de once láminas que comprenden mas de 400 figuras*, Madrid, Librería de la Señora Viuda de Calleja é Hijos [traducción de Cayetano Balseiro]. Disponible en <https://bibcatalogo.uca.es/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=855249>
- Marchesseaux, L. J. (1845), *Nuevo manual de anatomía general. Histología y organogenia del hombre*, Madrid, Imprenta y librería de D. Ignacio Boix, editor [traducción de Francisco Méndez Alvaro]. Disponible en: https://books.google.es/books?id=dNaavyhKDZ8C&printsec=frontcover&dq=Nuevo+manual+de+anatom%C3%ADa+general.+Histolog%C3%ADa+y+organogenia+del+hombre&hl=es&newbks=1&newbks_redir=0&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=Nuevo%20manual%20de%20anatom%C3%ADa%20general.%20Histolog%C3%ADa%20y%20organogenia%20del%20hombre&f=false
- Martín Polo, Fernando (2010), *Simón de Rojas Clemente y Rubio. Vida y obra. El compromiso ilustrado*. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona. <http://hdl.handle.net/10803/133403>
- Maygrier, Jacques Pierre (1820), *Nuevo manual de anatomía, tratado metódico y razonado sobre el modo de preparar todas las partes de la anatomía, seguido de una descripción completa de estas mismas partes* [4.ª edición], Madrid, Imprenta Calle de la Greda [traducción de Manuel Hurtado de Mendoza]. Recurso disponible en: https://books.google.es/books?id=p4vS9f51UYIC&printsec=frontcover&dq=Nuevo+manual+de+anatom%C3%ADa,+tratado+met%C3%B3dico+y+razonado+sobre+el+modo+de+preparar+todas+las+partes+de+la+anatom%C3%ADa,+seguido+de+una+descripci%C3%B3n+completa+de+estas+mismas+partes&hl=es&newbks=1&newbks_redir=0&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Miqueo, Consuelo (2011), «Función de la prensa médica española en la difusión de la *médecine physiologique* (1820-1850)», *El Argonauta Español*, 8. <https://doi.org/10.4000/argonauta.83>
- Pinilla Martínez, Julia (2019), «Introducción a la medicina militar traducida, francés-español, (siglos XVIII-XIX)», en Brigitte Lépinette y Julia Pinilla Martínez (eds.), *Reconstruyendo el pasado de la traducción (III). Transmisión del saber médico de Francia a España (siglos XVIII-XIX)*, Granada, Comares, pp. 87-108.
- Real Academia de la Historia (s. f.), «Lorenzo Boscasa Igual», en <https://dbe.rah.es/biografias/18175/lorenzo-boscasa-igual>
- Reino de España (1837), «Constitución de 1837», en https://www.congreso.es/constitucion/ficheros/historicas/cons_1837.pdf
- Taylor, Samuel (1786), *An Essay Intended to Establish a Standard for an Universal System of Stenography, or Short Hand Writing*, Londres.
- Taylor, Samuel (1794), *Système universel et complet de sténographie ou manière abrégée d'écrire, applicable à tous les idiomes et fondée sur des principes si simples et si faciles à saisir, qu'on peut connoître en un jour les éléments de cet art et se mettre en état dans très peu de tems, de suivre la parole d'un orateur* [traducción de Théodore Pierre Bertin], París, Imprimerie de P. Didot.

- Taylor, Samuel (1800), *Taquigrafía o método de escribir con la ligereza que se habla ó se lee, inventado por el inglés Samuel Taylor: adaptado a la lengua francesa por T. P. Bertin; y acomodado al castellano por don Juan Álvarez Guerra*, Madrid, Imprenta Real [traducción de Juan Álvarez Guerra].
- Universidad Complutense de Madrid (s. f.), «Médicos Históricos Españoles», en <https://medicohistoricos.ucm.es/s/medes/item/833964>
- VV. AA. (1821), *Tratado histórico y fisiológico completo sobre la generación, el hombre y la muger. Traducción hecha de los tres artículos GENERACION, HOMBRE, Y MUGER del Diccionario francés de Ciencias Médicas*, Madrid, Imprenta de Antonio Martínez [traducción de Manuel Hurtado de Mendoza]. Disponible en https://books.google.es/books?id=ckZwXQ7oPJcC&pg=PA109&dq=menstruaciones+AND+franc%C3%A9s+tratado&hl=es&newbks=1&newbks_redir=0&sa=X&ved=2ahUKewjCndqwIOyCAxWxdqQEHQFDBukQ6AF6BAgEEAI#v=onepage&q&f=false
- VV. AA. (1837), *Compendio de Anatomía General y Descriptiva arreglado á las explicaciones de los catedráticos MM. Beclard, Berard, Blandin, Breschet, Chassaignac, Hipólito y Julio Cloquet, Cruveilhier, Gerdy, Lisfranc, Marjolin, Velpeau, &c.* [tomo I], Madrid, Imprenta de Yenes [traducción de Lorenzo Boscasa]. Disponible en https://books.google.es/books?id=srWhR6xYl4YC&printsec=front_cover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DE LA PRENSA CITADA

- Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* (1834, 5 de junio), «Publicaciones nuevas», 1, en https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=6284dfa1-8cca-431a-9*68-50d882eb9738
- Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* (1834, 6 de noviembre), «Anuncios», 23, en https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=54f0b2a6-4*4b-4ddb-b776-1b53fc641b00&page=8
- Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* (1837, 2 de noviembre), «Anuncios», 177, en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=35ce9a49-05aa-4352-92fd-241fbd9e90fa>
- Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* (1845, 12 de enero), «Tesoro de las ciencias médicas o sea Colección de las mejores obras de medicina, Cirujía, Farmacia y ciencias auxiliares que vean la luz pública en el extranjero y varias orijinales», 214, en <https://books.google.es/books?id=rAXGx4T6g2cC&pg=PA15&lpg=PA15&dq=%22Puede+considerarse+como+un+resumen+de+todos+los+conocimientos+actuales,+hecho+concienzadamente+y+con+esmero%22&source=bl&ots=LoVUsSAOeX&sig=AcfU3U0c5zqBamxwwBrZwqilyaeUoEtMrA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewjO2s2m3mCAXXJTqQEHeawA0UQ6AF6BAgNEAM#v=onepage&q=%22Puede%20considerarse%20como%20un%20resumen%20de%20todos%20los%20conocimientos%20actuales%2C%20hecho%20concienzadamente%20y%20con%20esmero%22&f=false>

- Diario Balear* (1826, 3 de enero), «Avisos», 3, en https://prensa_historica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2240462&idBusqueda=35842&posicion=8&presentacion=pagina
- Diario Balear* (1827, 24 de enero), «Aviso», 24, en https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2242498&idBusqueda=33851&posicion=5&presentacion=pagina
- Diario Constitucional de la Ciudad de Zaragoza* (1821, 1 de mayo), «Noticias particulares», 121, en https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2001026093&idImagen=2008442233&idBusqueda=35841&posicion=4&presentacion=pagina
- Diario de Madrid* (1823, 5 de noviembre), «Noticias particulares de Madrid», 309, en https://www.google.es/books/edition/Diario_de_Madrid/k2-f9RcIPOC?hl=es&gbpv=1&dq=%22nuevo+manual+de+anatom%C3%Ada%22+%22hurtado%22&pg=RA65-PA5&printsec=frontcover
- Diario de Madrid* (1838, 30 de marzo), «Libros», 1699, en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=5aa37f1c-34c6-4c54-af3e-d8db531857e5&page=4>
- Diario de Madrid* (1844, 14 de septiembre), «Libros», 318, en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=2e34a914-6488-45a4-957b-13fe73cbd112&page=3>
- Diario de Madrid* (1844, 8 de noviembre), «Libros», 373, en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=367a5a69-2010-46a6-a17a-487e04065c0e&page=3>
- Diario Mercantil de Cádiz* (1822, 31 de enero), «A los señores suscritores del Diario de Ciencias Médicas y á los profesores de Medicina y Cirugía», en https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2046198&idBusqueda=33845&presentacion=pagina&posicion=9&accion_ir=Ir
- Gaceta de Madrid* (1826, 26 de diciembre), «Advertencia», 155, en https://www.google.es/books/edition/Gaceta_de_Madrid/cPlsxayrTDOC?hl=es&gbpv=1&dq=%22nuevo+manual+de+anatom%C3%Ada%22+%22hurtado%22&pg=PA618-IA2&printsec=frontcover
- Gaceta de Madrid* (1828, 18 de octubre), «Anuncios», 126, en https://books.google.es/books?id=88CcxDIPxkC&pg=PA504&dq=%22maygrier%22+gaceta&hl=es&newbks=1&newbks_redir=0&sa=X&ved=2ahUKEwikyoTijteBAXXqU6QEHVSuD9AQ6AF6BAgHEAI#v=onepage&q=%22maygrier%22%20gaceta&f=false
- Gaceta médica* (1848, 30 de diciembre), «Anuncios», 144, en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=678b4c6c-72ce-4c9e-9177-ec5840cfbfc9&page=8>

La divulgación científico-técnica francesa en revistas de El Salvador de inicios del siglo xx

MARÍA DEL MAR JIMÉNEZ-CERVANTES ARNAO
UNIVERSIDAD DE NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

INTRODUCCIÓN

Este trabajo presenta los textos de divulgación de diferentes ámbitos científico-técnicos procedentes de Francia que fueron publicados en revistas de inicios del siglo XX en El Salvador. El objetivo de este trabajo es crear un repertorio de los textos de divulgación encontrados para, por un lado, mostrar qué especialidades se presentan a los lectores de las publicaciones salvadoreñas consultadas, para poder, por otro lado, analizar el valor que se otorgaba a la producción científica francesa en este país centroamericano, siendo conocedores de la importancia que tuvo la literatura francesa en los países hispanoamericanos en el momento del nacimiento y desarrollo del movimiento modernista literario.

El corpus del que se han extraído estos textos se formó a lo largo de un trabajo de investigación mayor para el que se consultaron dos bibliotecas situadas en San Salvador: la Biblioteca Especializada del Museo Nacional de Antropología de El Salvador y la sección de colecciones especiales de la Biblioteca P. Florentino Idoate, S. J. de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. La consulta de los fondos de ambas bibliotecas nos permitió recoger seiscientos cincuenta y nueve textos, principalmente de temática literaria, que habían sido publicados entre los años 1884 y 1918, durante el despertar y la difusión del modernismo, en diferentes publicaciones del país. Además de traducciones y citas literarias de autores de lengua francesa en estas revistas encontramos reseñas sobre avances o descubrimientos científicos o novedades culturales procedentes en Francia que demuestran la importancia del país europeo no solo como referente cultural, sino también de conocimiento de otros ámbitos como la medicina o la historia, por ejemplo. Estos textos de divulgación pueden ser de tres tipos: en primer lugar, traducciones de

artículos publicados en Francia que han sido trasladados al castellano para el conocimiento de los lectores en El Salvador; reseñas o notas sobre avances producidos en el país europeo; o, por último, artículos escritos en castellano en los que se presentan personalidades o avances procedentes de Francia. Para este estudio se han analizado los textos que cumplían con estos criterios y de temática científico-técnica extraídos de dos de las publicaciones consultadas del país centroamericano: *La Quincena* y *El Repertorio*, ambas revistas publicadas en las primeras décadas del siglo XX.

1. PRENSA Y TRADUCCIÓN EN LOS SIGLOS XIX Y XX EN LOS PAÍSES HISPANOAMERICANOS

El desarrollo y la importancia que alcanzó la prensa a lo largo del siglo XIX ha permitido que se le haya llamado «siglo de la prensa escrita» (Mejías y Arias, 1998: 241). En esta centuria se produce también la germinación del movimiento modernista en América, donde, tras haber logrado estos países la independencia, la prensa local, ya sea mediante periódicos o revistas, hacía llegar a sus lectores, pertenecientes a las élites instruidas, textos y traducciones. Es, como hemos dicho, entre los últimos años del siglo XIX y el comienzo del XX cuando se desarrolla y difunde el movimiento literario modernista (Bellini, 1997). En este sentido, la prensa adquiere un papel crucial en la formación de ideas políticas –como lo había hecho en los inicios de siglo XIX con el independentismo– pero también con la literatura que ofrece a sus lectores, formando sus gustos (Bastin, 2008; Elizalde, 2019). En este sentido, a la prensa americana de principios del siglo XIX ya se le había conferido un rol determinante en la «elaboración y la transmisión de un saber práctico, eficaz, que no reñía con la valoración de la cultura escrita clásica y moderna» (Poupeney Hart y Navarro, 2021: 7).

El movimiento modernista se ha caracterizado tradicionalmente por el interés en el exotismo y el espíritu cosmopolita, pero, además, en el momento histórico en el que se gestó y desarrolló, este aspecto trascendió y no se limitó al ámbito literario. En efecto, los países hispanoamericanos independizados de España se distancian también en otros campos de conocimiento de la metrópoli, lo que les hace tener que recurrir a la traducción (Bastin, 2003; Buitrago, 2005). Este hecho nos permite encontrar un gran número de traducciones tanto de forma anónima o mediante el uso de seudónimos a principios del XIX (Poupeney Hart y Navarro, 2021) como firmadas por autores reconocidos de comienzos del XX, para los que la época de creación efervescente de periódicos, revistas y universidades supuso también un elemento motivador para la traducción, que era, en este contexto histórico, también una actividad necesaria (Bastin, 2003).

Buena parte de la introducción en el continente americano de textos procedentes de otros países se realizó mediante las revistas y periódicos. En este momento, «la traducción (en prensa) cumple en este periodo un papel clave en la implantación definitiva y el posterior desarrollo de las “naciones” latinoamericanas» (Bastin, 2003: 209). Como hemos avanzado, este desarrollo no solo tuvo lugar en los campos literario, cultural o político, sino que también lo hizo en el científico y técnico. La traducción permitió atravesar fronteras físicas y lingüísticas para dar a conocer y compartir los avances y conocimientos de estas especialidades.

Además, durante el siglo XIX tiene lugar la realización de diccionarios especializados y sus traducciones, en este momento también comienza la edición científica, la división en subdisciplinas, así como la profesionalización de la ciencia (Gutiérrez Rodilla, 2009). Esta autora señala que en este siglo en España se realizaron y publicaron numerosas traducciones en diferentes ámbitos de conocimiento, al tiempo que el francés perdía su posición dominante en los textos científicos frente al inglés y el alemán hasta los inicios del siglo XX (Gutiérrez Rodilla, 2009). La lengua francesa había sido hasta entonces el vehículo de conocimiento hasta el punto de que en los países de lengua castellana llegaban las obras procedentes de otras lenguas de Europa en su versión en francés (Poupeney Hart y Navarro, 2021).

Una característica propia de las publicaciones de la época es la miscelánea de temas y tipos de textos que permite crear un punto de encuentro entre los «diversos públicos, variados géneros (sexuales y discursivos) y múltiples textos y *tempi* que constituían las diferentes culturas nacionales y urbanas» (Poblete, 2006: 12). De esta forma, una misma revista o periódico podía cubrir los diferentes intereses de la población. Esta característica se encuentra igualmente en las publicaciones analizadas.

Como hemos avanzado, los textos de nuestro corpus de estudio fueron extraídos de dos importantes revistas salvadoreñas de inicios del siglo XX: *La Quincena* y *El Repertorio*. En ellas participaron buena parte de los intelectuales de la época, tanto de El Salvador como de otros países.

El título de *La Quincena* se completa con la especificación *Revista Ilustrada de Literatura, Ciencias, Artes, Historia, Instrucción Pública, Música, etc., etc.*, adelantando de esta manera a sus lectores las diferentes temáticas que se presentan en la misma. Su fundador y director fue Vicente Acosta, y los cinco redactores fueron Calixto Velado, poeta y traductor que dirigió la Academia de la Lengua en El Salvador; Román Mayorga Rivas, periodista y fundador del *Diario del Salvador*, periódico del que *El Repertorio*, nuestra segunda revista consultada, era suplemento; Francisco Antonio Gamboa, colombiano residente en El Salvador que se dedicó principalmente a la educación; Santiago Barberena, abogado e ingeniero guatemalteco quien, debido a sus conocimientos, firmó muchos de los artículos de científicos que se publicaron en la revista; y, finalmente, Francisco Gavidia, autor y estudioso prolífico que escribió poesía, teatro, relatos y realizó numerosas

traducciones (Letona, 2003; Jiménez-Cervantes Arnao, 2009). Esta revista se publicó cada quince días desde el primer día de abril de 1903 durante cinco años (Letona, 2003), hasta 1907. Nuestro corpus recogió todos los tomos disponibles de estos cinco años en las bibliotecas consultadas.

Además de *El Repertorio*, el *Diario del Salvador*, que vio la luz el 22 de julio de 1895, contaba con más suplementos, todos dirigidos por Román Mayorga Rivas. *El Repertorio* se publicaba igualmente cada quince días con un mínimo de cuarenta y ocho páginas y con un formato parecido al de un periódico por tamaño y tipo de papel (Jiménez-Cervantes Arnao 2009). A pesar de tener una trayectoria más prolongada que la de *La Quincena*, únicamente pudimos consultar los tomos que recogían los números de *El Repertorio* publicados en 1906, 1907 y 1908.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

El objetivo principal o general de este estudio pretende responder a la pregunta de cuál es la presencia de la traducción entre los textos pertenecientes al corpus inicial que versaban sobre temas científicos y técnicos para evidenciar el uso prioritario (o no) de esta actividad para trasladar conocimientos de especialidad. Tenemos que recordar aquí que en el corpus se habían recogido todos los textos de temática científica o técnica en los que se encontraban referencias al mundo francés.

Además, se plantean dos objetivos específicos: clasificar los tipos de textos en los que aparece contenido científico o técnico, así como mostrar qué ámbitos de especialidad eran más publicados por las revistas y, por ende, suscitaban mayor interés a sus lectores.

En línea con la variedad de textos y temas presentes en las publicaciones de la época mencionada arriba, en nuestro corpus original, compuesto por seiscientos cincuenta y nueve textos, no solo encontramos extractos traducidos de obras literarias, además en las publicaciones consultadas se pueden leer textos de divulgación de distintos campos de especialidad procedentes del francés o en los que el objeto de divulgación es tanto el mundo francés como su cultura. Los ámbitos sobre los que versan estos textos son variados ya que podemos encontrar tanto algunos muy especializados en avances médicos como otros que no lo son tanto, como por ejemplo sobre la educación escolar en Francia. Por este motivo, los clasificamos en dos grupos: divulgación sobre literatura o sociedad y divulgación científica o técnica. En el primer grupo incluimos todo texto referente a un autor, obra o movimiento literario originario de Francia. No incluiremos en este trabajo los textos clasificados en esta categoría, ni otros textos sobre pedagogía, historia o filosofía, entre otros ámbitos que hemos encontrado; nos hemos centrado en aquellos que versan sobre los avances científicos o técnicos independientemente de su grado de especialidad. En este sentido, hemos sido un poco laxos ya que contamos con textos

como «Marie Curie íntima», publicado en *La Quincena*, debido a que detalla aspectos personales de la científica, lo que, a nuestro entender, evidentemente muestra interés sobre su persona, pero también sobre su trabajo. Otros textos que han sido incluidos y que no versan estrictamente sobre ciencia o tecnología son notas breves, como la que informa de la temperatura a ras de suelo y a 10.000 metros de altitud en París. Pensamos que este tipo de textos, aunque no puedan ser considerados estrictamente de especialidad o divulgación científica o técnica, sí que inciden junto a estos en presentar contenidos relacionados con la ciencia o la tecnología de la época.

Una vez seleccionados los textos de temática científica o técnica, nuestro corpus se redujo a treinta y seis textos, lo que supone el 5,5 % de los textos originales. Para trabajar con los textos y su información, los introdujimos en una tabla para acceder a los datos de estos de manera más ágil y visual. Tras su lectura, clasificamos estos textos en cuatro apartados: Traducción, Nota, Divulgación e Incógnita. En la primera categoría se incluyen los textos que han sido traducidos del francés; en la segunda, las pequeñas notas sin autor que trasladan información relativa a avances procedentes de Francia que, de alguna manera han requerido el conocimiento de la lengua francesa para poder incluirlos en las revistas; y, en la tercera contamos aquellos textos escritos por autores de lengua castellana que firman artículos de divulgación en los que se mencionan avances producidos en Francia. Por último, hay ocasiones en las que no podemos asegurar si se trata de textos traducidos o escritos en castellano debido a que no se indica el nombre del autor ni del traductor, por lo que hemos tenido que añadir una cuarta categoría para incluir estos textos que hemos llamado Incógnita.

Todos los textos se clasificaron también atendiendo a los temas sobre los que versaban, para cuantificar la variedad de temáticas abordadas y observar si existe mayor interés por algún campo de conocimiento en particular.

Por último, de forma general se incluyó el nombre del autor y la publicación y fecha de la que proceden los textos, así como el nombre del traductor en las traducciones, cuando esta información se incluía, lo que permite mostrar el tratamiento o la consideración de las autorías y establecer una comparación con la actualidad.

3. ESTUDIO

Procedemos a mostrar a continuación el análisis de los treinta y seis textos clasificados en Traducciones, Notas, Divulgación e Incógnita.

3. 1. Traducciones

Las traducciones suponen los textos más numerosos de nuestro corpus de treinta y seis textos de temática científica o técnica puesto que llegan a ser veinticuatro. De ellos, en solo tres ocasiones se indica el traductor y los temas se reparten como sigue: veintidós en Medicina, uno en Sismología y otro en Ingeniería.

(1) En *El Repertorio* publicado el 15 de marzo de 1906 se pudo leer el primero de una serie de textos sobre la tuberculosis que hemos encontrado en esta revista con el título «Medicina. Tratamiento de la tuberculosis laríngea». Aunque el título no está firmado, se indica que se ha extraído del *Journal de méd. et de chir. prat.*, transcrito con estas abreviaturas. Se trata de la publicación *Journal de Médecine et de Chirurgie pratiques, à l'usage des médecins praticiens*, fundado en 1830 por Lucas-Championnière.²⁵⁹

(2) Un mes después, el 15 de abril, esta misma publicación presentó a sus lectores «Preservación escolar contra la tuberculosis. Informe presentado por el profesor Méry²⁶⁰ al Congreso de la tuberculosis», texto en el que se informa sobre la transmisión de esta patología en Francia. Al igual que en el texto anterior, estamos ante un artículo en el que se omite el nombre del traductor, así como su procedencia.

(3) En *La Quincena* del 15 de octubre de 1906 podemos leer el texto traducido firmado por el ingeniero civil salvadoreño Rafael Arbizú titulado «La constatación de la muerte real de las personas, realizada por “médicos del estado civil”». Al final del texto el propio traductor indica que el doctor L. Baudin, director de la oficina de Higiene de Besançon fue el autor de este. Además de mencionar ciertas técnicas que los facultativos llevan a cabo en Francia para certificar la muerte, el artículo enumera médicos franceses de la época.

(4) El 1 de octubre de 1908 en *El Repertorio* se publicó el primero de cuatro textos escritos por el Dr. Alexandre Cullerre que aparecen en esta revista. Con el título «Locos criminales» y acompañado de una nota en la que se informa del crimen de cinco miembros de una familia que tuvo lugar el mes anterior en uno de los departamentos de El Salvador, este artículo presenta mal escrito el apellido del autor: «Cuyerre». Alexandre Cullerre, (1849-19??)²⁶¹ fue un médico que publicó obras sobre siquiatria y presentaba el caso de una madre que maltrataba a su hijo y al que mató al final. No se identifica al traductor y estamos ante un texto médico.

²⁵⁹ Véase <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5738400c.texteImage>

²⁶⁰ Hemos encontrado referencias a un Dr. H. Méry que fue profesor de la Facultad de Medicina de París (*sic*) y presidente de la Ligue d'hygiène sociale en una obra publicada en 1919, pensamos que debe tratarse del mismo especialista (<https://international-review.icrc.org/sites/default/files/S1026881200182522a.pdf>).

²⁶¹ Véase <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb123794658/PUBLIC>

(5) En el siguiente texto de este médico publicado en *El Repertorio* apareció el 15 de octubre de 1908 con el título «La locura mística». Como ocurre en el texto anterior, no se presenta bien escrito el apellido del autor.

(6) En el siguiente número de *El Repertorio*, publicado el 1 de noviembre de 1908, encontramos otro texto firmado por el Dr. A. «Cuyerre»: «Las fronteras de la locura».

(7) El último texto escrito por este autor aparece con el apellido escrito de forma correcta. El número del 15 de noviembre de 1908 de *El Repertorio* publicó otro caso de enfermedad psiquiátrica bajo el título «Locos excéntricos». Al igual que en los casos anteriores, no se indica quién realizó la traducción ni el nombre de la obra original.

Pensamos que el hecho de que se hayan publicado cuatro textos consecutivos del mismo autor y sobre el mismo tema puede deberse a que el traductor los haya extraído de una misma obra, aunque no lo haya especificado.

(8) En el año 1906 *El Repertorio* publicó varios textos en los que Gillet-Damitte trata el tema de la higiene. Nacido en 1803 y fallecido en 1875, este autor fue inspector de enseñanza primaria y publicó obras sobre Pedagogía y Oriente.²⁶² Sin embargo, hemos clasificado sus textos como médicos ya que su objetivo es en todos ellos informar sobre las costumbres sanitarias más convenientes. El primero de ellos se publicó el 1 de febrero de 1906 bajo el título «Higiene (en el aire)».

(9) El 1 de marzo de 1906 se publicó «Higiene. Los vestidos» también en *El Repertorio*. En este artículo se indican qué ropa y tejidos son más recomendables para evitar heridas y molestias.

(10) El siguiente número de *El Repertorio*, publicado el 15 de marzo de 1906, publicó «Higiene. (Habitaciones)». En esta ocasión, señala cómo deben ser los hogares para ser saludables.

(11) «Higiene. (El trabajo)» es el artículo en el que Gillet-Damitte informa sobre la importancia de tener posturas correctas en el trabajo. Se publicó el 1 de mayo de 1906 en *El Repertorio*.

(12) Esta misma revista publicó el 15 de mayo de 1906 «Higiene. Las Hemorragias. Mordidas o picaduras ponzoñosas». Encontramos aquí un texto que se centra en la importancia y el cuidado ante las hemorragias y las lesiones causadas por animales.

(13) Finalmente, *El Repertorio* del 1 de junio de 1906 publicó el último artículo de esta serie sobre higiene: «Higiene (los accidentes)». Aunque este texto es el único en el que no se incluye el nombre de Gillet-Damitte, pensamos que pertenece a la serie anterior debido a la temática y el estilo que comparten.

²⁶² Véase <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12992782f/PUBLIC>

(14) En *El Repertorio* del 1 de junio de 1906 se publicó el artículo «Las epidemias ante la ciencia experimental. La peste», firmado por el Dr. Jules Félix. En él analiza de forma cronológica la forma en la que avanzó la enfermedad, desde que apareció en Europa en el siglo IV a. C. hasta los progresos más recientes.

(15) Esta misma revista publicó el 15 de agosto de 1906 otro texto de este mismo autor con el título «Las epidemias ante la ciencia experimental. La viruela» en el que presenta también la evolución de esta otra enfermedad. En ambos textos médicos se han omitido los nombres de los traductores y el de la obra o las obras de la que proceden.

(16) En *El Repertorio* del 15 de agosto de 1906 se pudo leer «Destilación de melazas de caña», un artículo firmado por E. Grimault, quien, además de informar de las técnicas para realizar ese trabajo, incluye una cita de Meunier en español. En este texto que hemos clasificado en Ingeniería no se indica el nombre del traductor ni de qué obra procede.

(17) «Los fenómenos seísmicos [*sic*] y volcánicos del periodo de 1902 a 1906» es un largo artículo de más de ocho páginas publicado a lo largo de cuatro números de *La Quincena*, desde el 15 de agosto al 1 de octubre de 1906. El artículo está firmado por E. Lagrange y señala que se trata de una traducción especial para esta publicación hecha por Emilio Aparicio. Hemos clasificado este texto en el campo de la Sismología.

(18) El artículo «Escrófula y raquitismo», publicado el 1 de julio de 1907 en *El Repertorio*, es un texto médico firmado por Francisco Guevara que señala: «Traducción del francés del Dr. Lartigan». Además de indicar el nombre del traductor, se incluye una fotografía suya al tiempo que se detallan sus cargos: decano de la Escuela de Medicina y Farmacia, miembro del Consejo Superior de Salubridad y cirujano del Hospital Rosales de San Salvador.

(19) *El Repertorio* publicó el 1 de octubre de 1906 un artículo procedente de *Le Matin*, aunque sin indicar el autor ni cuándo se publicó. «Declaración obligatoria de la tuberculosis» traslada la discusión suscitada por el doctor «Alberto Robin» (*sic*) sobre la forma de combatir contra esta patología y la obligación de notificar su contagio.

(20) *El Repertorio* del 15 de octubre de 1906 publicó otro artículo traducido procedente de *Le Matin*, de nuevo sobre la tuberculosis. Con el título «Una creación de Behring» informa cómo el primer Premio Nobel en Medicina comenzó a tratar la tuberculosis con tulasas.

(21) *El Repertorio* del 1 de junio de 1906 publicó un texto de Victor Noir titulado «La muerte negra» en el que se enumeran los motivos por los que el profesor norteamericano Justin de Lisle anunció la reaparición de la peste negra tras siglos en

los que había dejado de estar activa. Victor Noir²⁶³ murió en 1870, por lo que este artículo no era de gran actualidad en el momento de su publicación en *El Repertorio*. No se indica quién fue el responsable de la traducción y lo hemos clasificado como texto médico.

(22) En el número de *El Repertorio* del 1 de mayo de 1906 podemos leer un artículo procedente de la revista *Presse médicale*. A pesar de identificar la procedencia del texto, en el artículo «Tratamiento médico de la apendicitis» no se cita ni al autor ni al traductor.

(23) *El Repertorio* del 1 de julio de 1908 publicó «El alcoholismo en el mundo. Un peligro nacional». Se trata de un texto médico que aborda el alcoholismo existente en Francia. Aunque no indica el nombre del traductor ni el del autor, sí se informa que proviene de *La Revue*.

(24) En la sección «Variedades» de *El Repertorio* del 15 de noviembre de 1908 se publicó «El arte de comer», un texto que resume un artículo procedente en *La Revue* en el que el Dr. Regnault estudia las consecuencias de los excesos en la comida. No aparece el autor de ninguno de los dos textos, el original ni el traducido. También hemos considerado este texto del ámbito médico.

3. 2. Divulgación

En esta categoría encontramos únicamente textos científicos, en concreto sobre Farmacia y Medicina.

(1) La sección «Variedades» de la revista *El Repertorio* publicó el 15 de junio de 1907 un texto en el que se indica que un farmacéutico francés consiguió crear la receta de un jarabe que ayudaba a realizar una buena digestión titulado «El jarabe de perro». Hemos incluido este artículo en la categoría Farmacia.

(2) También en encontramos en *El Repertorio* del 1 de agosto de 1908, un artículo «Sobre el descubrimiento del bacilo de la peste» realizado en 1894 por el francés Yersin. Hemos clasificado este texto en la categoría de Medicina.

(3) En *La Quincena* del 15 de noviembre de 1903 vio la luz el artículo «Materia médica y terapéutica nacionales», en el que Darío González²⁶⁴ informó sobre nuevos medicamentos publicados por el farmacéutico Henry Bocquillon-Limousin. En este

²⁶³ Véase <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb145514108/PUBLIC>

²⁶⁴ Pensamos que se trata del médico salvadoreño que vivió entre 1835 y 1911. Además de ejercer como médico, fue Rector de la Universidad de El Salvador en dos mandatos y, entre otros títulos, destaca el de Oficial de la Academia del Gobierno Francés (http://www2.ues.edu.sv/CENTROSEINSTI TUTOS/album/pages/Dario_Gonzales_jpg.htm).

artículo, también incluido en la categoría Farmacia, se indica que en el listado médico hay plantas medicinales procedentes de Centroamérica.

(4) En *El Repertorio* del 1 de febrero de 1906 se publicó «En “La Pitié”», artículo en el que se describen las infraestructuras de las que disponía el Dr. Tuffier, profesor de medicina y cirujano que vivió entre 1857 y 1929²⁶⁵ en ese hospital parisino. El artículo está firmado por Nicasio Rosales, también médico²⁶⁶, por lo que estamos ante un texto de divulgación médica realizada por otro especialista médico.

(5) En *La Quincena* del 1 de diciembre de 1903 se publicó «Triquinosis», un texto de divulgación médica firmado por León Salinas, del que no se indica cuál es la formación académica. En el artículo se hace referencia al municipio de Laboultène y a la primera epidemia de triquinosis en Crépy-en-Valois.

3. 3. Notas

La mayor parte de los textos que hemos incluido en esta categoría, tres de cuatro, no son muy especializados, por lo que los hemos clasificado en General. El cuarto texto pertenece, sin embargo, al ámbito médico.

(1) En la sección «Nuevas científicas» de *La Quincena* del 1 de noviembre de 1903 se informa de la temperatura de la capital francesa tomada a ras de suelo y a 10.000 metros de altura. Este texto está clasificado en la categoría General.

(2) En esa misma sección de ese número se incluye una nota sobre la llegada de una expedición francesa a su país de origen tras dos años de estudio de la fiebre amarilla en Río de Janeiro, por lo que lo hemos incluido en la categoría Medicina.

(3) En *La Quincena* del 15 de noviembre de 1903, aparece una nota en la que se menciona a Jacques Lefevreau y se alude al observatorio de Niza. Hemos clasificado este texto como General.

(4) En *La Quincena* del 15 de marzo de 1907 se pudo leer el resumen de un texto titulado «Marie Curie íntima» en el cual se presentan datos personales de la científica franco-polaca. También lo hemos incluido en General.

3. 4. Incógnita

Como hemos explicado arriba, aquí hemos recogido aquellos textos en los que, debido a la poca información que ofrecen, no hemos podido averiguar si son

²⁶⁵ Véase <https://www.mairie-louveciennes.fr/DecouvrirLouveciennes/646/903>

²⁶⁶ Autor en 1906 de *Manual de la enfermera y la partera* (<http://www.redicces.org.sv/jspui/browse?type=author&value=Rosales%2C+Nicasio>).

traducciones o artículos de divulgación escritos en castellano. Los tres textos son de temática médica.

(1) El primer día del año 1907 se publicó en *El Repertorio* «La tuberculosis (lectura para médicos)», en el que se hace referencia a médicos y a hospitales franceses. Al no presentar información sobre el autor o el origen de la publicación no podemos saber si estamos ante una traducción o si, por el contrario, se trata de un texto escrito en castellano con referencias al mundo médico francés. En cualquier caso, el ámbito de especialidad es Medicina.

(2) *El Repertorio* publicó el 15 de junio de 1907 el texto «Diagnóstico precoz de la tuberculosis», en el que, del mismo modo que en el artículo anterior, se mencionan médicos y hospitales franceses sin identificar el autor, origen de la publicación o traductor. De nuevo estamos ante un texto de temática médica.

(3) El 15 de agosto de 1906 se publicó en *El Repertorio* el artículo «Lecturas científicas. Nuestro doble yo. La acción de lo consciente y lo inconsciente. Anécdotas», firmado por Mont Calm, en el que se expone la investigación realizada por Henry de Varigny sobre lo consciente y lo inconsciente. Además de naturalista, Henry Crosnier de Varigny (1855-1934) era traductor de las lenguas inglesa y alemana a la francesa.²⁶⁷ Incluimos este texto en este grupo porque pensamos que Mont Calm puede ser un seudónimo que puede ocultar a un autor tanto de lengua francesa como castellana.

En cuanto al origen de los treinta y seis textos, podemos apuntar que no son equivalentes ya que hay una prevalencia de los publicados en *El Repertorio*, que suman veintinueve, por lo que constituyen un poco más de 80 % del total. *La Quincena* completa el total con siete textos.

Los textos traducidos, que son los más numerosos, veinticuatro, llegan al 66,6 % del corpus analizado. Todos proceden de *El Repertorio* salvo «La constatación de la muerte real de las personas, realizada por “médicos del estado civil”», que apareció en *La Quincena*. De estos textos traducidos, solo en tres de ellos se indica el nombre del traductor: Rafael Arbizú, Emilio Aparicio y Francisco Guevara, un reducido 12,5 %. En cuanto a la presentación de la autoría de los textos traducidos, es mayor que la de los traductores, ya que en dieciocho se especifica el nombre del autor, lo que supone el 75%. En el resto de traducciones, aunque no se facilite el nombre del autor, sí se especifica la publicación de la que proceden los textos originales.

En la categoría de Divulgación encontramos cinco textos, cuatro en la de Notas y tres en la de Incógnita.

En los ámbitos de Especialidad hemos establecido una clasificación de cinco temas. En un primero llamado General recogemos aquellos textos que no son muy específicos, suman tres y todos aparecen en Notas. En Farmacia, Sismología e

²⁶⁷Véase <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12349976p/PUBLIC>

Ingeniería tenemos dos textos para el primero y uno en cada uno de los segundos. Por último, el ámbito en el que encontramos un mayor número de textos es en Medicina, que llega a veintinueve y alcanza el 80,5 % de los textos, lo que demuestra un interés particular en este campo frente a los anteriores.

CONCLUSIONES

Los resultados del estudio expuestos en el apartado anterior nos permiten alcanzar las siguientes conclusiones. En primer lugar, podemos afirmar que el uso de la traducción es, sin lugar a duda, el principal recurso para introducir textos especializados en estas revistas, lo que contesta a nuestro primer objetivo, ya que encontramos veinticuatro traducciones entre los treinta y seis textos analizados. Sin embargo, la información que acompaña al texto traducido (autor, título y publicación de origen) es más reducida de la que encontramos hoy día, puesto que no siempre aparecen las tres. En estos textos-traducciones es habitual el nombre del autor o, en su defecto, el de la publicación de origen. Sin embargo, la presencia del nombre del traductor es casi anecdótica, ya que solo aparece en tres ocasiones, en dos textos sobre Medicina y en uno sobre Sismología.

La clasificación de los textos por ámbitos de especialidad muestra el interés primordial por los textos científicos, en particular sobre Medicina, puesto que, como hemos visto, suponen más de tres cuartos del corpus total. En el conjunto de estos textos podemos señalar la predilección por la tuberculosis o las enfermedades mentales. En cuanto a los autores, como hemos visto, encontramos textos en los que se indica el nombre de doctores franceses, siendo significativos los firmados por Gillet-Damitte, quien con sus artículos sobre la higiene en diferentes ámbitos aporta seis textos a nuestro estudio, o Alexandre Cullerre y sus cuatro textos sobre la locura. Igualmente, hay textos procedentes de revistas francesas. Recordamos que los ámbitos restantes, sin contar con los tres textos que hemos incluido en General, son Farmacia, con dos y Sismología e Ingeniería con un texto cada uno.

Por último, aunque ambas revistas presentan un perfil similar, *El Repertorio* publicó la mayor parte de textos de especialidad y con una mayor variedad. Podemos señalar que, de los siete textos que proceden de *La Quincena*, tres son los que estaban clasificados en el ámbito General.

Este trabajo presenta limitaciones puesto que en el corpus se han recogido los textos procedentes de autores franceses o en los que se hace referencia a avances científicos o técnicos originarios de Francia, por lo que el estudio no puede mostrar si hay una prevalencia de textos franceses sobre los de otros países como Alemania, Inglaterra o Estados Unidos. Por lo tanto, este análisis podría replicarse en textos traducidos del inglés o del alemán presentes en estas publicaciones para comprobar si en El Salvador de inicios del siglo XX se estaba produciendo el cambio que señalaba Gutiérrez Rodilla (2009) en España en ese momento. Es decir, si el francés

comenzaba ya a perder su preponderancia como lengua de transmisión de cultura y conocimiento o si, por el contrario, en el contexto del movimiento literario modernista, en las revistas de este país centroamericano la importancia de la lengua francesa se mantenía.

En cualquier caso, pensamos que trabajos de este tipo, aunque sean principalmente descriptivos, evidencian el uso de la traducción en ámbitos científicos y técnicos, en los países centroamericanos en general y en El Salvador en particular, que no ha sido muy abordada por los estudios en Traducción ya que normalmente versan sobre la traducción literaria que tanta importancia tuvo para el nacimiento y desarrollo del movimiento modernista americano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bastin, Georges (2003), «Por una historia de la traducción en Hispanoamérica», *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, vol. 8, n.º 14, pp. 193-217. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.3185>
- Bastin, Georges e Iturriza, Gabriela (2008), «La traducción como elemento creador de identidad en la prensa independentista de Venezuela (1802-1822)», *TRANS*, 12, pp. 81-94. <https://doi.org/10.24310/TRANS.2008.v0i12.3130>
- Bellini, Giuseppe (1997), *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*, Madrid, Editorial Castalia.
- Buitrago Buitrago, Edgardo (2005), «El Modernismo: Una concepción americana de la modernidad en Rubén Darío» en Fernando Cerezal (ed.), *Modernismo y modernidad desde Nicaragua*. Alcalá, Universidad de Alcalá, pp. 17-108.
- Bibliothèque Nationale de France* (2005), « Gillet-Damitte, Jean-Jacques-Julien », en <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12992782f.public>
- Bibliothèque Nationale de France* (2005), « Noir, Victor » en <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb145514108.public>
- Bibliothèque Nationale de France* (2007), « Cullerre, Alexandre » en <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb123794658.public> (fecha de consulta: 21/07/2023).
- Bibliothèque Nationale de France* (2023) « Varigny, Henry Crosnier de » en <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12349976p.public>
- «Dr. Darío González» (s. f.) en http://www2.ues.edu.sv/CENTROSE_INSTITUTOS/album/pages/Dario_Gonzales_jpg.htm
- Elizalde, Lydia (2019), «La literatura publicada en *El Correo Español*», *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 12, pp. 327-343. <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2019.i12.16>
- El Repertorio del Diario del Salvador* (1906, 1907, 1908) San Salvador. En Biblioteca Especializada del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán.

- Gutiérrez Rodilla, Bertha (2009), «La traducción científica» en Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (dirs.), *Diccionario histórico de la traducción en España*, en <https://phte.upf.edu/traduccion-en-ambitos-no-literarios-e-interpretacion/cientifica-traduccion/>
- «Hygiène sociale. L'école de plein air et l'école au soleil» (s. f.), en <https://international-review.icrc.org/sites/default/files/S1026881200182522a.pdf>
- Jiménez-Cervantes Arnao, M.^a del Mar (2009), «Traducción de la poesía parnasiana en dos revistas de El Salvador. Análisis formal de las versiones de algunos poemas de Leconte de Lisle y José María de Heredia», *Anales de Filología Francesa*, n.º 17, pp. 169-181. Disponible en <https://revistas.um.es/analesff/article/view/95721/92021>
- Journal de Médecine et de Chirurgie pratiques: à l'usage des médecins praticiens* (1917), en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5738400c.texteImage.#>
- La Quincena* (1903, 1904, 1906, 1907) San Salvador. En Biblioteca Especializada del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán.
- La Quincena* (1905), San Salvador. En Colecciones Especiales. Biblioteca P. Florentino Idoate, S. J. de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. UCA.
- Letona, René (2003), «Las colaboraciones de Rubén Darío en la revista salvadoreña *La Quincena*», *Anales de Literatura Hispanoamericana*, n.º 32, pp. 115-122. Disponible en https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/view/ALHI_0303110115A/22048
- Mejías Alonso, Almudena y Arias Coello, Alicia (1998) «La prensa del siglo XIX como medio de difusión de la literatura hispanoamericana», *Revista General de Información y Documentación* 8, n.º 2, pp. 241-257. Disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID9898220241A>
- Poblete, Juan (2006) «Introducción: cambio cultural y lectura de periódicos en el siglo XIX en América Latina», *Revista Iberoamericana*, vol. LXXII, n.º 214, pp. 11-15. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2006.55>
- Poupeney Hart, Catherine y Navarro, Aura E. (2021) «Traducción en la prensa temprana: La Gaceta de Guatemala (1797-1807) y sus fuentes foráneas», *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción*, 14 (1), 5-39. <https://doi.org/10.17533/udea.mut.v14n1a01>.
- «Professeur Tuffier» (s. f.), en <https://www.mairie-louveciennes.fr/DecouvrirLouveciennes/646/903>
- Repositorio Digital de Ciencia y Cultura de El Salvador* (s. f.) «Rosales, Nicasio» en <http://www.redicces.org.sv/jspui/browse?type=author&value=Rosales%2C+Nicasio>

MARÍA DEL MAR JIMÉNEZ-CERVANTES ARNAO
UNIVERSIDAD DE NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

NOTAS BIOGRÁFICAS

Cecilio Garriga Escribano es catedrático de Lengua Española en la Universitat Autònoma de Barcelona. Ha participado en diversos proyectos de investigación sobre la lengua de la ciencia, y pertenece al Grupo Neolcyt (Grupo de Investigación sobre la Lengua de la Ciencia y de la Técnica) y al grupo «Lexicografía y Diacronía» reconocido por la Generalitat de Catalunya (2021 SGR 00157). También es miembro del Institut d'Història de la Ciència de la UAB. Dirige el Equipo colaborador de la UAB para la elaboración del *Diccionario Histórico de la Real Academia Española*. Es coordinador de la Red Temática «Lengua y Ciencia», que reúne a treinta grupos de investigación interesados en la historia de la lengua de la ciencia, españoles y europeos, y que ha recibido diversas ayudas del Ministerio de Ciencia e Innovación (FFI2015-68705-REDT).

cecilio.garriga@uab.cat

ORCID: 0000-0002-6596-712X

Natalia María Campos Martín es Contratada doctora permanente en la Universitat de València, especializada en traducción y terminología en francés y español. Comenzó su carrera investigadora enfocada en la traducción jurídica entre estos idiomas. Ha participado en tres proyectos europeos de I+D y en dos proyectos autonómicos financiados por la Fundación Séneca y la Comunidad Valenciana. Su investigación también abarca la Historia de la Traducción científico-técnica, destacándose su activa participación en el grupo HISTRADCYT de la Universitat de València. Entre 2003 y 2024, ha sido ponente en veintisiete actividades internacionales en universidades de España, Italia, Bélgica, Argentina y Polonia, como la Université Libre de Bruxelles y la Universidad Nacional de Rosario. Ha publicado más de cuarentaidós trabajos en editoriales prestigiosas de España, Alemania, Suiza y Portugal, y en revistas científicas reconocidas en Filología Francesa, Lingüística y Traducción e interpretación. Entre sus publicaciones se incluyen monografías, diccionarios especializados, libros traducidos y capítulos de libro, destacando editoriales como Peter Lang y Gunter Narr Verlag. Sus artículos han aparecido en revistas como *Sendebarr*, *Cuadernos*, *Hikma* y *Anales de Filología Francesa*. Asimismo, ha contribuido en la preparación de informes técnicos y

traducción de resultados de investigación en proyectos financiados nacional e internacionalmente, como la Crónica de Jurisprudencia del Tribunal Supremo.

natalia.campos@uv.es

ORCID: 0000-0002-0267-977X

Manuela Álvarez Jurado es catedrática del Área de Traducción e Interpretación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba. Es directora del Grupo de Investigación HUM 1108 TRADIES (Traducción y Discurso Especializado) de la Universidad de Córdoba y colaboradora del Grupo de Investigación en Historia y Traducción Científica y Técnica del Francés al Español (HISTRADCYT) de la Universidad de Valencia. Miembro de la Red Temática Lengua y Ciencia y de la Red Internacional de Investigación en Traducción Especializada e Interpretación (RIITEI). Imparte docencia en el Máster de Traducción Especializada de la Universidad de Córdoba y en el Máster de Traducción Institucional de la Universidad de Alicante. Es presidenta del Congreso Internacional TRADITUR (Traducción y Discurso Turístico) que se celebra en la Universidad de Córdoba. Ha dirigido numerosas tesis doctorales sobre traducción jurídica e institucional, traducción humanístico-literaria y traducción científico-técnica. En el ámbito internacional colabora asiduamente con las universidades de Sorbonne y Paris Cité y con el Institut de Management et de communication interculturels (ISIT) de París. Autora de numerosas publicaciones en revistas y editoriales de alto impacto, ha editado varias monografías. Sus líneas de investigación son la historia de la traducción científico-técnica, la paratextualidad y la terminología y la traducción especializada en los ámbitos biosanitario, agroalimentario y turístico.

fflaljum@uco.es

ORCID: 0000-0003-3243-7672

Gisella Policastro Ponce es doctora en Traducción e Interpretación de la Universidad de Córdoba (Área de Traducción e Interpretación). Asimismo, imparte docencia en el Máster de Traducción Institucional de la Universidad de Alicante y en el Máster de Traducción Especializada de la Universidad de Córdoba. Pertenece al Grupo de Investigación HUM-1108 TRADIES «Traducción y Discurso Turístico». Además, es colaboradora del grupo de investigación GIUV2013-151 HISTRADCYT de la Universitat de València. Sus líneas de investigación se centran en diferentes temáticas: la traducción del discurso jurídico, que ha dado lugar a diversas

publicaciones, principalmente centradas en el derecho comparado. Otro campo investigador relevante es la traducción científico-técnica, en particular, el sector agroalimentario y la traducción del etiquetado, que ha dado como resultado entre otros, la monografía *Traducción del etiquetado del vino: De la teoría a la práctica* (2023) en la editorial Comares. Por último, a lo largo de su trayectoria investigadora ha abordado en profundidad el concepto de la *multimodalidad* en relación con la traducción y la terminología, explorando su aplicación en una amplia variedad de ámbitos de especialidad (turístico, técnico, agroalimentario, biosanitario). Cuenta con diversas publicaciones en revistas especializadas y capítulos de libro en editoriales que se encuentran incluidas en el Scholar Publishing Index (SPI) y Scientific Journal Rankings (SJR).

172popog@uco.es

ORCID: 0000-0002-1446-0206

Susana María Ramírez Martín es licenciada en Historia de América (1982-88) y doctora en Historia de América por la Universidad Complutense de Madrid (1999). Por su investigación sobre la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna (1803-1810), obtuvo el I Premio de Investigación de Historia de la Ciencia de la Fundación Jorge Juan y participó en la Comisión Nacional, creada por el Ministerio de Sanidad, para la Conmemoración del Bicentenario de dicha expedición médica. En 2001 cursó el Máster en Archivística de la Universidad Carlos III de Madrid. En 2016 se doctora en Ciencias Sociosanitarias y humanidades médicas en el Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública e Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina, Universidad Complutense de Madrid. De 2004 a 2009 perteneció al departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid. Desde 2009 está vinculada al Departamento de Historia de América, Ciencias y Técnicas Historiográficas e Historia Medieval e imparte docencia en la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid.

sm.ramirez@pdi.ucm.es

ORCID: 0000-0001-6259-7859

Elena Carmona Yanes es licenciada en Filología Hispánica y en Filología Francesa y doctora en Lingüística de la enunciación por la Universidad de Sevilla, de la que es profesora desde 2009. Actualmente está adscrita al Departamento de Filología Francesa como profesora contratada doctora. Su labor investigadora, desarrollada en el seno del

Grupo de El Español Hablado en Andalucía / Estudios Históricos del Discurso / (HUM-134), se centra en las líneas del análisis histórico del discurso, la lingüística variacional y la lingüística contrastiva. Sus principales trabajos han abordado aspectos como las relaciones entre la oralidad y la escritura en distintos géneros textuales, los problemas relacionados con la traducción de la variación lingüística y la formación del discurso periodístico en español durante los siglos XVII, XVIII y XIX. En esta última vertiente, se ha interesado especialmente por los contactos y las interferencias entre la lengua francesa y la lengua española en los textos protoperiodísticos.

elecarya@us.es

ORCID: 0000-0002-0427-2770

María Méndez Orense es doctora en Estudios Filológicos por la Universidad de Sevilla. Actualmente, es profesora ayudante doctora en el Departamento de Lengua Española, Lingüística y Teoría de la Literatura de la Universidad de Sevilla. Forma parte del grupo de investigación HUM-134 (El Español Hablado en Andalucía / Estudios Históricos de Análisis del Discurso) de esta misma institución. Su investigación se centra en el estudio de la historia de la lengua española a partir de los modelos teóricos de la lingüística de variedades alemana, el análisis del discurso y la sintaxis histórica del español.

mmendez5@us.es

ORCID: 0000-0003-2415-2546

Francisco Luque Janodet es graduado en Traducción e Interpretación por la Universidad de Córdoba y doctor en Lenguas y Culturas por la misma institución. En la actualidad, trabaja como profesor ayudante doctor en el Departamento de Ciencias Sociales, Filosofía, Geografía y Traducción e Interpretación (Área de Traducción e Interpretación) de la Universidad de Córdoba, donde imparte materias relacionadas con traducción especializada y editorial, en estudios de grado y posgrado oficiales. Su investigación se centra, por un lado, en la recepción del conocimiento científico, a lo largo del siglo XIX, en España a través de la traducción, y, por otro lado, en terminología y traducción científico-técnicas. Sus lenguas de trabajo son el francés y el inglés.

l32lujaf@uco.es

ORCID: 0000-0001-5694-3233

María del Mar Jiménez-Cervantes Arnao es licenciada en Filología Francesa por la Universidad de Murcia y licenciada en Traducción e Interpretación por la Universidad de Granada. Tras más de diez años como docente en la Universidad Católica de Murcia, desde 2021 forma parte del Departamento de Filología Francesa de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). En su tesis, defendida en 2104 en la Universidad de Murcia, analizó la presencia de traducciones de obras francesas en revistas modernistas de El Salvador. Además de estudios de recepción, también ha publicado estudios contrastivos de traducciones literarias, así como artículos sobre enseñanza de lenguas extranjeras.

mmjimenez@flog.uned.es

ORCID: 0000-0002-3327-6068

Normas de recepción y publicación

VERTERE – Monográficos de la revista *Hermēneus*

Hermēneus, revista de investigación en Traducción e Interpretación publica, como actividad complementaria a su labor de edición periódica de artículos, reseñas y traducciones breves, un volumen anejo, de carácter anual, bajo la denominación genérica de «Vertere. Monográficos de la Revista *Hermēneus*».

Las áreas de investigación serán las mismas que figuran detalladas en las normas de publicación de la revista *Hermēneus*, es decir, todas aquellas enmarcadas dentro de los campos de actividad de la traducción, la interpretación y otras áreas lingüísticas, documentales, literarias y humanísticas afines.

Para que un trabajo pueda ser considerado publicable en esta colección, será necesario hacer llegar a la dirección de la revista *Hermēneus* la siguiente documentación:

- Carta de solicitud con fecha de envío;
- un currículo breve que incluya los datos completos del autor o autores;
- descripción somera del trabajo ya realizado propuesto para su publicación o proyecto de este;
- el trabajo completo si se trata de la versión definitiva (en formato digital).

La extensión de los textos no será menor de cien páginas presentadas a doble espacio ni superará las doscientas. En caso de no poderse cumplimentar estos requisitos, los autores deberán ponerse en contacto con la dirección de la revista, donde se analizará el caso para alcanzar, si fuera posible, una solución que satisfaga a ambas partes.

Toda la correspondencia deberá dirigirse a la siguiente dirección:

Juan Miguel Zarandona Fernández
Director de la Revista *Hermēneus*

Facultad de Traducción e Interpretación
Campus Universitario Duques de Soria s/n
42004 Soria, España (Spain)

Tel: + 34 975 129 174/+34 975 129 100
Fax: + 34 975 129 101

Correo-e: juanmiguel.zarandona@uva.es / hermeneus.trad@uva.es

El anonimato estará garantizado en todo momento y, transcurrido el tiempo mínimo necesario, los autores recibirán una respuesta que podrá ser de aceptación plena, aceptación con reservas, o rechazo del original.

Las lenguas prioritarias en que deberán estar escritas las colaboraciones serán el español, el inglés, el francés, el alemán, el italiano y el portugués (lenguas fundamentales de trabajo de la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria), si bien se aceptarán trabajos escritos en otros idiomas, siempre que tengan como objetivo de investigación la traducción e interpretación hacia y desde el español u otras lenguas peninsulares.

Los trabajos deberán ser inéditos y no podrán ser presentados, de forma simultánea, para su publicación en cualquier otra institución, organismo o editorial.

Para mantener la coherencia necesaria de las actividades de este proyecto de publicaciones, cualquier otro requisito de la revista *Hermēneus* se aplicará a estos monográficos como añadidura complementaria.

VERTERE
MONOGRÁFICOS DE LA REVISTA HERMĒNEUS

Núm. 1

Año 1999

22 €

Roberto Mayoral.

La traducción de la variación lingüística.

Núm. 2

Año 2000

22 €

Antonio Bueno.

Publicidad y traducción.

Núm. 3

Año 2001

26 €

Mariano García-Landa.

Teoría de la traducción.

Núm. 4

Año 2002

22 €

Liborio Hernández y Beatriz Antón.

Disertación sobre las monedas y medallas antiguas.

Núm. 5

Año 2003

22 €

Miguel Ibáñez Rodríguez.

«Los versos de la muerte» de Helinand de Froidmont. La traducción de textos literarios medievales franceses al español.

Núm. 6

Año 2004

22 €

Ingrid Cáceres Würsig.

Historia de la traducción en la Administración y en las relaciones internacionales en España (s. XVI-XIX).

Núm. 7

Año 2005

22 €

Carlos Castilho Pais.

Apuntes de historia de la traducción portuguesa.

Núm. 8

Año 2006

22 €

Kris Buyse.

¿Como traducir clíticos? Modelo general y estrategias específicas a partir del caso de la traducción española de los clíticos franceses EN e Y.

Núm. 9

Año 2007

22 €

Roxana Recio (ed.).

Traducción y humanismo: panorama de un desarrollo cultural.

Núm. 10

Año 2008

22 €

Antonio Raúl de Toro Santos y Pablo Cancelo López.

Teoría y práctica de la traducción en la prensa periódica española (1900-1965).

Núm. 11

Año 2009

30 €

Joaquín García-Medall.

Vocabularios hispano-asiáticos: traducción y contacto intercultural.

Num. 12

Año 2010

30 €

Heberto H. Fernández U.

Dictionaries in Spanish and English from 1554 to 1740: Their Structure and Development.

Núm. 13

Año 2011

30 €

Vicente López Folgado, Ángeles García Calderón, Miguel A. García Peinado y J. de D. Torralbo Caballero.

Poesía inglesa femenina del siglo XVIII. Estudio y traducción (antología bilingüe).

Núm. 14

Año 2012

30 €

Juan Antonio Albaladejo Martínez.

*La literatura marcada: problemas de traducción y recepción ejemplificados a través del teatro popular vienes.***Núm. 15**

Año 2013

30 €

Jana Králová y Miguel José Cuenca Drouhard.

*Jiří Levy: una concepción (re)descubierta.***Núm. 16**

Año 2014

22 €

Daniel Gallego Hernández (ed.).

*Traducción económica: entre profesión, formación y recursos documentales.***Núm. 17**

Año 2015

30 €

Sebastián García Barrera.

*Le traducteur dans son labyrinthe: La traduction de l'Amadis de Gaule par Nicolas Herberay des Essarts (1540).***Núm. 18**

Año 2016

30 €

Daniel Lévêque (Coord.).

*Figures et pointes stylistiques novatrices en langue allemande, anglaise, espagnole et leur traduction française.***Núm. 19**

Año 2017

30 €

Julia Pinilla Martínez.

*Ensayo de un diccionario de traductores españoles de obras científicas y técnicas (1750-1900): Medicina.***Núm. 20**

Año 2018

30 €

Aura E. Navarro.

Traducción y prensa temprana. El proceso emancipador en la Gaceta de Caracas (1808-1822).

Núm. 21

Año 2019

30 €

Ingrid Cáceres Würsig y María Jesús Fernández Gil (eds.)

La traducción literaria a finales del siglo XX y principios del XXI: hacia la disolución de fronteras.

Núm. 22

Año 2020

30 €

George Eliot.

M.^a Jesús Lorenzo Modia (ed.), María Donapetry Camacho (trad.)

La gitanilla española: poema dramático.

Núm. 23

Año 2021

18 €

Dianella Gambini.

Un fraile de misa y olla por el camino de Santiago. El viaje a Santiago del p.fr. Cristóbal Monte Maggio de Pésaro en 1583.

Núm. 24

Año 2022

20 €

María Laura Spoturno (Coord.)

Subjetividad, discurso y traducción. La construcción del Ethos en la escritura y la traducción

Núm. 25

Año 2023

20 €

Sandra Pérez Ramos

Mujeres traductoras, mujeres luchadoras. La trayectoria en la sombra de María Antonia Gutiérrez Bueno y Ahoiz (1781-1874)

El entendimiento entre los seres humanos y el conocimiento universal han pasado desde el principio de los tiempos por la traducción. Sin ella seguiríamos en compartimentos estancos ignorándolo todo los unos de los otros. Las lenguas vehiculares han ido cambiando a lo largo de los siglos, así como los soportes que transmitían dichos conocimientos. La creación de la imprenta trajo consigo una eclosión de publicaciones que viajaron por Europa, en una primera fase escritas en latín —como es sabido— y, en una segunda fase, las lenguas romances solicitaron su espacio sustituyéndolo poco a poco. En el siglo XVIII, el francés ocupó la plaza del latín en la difusión de los textos científicos y técnicos y, por ende, como la lengua origen principal de las traducciones que se publicaban en España. A los tratados, manuales, diccionarios..., ya asentados como formatos editoriales, se fueron sumando tímidamente, a finales del siglo, las revistas. Estas fueron las grandes protagonistas del siglo XIX, tanto en la prensa general (periódicos) como en la especializada. Las novedades científicas tuvieron gran repercusión con ayuda de las revistas, sobre todo en las especializadas, por distintas razones. En ellas se incluía bibliografía y traducciones, por un lado, y se ampliaba el número de lectores con acceso a la información. El volumen que presentamos recoge una muestra significativa del papel tan destacado desempeñado por la prensa en la transmisión del saber. Los artículos que lo componen ofrecen un abanico amplio de estudios representativos sobre terminología, medicina, economía, divulgación científica básica para los no iniciados, etc.



EDICIONES
Universidad
Valladolid